

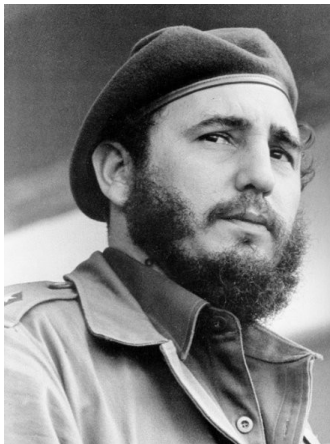


Facultad de Ciencias Sociales.

Carreras de Relaciones Internacionales

La Gira de Fidel Castro por América Abril- Mayo de 1959

Fluctuaciones e Implicancias Político Ideológicas.



Autor: Daniela Harina

(Tutor: Lic. Fabián Lavallen).

Buenos Aires-Argentina, Octubre de 2010.

I- PRIMERA PARTE: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.....	4
I.1. Introducción.....	4
I.1.1. Definición del Problema.....	5
I.2. Objetivos.....	10
I.2.1. Objetivos Generales.....	10
I.2.2. Objetivos Específicos.....	11
I.3. Marco teórico – conceptual.....	11
I.3.1. Teorías.....	11
I.3.2. Conceptos.....	13
I.4. Metodología.....	33
SEGUNDA PARTE: LA REVOLUCIÓN EN UN MUNDO BIPOLAR.....	35
II.1. Contexto Internacional.....	35
II.1.1. Guerra Fría: Estructura y Ambiente Bipolar.....	35
II.1.2. La Superpotencia Norteamericana.....	43
II.1.2.1. Conceptos en la Guerra Fría: Estados Unidos y su Política Exterior.....	43
II.1.2.2. Eisenhower y Dulles: New Look y Política de Represalias Masivas.....	46
II.1.3. Desestalinización (1953 -1961).....	49
II.1.4. URSS y Estados Unidos: Tensión de Berlín hacia la Conferencia de Ginebra.....	53
Ante esto pide EEUU a Rusia buena fe para negociar en Ginebra. Pero el servicio del partido socialista de Alemania Occidental, declara que Khrushchev manifestó que firmaría el tratado separado si el oeste se niega a ponerse de acuerdo sobre un tratado con las dos alemanas. Ante esto el primer ministro soviético afirma su compromiso para buscar una salida y alejarse de el conflicto y tensión que pongan en peligro la paz, declara estar dispuesto a aceptar un periodo de tregua durante el cual permanezcan en Berlín tropas de las cuatro potencias con carácter simbólico y también que la nueva situación sea observado por la ONU y garantizar la no intervención de la República Oriental Alemana en los asuntos de la ciudad libre de Berlín Occidental..	59
Moscú esta desarrollando la tradicional campaña de propaganda que precede a toda conferencia internacional, queriendo hacer pública y evidente en este caso su buena predisposición para poder luego proyectar en los demás cualquier fracaso diplomático. Así es como hace pública una nota del Kremlin a Estados Unidos y a Bonn, donde subrayaba una vez más los embudales peligros de una remilitarización de Alemania y de un posible armamento atómico; el arsenal psicológico soviético continuaba así la producción de documentos políticos y declaraciones bajo el sano aspecto de consejos dictados por un irreprimible deseo de paz.....	59
Si bien los soviéticos terminaron aceptando la “Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores”, se negaron a aceptar como ultimátum el plazo definitivo de seis meses y siguieron manteniendo esta posición en Ginebra en la primavera y verano de 1959.....	59
Pero por otro lado Occidente se mostró en la Conferencia de Ginebra celebrada en la primavera y verano de 1959, con una política más conciliadora y un tanto más flexible que la soviética, demostrando la necesidad de ponerle fin a este clima de tensión de Berlín, y así establecieron las siguientes concesiones:.....	59
Por otro lado los soviéticos no renovaron la aprobación de los derechos de los aliados en Berlín y fueron más allá al afirmar que no terminarían con el régimen de ocupación. Es decir, que después de años de afirmar que era la división soviética de Alemania la	

causa de la inestabilidad europea, Estados Unidos y Gran Bretaña aceptaron la definición soviética de lo que constituía la principal fuente de la tensión europea.....	60
Los Occidentales demostraron que estaban dispuestos a cambiar su posición en Berlín a cambio de una retirada de la amenaza soviética a la ciudad, es decir que por eludir el tema del “suicidio o rendición”, terminaron poniendo en cuestión sus bien establecidos derechos en Berlín; y percibiendo Krushev la conveniencia de mantener un alto nivel de tensión.....	60
II-2-Contexto Regional.....	60
II.2.1: Latinoamérica en la agenda Norteamericana. La Paranoia Comunista.....	60
II.2.2. América Latina en las arenas de la Guerra Fría: entre dictaduras, movimientos revolucionarios y la sombra Norteamericana.....	64
II.3. La Revolución hacia el mundo.....	75
II.3.1. Antecedentes de la Revolución: el síndrome guatemalteco y boliviano.....	75
II.3.2. El Camino de la Revolución.....	81
II.3.2.1.La Cuba sometida y dictatorial hacia la gesta revolucionaria.....	81
II.3.2.2. Ascenso y declinación del régimen de Batista.....	84
II.3.2.3. Las Implicancias Comunistas en la Revolución.....	90
II.3.2.4. La Revolución Cubana: Concepciones y Primeros Pasos.....	93
III TERCERA PARTE: FIDEL Y LA AFIRMACIÓN DE LA REVOLUCIÓN.....	96
III 1. La Gira de Fidel Castro: clima, proyección internacional e itinerario.....	96
III.2. Indicadores de una transición.....	109
III.2.1. Visita de Fidel a los Estados Unidos: objetivos, significancia.....	109
III.2.2.1. El Discurso Castrista.....	112
III.2.2.1.1 Características generales del discurso de Fidel Castro.....	112
III.2.2.1.2 Principios democráticos, importancia de la opinión pública y la libertad de prensa.....	117
III.2.2.1.3 Principio de no intervención en terceros países.....	122
III.2.2.1.4 Liderazgo basado en el poder popular. Apelaciones a la figura del pueblo.....	123
III.2.2.1.5 Carácter particular de la Revolución Cubana y diferencias con el comunismo.....	125
III.2.2.1.6 Asimetría y dependencia entre los Estados Unidos y Cuba.....	129
III.2.2. El recibimiento en Sudamérica.....	131
III.2.2.1 Sobre conferencias internacionales. Un llamado a la acción.....	132
III.2.2.2 Coincidencias entre las naciones latinoamericanas.....	132
III.2.2.3 Sobre las dictaduras en Latinoamérica.....	134
III.2.2.4 Apelaciones al pueblo y a lo popular.....	135
III.2.2.5 Profundización sobre la justicia popular y los ajusticiamientos en Cuba.....	136
III.2.2.6 Un castrismo tercerista.....	138
III.2.3 La Llegada a Cuba y el Inicio de un nuevo Régimen.....	142
IV. CUARTA PARTE: BALANCE, BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS.....	148
IV.1 Balance.....	148
IV.2 Bibliografía.....	157
IV.3 Anexos.....	161

I- PRIMERA PARTE: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

I.1.Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar los diferentes momentos, instancias, matices por los que atravesó el posicionamiento de la Revolución Cubana y la presentación del mismo en la esfera de la opinión pública mundial, el primer año después del triunfo de la Revolución Cubana. Uno de las estrategias que utilizaremos para cumplir con este objetivo es el análisis de los discursos de Fidel Castro en las numerosas exposiciones, declaraciones a la prensa y discursos para masas que hizo en su recorrido. Pero además, trabajaremos con otros documentos primarios que nos permiten abordar el conocimiento del escenario geo-político que se abría con la emergencia de la revolución y los actores que tenían intereses en la isla.

Es interesante observar como la Revolución Cubana fue tomada “como guía” por otros procesos transformadores del continente Latinoamericano –más allá del buen curso dado a los mismos- y cómo su impulso y presencia ideológica logró producir giros en nacionalismos, algunos de ellos antes de derecha, falangistas o fachistas hacia propuestas izquierdistas que señalaban la especificidad del socialismo en el contexto latinoamericano. Sin embargo, es bien sabido que el proceso revolucionario *no se declaró comunista* ni se alineó con la Unión Soviética desde el mismo comienzo. Este fue el resultado de una maduración del pensamiento castrista, y de cierto análisis del tablero internacional, así como las posibilidades de participar en el devenir de las

relaciones con Estados Unidos. Al mismo tiempo, la revolución intensificó sus medidas socializadoras y expropiadoras luego del retorno de Fidel Castro de su gira por Latinoamérica.

Nos abocaremos en el transcurso de este estudio a pensar si esta gira por Latinoamérica *constituyó un punto de inflexión*, y en ese caso, *cuáles fueron los elementos* que en la gira dinamizaron el proceso de madurez ideológica, dando lugar al nacimiento de este notable “cambio de rumbo” (o para algunos intensificación de la revolución). Es importante pensar también la forma en que estas modificaciones estratégicas quedan expuestas en las posiciones que toma Fidel Castro, quedando a su vez reflejadas en distintas expresiones a la prensa, y dialogando con las multitudes. Consideramos que la gira le dio indicadores al líder, de cierto panorama de apoyo exógeno, y de claridad en los objetivos domésticos, así como también una circunscripción del enemigo, permitiéndole imprimir a la revolución el viraje ya conocido.

I.1.1. Definición del Problema

América Latina ha sido el escenario de varias manifestaciones revolucionarias del nacionalismo como el gobierno del general Lázaro Cárdenas en México (1934-1940), el peronismo en Argentina (1943-1955), la república socialista en Chile implantada por el comodoro Marmaduke Grove (1931), la Revolución Boliviana (1952-1964) y el régimen reformista en Guatemala (1944-1954), que fue derrocado por la CIA.

La Revolución Cubana se inserta en esta perspectiva de la región y se entrelaza con las experiencias revolucionarias anteriores, con una particular relación con la de Bolivia y Guatemala, frente a las cuales Estados Unidos se presentó con diferentes políticas. Pero a su vez se ha convertido en un hito decisivo en la historia

contemporánea de América Latina y como bien establece Moniz Bandeira¹ -cientista político y uno de los más respetados especialistas en la política exterior y las relaciones internacionales de Brasil- la revolución cubana ha sido incuestionablemente el mayor acontecimiento de América Latina en el siglo XX, siendo también el hecho político más poderoso y el que mayor impacto causó en la región, a lo largo del siglo XX (y no por causa de su carácter heroico y romántico o porque el régimen implantado por Fidel Castro evolucionó posteriormente hacia el comunismo). Ante esta afirmación Moniz Bandeira expone:

“La Revolución Cubana no fue una operación de la Unión Soviética durante la Guerra Fría, una consecuencia de la confrontación Este-Oeste, sino una de las primeras contradicciones no resueltas entre los Estados Unidos y los países de América Latina.”²

Por otro lado los Estados Unidos habían aplicado en sus relaciones con América Latina la conocida Doctrina Monroe y el llamado “Destino Manifiesto”, interviniendo en reiteradas ocasiones en los gobiernos que consideraba opuestos a sus intereses estratégicos, pero enarbolando en su discurso la bandera de la libertad y la democracia (como lo analiza Harold Bloom en varios trabajos). Además de poseer América Latina un lugar relegado en la agenda norteamericana, en el periodo de Guerra Fría, la política hacia la región se basaría más en una contención al comunismo ante la posibilidad de verse en peligro sus intereses especialmente económicos.

La Isla no quedará afuera de este contexto, y la Revolución tendrá efectos directos en los objetivos políticos estratégicos del gobierno norteamericano hacia la región.

Como señalamos nos encontramos en un espacio-temporal dominado por la Guerra Fría, por lo que no podemos dejar de considerar el contexto en el cual se desarrollará nuestro trabajo.

¹ Moniz Bandeira, L.A., *De Martí a Fidel: La Revolución Cubana y América Latina*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2008.

² Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

Nos encontraremos con un sistema internacional marcado por la su **bipolaridad**, es decir, con un mundo dividido en base a dos sistemas políticos, ideológicos, económicos y culturales diferentes, promulgados por las dos superpotencias dominantes; el Capitalismo de los Estados Unidos, y el Socialismo de la Unión Soviética.

Cuba y su Revolución se insertan en este ambiente de bipolaridad a nivel internacional, y de un clima regional emergentemente revolucionario, de protestas ante los regímenes dictatoriales apoyados en gran parte por los Estados Unidos, y de un fuerte nacionalismo y sentimiento anti-norteamericano.

Si bien el pensamiento de Fidel era de base martiana, con un fuerte sentido nacionalista, muchos especialistas como Odriozola³, concuerdan que aún no poseía una ideología acabada y que había muestras de ciertas vacilaciones. Monis Bandeira nos afirma que Castro mostraba ciertas indecisiones en cuanto a las directrices a seguir, y que el gobierno revolucionario estaba dando muestras de contradicciones. Un ejemplo de esto, fueron sin dudas las incursiones armadas hacia otros países, que si bien el comandante había declarado que fueron prohibidas.

La Revolución Cubana estaba dando sus primeros pasos, aún sin certezas absolutas sobre el horizonte que se abría, y el pensamiento de Fidel Castro continuaba en un proceso de sedimentación. Estaba buscando su lugar y el camino a seguir, en esta búsqueda se presentaban ciertos problemas externos e internos junto a las dificultades económicas surgidas por la dependencia a Estados Unidos

Ahora bien, luego de su llegada al poder Castro pregona una doctrina “humanista” que no era marxista sino que enunciaba principios democráticos y de justicia social, lo cual parecía orientarse hacia una sociedad de una economía mixta. Es decir, implementando ciertas nacionalizaciones básicas pero manteniendo la propiedad privada sobre la mayoría de los medios de producción. Como bien sostienen varios

³ Collazo Odriozola, J., *Fidel Castro Ruz y la Cuba Revolucionaria: Un deterioro simultáneo*, en: *Contribuciones desde Coatepec*, julio/diciembre 2001/vol.1, número 001, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

autores, como Bandejas⁴, Boersner⁵ y Tomas⁶: la actitud de Fidel ante Estados Unidos no era hostil sino que “simplemente crítica”.

Partimos de la idea que Castro no buscaría la confrontación con Estados Unidos (como está instalado desde hace mucho tiempo) y que no poseía un plan de gobierno que se dirigiera a la implementación de un régimen comunista. Pero consideramos **tres políticas** que fueron no solo fuertemente criticadas por los derechistas de la región -y hasta sectores del mismo gobierno revolucionario- sino que también ponen alerta a la potencia norteamericana. El gobierno de Eisenhower consideraría que no solo afectaba sus intereses estratégicos, sino que podría socavar el *status quo* de la región creando un ambiente de Guerra Fría en Latinoamérica.

La primera está basada en la idea del Che Guevara y de Fidel, de exportar la revolución apoyando a exiliados de otras naciones con el fin de organizar expediciones armadas como el *Gramma*, y deflagrar guerrillas en países bajo dictaduras. La *segunda* por las ejecuciones realizadas hacia los acusados de cometer torturas, violaciones y asesinatos durante la dictadura del general Batista. Y *por último*, las nacionalizaciones e intervenciones de empresas norteamericanas.

Esta situación la encontramos hasta principios de abril de 1959, pero a los efectos explicativos del trabajo y sin constituir el centro de nuestra investigación, avanzaremos un poco en el tiempo.

En mayo de 1959 Fidel Castro afirmaba fuertemente que la Revolución optaría por una Tercera Vía con respecto a su posición en el escenario internacional, evitando la bipolaridad ideológica de la Guerra Fría, y pretendiendo colocarse más allá de la izquierda y de la derecha y exacerbando el nacionalismo de la Isla Cubana. Si bien esto tuvo simpatía en América Latina, intranquilizó a los Estados Unidos.

⁴ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

⁵ Boersner, D., *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*, Nueva Sociedad, Caracas, 1996.

⁶ Tomas, H., *Cuba. La lucha por la libertad*, Debate, Buenos Aires, 2004

Pero esto no fue todo, como bien nos establecen Boersener⁷ y Bandejas⁸, Castro se encontraba decidido a profundizar la revolución, aunque inevitablemente entrase en una ruta de coalición con los intereses norteamericanos y provocase, la reacción de los Estados Unidos, inclusive la intervención militar.

Fidel llevó a cabo una serie de reformas ahora con mayor tenacidad, que demostraba una línea política más consolidada y decisiva; el 17 de mayo de 1959 firmó la segunda Ley de Reforma Agraria, abolió el latifundio y limitó la propiedad privada a 400 hectáreas por individuo y creando cooperativas bajo el control del Estado. Esto afectó notablemente los intereses norteamericanos. A la postre, el gobierno revolucionario fue considerado claramente una amenaza para la región, con tendencias comunistas y posibles inclinaciones hacia las relaciones soviéticas.

“...la Ley de Reforma Agraria del 17 de mayo les pareció tanto al Departamento de Estado como al propio Bonsal poco más que una cobertura para la confiscación de las tierras, y ello estaban en lo cierto, dado que los bonos para indemnización a larga plaza jamás fueron emitidos. De todos modos, la Ley de Reforma Agraria, tanto en la política interna como en las relaciones de Cuba, constituyó el turning point, a partir del cual no había retorno posible para el gobierno revolucionario de Fidel Castro.”⁹

La Revolución y el pensamiento de Fidel siguieron avanzando y profundizándose, en forma inversamente proporcional al relacionamiento con la potencia norteamericana. Tal es así, que prácticamente un año más tarde (hacia marzo de 1960 con el estallido del navío *La Coubre* en La Habana), Castro acusa abiertamente a Estados Unidos, y la administración Eisenhower se inclina hacia la confrontación, que culminará finalmente con la conocida **ruptura de las relaciones diplomáticas** hacia 1961.

⁷ Boersner, D. (1996) Op. Cit.

⁸ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

⁹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

Al analizar estos escenarios nos resultó interesante indagar e investigar sobre un hecho o suceso, que pueda considerarse como **desencadenante** hacia los cambios que hemos señalado, y que a su vez esté nutrido en connotaciones políticas, sociales e ideológicas.

Por eso nos preguntaremos ¿“*La Gira de Fidel Castro en 1959 por América, puede considerarse una bisagra del cambio político-ideológico del régimen cubano?*”

Castro en la segunda quincena de Abril de 1959 visita a los Estados Unidos, en donde comienza su gira a partir de una invitación de la *American Society of Newspaper Editors*. Aquí también conversará con Nixon y el flamante secretario de Estados Christian Herter. Viajará también a Canadá, Brasil, a Buenos Aires para participar de la reunión del Comité de lo 21, visitará a Uruguay para regresar finalmente a la Habana ya a mediados de Mayo de 1959.

Vemos claramente como la gira temporalmente se encuentra en un punto intermedio entre el triunfo de Fidel y los primeros pasos de la revolución, y la profundización de la misma, su posicionamiento y la evolución de la ideología del mandatario; como así también en la relación con Estados Unidos y el resto de los países de la región.

I.2. Objetivos

I.2.1 Objetivos Generales

Explorar y describir el viraje ideológico y político que atraviesa Fidel Castro y por ende la Revolución Cubana, partir de las presiones e influencias recibidas durante la Gira realizada en Abril-Mayo de 1959.

I.2.2 Objetivos Específicos

- Indagar los motivos que determinaron la realización de la Gira mencionada (desde ahora en adelante, la Gira)
- Explorar el contexto político, social y económico en que se enmarca la misma.
- Identificar a través de los discursos enunciados por Fidel durante su viaje, ciertas claves del viraje político-ideológico del régimen cubano.
- Delinear los diferentes pensamientos en torno al por qué de la orientación comunista de la Revolución Cubana.

I.3. Marco teórico – conceptual.

I.3.1. Teorías

A continuación enunciamos los autores y sus obras que serán la base del sustento teórico de nuestro trabajo y que tomaremos como referencia a lo largo del mismo; es por eso que aquí mencionaremos simplemente a las mismas, ya que las referencias bibliográficas se encontrarán en nuestro desarrollo.

Entre otros autores, consultados para nuestro análisis serán centrales las obras de Luiz Alberto Moniz Bandeira, cientista político, profesor en mérito de la Universidad de Brasilia y autor de más de 20 libros, uno de los más respetados especialistas en la política exterior y las relaciones internacionales de Brasil. Éstas son “*De Martí a Fidel: La Revolución Cubana y América Latina*” y “*La Formación del Imperio Norteamericano*”. La primera obra mencionada, la consideraremos “clave” para nuestro trabajo.

También será de gran importancia la obra Fidel Castro: *Biografía a dos voces*, de Ignacio Ramonet, director en París de *Le Monde Diplomatique*, especialista en geopolítica y estrategia internacional, ya que nos brinda ciertas claves de la Revolución Cubana a través de la biografía humana y política Fidel Castro.

Para nuestro análisis tomaremos los abarcativos conceptos de política internacional de Boersner, como así también la obra “*De Hiroshima a la Glasnot: Memorias*” de Paul Nitze, el estadista y diplomático, reconocido como uno de los ideólogos de la política estadounidense para la **Guerra Fría**. En cuanto a lo trabajado en la política exterior norteamericana tomaremos el trabajo de K. Oliver, “*Efectos de la Política Exterior Norteamericana en el Orden Mundial*”, cómo el estudio de Spanier, principalmente en la cuestión de la Política de Represalias Masivas llevada a cabo por el gobierno de Estados Unidos (“*La política exterior norteamericana a partir de la Segunda Guerra Mundial*”)

Un interesante análisis de la Guerra Fría y las maniobras de Estados Unidos en ella también se encuentra en las grandes obras de Gaddis, John Lewis “*Los Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría*”, “*The Cold War: A New History*”, y “*Estrategias de la Contención*”.

En cuanto al relacionamiento bilateral entre Estados Unidos y América Latina, tomaremos al especialista mencionado Boersner, y tendremos como referencia el abordaje de Halperin Donghi, en “*Historia Contemporánea de América Latina*”, como también el de Francisco T. Sobrino. Desde una perspectiva latinoamericana, la aproximación del neorrealismo de Stephen Krasner y entenderemos los conceptos de 3er Mundo, liberalismo, régimen, régimen internacional y relacionamiento bilateral según la concepción krasniana.

También utilizaremos el análisis teórico de *Graham Allison*, especialista de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en el período tratado; sobre el proceso de toma de decisiones en la política exterior y el trabajo especializado y focalizado en detalle en Cuba de Julio Le Reverend, en su “*Cuba: Del Semicolonialismo al Socialismo 1933-1975*”.

También debemos señalar como fuente teórica el trabajo *de* Arthur M. Schlesinger, que en Abril de 1961 fue encargado de escribir un documento sobre la situación política de Cuba para la administración de Kennedy. De acuerdo a su teoría, Castro no era un comunista cuando accedió al poder pero a fines de 1959 ya se había decidido a sumar sus fuerzas al comunismo como recurso para ganar y enriquecer su poder personal. Con este calculado plan, pervirtió a una revolución social democrática, para volverla comunista, totalitaria y dictatorial; de esta manera, siguiendo al autor, transformó un movimiento que prometía las necesitadas reformas en una conspiración que acabo con las libertades individuales para convertir a Cuba un satélite de la Unión Soviética.

En cuanto a otras fuentes de proximidad al conocimiento de las operaciones y el accionar de la Casa Blanca, contamos con memorias y esbozos conceptuales de Henry Kissinger.

Para nuestro análisis de la URSS y especialmente la desestabilización tomaremos la conceptualización de uno de los más influyentes especialistas en Rusia en la actualidad, Robert Service.

En lo que hace a conceptos de uso cotidiano y de alto nivel de estandarización en las ciencias políticas y las relaciones internacionales, gran parte de las definiciones las tomamos del *Diccionario* en dos tomos de *Ciencias Políticas* de Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino.

I.3.2. Conceptos

Para el desarrollo de nuestro trabajo será necesario dar cuenta de lo que entendemos por ciertos conceptos que constituyen nuestro marco teórico y que son claves el análisis que llevaremos a cabo.

Hostilidad

Entre los mismos nos encontramos con el concepto de **hostilidad**, aclararemos su definición ya que en nuestro análisis veremos como el relacionamiento entre Estados Unidos y Cuba en principio no era concebido como hostil. Es muy importante el papel que juegan las percepciones de los actores involucrados y las respuestas a las mismas, y como reparar en cómo una secuencia reiterada de hechos hostiles puede llegar a un conflicto y provocar un desequilibrio regional o a nivel internacional.

Para comprender el concepto de hostilidad tomaremos el trabajo de Ivan Witker¹⁰. Aquí se toma en cuenta el aporte metodológico de Nils Jordet¹¹ de la *Fletcher School of Law and Diplomacy de la Tufts University*, para quien la hostilidad definirse necesariamente en función de su temporalidad, es decir, si se trata de una situación a largo o corto plazo, así como de los niveles de animosidad de uno en contra de otro; esto debe observarse en 4 ámbitos: el político, el diplomático, el militar y el económico. Witker distingue tres aproximaciones analíticas a un hecho de hostilidad. Una de carácter *descriptivo*, orientada a clasificar, medir y comparar los componentes del hecho hostil estudiado, otra aproximación de tipo causa-efecto, que busca establecer relaciones entre los cuatro ámbitos descritos o en una cadena de hechos hostiles; y finalmente una aproximación a la emocionalidad (*emotional issues*), que examina las confianzas y los tipos de percepción de los involucrados.

Siguiendo la metodología de Jordet se esbozan tres hipótesis: que la hostilidad es un concepto diferenciable del conflicto, que la hostilidad no es influenciada por la uniformidad de regímenes políticos entre los involucrados; que el nudo desde donde ramifican los sentimientos de hostilidad se encuentran en el ámbito de las emocionalidades.

Jordet toma como guía el dictum de Waltz¹², en orden a que explicar una guerra es más fácil que entender que las condiciones para la paz, y establece que la

¹⁰ Ivan Witker, científico político y periodista, PhD. en Comunicaciones, Jefe de Mención en Relaciones Internacionales el Doctorado en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile.

¹¹ Jordet, N., *Explaining the long term hostility between USA and Iran: a historical, theoretical and methodological framework* (paper), Tufts University, Boston, 2001

¹² Waltz, K., *Theory of international politics*, McGraw-Hill, New York, 1979

hostilidad se puede comprender como una derivada del estado de anarquía que vive el sistema internacional. Para entender el concepto y siendo complementario a lo expuesto se toma la definición que hace Schmitt¹³:

“ La hostilidad es una conducta inamistosa, acotada específica, visible en tiempos de paz, de carácter público e intuida como tal trata de un acto que por si mismo no amenaza la estabilidad del sistema internacional, o una región en particular, pero su recurrencia deteriora el clima pues puede provocar contrarreacciones a nivel estatal y escalar a un conflicto. En tal sentido, se concibe al concepto de hostilidad proveniente de un adversario público visible no de un inimicus, sino de un hostis.”¹⁴

Revolución

También abordaremos el concepto de **Revolución** tomado de Bobbio, Pasquino y Matteucci¹⁵ y definido como la tentativa acompañada del uso de la violencia de derribar a las autoridades políticas existentes y de sustituirlas con el fin de efectuar profundos cambios en las relaciones políticas, en el ordenamiento jurídico-constitucional y en la esfera socioeconómica; esencial como punto de partida para poder analizar el proceso de revolución que se da en Cuba, sus implicancias y repercusiones, y las principales políticas establecidas una vez consolidada la misma. Para entender la revolución cubana y el movimiento revolucionario tomaremos la conceptualización realizada por Moniz Bandeira que la considera el principal acontecimiento de América Latina del siglo XX, y que refleja las contradicciones no resueltas entre Estados Unidos y América Latina.

¹³ Schmitt, C., *The concept of the Political*, The University of Chicago Press, Chicago, 1928

¹⁴ Witker, Ivan, *Viejos y Nuevos enemigos en América del Sur: revisitando el concepto de hostilidad*, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile, en www.inap.uchile.cl/cienciapolitica/rev-politica/44/12-res-witker.pdf, 2008.

¹⁵ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G., *Diccionario de Ciencia Política*, Siglo XXI, Barcelona, 1996

Pero a su vez no podemos dejar de mencionar la teoría de algunos estudiosos que al referirse a la Revolución Cubana hablan de la “Excepcionalidad de la Revolución en Cuba”, ya que afirman que la misma ha tenido ciertos condicionantes geográficos, políticos, históricos que no hubiesen permitido el éxito de la revolución en otro lugar, y la llaman Guerra Libertaria o Proceso de Descolonización.

Cuando hablamos de la Revolución hemos mencionado que en la misma se produjo un proceso de *comunización*, cuyo análisis será esencial para dar cuenta de las diferentes posiciones e ideologías existentes dentro del mismo movimiento, de la posición tomada por Fidel frente a las mismas y cómo esta se ha repercutido en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Es por eso que cabe aclarar que cuando nos referimos a comunización y en base a los autores leídos especialmente a Moniz Bandeira, lo entendemos como a un proceso de transformación que sufre la revolución cubana en su institucionalización y en su tendencia comunista, evidenciando un desplazamiento hacia una sistematización de su régimen político.

Según lo expuesto por Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino en el *Diccionario de Ciencias Políticas*, la Revolución es la tentativa acompañada del uso de la violencia de derribar a las autoridades políticas existentes y de sustituirlas con el fin de efectuar profundos cambios en las relaciones políticas, en el ordenamiento jurídico-constitucional y en la esfera socioeconómica. La revolución se distingue de la *rebelión o revuelta*, pues esta última está generalmente limitada a un área geográfica circunscrita, carece en general de motivaciones ideológicas, no propugna una subversión total del orden constituido sino un retorno a los principios originarios que regulaban las relaciones, autoridades políticas-ciudadanos, y apunta a una satisfacción inmediata de reivindicaciones políticas y económicas. La rebelión puede ser aplastada por lo tanto con la sustitución de algunas personalidades políticas como por medio de concesiones económicas.

La revolución se distingue del *golpe de estado* porque éste se configura solamente como la tentativa de sustituir las autoridades políticas existentes en el

interior del marco institucional, sin cambiar en nada o casi nada mecanismos políticos o socioeconómicos.

“La toma de poder por parte de los revolucionarios puede, además, producirse por medio de un golpe de estados, pero la revolución no se efectiviza sino luego de los profundos cambios introducidos en los sistemas político, social y económico.”¹⁶

Entre los diferentes tipos de movimientos colectivos que tiene el objeto de introducir cambios en la naturaleza política y socioeconómica al mismo tiempo, pueden ser subdivididos en tres categorías, tomando a Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco. Partiendo de la perspectiva de las intenciones de los insurrectos, se tiene una *revolución de masas* o revolución en “sentido estricto” cuando los insurrectos apuntan a trastornar de manera fundamental las esferas política, social y económica: en este caso hay una elevada participación popular, la duración de la lucha es larga y la incidencia de la violencia interna es muy considerable. En el caso del *golpe de estado reformista*, los insurrectos se fijan previamente cambios más o menos importantes en la estructura de la autoridad política y transformaciones socioeconómicas limitadas a participación popular es baja, la duración de la lucha breve y el nivel e violencia mas bajo. Finalmente el *golpe palaciego*, los insurrectos apuntan únicamente a sustituir a los líderes políticos, la participación popular será nula, la duración de la lucha muy breve y la violencia interna probablemente limitadísima.

“Nuestro tipo de definición es muy restrictiva pues considera revolucionarios exclusivamente a aquellos procesos que provoquen al mismo tiempo, cambios políticos (en el cuadro institucional o régimen y en las autoridades) y cambios socioeconómicos. Sin embargo, la definición de revolución como tentativa de efectuar cambios políticos y socioeconómicos nos impide soslayar los fenómenos revolucionarios no victoriosos.”¹⁷

¹⁶ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G. (1996) Op. Cit

¹⁷ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G. (1996) Op. Cit

Girando alrededor de este concepto Hanna Arendt¹⁸ en su obra “*Sobre la revolución*” establece que solamente donde el cambio se verifica en la dirección de un nuevo inicio, donde se hace uso de la violencia para constituir una forma de gobierno totalmente nueva, para dar vida a la formación de un nuevo ordenamiento político, donde la liberación de la opresión apunte al menos a la instauración de la libertad, podemos hablar de Revolución.

Por otra parte se encuentran las revoluciones que son definidas habitualmente como *guerras de liberación nacional*, y la revolución norteamericana permite individualizar algunas características de las mismas.

“En efecto la revolución norteamericana es el primer ejemplo de guerra de liberación anticolonial conducida por un pueblo para obtener su independencia, guerra larga y sangrienta que sin embargo no produjo trastornos fundamentales en al esfera socioeconómica, a pesar de que hayan sido muchos los ciudadanos norteamericanos que permanecieron fieles súbditos al rey de Inglaterra, y que tuvieron que pagar esta elección con la confiscación de sus bienes y el abandono del país. Según nuestra definición, a pesar del cambio político fundamental que culmina con la creación de la federación norteamericana, la revolución norteamericana es mejor analizable sub especie guerra de liberación nacional.”¹⁹

Pero es recién con la Revolución francesa que se produce un cambio en el significado del concepto de revolución ya que se pasa de una mera restauración de un orden turbado por la autoridades a la confianza en la posibilidad de la creación de un orden nuevo, de la búsqueda de la libertad en los viejos ordenamientos se pasa a la fundación de nuevos instrumentos de libertad, libertad que otorgue felicidad al pueblo.

Siguiendo la conceptualización de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, será finalmente Marx quién dará una forma más completa a la revolución. La misma será entendida como un *instrumento esencial para la conquista*

¹⁸ Arendt, H., *Sobre la revolución*, Madrid, Alianza, 1998.

¹⁹ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G. (1996) Op. Cit

de la libertad, identificada con el fin de la explotación del hombre por el hombre, y a su vez como un instrumento para la consecución de la igualdad reflejada en la justicia social, y para la plena explicación de todas las cualidades del hombre. Es el hombre productor enajenado el artífice de la revolución, que se encuentra frustrado y que busca desarrollar sus potencialidades creativas por medio de la revolución victoriosa.

“En definitiva, es Marx, quien, fundiendo totalmente dos elementos destacados por los ilustrados – libertad y felicidad -, expone su consecución simultánea mediante la liberación del hombre productor. Desde este momento, la revolución aparecerá como la panacea de los males de toda la sociedad y operará como símbolo potente y como estímulo para la superación de la opresión y de la escasez de recursos.”²⁰

A su vez Tocqueville²¹, otro estudioso de la revolución del siglo XIX, al igual que Marx señala que una revolución se produce debido a causas estructurales, en la incapacidad de las instituciones tradicionales de hacer frente a las nuevas necesidades sociales pero Tocqueville pone el acento en la importancia de las percepciones que los actores políticos tienen de su condición presente y de sus oportunidades futuras.

A diferencia de Tocqueville, Marx²² indica que la causa primera de la revolución se da en la pauperización creciente del proletariado, con la advertencia que ni siquiera el aumento del nivel de vida de los trabajadores será suficiente para evitar la revolución; siempre que ese aumento no sea proporcionado con el obtenido por las otras clases sociales. Mientras que Tocqueville relaciona el estallido revolucionario a la disminución de la opresión, que sucede de manera demasiado lenta, ya un leve mejoramiento de las condiciones de vida, que no se da al mismo paso que las expectativas populares.

Por otra parte Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino abordan el tema de la guerrilla y la revolución, estableciendo que el problema de la posibilidad y del modo de crear las condiciones revolucionarias objetivas o al menos

²⁰ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G. (1996) Op. Cit

²¹ Tocqueville, A., *La democracia en América II*, Alianza Editorial, Madrid, 1994

²² Marx, K, Engles, F., *Manifiesto comunista*, Alambra-Longman, Madrid, 1995.

acelerar su formación ha retornado recientemente al centro de las teorías revolucionarias luego de la victoriosa experiencia cubana.

“La revolución castrista victoriosa en un país carente de una verdadera clase obrera organizada y dotado de una estructura económica de tipo capitalista, pero sólo parcialmente desarrollada, ha encontrado su teórico en el Che Guevara. Éste sostiene que un grupo poco numeroso de guerrilleros o “foco” puede producir con su actividad de lucha y de propaganda una situación objetivamente revolucionaria con tal que existan tres condiciones iniciales: una insuficiente legitimación de la élite gobernante a los ojos del país, la presencia de tensiones que no puedan ser resueltas con medio habituales y a través de los canales normales de percepción por parte de los opositores de que todos los medios legales para obtener cambios sociales y políticos están bloqueados.”²³

Si subsisten estos tres prerrequisitos será la actividad del “foco” la que provocará una radicalización de la lucha entre la élite gobernante y la oposición y el vaciamiento progresivo de la base de apoyo del régimen hasta su caída definitiva y el advenimiento al poder de los guerrilleros. Pero este último paso depende esencialmente de la habilidad de los componentes de “foco”: aunque deban estar presentes las condiciones iniciales para que el “foco” tenga algunas probabilidades de éxito, serán las cualidades de los miembros del “foco”, su dedicación, astucia de combatientes, su capacidad de afianzarse en la población, las que los llevará en mayor o menor medida a la conquista del poder.

Con respecto a lo que encierra el concepto de *Revolución Cuba* tomaremos el análisis que hace Luiz Alberto Moniz Bandeira en su libro *De Martí a Fidel*, y que busca demostrar que la Revolución Cubana no fue una operación de la URSS durante la Guerra Fría, una consecuencia de la confrontación Este-Oeste, sino una de las primeras y la más poderosa manifestación del conflicto Norte-Sur, principalmente de las contradicciones no resueltas entre los Estados Unidos y los países de América.

²³ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G. (1996) Op. Cit.

*“La Revolución Cubana fue autóctona, tuvo un carácter nacional y democrático y, más allá de que algunos de sus líderes albergasen ideas marxistas como el Che Guevara y el propio Fidel Castro, en pequeña medida, no era inevitable que ella se desarrollase a tal punto de identificarse con la doctrina comunista y su forma de gobierno”.*²⁴

Para abordar el concepto de **Movimientos revolucionarios** tomaremos lo expuesto por Julio Le Riverend²⁵ en *“América Latina: Historia de Medio Siglo”* y por Moniz Bandeira. Ambos autores al hablar de movimientos revolucionarios toman como base el famoso **Movimiento del 26 de Julio** (conocido como M-26-7). El mismo constituyó una organización política y militar cubana, creada informalmente en 1953 por un grupo liderado por Fidel Castro que atacó los cuarteles del ejército en Santiago de Cuba con el fin de derrocar al dictador Fulgencio Batista. Tenía una ideología fundada en las ideas de José Martí. El M-26-7 si bien fue creado en Cuba el 12 de junio de 1955 en la clandestinidad, durante la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958), toma su nombre recordando el asalto al Cuartel Moncada el 26 de Julio de 1953.

*“El rechazo popular al régimen se constituía desde marzo de 1952 como un movimiento general dentro de cuyo seno surgió la vanguardia revolucionaria. Con Fidel al frente, un grupo de jóvenes asaltaba el 26 de julio de 1953, los cuarteles de Santiago de Cuba y Bayamo. Su derrota táctica alentó a la ola revolucionaria (...) se produjo una multiplicación de grupos revolucionarios que se fundieron al M-26-7 y se formó una poderosa corriente unitaria prolibertad de los presos políticos. A su vez, el movimiento obrero contribuía, con las grandes campañas de 1954 y 1955 en demanda de la llamada superproducción y el diferencial del azúcar.”*²⁶

El núcleo inicial, formado por el grupo que organizó el asalto al Cuartel Moncada, se fusionó con el *Movimiento Nacional Revolucionario* que dirigía Rafael

²⁴ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

²⁵ Le Riverend J. América Latina, *Historia de Medio Siglo*, Siglo XXI Editores, México, 1981

²⁶ Casanova, J. (coord.), *América Latina: Historia de medio siglo*, Vol. 2: Centroamérica, México y el Caribe, Siglo XXI, México, 1981.

García Bárcenas y con la mayor parte de la Juventud Ortodoxa. Poco después se uniría Acción Nacional Revolucionaria dirigido por Frank País. Debido a la amplitud ideológica y a su objetivo de derrocar la tiranía de Batista, el M-26-7 iría rápidamente sumando a jóvenes de las más diversas procedencias políticas.

Durante 1955 y 1956 el M-26-J se dedica a organizarse en todo el país mediante direcciones provinciales y territoriales, mientras que, una parte de la Dirección Nacional, incluyendo a Fidel Castro, debió exiliarse en México, donde organizaron y entrenaron a un núcleo guerrillero con el fin de desembarcar en Cuba e iniciar una revolución armada.

En 1956 un grupo de 82 guerrilleros del *Movimiento 26 de Julio*, conducidos por Fidel Castro, se embarcaron en México en el Granma para desembarcar en la Playa de las Coloradas, en el Oriente cubano. Bajo la dirección de Frank País un enérgico movimiento urbano de apoyo a las expediciones comenzó el 30 de noviembre en Santiago de Cuba. Luego de un mal comienzo y gran cantidad de bajas, un pequeño grupo de aproximadamente 20 personas, el Ejército Rebelde, logró instalar una base guerrillera en Sierra Maestra y se crearon dos frentes el de la sierra liderado por Fidel Castro con gran influencia del Che Guevara y Raúl Castro, y el del llano comandado por Fran País.

Luego de 2 años de lucha, 1 de enero, Fidel Castro entró triunfante a Santiago de Cuba, declarándola capital provisional de Cuba y proclamando al abogado Manuel Urrutia Lleó como presidente de la nación. Por el momento, el gobierno de Estados Unidos reconoció al gobierno revolucionario.

A partir de ese momento el poder quedó definitivamente en manos de las fuerzas revolucionarias. Históricamente, se toma como fecha del triunfo de la Revolución el 1 de enero de 1959.

Para profundizar en el concepto de *movimiento revolucionario* será central el análisis realizado por Moniz Bandeira²⁷, que desarrolla las diferentes posturas

²⁷ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

existentes en el mismo, la relación del M-26-7 con el gobierno de los Estados Unidos, el intento de Fidel Castro de contener al movimiento y mantener una posición pragmática, y la posición de los comunistas contra la guerrilla y sus relaciones con Castro.

Nacionalismo

Para analizar el concepto de nacionalismo tomaremos el abordaje realizado por Eric Hobsbawm²⁸ en varios de sus trabajos, donde realiza un análisis histórico de la evolución de la nación moderna en los últimos 200 años.

Hobsbawm afirma que las naciones son consecuencia del nacionalismo, tanto conceptual como históricamente, pero la principal característica y el objetivo básico del nacionalismo, al igual que su única exigencia para ser tratado seriamente, es su proyección a la construcción de una nación – Estado. El nacionalismo es un programa político, sin el objetivo de crear una nación – Estado, el nacionalismo carece de interés o no tiene consecuencias importantes. Y las naciones solo existen en función de una forma particular de estado territorial o en la aspiración a formar uno – hablando de forma general, el estado de ciudadanos de la Revolución francesa – pero también en el contexto de un cierto nivel de desarrollo económico y tecnológico.

Es así que para Hobsbawm las naciones son creadas por los nacionalistas, siendo la invención y la ingeniería social, una parte constituyente de la formación de las naciones.

En su conceptualización establece dos tipos de nacionalismo, y dos formas de análisis de las naciones y del nacionalismo. Nos encontramos con el *nacionalismo*

²⁸ Hobsbawm, E., *Historia del Siglo XX*, Crítica, Madrid, 1995.

político de masas, cívico y democrático, cuyo modelo son el tipo de naciones que se crearon por la Revolución francesa. El nacimiento de este nacionalismo se produce en Europa en el periodo 1830-1970 especialmente en Alemania, Italia y Hungría, y se difunde el principio consistente en que solo aquellas naciones que fueran suficientemente grandes y pobladas como para soportar una gran economía de mercado capitalista estaban autorizadas para reclamar la auto-determinación como estados soberanos e independientes.

Luego tenemos el segundo tipo de nacionalismo *etno – lingüístico*, que dominó en la Europa del Este desde 1870-1914, y que resurgió con la demostración de fuerzas de los nacionalismos cívicos, políticos y anticoloniales de Asia y África en 1970 y 1980. Este tipo de nacionalismo se basa en el principio de que grupos más pequeños pueden afirmar su derecho a separarse de grandes imperios para crear sus propios estados en base a sus lazos étnicos o lingüísticos.

El florecimiento de este nacionalismo fue el resultado de la concurrencia de ciertos factores que se dan en el contexto de la democratización de la política y de los nuevos poderes que adquieren los Estados centralizados. Entre esos factores se encuentran la “raza”, la lengua, y la nacionalidad, el surgimiento de nuevas clases y la resistencia de las clases antiguas a la modernidad, las migraciones sin precedentes que tuvieron lugar a finales del siglo XIX y principios del XX.

Para Hobsbawm, la fase crucial del nacionalismo llegó en el periodo 1870 – 1914, cuando el tipo político, cívico - democrático de masas, se transformó en un nacionalismo del tipo etno- lingüístico.

“En primer lugar se abandonó el “principio de umbral” que, como hemos visto, resultó ser tan crucial para el nacionalismo en la era liberal. Por lo tanto, cualquier cuerpo de población que se considerara a sí mismo como una nación afirmaba su derecho a la autodeterminación, lo que, en último término, significaba el derecho a exigir que su territorio se convirtiera en un Estado soberano e independiente. En segundo lugar, y como consecuencia de esta multiplicación de naciones “ahistóricas”, la

etnicidad y la lengua se convirtieron en el criterio decisivo, central, y en ocasiones en el único criterio de la nacionalidad potencial. Aún así, hubo un tercer cambio, que afectó, no tanto a los movimientos nacionales vinculados al surgimiento del Estado – nación, sino más bien a los sentimientos nacionales generados en el seno de Estados – nación ya establecidos. Se dio un amplio vuelco hacia la derecha política en el ámbito de la nación y la bandera; para este tipo de movimiento fue para el que se inventara el término “nacionalismo” en las últimas décadas del siglo XIX.”²⁹

Comunismo

Debemos sin embargo, detenernos un rato sobre el concepto de **comunismo**. No debemos teorizar este concepto como estricta y exclusivamente identificado con el comunismo soviético, es decir, con la modalidad que tuvo esta formación socio-económica en el marco político del régimen soviético. El Comunismo, entendido como movimiento que busca profundas transformaciones económicas, políticas y sociales, es tendencia política partidaria cuya forma final y más consistente (aquella que conocemos hoy en día) ha sido dada desde finales del siglo XIX por las elaboraciones económicas, filosóficas y sociopolíticas de Carlos Marx, y cuyo objetivo de máxima es el establecimiento de una sociedad en el que no existan las clases sociales³⁰. Los continuadores teóricos y políticos de Marx conformaron el marxismo, cuyo objetivo sería alcanzado en un proceso continuo que sin embargo presenta dos instancias de operación: la primera es la llamada teóricamente dictadura del proletariado (o "fase inicial del comunismo") que con el propósito de superar los antagonismos de clase opera la eliminación del derecho a la propiedad privada de los medios de producción mediante su traspaso provisorio al Estado bajo el control de la dirección partidaria de la clase obrera, es decir, la masa desposeída o proletaria cuya única forma de supervivencia es ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado³¹.

²⁹ Hobsbwan, E., *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, 1997.

³⁰ Marx, K, Engels, F.(1995) Op. Cit.

³¹ Dreyfus M., Groppo B. et al., *Le siècle des communismes*, Editions de l’Atelier, Paris, 2000

La segunda instancia en la construcción del socialismo es la elaboración de un régimen propiamente comunista en el cual ya acabada con toda forma de propiedad privada y, habiendo la dictadura del proletariado cumplido con su función disciplinadora de los activos elementos contrarrevolucionarios, se hace posible la eliminación del Estado al asumir el conjunto de las masas trabajadoras todas sus capacidades económicas y funciones militares³². De esta manera, se acaba con el proletariado en cuanto tal, al dar por terminada la necesidad de la separación entre el trabajo físico y el trabajo intelectual y finalizar la necesidad de una organización económica que implicase la existencia de clases sociales³³. El trabajo asalariado y la distribución y apropiación privada de la riqueza social, ambos remanentes del orden burgués que le dio origen.

Sistema-internacional/Sistema-regional

Cómo establece Esther Barbé, si hay un concepto que puede unificar el análisis en relaciones internacionales es, sin duda, el concepto de **sistema internacional**. Definido como el conjunto de interacciones entre los diferentes actores internacionales, poniendo el acento sobre la totalidad antes que sobre las partes. La noción de sistema internacional sirve para conceptualizar una realidad de carácter total sin determinar la naturaleza de las relaciones entre las unidades, que puede ir desde la lucha entre intereses nacionales hasta la asignación de valores universales.

“El sistema internacional está constituido por un conjunto de actores, cuyas relaciones generan una configuración de poder (estructura) dentro de la cual se produce una red compleja de interacciones (proceso) de acuerdo a determinadas reglas. Así pues, actores, estructura y proceso constituyen los tres puntos básicos para nuestro análisis”³⁴

³² Furet, F. Il, *Passato di un'illusione. L'idea comunista nel XX secolo*, Mondadori, Milano, 1995

³³ Dreyfus M., Groppo B. et al. (2000) Op. Cit.

³⁴ Barbe, E., *Relaciones internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1995

Se afirma habitualmente que las bases sobre las que se constituyó el sistema de Estados modernos, pueden situarse en el siglo XVII, y se afirma que los conceptos esenciales del sistema interestatal westfaliano, como el de la *soberanía* y el del *poder efectivo* se han ido transformando paulatinamente hasta encontrarse reflejados en el siglo XX, inscriptos en la Carta de las Naciones Unidas³⁵. Podemos decir que el sistema interestatal se mueve entre los límites de marcos legales y diplomáticos, dados por los organismos multinacionales. Por el tratado conocido como Paz de Westfalia de 1648: “*el rey impone la religión en el territorio bajo su dominio.*” Es decir, este debe ser uno de los primeros principios efectivos de territorialidad que se comporta como fundamento del sistema moderno de relaciones internacionales organizado en torno a estados nacionales de soberanía plena. Este concepto se basa en varios principios, como ser³⁶:

- **Unidades de base territorial**
- **Igualdad:** todos los estados son legalmente iguales (pero algunos son más iguales que otros).
- **Soberanía:** Independencia, autonomía externa. Idealmente no hay otra autoridad que ordene al estado como actuar.
- **Anarquía Estructural:** no existe autoridad legítima que ordene a los estados que hacer.

En cuanto al concepto de Sistema Regional, el mismo es más pertinente a partir de mitad del siglo, con la conformación y expansión de los bloques regionales. Un bloque regional deposita sus intereses en primer lugar de tipo comerciales, pero también de ciudadanía, de fijación de estándares legales comunes y criterios en actividades conjuntas³⁷. Muchas veces estos bloques de países que comparten una misma región sólo guardan interés en establecer áreas de libre comercio, definidos por uno o más tratados entre dos o más países. El Sistema Internacional en la actualidad está marcado por una tendencia regionalista, al tiempo que las relaciones comerciales

³⁵

³⁶ Putnam, R.D., *Diplomacy and domestic politics : The logic of two-levels games*, en *International Organization*, Vol. 42, N° 3, Verano 1988, pp. 427-46

³⁷ Putnam, R.D., (1988) Op. Cit.

de naturaleza no regional tienden a ser bilaterales, o a darse entre nacientes bloques regionales.

Durante la Guerra Fría, el Bloque del Este, también llamado Bloque soviético o terreno socialista, comprendía los siguientes países de Europa central y oriental: Bulgaria, Rumanía, Hungría, la República Democrática Alemana, Polonia, Albania, la Unión Soviética y Checoslovaquia. El Bloque del Este suele identificarse con el Pacto de Varsovia, debido a cuáles fueron las naciones que suscribieron a dicho tratado.

Existen varios autores según los cuales, grandes cambios acontecieron en la tensión Sistema Internacional-Sistema Regional luego de la culminación de la Segunda Guerra Mundial. Según analistas políticos, los asuntos de política comercial han sustituido a los tópicos de "alta política exterior" en las prioridades de los diplomáticos. Los Cancilleres, que en el pasado quizá se limitaran a colocar la responsabilidad en estos temas sobre sus colegas responsables de los Ministerios de Comercio, se orientan antes bien a señalar a todo el mundo que la política comercial es coincidente con la política exterior³⁸.

Tercerismo

Otro concepto que debemos definir con el fin de avanzar teóricamente en este estudio es el de **tercerismo**. El mismo en su formato actual, consiste en la tendencia que identifica la actividad política propia con modelos políticos resultantes de las circunstancias particulares de los países del Tercer Mundo. Esencialmente, se tratan de experiencias anticapitalistas y antiimperialistas, que tuvieron su aparición junto a Cuba en otros países Latinoamérica, el Caribe y en los países islámicos (países árabes a través del socialismo árabe, e Irán con su revolución islámica)³⁹. Este movimiento se caracteriza por un fuerte sentimiento anti-norteamericano, por proponer la autonomía de las naciones del Tercer Mundo frente a la ingerencia en materia de asuntos exteriores de las potencias occidentales y la afirmación de las teorías de desarrollo desigual y

³⁸ Barbe, E. (1995) Op. Cit.

³⁹ Ardao, A., "Nacionalidad y continentalidad en América Latina", en: *Cuadernos de Marcha*, 2a. época, Marzo-Abril, México D.F., 1981.

combinado, fórmula originalmente acuñada por Trotsky aunque posteriormente fue rescatada por otros cuentistas sociales.

Según esta teoría, el desarrollo desigual implicaría que el capital industrial, financiero y el flujo de divisas se ha concentrado con más velocidad en conglomerados o bloques centrales de poder político, en forma diferenciada en unas regiones que en otras. Desde hace mucho tiempo que el capital ha estado (y todavía lo está aunque cada vez un poco menos) especialmente concentrado en regiones de la Europa Occidental, Norteamérica y Japón.

El “tercerismo” ha surgido por evolución de posiciones diversas (entre las que hallamos el socialismo panarabista, las doctrinas de Jean Thiriart, distintos aportes latinoamericanos, y, finalmente, actitudes antisionistas y favorables a los palestinos). El tercerismo puede ser comprendido como una posición de autonomía y libertad en materia de relaciones internacionales, en la que se toma distancia del coro que acompaña a los Estados Unidos como la potencia rectora⁴⁰. El tercerismo fue una estrategia para evitar ser absorbidos por el imperialismo de Estados Unidos. En el caso de Cuba no ha hecho del tercerismo una simple excusa para plegarse a una estrategia de guerra fría y para acompañar en absolutamente todas las políticas a los países que han adoptado la ideología socialista. Es lo que hacen los terceristas como India, Yugoslavia, Egipto, etc., que no han vacilado en apoyar fervorosamente a Cuba y que no ven al mundo como una división tajante donde los "buenos" son las potencias occidentales⁴¹.

Bipolaridad

Finalmente, debemos trabajar el concepto de **bipolaridad**. La bipolaridad asociada a la Guerra Fría comenzó inmediatamente culminada la Segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1948, y finalizó en 1991, con la disolución de la URSS y del esquema de alianzas satélites soviéticas que conformó ese gran bloque económico y

⁴⁰ Quijano, C., *América Latina: una nación de repúblicas*, vol. III, tomo 1, ed. Cámara de Representantes, Montevideo, 1990

⁴¹ Ardao, A., (1981) Op. Cit.

militar. En este prolongado fragmento de la historia existieron momentos en los que la tensión alcanzó importantes picos, la guerra parecía inminente y el equilibrio de fuerzas internacional era muy inestable, como entre 1948 y 1962 y entre 1975 y 1985. También se sucedieron momentos de distensión, en los que se creía alejado el peligro de estallido de guerra y la relación entre los dos polo estaba estabilizada como para hablar de «coexistencia pacífica», por ejemplo, entre 1962 y 1975 ya partir de 1985⁴².

El sistema internacional bipolar se destacaba por el enfrentamiento constante, recurrente y de persistencia de la amenaza entre dos polos: Estados Unidos y la Unión Soviética, con modelos económicos, políticos y sociales opuestos. Como estrategia hegemónica, Estados Unidos en 1948, aprobó un programa de ayuda económica destinado a la reconstrucción de los países de Europa occidental azotados en la Segunda Guerra Mundial denominado el plan Marshall. En 1949 Estados Unidos y sus aliados conformaron una alianza militar, la Alianza del Atlántico Norte (OTAN).

Por otro lado, el bloque oriental socialista hegemónico por la URSS y sus aliados (Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Polonia y Rumania y posteriormente Albania, la RDA, Mongolia, Cuba, Vietnam y Yugoslavia) conformaron en 1949 el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME o COMECON), con el propósito de coordinar sus políticas económicas entre sus componentes.

Las autoridades de las dos superpotencias intentaban difundir a través de la propaganda oficial un conjunto de valores que afirmaba el modelo propio y rechazaba y enfrentaba el contrario. El control social y político condujo en ambos bloques la represión de las opiniones diferentes y críticas, aunque este control fue más limitado del lado de la democracia liberal de los Estados Unidos⁴³.

Por otra parte en nuestro trabajo tomaremos el concepto de nacionalismo, para entender una de las bases de la política delineada y defendida por Fidel tanto como principio rector para la Isla Cubana como para el resto de América Latina, ante el

⁴² Aracil, R., *El Mundo Actual, de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1998

⁴³ Aracil, R., (1998) Op. Cit.

avance de gobiernos extranjeros. Y para definir nacionalismo tomaremos a *Eric Hobsbawm* quien afirma que las naciones son consecuencia del nacionalismo, tanto conceptual como históricamente, pero la principal característica y el objetivo básico del nacionalismo, al igual que su única exigencia para ser tratado seriamente, es su proyección a la construcción de una nación – Estado.

Régimen

A lo largo de nuestra labor haremos referencia al concepto de *régimen* esencial para entender tanto las políticas internas como externas de los actores y el relacionamiento bilateral entre Cuba y Estados Unidos, y para eso tomaremos la concepción *krasniana* de régimen que establece lo siguiente:

*“Los regímenes son principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisión en torno de los convergen las expectativas de los actores. Los regímenes coordinan la conducta. Superan los problemas referidos a la provisión de bienes colectivos”.*⁴⁴

Con respecto al término *régimen político* Bobbo, Pasquino y Mateucci⁴⁵ lo definen como el conjunto de instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones.

Guerra Fría

Finalmente no podemos dejar de mencionar el marco histórico de nuestro trabajo, ya que todo lo que desarrollaremos esta inmerso en un período especial dentro de las relaciones internacionales que es la Guerra Fría, pero dentro del cual nos centraremos en el 2 ciclo de tensión de la misma que es en donde se desencadenan los acontecimientos relevantes para nuestro análisis. Con respecto al concepto de Guerra Fría tomaremos la conceptualización y desarrollo que realiza Paul Nitze⁴⁶, en su obra

⁴⁴ Krasner, S, *Conflicto estructural: el Tercer Mundo contra el Liberalismo Global*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1989.

⁴⁵ Bobbio N., Matteucci N. y Pasquino G (1996) Op. Cit.

⁴⁶ Nitze, P., *De Hiroshima a la Glasnot. Memorias*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1991.

“De Hiroshima a la Glasnot. Memorias” y el tomado por Eric Hobsbawm⁴⁷ en *“Historia del Siglo XX”* donde establece que los cuarenta y cinco años transcurridos entre la explosión de las bombas atómicas y el fin de la URSS, no constituyen un período de la historia universal homogéneo y único, se divide en dos mitades, una a cada lado del hito que representan los primeros años setenta. Pero que por otra parte la historia del período en su conjunto siguió un patrón único marcado por la peculiar situación internacional que lo dominó hasta la caída de la Unión Soviética que ha sido el enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial, la denominada Guerra Fría.

Hobsbawm establece que la Guerra Fría había transformado la escena internacional en tres sentidos. En primer lugar había eliminado o eclipsado totalmente las rivalidades y conflictos, salvo uno, que configuraron la política mundial antes de la segunda guerra; en segundo lugar la Guerra Fría había congelado la situación internacional, y al hacerlo, había desestabilizado lo que era un estado de las cosas provisional y por fijar; y en tercer lugar había llenado el mundo de armas hasta, resultado de cuarenta años de competencia en la carrera armamentista de las dos superpotencias. Y sí Hobsbawm concluye afirmando que la Guerra Fría suprimió de repente los puntales que habían sostenido la estructura internacional y las estructuras de los sistemas mundiales de la política interna, y lo que quedó fue un mundo de confusión y parcialmente en ruinas, porque no hubo nada que los reemplazara.

“La segunda guerra mundial apenas había acabado cuando la humanidad se precipitó en lo que sería razonable considerar una tercera guerra mundial, aunque muy singular; y es que, tal como dijo el gran filósofo Thomas Hobbes, “La guerra no consiste sólo en batallas, o en la acción de luchar, sino que es un lapso de tiempo durante el cual la voluntad de entrar en combate es suficientemente conocida” (Hobbes, capítulo 13). La guerra fría entre los dos bandos, Estados Unidos y la URSS, con sus respectivos aliados, que dominó por completo el escenario internacional

⁴⁷ Hobsbawm, E. (1995) Op. Cit.

de la segunda mitad el siglo XX, fue sin lugar a dudas un lapso de tiempo así."⁴⁸

Al referirnos al 2do Ciclo de Tensión de la Guerra Fría, utilizaremos el análisis de Gaddis⁴⁹ en "La Guerra Fía", donde establece que en el período 1953-1959 nos encontramos ante un proceso de distensión interhegemónica, debido al proceso doméstico soviético conocido como desestalinización ocurrido tras la muerte de Stalin hasta la instalación de Nikita Krushev; presenciando una transición desde una época de Deshielo a una nueva hostilidad.

I.4. Metodología

Para la realización de nuestro trabajo de investigación utilizaremos un enfoque descriptivo-explicativo, con el fin de poner de manifiesto los conocimientos teóricos y metodológicos de los autores elegidos y establecer un marco teórico que nos permita integrar los datos y medir las variables de la forma más precisa posible, dando cuenta de los eventos o circunstancias que corresponden a un mismo tipo de fenómenos, mediante procedimientos metódicos que muestre el objeto de nuestro análisis.

Es decir, buscaremos aproximarnos a los conceptos por medio de un relevamiento descriptivo de los mismos, bajo un marco teórico determinado, pero a su vez elaboraremos algún tipo de hipótesis que pondremos a prueba en nuestro análisis con la intención de confirmarla o refutarla.

Siguiendo a Humberto Eco,⁵⁰ los métodos de investigación que trataremos son conceptualizados de la siguiente manera:

--- **Descriptivos:** Su propósito es realizar una descripción de la estructura de los fenómenos y su discurrir dinámico; reconocer aspectos significativos de la realidad social. Con este fin es posible emplear técnicas cuantitativas (como encuestas o

⁴⁸ Hobsbawn, E. (1995) Op. Cit.

⁴⁹ Gaddis, J. L, *Estrategias de la contención*. Buenos Aires, Editorial GEL, Buenos Aires, 1989.

⁵⁰ Eco, U., *Cómo se hace una tesis, Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y estructura*, Gedisa, Barcelona, 1996

instrumentos psicométricos) o cualitativas (entrevistas en profundidad, estudios etnográficos, análisis multicausal). Para el caso de esta investigación se procederá con un tipo de diseño cualitativo, por el cual se investigan no solo las variables, sino las condiciones sociales que las generan.

--- **Explicativos:** Además de describir el fenómeno (como los métodos descriptivos) tratan de encontrar explicaciones, aunque sea parciales, para el cumplimiento o no cumplimiento de la hipótesis, haciendo intervenir variables predictivas. El análisis en este caso, será igualmente, de carácter cualitativo.

La hipótesis con la que trabajaremos en nuestro estudio es la siguiente:

La Gira que desarrollo Fidel Castro en 1959 fue determinante en el cambio de rumbo que daría la Revolución hacia el comunismo y que no estaba presente desde el comienzo.

Por otro lado hemos recurrido para nuestro trabajo a fuentes primarias como es el material periodístico extraído del *Diario La Prensa*, Buenos Aires, Volumen Abril, Mayo, Junio de 1959, AÑO XC números del 30.596 al 30.620; como así también a los discursos transcritos de Fidel Castro, correspondientes al período de la Gira (Abril-Mayo de 1959).

SEGUNDA PARTE: LA REVOLUCIÓN EN UN MUNDO

BIPOLAR

II.1. Contexto Internacional

II.1.1 Guerra Fría: Estructura y Ambiente Bipolar

La Segunda Guerra Mundial había dejado grandes “vacíos de poder”, ante una Alemania derrotada y una Francia y Gran Bretaña, que si bien resultaron victoriosas habían sufrido los reveses de la guerra y se hallaban agotadas como potencias imperiales y con dificultad de mantener el poder en sus dominios.

Así nos encontramos con una nueva reconfiguración del poder mundial, una transformación del escenario internacional, con el surgimiento de dos actores que ocuparán el lugar de las dos grandes potencias o superpotencias durante el periodo denominado Guerra Fría: Estados Unidos que no había padecido importantes pérdidas en la confrontación mundial y URSS, que se encontraba en expansión, fortaleciendo su control sobre gran parte de Eurasia.

Aquí aparece un nuevo equilibrio de poder y como bien establece Barnet⁵¹ el realismo aparece como el mapa mental más apropiado para el análisis de una sociedad internacional en donde había acaecido el fracaso del “espíritu de Ginebra”, y en donde predominará la lógica schmittiana y el dominio intelectual de la Realpolitik y de su mayor exponente Morgenthau.

Se puede observar una reducción numérica de las grandes potencias a Estados Unidos y la URSS y el sistema internacional se caracterizará por su bipolaridad, ya que el equilibrio de poder se ha transformado de multipolar a bipolar, quedando el mundo

⁵¹ Barnet, R., *Roots of War*, Penguin Books, New York 1972

dividido en dos bloques con sistemas políticos, económicos, ideológicos y culturales distintos, el comunismo y el capitalismo, dando inicio a la Guerra Fría.

*“La Guerra Fría fue la consecuencia de la complicada interacción de eventos internos y externos producidos tanto en los Estados Unidos como en la URSS. (...) Los líderes de ambas superpotencias querían la paz, pero buscándola cedieron determinadas circunstancias que, si bien no los precipitaron a una nueva guerra, hicieron que resultara imposible resolver sus diferencias”.*⁵²

Hobsbawm⁵³ establece que los cuarenta y cinco años transcurridos entre la explosión de las bombas atómicas y el fin de la URSS, no constituyen un período de la historial universal homogéneo y único, se divide en dos mitades, una a cada lado del hito que representan los primeros años setenta. Pero que por otra parte la historia del período en su conjunto siguió un patrón único marcado por la peculiar situación internacional que lo dominó hasta la caída de la Unión Soviética que ha sido el enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial, la denominada Guerra Fría.

Es así que nos vamos a encontrar con un “primer ciclo de tensión “desde 1947 a 1953” donde presenciamos la erosión de la Alianza y la consolidación de los bloques, junto con la toma de ciertas medidas de fuerza para verificar hasta donde se llega por un lugar estratégico, como en la primera crisis de Berlín.

Por una parte la URSS busca la homogeneidad política, la cohesión intra-bloque usando como herramientas el Ejército Rojo y el Partido Comunista. Como estrategia interna sobresalen los planes quinquenales y el cuasiautarquismo y como maniobra externa el *Pacto de Varsovia*.

⁵² Gaddis, J.L. (1989) Op. Cit.

⁵³ Hobsbawm, E. (1995) Op. Cit.

Por la otra nos encontramos con los Estados Unidos bajo la presidencia de Truman buscando la expansión del capitalismo y el combate al comunismo, mediante el Plan Marshall y con la formación de la OTAN.

Es interesante para nuestro análisis introducir a uno de los más importantes autores norteamericanos sobre la Guerra Fría: John Lewis Gaddis. Profesor de Historia Militar y Naval en *la Universidad de Yale*, es uno de los más notables historiadores de la Guerra Fría y de macro estrategia. Ha recibido la mención de “Decano de los Historiadores de la Guerra Fría” por el reconocido periódico *The New York Times*. Es también el biógrafo oficial del estadista del siglo XX [George F. Kennan](#).

Gaddis ha sido ampliamente reconocido por sus análisis críticos de las estrategias de contención empleadas por los presidentes norteamericanos desde Truman hasta Reagan, y por haber afirmado que la personalidad y el rol histórico de Joseph Stalin fue una de las causas más importantes de la Guerra Fría. Su trabajo más reciente es un estudio de la totalidad de la Guerra Fría.⁵⁴

Estados Unidos hacia 1946, como establece John Lewis Gaddis⁵⁵, encuentra el elemento racional para “ponerse duros contra Rusia” y este es el “extenso telegrama” de George Kennan, un joven diplomático de la embajada norteamericana en Moscú.

George Kennan señala que realizar nuevas concesiones a Moscú sería inútil, ya que el régimen de Stalin siempre sería hostil debido a que el sostenimiento de su autoridad doméstica dependía de la existencia de una amenaza exterior. En esencia la política exterior soviética era una amalgama de celo ideológico comunista y de antiguo expansionismo zarista; la fricción entre Estados Unidos y URSS era algo inherente, endémico a la percepción soviética del mundo exterior. La URSS padecía de una falla

⁵⁴ Antes que esto, entre sus más importantes obras se encuentran *works included We Now Know* (1997), un análisis de la Guerra Fría desde sus orígenes hasta la crisis de los misiles soviéticos, incorporando nuevo material de archivo del bloque soviético; y su edición revisionada de *Strategies of Containment* (2005), el que analiza en detalle la teoría y los métodos para contener a la Unión Soviética desde las gestiones de Truman a Reagan. La última obra de Gaddis, *The Cold War: A New History*, examina la historia y los efectos de la Guerra Fría en un contexto que posibilita mayor distancia.

⁵⁵ Gaddis, J.L., *The Cold War: A New History*, Paperback, New York, 2005.

moral; y la solución ante esto era modificar y educar a la sociedad, lograr la conversión del adversario. Esa sería la misión de los Estados Unidos.

Como Gaddis establece en *Estrategias de la Contención*⁵⁶, las ideas de Kennan más que las de ningún otro proporcionaron el material intelectual sobre el que se basó la visión del mundo de la administración Truman, estableciéndose la política de contención ante la expansión del comunismo. Como afirma Henry Kissinger⁵⁷ la contención se vuelve el principio rector de la política occidental y así la continuará siendo durante los 40 años siguientes.

Igualmente la teoría de contención de Kennan originó debates y controversias en los Estados Unidos, siendo cuestionada por considerarla una pérdida de tiempo durante el proceso de monopolio nuclear y apogeo Norteamericano, la política exterior de USA debería mirar caso por caso, mediante un análisis de los intereses. Kissinger establece que las críticas hacia la contención provenían de tres escuelas de pensamiento. La primera vino de los realistas encarnada por Walter Lippmann⁵⁸, quien arguyó que la política de contención daría lugar a una extensión excesiva en lo psicológico y en lo geopolítico, mientras agotaba los recursos norteamericanos; señalando la importancia de establecer normas para definir las áreas de interés en que oponerse a la expansión soviética ya que sería de vital interés nacional. La segunda escuela la representaba Winston Churchill, quien se opuso al desplazamiento de negociaciones hasta que se hubiesen alcanzado unas posiciones de fuerza. Y la última encabezada por Henry Wallace quien negaba a los Estados Unidos el derecho moral a emprender una política de contención. La contención sufrirá igualmente ciertos reveses lo que mostrará su ambigüedad: la Guerra de Corea, la crisis de Suez y el dilema de Hungría.

Al analizar la estructura de Guerra Fría de Kissinger⁵⁹ nos encontramos con un primer momento, situado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, marcado por los

⁵⁶ Gaddis, J.L. (1989) Op. Cit.

⁵⁷ Kissinger, H, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

⁵⁸ Lippman, W., *Opinión pública*, Mc.Graw Hill, New York, 1922

⁵⁹ Kissinger, H. (1995) Op. Cit.

albores de la Guerra Fría y caracterizado por los tratados de paz y la reconfiguración del mapa mundial; luego nos encontramos con la época del “Triunfo y Dolor de la Contención”, que supone un ciclo de grandes dilemas como la Guerra de Corea, la crisis de Suez y la contención por turnos, Hungría y los disturbios en el Imperio, hasta llegar a la crisis de Berlín 1958-1963 con el ultimátum de Krushev y Cuba, marcando un pico de tensión entre las superpotencias.

Mientras que en Estados Unidos bajo la administración Eisenhower (1953-1960) y Dulles como secretario de Estado estaba obteniendo éxito en su intento de consolidar la contención global, en la URSS ante la muerte de Stalin se produce el fin de un ciclo (1953) y comienza un periodo de transición interna, con coyunturas conflictivas ante una crisis de sucesión. En 1956, el XX Congreso del PCUS condena al estalinismo, emitiendo severas palabras contra los asesinatos, crímenes y torturas del régimen de Stalin (las famosas *purgas*). Todo esto va a generar una dispersión del poder y reacomodamiento del bloque. Los cambios acaecidos y el distanciamiento de las políticas de Stalin, también tienen su repercusión a nivel de política externa, dando inicio a una nueva etapa, donde como bien lo pronunció Malenkov no habrían disputas o desacuerdos con Estados Unidos que no pudiesen resolverse por medios pacíficos.

Tomando a su vez la conceptualización de John Gaddis, es así que se empieza a gestar un ciclo de distensión hacia 1953 que culminará con un periodo de tensión que se prolongará de 1958 a 1962, teniendo como protagonistas Berlín y Cuba.

La figura de poder luego de Stalin, que conducirá a la superpotencia de Oriente y que estará a la cabeza de este nuevo ciclo será Nikita Krushev, secretario general del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética).

Aquí se da inicio a un periodo llamado “desestanzamiento” junto con una modernización de la infraestructura. Krushev como bien establece Gaddis en *The Cold War*⁶⁰, se muestra firmemente confiado en la superioridad nuclear de la URSS, afirmando que la capacidad misilística de la URSS se encontraba en escalones más

⁶⁰ Gaddis, J.L. (1995) Op. Cit.

altos con respecto a los Estados Unidos y que sus misiles podían alcanzar a cualquier ciudad europea o americana. A pesar de esto rechazaba la idea de Stalin de una guerra inevitable y lanza su política de *coexistencia pacífica*. Establecía que durante un tiempo convivirían los comunistas con los capitalistas y que habría que mantener ese tiempo de paz hasta que el capitalismo cayera por sí mismo sin necesidad de una guerra.

*“He leído en vuestros periódicos que la política de coexistencia pacífica que os proponemos significaría en realidad la creación de un «mundo dividido». Nada más alejado en la exacta comprensión de la idea de la coexistencia pacífica que esta interpretación. En la realidad queremos obtener lo contrario: la coexistencia pacífica y la competencia de las relaciones siempre más amplias entre los pueblos, en el dominio económico y cultural. Al contrario la negación de la coexistencia y de la competencia, significan la ruptura de todas las relaciones entre los países y un relanzamiento de la "guerra fría.”*⁶¹

Por otra parte ya mencionamos que en 1953 había asumido la presidencia un ala más conservadora presidida por Eisenhower y el secretario de Estado Dulles, que formulan una política externa con **tres estrategias político-militares** como bien lo establece James A Nathan, James K. Oliver en *“Los Efectos de la Política Exterior Norteamericana en el Orden Mundial”*⁶²:

- 1- **Contención:** continuación de la estructura política básica en vigencia durante los años de Truman
- 2- **Disuasión global:** los compromisos norteamericanos serían realmente ampliados y las transgresiones comunistas recibirían severos castigos.
- 3- **Liberación:** combate político, psicológico, económico y paramilitar, destinado a introducirse en el imperio comunista, “hacerlo

⁶¹ Krushev en el *Economic Club de Nueva Cork*, septiembre de 1959, El Sitio Web de la Historia del Siglo XX, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/krushevcoexpacif.htm>, 2008.

⁶² Nathan, J., Oliver, A., James, K., *Efectos de la política exterior norteamericana en el Orden Mundial*. Editorial G.E.L., Buenos Aires, 1991

retroceder” y liberar a los pueblos cautivos.

Con respecto a la carrera armamentista entre ambas potencias, cabe mencionar que a principios de la Guerra Fría solo Estados Unidos poseía la bomba atómica lo que le daba la superioridad de poder bélico, es así que la URSS inicia todo tipo de investigaciones y de espionaje para poder producir su armamento nuclear, que consigue luego de dos años. Ya para 1952 Estados Unidos tiene la bomba de hidrógeno y un años después la URSS. Esta carrera armamentística y la consiguiente etapa de coexistencia pacífica fue promovida como bien establece Jean Duroselle⁶³ por el *Equilibrio de Terror*, según el cual, la potencia que se colocase al frente en la producción de armas provocaría un desequilibrio en el escenario internacional. Al tener ambas potencias armas nucleares entrar en guerra significaría la Destrucción Mutua Asegurada. Este concepto lo tuvieron presentes los dirigentes políticos de ambos bloques durante la Guerra Fría, pero fue siempre una arma diplomática y de negociación.

A pesar del declarado cambio de la política soviética en la que primaria la tolerancia y la no violencia en la relaciones con los Estados Unidos, la conducta de Kruschev no confirmaba esto, ya que en octubre de 1957 los soviéticos lanzaron el satélite artificial Sputnik, y el líder de la URSS interpretó este acontecimiento como prueba de que la URSS esta superando a las democracias en el ámbito tanto científico como militar y muy pronto en producción industrial.

Lo que hizo en realidad Kruschev es establecer este supuesto cambio de equilibrio de fueras en moneda diplomáticas. Y Berlín se transformó en su primer movimiento, estableciendo el 10 de noviembre de 1958 un ultimátum a la situación de Berlín; sino se llegaba a un acuerdo en seis meses la URSS, en la cual Berlín Occidental debería ser desmilitarizada; firmaría un tratado de paz con Alemania Oriental y cedería sus derechos de ocupación y rutas de acceso a la República Democrática Alemana. Es así como el 10 de enero de 1959 entregó a las potencias

⁶³ Duroselle, J.B, *Equilibrio del terror*, MacGraw-Hill, New York, 1987

occidentales involucradas en Berlín un borrador del tratado de paz que definía la nueva situación de Berlín y de Alemania Oriental.

Eisenhower, uno de los jefes Aliados era el que tenía la mayor responsabilidad ante la crisis de Berlín, porque la decisión de una guerra nuclear la cargaba Estados Unidos. Es así que a comienzos de la tensión de Berlín, Eisenhower optó por calmar al público norteamericano ante que jugar con la moneda nuclear y atemorizar a los soviéticos, apoyado en la concepción del presidente norteamericano que Kruschev seguía siendo la mejor esperanza de paz para Occidente, y que su política arriesgada no era mas que una fachada para ocultar las interminables luchas internas inherentes al sistema soviético y su latente debilidad

Por otro lado Estados Unidos se embarca en una política creada por Dulles, denominada la doctrina de las "represalias masivas". Con ella, como señala Kissinger⁶⁴, se pretendía explotar teóricamente la ventaja nuclear de Estados Unidos. Pero lo contradictorio era que esta formulación se elaboró cuando la ventaja estaba a punto de desaparecer. Se suponía que la posibilidad de una represalia masiva disuadiría a los soviéticos de toda agresión y evitaría estancamientos como los de Corea. Esta política seguida por el gobierno norteamericano la detallaremos a continuación, pero podemos adelantarnos diciendo que la misma empieza a mostrar signos de incompatibilidad con los conceptos básicos del clima de la Guerra Fría, y esto se verá reflejado no solo en Berlín; en donde después de afirmar que defendería la ciudad por media de la represalia masiva, buscó eludir las consecuencias de su propia estrategia militar; sino también en Cuba con la llegada del régimen Revolucionario de Fidel Castro en enero de 1959.

⁶⁴ Kissinger, H. (1995) Op. Cit.

II.1.2. La Superpotencia Norteamericana

II.1.2.1. Conceptos en la Guerra Fría: Estados Unidos y su Política Exterior

Para trabajar sobre los conceptos de la Guerra Fría y su relación con Estados Unidos y su política externa no podemos dejar de presentar Arthur M. Schlesinger en "*Los Ciclos de la Historia Americana*"⁶⁵, uno de los historiadores que más sistemáticamente se ha preguntado por las causas que dieron lugar a la Guerra Fría. El historiador estadounidense Arthur M. Schlesinger, ganador de dos premios Pulitzer y asesor del presidente John F. Kennedy, es considerado uno de los máximos exponentes del liberalismo norteamericano durante la Guerra Fría. Schlesinger tuvo varias contribuciones a la teoría liberal dentro de las relaciones exteriores. Se lo recuerda por su trabajo, enseñanza y devoción en formalizar la historia y aspectos principales del liberalismo. Desde 1990 fue un crítico notable del multiculturalismo. En las elecciones de 1960 dio su apoyo a Kennedy y luego de estas elecciones, el presidente electo le ofreció a Schlesinger una embajada y una asistencia en la Secretaría de Estado para las Relaciones Culturales antes de que Robert Kennedy propusiera que se encargase de un cargo de mayor jerarquía. Schlesinger renunció en enero de 1961 a su puesto en Harvard y fue nombrado Asistente Especial del Presidente Kennedy. Se dedicó principalmente a los asuntos latinoamericanos y como un redactor de discursos presidenciales.

En febrero de 1961, Schlesinger se opuso al plan de Bahía de los Cochinos en un memorandum estableciendo que "de un sólo golpe se desharía de la extraordinaria buena opinión que se ha generado en el mundo en torno a esta administración. Construirá en la mente de millones una imagen maléfica de la nueva gestión"⁶⁶.

⁶⁵ Schlesinger Jr, A.M, *Los ciclos de la historia americana*, Editorial REI, Buenos Aires, 1990

⁶⁶ Durante la crisis de los misiles cubanos, Schlesinger no era miembro del Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pero ayudó al embajador de la ONU Stevenson a elaborar su presentación de la crisis frente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Finalmente, Schlesinger regresó a la docencia en 1966 como profesor de

Al establecer la pregunta del porqué de la Guerra Fría, además de exponer la forma original de la Guerra Fría, es decir, un antagonismo mortal que surgió después de la Segunda Guerra Mundial entre dos bloques rígidamente hostiles, uno encabezado por la URSS, y el otro por los Estados Unidos, Schlesinger también expone las concepciones de dos escuelas. Una de ellas es la de las **Puertas Abiertas** que afirma que el impulso americano al imperialismo causó la Guerra Fría, y la otra es la de la escuela geopolítica que sostiene que la Guerra Fría causó un impulso americano al imperialismo. Nuestra postura se basa en la concepción de Gaddis⁶⁷ de la Guerra Fría expuesta en este trabajo, pero creemos de interés mencionar las otras concepciones para formar una idea más rica acerca de la noción de Guerra Fría bajo la teorización norteamericana.

Por otra parte nos encontramos con la **concepción americana** ortodoxa, que concibe a la Guerra Fría como la respuesta valiente y sustancial de hombres libres a la agresión comunista. Por el otro la visión revisionista en su forma externa, dice que después de la muerte de Franklin Roosevelt y el final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos abandonó deliberadamente la política de colaboración del periodo de la guerra y, animado por la posesión de la bomba atómica, emprendió una actitud agresiva destinada a extirpar toda influencia rusa de Europa Oriental y establecer Estados democráticos capitalistas en las fronteras mismas de la Unión soviética. Ante esto Moscú no tuvo otra alternativa más que tomar medidas para defender sus fronteras, lo que trajo como resultado: la Guerra Fría.

Pero queda claro que para entender la Guerra Fría también debemos tener en cuenta las dos concepciones del orden mundial: una que establece que todas las naciones comparten un interés común en todos los asuntos del mundo (la seguridad se basa en una organización internacional), la concepción “universalista” y la de “esfera de influencia”, que sostiene la premisa por la cual a cada gran potencia las otras

Humanidades en el *The Graduate Center of The City University of New York*. Se retiró en 1994, pero persistió trabajando como miembro activo de la comunidad del Graduate Center, como profesor emérito hasta su muerte.

⁶⁷ Gaddis, J.L. (1989) Op. Cit.

grandes potencias le asegurarían un reconocido predominio en su propia zona de intereses especial, y la seguridad nacional se resguardaría en el equilibrio de poder.

Cómo bien expresó Arthur M. Schlesinger⁶⁸ el carácter americano está lleno de contradicciones y paradojas. Como consecuencia de ello, lo mismo ocurre con la política exterior americana. La política exterior norteamericana tradicional contaba con una visión del mundo en condiciones mutuamente excluyentes: guerra o paz, Estado agresor o amantes de la paz.

La fuerza solo era necesaria para destruir la fuente misma de la guerra, no era necesaria en ausencia de conflictos y hostilidades. Este enfoque de su política externa es representado con el concepto de “represalia masiva”, estrategia del todo o nada; por ende la disuasión era la meta norteamericana, la estrategia de la guerra nuclear consistía en tomar represalias una vez que el oponente haya atacado primero

Bien sabemos que Estados Unidos a raíz de la Segunda Guerra mundial cambia su política aislacionista y asume los compromisos y responsabilidad en los asuntos mundiales al afirmar su status de superpotencia.

Es necesario introducir a otro importante autor, cuyas obras serán ricas contribuciones para este trabajo y para analistas y pensadores posteriores. Richard Barnet, con estudios en derecho, publicó su primer libro sobre política exterior llamado *Who Wants Disarmament?*, un estudio sobre las negociaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética para el desarme. Posteriormente, Barnet ingresó al Departamento de Estado en 1961 como asistente de [John J. McCloy](#) en la *Agencia de Desarme y Control de Armamento* de los Estados Unidos. Desilusionado por su experiencia en las tareas internas de gobierno, Barnet dejó la administración en 1963 para co-fundar, con Marcus Raskin, el [Institute for Policy Studies](#) (IPS). Se desempeñó como su co-director hasta 1978, y permaneció activo en el instituto hasta su retiro en 1998. Este fue uno de los primeros *think tank* de amplia influencia política, de acuerdo a Sidney Blumenthal. Barnet era una persona marcadamente religiosa y espiritual, lo que influyó en su visión acerca de la guerra, la paz y los derechos civiles.

⁶⁸ Schlesinger, A. M. (J. R.), *Los mil días de Kennedy*, Aymá, Buenos Aires, 1966

Como bien establece Richard Barnet en su obra *Roots of War*⁶⁹, el principio rector de la política exterior norteamericana se encuentra reflejada en el artículo del republicano Henry Luce⁷⁰ “The American Century” En el mismo se llama a la elite del poder a que “aceptara de todo corazón el deber y la oportunidad como la nación más poderosa y vital del mundo y, en consecuencia, ejerciera sobre el mundo todo el impacto de la influencia norteamericana para aquellos propósitos considerados convenientes y a través de aquellos medios que se crean apropiados. Había llegado el momento de convertirse en la potencia de la cual las ideas se esparzan por todo el mundo.

Al asumir este compromiso como cualquier otro hay que tener en un cuenta un factor clave que es el “plan de juego”, las estrategias a seguir en base al mismo y las formulas delineadas. Y desde 1945 hasta finales de la década de 1960, la política de los Estados Unidos estuvo regida por tres fórmulas: oponerse a la agresión, frenar al comunismo y defender a las naciones libres.

En la posguerra, comunista y agresor potencial se convirtieron en sinónimos en el vocabulario norteamericano, en tanto que **nación libre** se transformó en el equivalente de nación no sometida al control comunista. Es así como se produce una paranoia norteamericana ante el avance del comunismo y la bandera de la lucha a favor de la libertad y la democracia de los pueblos encubrirá políticas sumamente intervencionistas y de carácter imperialistas; y América Latina se convertirá en foco de esta visión.

II.1.2.2 Eisenhower y Dulles: New Look y Política de Represalias Masivas

La administración de Eisenhower también tuvo que hacer frente a las concepciones tradicionales en materia de política exterior del Partido Republicano,

⁶⁹ Barnet, R., (1996) Op. Cit.

⁷⁰ Revista Life, Edición de noviembre de 1941.

expresadas con claridad por el secretario de Estado, John Foster Dulles, lo que generaba ciertas tensiones con la herencia anterior. Para Dulles, el conflicto con la Unión Soviética era “irreconciliable”. Por otro lado, la solución dada por Eisenhower a la conjugación de esos legados, algunos de ellos contradictorios, fue la de elaborar una estrategia que se designó con el nombre de *New Look* (Nuevo Aspecto). Ella se basaba en la supuesta “capacidad norteamericana de destruir a la Unión Soviética”.

La esencia de esta política era desarrollar el armamento que permitiera a los Estados Unidos imponer una “represalia masiva” a cualquier amenaza soviética, de ahí las tácticas del “borde del abismo” nuclear desarrolladas por Dulles. Sin embargo, como ha señalado el propio Stephen E. Ambrose, Eisenhower y Dulles continuaron con la política de la contención.

Es así que en busca de la disuasión mutua Eisenhower se reunió en Ginebra con Nikita Krushev en 1955 entendiendo que la guerra no era más que un instrumento racional de poder nacional, tomando a este encuentro como un pacto de no agresión.

Pero muchos analistas norteamericanos temían que con esta política se le diera paso a la URSS de desarrollarse y expandirse. Por ende el gran problema norteamericano comienzan a ser los *desafíos limitados* que podría provocar la URSS, al no tener capacidad de respuesta ante ellos (por el planteo del todo o nada) erosionando así el statu quo sin enfrentar ni una vez a los Estados Unidos. Ante esta situación Kissinger en 1957 dijo afirmó:

“Por cierto, seguiremos insistiendo, en que rechazamos la idea de la “paz a cualquier precio”. El precio de la paz, sin embargo, no puede determinarse en abstracto. El crecimiento del arsenal nuclear soviético sin duda ensanchará la línea entre lo que se considera “vital” y lo que es “periférico”, si debemos sopesar cada objetivo respecto a la destrucción de Nueva York o Detroit, de los Ángeles o Chicago”⁷¹

⁷¹ Spanier, J., *La política exterior norteamericana a partir de la Segunda Guerra Mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1999.

Las armas estratégicas podían impedir la escalada de provocaciones y su transformación en una guerra, pero se requerían de fuerzas convencionales para defender los intereses americanos para contrarrestar a los ejércitos soviéticos y europeo-orientales.

El reconocido especialista internacional Paul Nitze⁷² afirmó que en un período de tiempo el valor neto de las armas nucleares de los Estados Unidos se va a disminuir cada vez más y más a medida que los soviéticos tenían armas nucleares propias. En el largo plazo, habría que construir capacidades convencionales, ya que esas eran las *únicas armas utilizables*. Tanto el gobierno norteamericano como los soviéticos tenían una terrible panoplia de armas nucleares, pero ninguno se podía arriesgar a entrar en una guerra nuclear. Se encontraban auto-disuadidos de hacerlo. A sí que a largo plazo “la vanguardia política”, estaría determinado por las armas convencionales. Y como expresa Nitze, cuando estaban tratando de alejarse de la dependencia exclusiva de las armas nucleares y Foster salta en esa “trampa” y simplemente se cancela la mayor parte del trabajo realizado para alejarse de esa dependencia, de *"weapons of our choice at places of our choice"*, que consideraba una doctrina totalmente errónea.

“Considero que la política de represalias masivas fue la doctrina más estúpida que había escuchado en años, absolutamente contrario a todo buen sentido (good sense), y justamente todo lo que habíamos hecho con Dean Acheson era salir de esto”⁷³

Por ende, el tema fue que la concentración en la represalia masiva y la carrera nuclear, había reducido la necesidad de las armas convencionales. Ante esta situación Walter Lippmann había escrito en la postguerra de que la bomba era el cumplimiento perfecto de todos los anhelos acerca de asuntos militares; he aquí la guerra que no exige esfuerzos nacionales, reclutamiento o disciplina; solo dinero e ingeniería, de los que tenemos mucho. He aquí la panacea que nos permite ser la potencia militar más grande de la tierra sin invertir tiempo, energía, sudor y lágrimas.

⁷² Nitze, P., (1991) Op. Cit.

⁷³ Entrevista realizada a Paul Nitze por “Academy of Achievement “, Washington D.C., 20 de Octubre de 1990. En <http://www.achievement.org/>.

Ahora el gobierno norteamericano debería definir cuales eran los intereses vitales de la política exterior norteamericana y si Berlín y Cuba sería parte de ellos; que luego serán las dos situaciones que demostrarán a fines de los 50 y principios de los 60, la necesidad de contar con una capacidad convencional.

II.1.3. Desestalinización (1953 -1961)

Con la muerte de Stalin se produjo en la URSS una gran competencia para consolidar posiciones personales de poder y preservar el entramado del orden soviético; sin embargo, mantenían ciertos objetivos en común como conservar el estado de partido único e ideología única, expandir su economía, controlar todas las instituciones públicas y a su personal, movilizar el resto de la sociedad y garantizar la influencia comunistas alrededor del mundo.

Los veteranos colaboradores de Stalin, entre los que se destacaban Molotov, Mikoyan y Beria eran los que más fuerza tenían en esta lucha por el poder, junto con Krushev y Malenkov. Este último era el líder más dominante ante la muerte de Stalin. Malenkov era secretario del comité central y presidente del Consejo de Ministros. Beria fue nombrado adjunto del Primer Ministro y reasignado a la jefatura del MVD, que se convirtió en la KGB. Molotov quien conservó el cargo de ministro de Asuntos Exteriores. Krushev conservó el cargo de secretario del comité central.

En general, la cúpula soviética buscaba atenuar su dependencia del terror infundido y practicado por Stalin. Sin embargo, como apunta Robert Service⁷⁴, existían importantes diferencias especialmente entre Malenkov y Krushev. Este último no abogaba por una coexistencia pacífica con el capitalismo mundial, y al contrario que Malenkov, calificó con orgullo a los aparatos centrales y locales del partido como “nuestro puntal”. Krushev hizo hábilmente más amigos que Malenkov en los ministerios de la industria pesada, las fuerzas armadas y en el Partido Comunista.

⁷⁴ Service, R, *Historia de Rusia en el siglo XX*, Editorial Crítica S.L., Barcelona, 2000

La URSS pasó por tensiones internas y externas, Guerra de Corea, carrera armamentista, a su vez tenía dificultades en los países de Europa del Este también, como en Berlín, Checoslovaquia, Polonia y Hungría. Era momento de tomar una solución y plantear una política para enfrentar la inestabilidad y los peligros que caracterizaban la situación internacional. Y Krushev se movió con decisión y astucia, buscando desplazar a sus rivales. Y es así que el 25 de febrero marcará el punto de inflexión en la vida política de la URSS, como nos dice Service con su famoso discurso en la sesión del congreso solo para los delegados del Partido Comunista. El tema central fue Stalin a quien lo calificó de asesino y a los abusos perpetuados durante la época del terror; con el objetivo de derribar a Stalin del pedestal popular, pero centrándose más en su persona que en su política. Pero a su vez buscó aclarar que esto no significaba que se desmantelase el conjunto de su sistema (se conservaron los koljoses en la agricultura y se le dio prioridad a los bienes de equipo en industria)

En su búsqueda por demostrar la superioridad, Krushev logró grandes avances económicos con la aplicación de un programa de tierras vírgenes, mediante el cual cubría las necesidades básicas de los consumidores. A su vez, intentó incrementar la intervención estatal en algunos aspectos y de liberar la iniciativa rusa. Hacia 1959 puso en funcionamiento un ambicioso plan de siete años.

A su vez Krushev empezó a reconsiderar la relación con Estados Unidos y su repercusión en el sistema internacional y a finales de los años cincuenta también él abogó por una “coexistencia pacífica”. Como nos dice Service, Krushev no dejó de lado por completo la tesis leninista tradicional sobre la inevitabilidad de que se produjeran guerras mundiales mientras no se hubiera acabado el capitalismo. Pero lo cierto es que Krushev prefirió en la práctica subrayar que la paz era necesaria, y en repetidas ocasiones afirmó que la competición entre el Este Comunista y el Occidente Capitalista debía circunscribirse al campo de la política y la ideología.

“Las relaciones soviético-norteamericanas centraban la atención de las discusiones del Presidium. La URSS y Estados Unidos se habian convertido en las dos únicas superpotencias, y en cuanto los viejos imperios se desmoronaron, el Presidium buscó el establecimiento de

relaciones de amistad con los nuevos estados africanos y asiáticos. La oportunidad que había dejado pasar Stalin la aprovechó Krushev, quien, junto con Bulgarin, había visitado en 1955 la India, Birmania y Afganistán. Nueve años después se desplazó a Egipto y ofreció al presidente Nasser una subvención cuantiosa para construir la presa de Asuán. En 1959 el movimiento guerrillero liderado por Fidel Castro tomó el poder de Cuba y se asoció a la URSS.”⁷⁵

Krushev trató de aliviar las tensiones entre la URSS y EEUU. Así en 1955 se celebró una conferencia en Ginebra entre él y el presidente Eisenhower, y en 1959 permitió que se realizara una exposición del modo de vida norteamericano en Moscú que incluía una cocina modelo. Allí el primer secretario del PCUS participó en una discusión espontánea televisada con el vicepresidente Richard Nixon sobre las respectivas virtudes del comunismo y del capitalismo, con lo que aumentó la popularidad dentro y fuera del país por su voluntad de debatir en directo con dirigentes extranjeros. Krushev, acompañado por su esposa y multitud de consejeros, devolvió la visita a Estados Unidos en septiembre de 1959.

Mientras acaecían los grandes cambios internos en la URSS, también se estaba desarrollando una revisión en los lineamientos de la política exterior soviética. En adelante se buscaría resaltar su buena voluntad para estudiar en forma diplomática los principales focos de conflicto entre Oriente y Occidente y esto pudo verse en la cumbre de Ginebra celebrada en julio de 1955. Igualmente, por más que mostraron mayor flexibilidad en las negociaciones no por eso se ablandaron sustancialmente. Si bien no se llegó a algo concreto con respecto a Alemania y a su unificación y desarme, se puede vislumbrar un relajamiento en la tensión mundial, pero con una inclinación de la URSS hacia la competencia económica, política y armamentista con los Occidentales en los países subdesarrollados.

No puede saberse con precisión si lo que motivó inicialmente a Krushev fue en base defensiva, pero un Berlín Occidental libre, en una Alemania ocupada por soviéticos, hacia temblar las bases de la permanencia de un estado satélite alemán, más

⁷⁵ Service, R (2000) Op. Cit.

aun si se mantenía la libre comunicación y acceso entre Berlín Oriental y Occidental. Pero culminará hacia 1961 con el levantamiento del Muro de Berlín.

Cómo bien nos afirma Boersner⁷⁶, hasta principios de 1960, cuando Castro abra el intercambio económico con los soviéticos, la URSS, no había considerado la penetración en el Hemisferio Occidente como una posibilidad de prioridad y de manera directa. Por ende su relación con América Latina se basaba más en un deber de acompañar a los movimientos comunistas e imperialistas de la región, pero más con un carácter solidario y a su vez estratégico, para explotar los temores de los norteamericanos y dejarle abierta la posibilidad de su extender su influencia hacia latinoamericana; y de tener al “enemigo” en la puerta trasera.

Es así que la política soviética y comunista hacia la región siguió diferentes variantes estratégica y tácticas a escala mundial. Pero es con la muerte de Stalin, que en 1954 la URSS reconoce los errores de haber seguido líneas sectarias y busca impulsar la táctica de alianzas con fuerzas nacionalistas pequeño burguesa y hasta burguesas, en el Tercer Mundo, y América Latina se encontraba allí.

El caso de Cuba puede entenderse como el primero, y tal vez el único, éxito derivado de los esfuerzo de Kruschev, en la década posterior a la muerte de Stalin, por incrementar la proyección de la influencia soviética en el tercer mundo. Mientras que esfuerzos anteriores promovidos por Kruschev en países como Congo, Ghana, e Indonesia, habían dado magros resultados, en Cuba Moscú se encontrará exitoso e inusitado: una fuerza revolucionaria propia, autóctona en Latinoamérica, que irá evolucionando hacia el camino del marxismo-leninismo y más tarde hacia el campo socialista pero sin estar encabezada por dirigentes que hayan mantenido previamente lazos de confianza con el Kremlin: “La Cuba Revolucionaria de Fidel Castro”⁷⁷.

⁷⁶ Boersner, D. (1996) Op. Cit.

⁷⁷ Moniz Bandeira, L.A., *La Formación del Imperio Norteamericano*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2006.

Si bien el concepto “desestalinización” preanuncia, con un cuarto de siglo de anticipación, la posterior apertura soviética y el fin de la guerra fría, no debemos olvidar que la misma se produce en el marco de la guerra fría, y que puede leerse en parte como una estrategia de Krushev para tomar el poder, más que como un verdadero impulso reformista. Así, la figura de Khrushchev es una figura contradictoria y errática. Mientras pregonaba la coexistencia pacífica, podía también amenazar con enterrar el capitalismo occidental, y llevar adelante la instalación de misiles en Cuba, con todo el significado que eso tenía para la disputa del momento entre las dos potencias.

En lo que hace a nuestro trabajo, el proceso de desestalinización resulta relevante por varias razones. En primer lugar, por los cambios que implica al interior del campo socialista en sí mismo, un campo dentro del cual Cuba ingresará poco tiempo después de la gira de Fidel; en segundo lugar, por los cambios que supone en la relación del bloque Soviético con Estados Unidos, en la medida en que Cuba, ubicada en una posición cercana a Norteamérica, se verá sin duda influida por los términos de esta relación; en tercer lugar, y tal vez más importante, la desestalinización, en tanto supone un intento de la Unión Soviética por realizar una autocrítica que le permitiera recuperar e incrementar su legitimidad en los países no alineados, sienta las bases del ingreso de Cuba dentro de la esfera de influencia de la Unión Soviética.

II.1.4. URSS y Estados Unidos: Tensión de Berlín hacia la Conferencia de Ginebra.

Creemos interesante para nuestro trabajo señalar en más detalle el clima surgido alrededor de la tensión de Berlín, centrándonos en las negociaciones y posturas surgidas con el ultimátum soviético, las políticas establecidas en las reuniones preparatorias de París y de Varsovia; en el camino hacia la Conferencia de Ginebra, y rescatar los puntos más importantes a los que llegaron con la realización de las misma.

Nos resulta de suma importancia analizar lo acontecido, ya que no solo tiene lugar en los meses más significativos para nuestro análisis, sino que gran parte de estos acontecimientos se dan en forma paralela a la Gira de Fidel Castro por América, y e inevitablemente repercutirá en nuestro tema a desarrollar.

Estados Unidos se encontró en una situación un tanto “incómoda” con respecto a Berlín. Estaba decidido a quedarse, pero como bien establece Jonh Spanier⁷⁸, después de afirmar que defendería a dicha ciudad por medio de la represalia masiva, buscó eludir las consecuencias de su propia estrategia militar.

Y más aún, luego del ultimátum lanzado por Kruschew, en el cuál establecía que Berlín Occidental debía ser “desmilitarizado” en seis meses, John Foster Dulles pareció que abandonaba en cierto sentido la posición que había adoptado de no reconocer al régimen de Alemania Occidental y defender el derecho de Alemania a la autodeterminación.

Dulles había hablado de aceptar a los alemanes orientales como “agentes rusos” en lo puestos de control que conducía a la ruta hacia Berlín y también declaró que Alemania podría reunificarse a través de medios diferentes a las elecciones libres.

Estados Unidos termina aceptando con un tanto de presión británica, la propuestas soviética de una conferencia cumbre pero a su vez estableció ciertos puntos a cumplir antes de la realización de la misma como: la retirada del ultimátum soviético de seis meses y la realización de una conferencia de ministros de relaciones exteriores para sacar adelante un acuerdo sobre el tema de Berlín y Alemania.

Así fue como en el camino hacia la Conferencia de Ginebra que comenzaría el 11 de mayo de 1959, se irán estableciendo los puntos a tratar y las políticas a seguir en la misma.

Hacia abril de 1959 Eisenhower hizo pública una carta enviada a Khruschew, la cual contenía un plan detallado de fiscalización de armas atómicas e incitaba a la

⁷⁸ Spanier, J. (1999) Op Cit.

suspensión de pruebas. Y mientras las potencias occidentales buscaban establecer un plan conjunto para la próxima reunión de Ginebra, Rusia es acusada de dilación en la conferencia sobre pruebas nucleares.

Ante esto Krushev declara en contestación al plan del presidente norteamericano de proscribir las pruebas nucleares a menos de 50 km de altura:

“Creo señor presidente que no deberíamos acobardarnos frente a las dificultades sino que deberíamos reunir fuerza de voluntad y mostrar comprensión por la necesidad de concluir un convenio que disponga de la cesación de todas las pruebas de armas nucleares”⁷⁹

Mientras el primer ministro soviético considera que la propuesta norteamericana no sería un paso fuerte en el camino hacia la paz en cuestión de armas nucleares, se vislumbra que lo que intentará Krushev en la proyectada conferencia de Jefes de Estado de Oriente y Occidente, será obligar a los Estados Unidos y a sus aliados que acepten la división permanente de Europa en dos bandos. El plan incluiría el reconocimiento de Alemania Oriental como país comunista, la eliminación de la zona occidental de Berlín como sector separado del oriental y la renuncia de Occidente a toda idea de liberación de los países satélites del bloque comunista⁸⁰

El ultimátum de seis meses que dio Moscú a Occidental para retirarse de Berlín fue tan solo en la opinión de observadores una maniobra que tuvo por objeto obligar a Occidente a ir a la mesa de Conferencia bajo la amenaza de guerra nuclear.

Moscú propone la desligadura en Europa central, la neutralización de las dos alemanias por medio de un tratado de paz pangermano, la abolición de bases militares extranjeras en Europa y la celebración de un pacto de no agresión entre la OTAN y los países de pacto de Varsovia.

⁷⁹ Artículo titulado **Aclaró la URSS su posición sobre las pruebas nucleares**, La Prensa, Buenos Aires, Domingo 26 de Abril de 1959.

⁸⁰ Grigg J.W., Artículo titulado **Objetivos Actuales de la Política de Nikita Krushchev**, La Prensa, Buenos Aires, Lunes 27 de Abril de 1959.

El objetivo era impedir que el ejército de Alemania Occidental reciba armas nucleares, neutralizar la alianza del Tratado del Atlántico Norte y obligar a los Estados Unidos a retirar el ejército que tienen en Europa Occidental.

Por otro lado, durante una entrevista que dio en octubre al comentarista norteamericano Walter Lipmann cuando Krushev expuso su plan de hacer permanente la división de Europa en dos bandos, dijo sin rodeos que lo que buscaba era disminuir la tirantez en Europa basado en un statu quo dinámico, es decir manteniendo Rusia plena libertad para realizar sus objetivos de revolución mundial sin que Occidente pueda alterar su planes de una división permanente de Europa recurriendo a las armas.

Es así como a fines de abril la URSS presenta un nuevo plan, proponiendo una estricta limitación al número de inspecciones destinadas a vigilar el cumplimiento de un acuerdo sobre la suspensión de pruebas nucleares entre las tres potencias atómicas y El delegado soviético Semyon K Tsarapkin en la sesión de conferencia nuclear el 28 de abril de 1959, da a entender que Moscú podría abandonar su exigencia del derecho a veto sobre el envío de equipos de inspección, si aquella proposición fuese aceptada. Esta propuesta había surgido de Macmillan, pero los delegados no la presentaron porque aparentemente no consiguió la aprobación de Washington, porque temían por una formación de una red de espionaje de Londres.

Por otro lado Gran Bretaña luego de esto propone a Rusia un plan de pacificación que incluiría un sistema de limitación e inspección de armamentos en Europa, el aplazamiento de las elecciones libres en las dos Alemanias y la proscripción total de las pruebas de armas nucleares con un sistema de vigilancia menos severo que el que hasta el momento había propuesto Occidente. Igualmente el ministro Lloyd, negó que hubiese discrepancias de fondo entre los aliados, pero si admitió que existían diferencias respecto a los métodos para alcanzar los objetivos convenidos.

Es así como los ministros de Francia, Alemania Occidental, Estados Unidos y Gran Bretaña, elaboran su Plan para la reunión de Ginebra, expuesto como un gran

esfuerzo para allanar las diferencias antes de la reunión de Ginebra a realizarse el 11 de mayo de 1959.

El plan general del oeste era compuesto, “no desglosable” y se estructuraría sobre los siguientes puntos:

- 1) Occidente se negará a someterse al ultimátum soviético de retirarse de Berlín; pero estará dispuesto a discutir alguna nueva forma de “ejecución” de sus derechos en Berlín, así como la posible vinculación de las Naciones Unidas con el nuevo acuerdo sobre Berlín.
- 2) Occidente ofrecerá a la URSS un sistema combinado de inspección de tierra y cielo, desde los Urales hasta el Atlántico, como medio de atenuar las tensiones de la guerra en frío.
- 3) Esto pudiera ser seguido por un acuerdo para limitar los ejércitos y armamentos, pero sólo en el caso de que se haga progreso sustancial hacia la reunificación germana.
- 4) Occidente estará dispuesto a demorar para una etapa posterior las elecciones libres en toda Alemania, en lugar de insistir en los comicios como primer paso hacia la reunificación germana.

Mientras las potencias Occidentales estaban reforzando posiciones y el nuevo secretario de estado norteamericano Herter entra en contacto con los colegas Europeos, Moscú redobla esfuerzos al consolidar el frente comunista para atraerse a los pueblos del mundo que forman la tercera fuerza.

Así se avanza hacia una conferencia de ministros de relaciones exteriores del bloque oriental que tendrá lugar en Varsovia, cuyo objeto estaría basado en ajustar opiniones pero más aún tratar de impresionar a las potencias occidentales, con la participación de China comunista. Así al quedaría reflejado un aumento de voces

que Gromyko, presentaría en Ginebra; Rusia, y sus “gobiernos amigos”, formarían así un bloque de casi mil millones de seres humanos.⁸¹

Los países del Pacto de Varsovia dan apoyo a Moscú, emitiendo en un comunicado tras la terminación de dos días de conversaciones de los ministros de relaciones exteriores en Varsovia. Acuerdan en una reunificación de Alemania resuelta por los dos Estados germanos y de que las fuerzas occidentales se retiren de Berlín occidental, lo que la transformaría en ciudad libre y añade que la ONU podría garantizar el nuevo estado legal de la ciudad.

Por otra parte la URSS no aclara su nuevo plan en Ginebra ni los detalles para lograr progresión sobre suspensión de pruebas de armas nucleares. Pero si rechaza el Plan de Occidente para Ginebra; el diario oficial del gobierno ruso lanza fuertes críticas por la indivisibilidad del proyecto; la unificación de Alemania bajo los conceptos del Oeste era imposible. No acepta vincular el problema de Berlín con el de la seguridad europea, y siguen afirmando que la unificación de Alemania solo es posible con una negociación entre las dos alemanias, y no hay razones para vincular el tratado de Paz con la unificación; para los soviéticos la Conferencia de Ginebra solo significaría una primera etapa en las negociaciones.

⁸¹ Media J.A., Artículo titulado **Los Preparativos para la Conferencia de Cancilleres**, La Prensa, Buenos Aires, Miércoles 29 de Abril de 1959.

Ante esto pide EEUU a Rusia buena fe para negociar en Ginebra. Pero el servicio del partido socialista de Alemania Occidental, declara que Kurschev manifestó que firmaría el tratado separado si el oeste se niega a ponerse de acuerdo sobre un tratado con las dos alemanas. Ante esto el primer ministro soviético afirma su compromiso para buscar una salida y alejarse de el conflicto y tensión que pongan en peligro la paz, declara estar dispuesto a aceptar un periodo de tasación durante el cual permanezcan en Berlín tropas de las cuatros potencias con carácter simbólico y también que la nueva situación sea observado por la ONU y garantizar la no intervención de la República Oriental Alemana en los asuntos de la ciudad libre de Berlín Occidental.

Moscú esta desarrollando la tradicional campaña de propaganda que precede a toda conferencia internacional, queriendo hacer pública y evidente en este caso su buena predisposición para poder luego proyectar en los demás cualquier fracaso diplomático. Así es como hace pública una nota del Kremlin a Estados Unidos y a Bonn, donde subrayaba una vez más los embútales peligros de una remilitarización de Alemania y de un posible armamento atómico; el arsenal psicológico soviético continuaba así la producción de documentos políticos y declaraciones bajo el sano aspecto de consejos dictados por un irreprimible deseo de paz.⁸²

Si bien los soviéticos terminaron aceptando la “Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores”, se negaron a aceptar como ultimátum el plazo definitivo de seis meses y siguieron manteniendo esta posición en Ginebra en la primavera y verano de 1959.

Pero por otro lado Occidente se mostró en la Conferencia de Ginebra celebrada en la primavera y verano de 1959, con una política más conciliadora y un tanto más flexible que la soviética, demostrando la necesidad de ponerle fin a este clima de tensión de Berlín, y así establecieron las siguientes concesiones:

- Estados Unidos permitió que una delegación de Alemania Oriental asistiera a las deliberaciones, (esto era una precondition para la participación

⁸² Media J.A., (1959), Op. Cit.

soviética) lo que implícitamente esta dando un paso al renacimiento de facto del régimen instalado por los soviéticos.

- Occidente abandonó su plan de reunificación de Alemania ante el primer signo de oposición soviética.
- Los ministros de Relaciones Exteriores optaron por establecer un acuerdo interino ante la crisis de Berlín.

Por otro lado los soviéticos no renovaron la aprobación de los derechos de los aliados en Berlín y fueron más allá al afirmar que no terminarían con el régimen de ocupación. Es decir, que después de años de afirmar que era la división soviética de Alemania la causa de la inestabilidad europea, Estados Unidos y Gran Bretaña aceptaron la definición soviética de lo que constituía la principal fuente de la tensión europea.

Los Occidentales demostraron que estaban dispuestos a cambiar su posición en Berlín a cambio de una retirada de la amenaza soviética a la ciudad, es decir que por eludir el tema del “suicidio o rendición”, terminaron poniendo en cuestión sus bien establecidos derechos en Berlín; y percibiendo Krushev la conveniencia de mantener un alto nivel de tensión.⁸³

II-2-Contexto Regional

II.2.1: Latinoamérica en la agenda Norteamericana. La Paranoia Comunista

Hablar del contexto regional que subyace a la Revolución Cubana en general y a la gira de Fidel en particular supone hablar de América Latina y de su relación con Estados Unidos. Nada resume tal vez mejor la naturaleza de esta relación que el término acuñado por aquel para referirse a la región: AL es considerada, desde la perspectiva de la política norteamericana, como el “patio de atrás” de Estados Unidos,

⁸³ Spanier, J. (1999) Op Cit.

es decir, se trata de la esfera de influencia natural de este país, sobre la que se arroga por lo tanto un derecho específico de incidir y actuar.

Como bien expresa Sobrino en *“América Latina, Ensayos de interpretación de la Revolución”*⁸⁴, si bien los países de América Latina se liberaron de los imperios español y portugués luego de las guerras de independencia del siglo XIX, no llegaron a sin embargo a constituirse en verdaderos Estados-nación. Las intervenciones primeramente de Inglaterra y otras potencias europeas; y luego principalmente la de Estados Unidos, acentuaron una tendencia a la des-soberanía, producto del nuevo tipo de dominación por parte de los países capitalistas avanzados, estudiado y caracterizado por Lenin como imperialismo.

A pesar de esta predica de Destino Manifiesto, de sus intervenciones sobre ciertos intereses económicos y estratégicos, América Latina y el Caribe nunca ocupó en la agenda norteamericana un lugar trascendental; y es así que muchos académicos entienden que la política norteamericana hacia esta región se puede concebir como de una gran indiferencia y relegamiento.

Por otra parte los altos funcionarios del gobierno norteamericano llegaron a admitir los sentimientos de desconfianza y prejuicio racial hacia los políticos americanos; y que la política establecida hacia este continente poco tenía que ver con la América Latina, era más una cuestión de proyección del poder de los Estados Unidos sobre el mundo, ante otra superpotencia que buscaba lo mismo.

La administración Eisenhower no cambio esta línea. A pesar de que el nuevo gobierno norteamericano pretendió distanciarse de la administración de Truman, con respecto a América Latina, siguió una política exterior hacia la región afín, pero le sumó elementos más conservadores y represivos, en momentos de mayor tensión en el escenario global, y con el objeto de prevenir un avance de gobierno prosoviético.

⁸⁴ Sobrino, F.T., *Ensayos de interpretación de la Revolución Cubana*, en Herramienta, Buenos Aires, N° 10, invierno, 1999.

Gaddis Smith nos revela y afirma esta concepción en su conocida obra *“The Last Years of the Monroe Doctrine”*⁸⁵, donde establece que en este contexto de cambios internacionales por la Guerra Fría, se produce a su vez un cambio un tanto dramático en la política a seguir en América Latina. También expresa que en busca del objeto de luchar contra el comunismo y apoyar en esta “guerra” a los gobiernos democráticos, la Doctrina Monroe resurge con fuerza y es utilizada continuamente en el continente latinoamericano. Por tanto la política dominante estará impregnada en lo que se llamó el **“Corolario Kennan de la Doctrina Monroe”**, que se puede vislumbrar en un documento escrito por George Kennan⁸⁶ en 1950, denominado *“América Latina como un problema en la política exterior de los Estados Unidos”*.

Este documento calificado por el propio Kennan de “brutalmente franco y entramadamente negativo”, Gaddis lo considera el reflejo de la concepción norteamericana hacia América Latina. El informe resultado de un viaje del mismo por América Latina; era tan duro que fue prohibido dentro del Departamento de Estado y si bien en sus Memorias hace alusión al mismo, cambia y suprime algunas partes, que si rescata en la obra mencionada Gaddis.

Kennan se refiere a América Latina como una mezcla entre naturaleza y comportamiento humanos que tienen como resultado un fundamento infeliz y desesperado para conducir la vida humana; afirma que se encontró con un panorama desagradable, desolador y desesperanzado. Por otra parte hace referencia al atraso de la región como una condición inherente a América Latina, estableciendo que los impedimentos del para el progreso estaban escritos con sangre humana y en los trazos de la geografía, y que en ningún caso son prontamente susceptibles de ser obliterados. Afirma que el progreso humano se ve obstruido y que los intentos para superarlos han sido débiles y desilusionantes.

Y es aquí donde se mezclan los intereses estratégicos de Estados Unidos, o la paranoia comunista, y la Doctrina Monroe como la solución y la necesidad de su

⁸⁵ Smith G., *The Last Years of the Monroe Doctrine, 1945-1953*, Hill and Wang, New York, 1995

⁸⁶ Hacia 1950 Kennan era director de Planificación del Departamento de Estado.

aplicación para defender la libertad y las democracias latinoamericanas. Ante el panorama desolador que había concebido Kennan América Latina era una región débil que podía ser coactada por el mal del comunismo, por lo que había que defender la seguridad del hemisferio.

Por ende en su informe establece la rienda suelta a la Doctrina Monroe y como bien nos explica Gaddis, fue motivador de la aplicación de una “mano dura” en América Latina. El objeto era apoyar las acciones anticomunistas de los gobiernos de la región, utilizando las medidas coercitivas que sen necesario con el fin de inculcar el temor a quienes quisiesen desafiar al gobierno norteamericano, con apoyo a medidas de actividades antiamericanas que fomenten la infiltración de los enemigos soviéticos. Hay que resaltar a su vez las medidas expresadas por Kennan para combatir el mal comunista⁸⁷. Estos métodos se adaptarían a cada situación particular, afirmando que no se podía ser dogmáticos con respecto a esto; ya que en los lugares donde los conceptos y tradiciones de gobierno democrático presenten una gran debilidad para enfrentar el ataque comunista, no se tendrá otra opción que aplicar severas medidas de represión gubernamental. Y además agrega que estos métodos pueden ser llevados adelante por regímenes cuyo orígenes no concuerdan con procedimientos americanos democráticos pero que resaltan alternativas preferibles ante que gobiernos donde pueden tener éxitos los comunistas.

Esto explica claramente la línea de política externa llevada con América Latina, donde apoyó a dictaduras represivas con tal de combatir gobiernos revolucionarios en contra de las mismas y que promulgaban los principios democráticos pero que pudiesen tener un tinte comunistas y posibles alianzas soviéticas.

Al igual que Gaddis⁸⁸, creemos que este documento expresa claramente las duras presunciones detrás de las intervenciones y amenazas acerca de las mismas puestas en práctica en las décadas subsiguientes y justificadas por la Doctrina Monroe y el realismo amoral, aún cuando las personas que ordenaron las intervenciones no

⁸⁷ Sobrino, F.T. (1999) Op. Cit.

⁸⁸ Gaddis, J.L. (2005) Op. Cit.

tenían conocimiento del informe de Kennan. Y a su vez ayuda a entender el desarrollo ulterior de las relaciones interamericanas, incluidas la promoción y el apoyo a dictadores, como Fulgencio Batista, en Cuba, Anastasio Somoza, en Nicaragua, Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela, y Jorge Ubico, en Guatemala, y las acciones encubiertas de la CIA contra gobiernos populares, como los de Jacobo Arbenz, en Guatemala, en 1954 y de Fidel Castro, en Cuba, en 1959.

II.2.2. América Latina en las arenas de la Guerra Fría: entre dictaduras, movimientos revolucionarios y la sombra Norteamericana.

En este ambiente bipolarizado nos encontramos con una América Latina, presionada a partir de 1948 por el gobierno de los Estados Unidos para ser incluida dentro del sistema estratégico de la lucha contra el comunismo internacional.

Luego de un clima de postguerra dominado en América Latina por movimientos nacionalistas y democráticos, alentados por la prosperidad económica, el fortalecimiento de capital nacional, el pensamiento progresista de los intelectuales, y el nacimiento de la conciencia patriótica, democrática y nacionalista; vamos a presenciar desde 1948 hasta 1957 un auge dictatorial en Latinoamérica, según la conceptualización de Boersner⁸⁹.

Esto está asociado con la inclinación de los Estados Unidos de alentar una línea represiva, ante un primer ciclo de tensión de la Guerra Fría, y ante el miedo de que los países latinoamericanos caigan bajo órbita soviética; lo que lleva a darle impulso a los regímenes de fuerza procapitalistas y antiizquierdistas en la América Subdesarrollada, dejando de lado ideas reformistas, por el peligro que podían representar a los intereses estratégicos. Lo que surgiría de este proyecto sería un programa extenso de asistencia económica que reduciría las probabilidades de que los países de la región pudiese ser objeto de atracción de las doctrinas comunistas que convocan a lucha de clases y a la

⁸⁹ Boersner, D. (1996) Op. Cit.

insurgencia sino que contribuiría a reacomodar el equilibrio de poder a favor de Estados Unidos.

Como bien dice Boersner, se aplica una política de “luz verde” a las corrientes autoritarias conservadores, junto con la práctica de calificar de comunismo a todos los movimientos populares tendientes a la transformación del sistema social; poniendo en un punto central de la agenda exterior en Latinoamérica la seguridad militar y policial.

El liberalismo económico pregonado por la doctrina exterior de los Estados Unidos sería incompatible con las luchas civiles insurgentes. La modalidad de “democracia” que Estados Unidos deseaba para Latinoamérica era entonces interpretada como un mantenimiento del statu quo, un cumplimiento irrestricto de la legalidad, y de los derechos civiles y políticos sin ninguna consideración del estado de los derechos sociales, tal como afirma Dahl⁹⁰.

Algunos autores sostienen que los Estados Unidos, en su política exterior hacia Latinoamérica, han demostrado una lectura restrictiva de la democracia, como sinónimo de liberalización y no de una real democratización. O'Donnell y Schmitter optimizaron esta misma idea al distinguir con precisión los términos "liberalización" y "democratización". La liberalización significa el proceso de volver efectivos ciertos derechos que confieren protección tanto a los individuos como a los grupos de los actos ilegales o arbitrarios cometidos por terceros⁹¹, y consta de los derechos individuales y colectivos, pero en una interpretación restrictiva son aquellos derechos básicos que garantizan la vida económica de una sociedad de mercado. La democratización, en cambio, en clara disputa con las políticas efectivas de los Estados Unidos para la región, consiste en la ampliación del derecho a ser tratado por igual por sus semejantes en lo concerniente a la toma de decisiones colectivas y el compromiso de estos de llevar a cabo dichas decisiones para que vinculen al colectivo entero y accesibles para todos los integrantes de una modalidad determinada de comunidad⁹².

⁹⁰ Dahl, R., *Democracy and Its Critics*, New Haven, Yale University Press, 1989

⁹¹ O'Donnell, G. y Schmitter, P., *Transitions From Authoritarian Rule: Tentative Conclusions About Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.

⁹² O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1986), Op. Cit.

Estados Unidos prioriza la economía liberal antes que la democracia efectiva. Es así como contemplamos la caída del gobierno democráticos en Venezuela y Perú en 1948, Cuba en 1952, represiones a movimientos o tendencias izquierdistas y una persecución a los simpatizantes o a aquellos relacionados al comunismo bajo la influencia macartista.

Para tener una base institucional para su política interventora y conservadora en América Latina, Estados Unidos se sirvió de dos instrumentos y mecanismos nacidos de la comunidad interamericana, el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) y la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Una vez concluida la Segunda Guerra mundial y luego de que la potencia soviética con sus aliados se consolidaran como el principal y casi único competidor a los intereses norteamericanos, Estados Unidos dio prioridad a sus cuestiones de seguridad en la región, incluso menoscabando principios proclamados como fundamentales por aquél país, como el respeto de los derechos humanos y el valor de la constitucionalidad. De la misma manera, la preservación de los intereses económicos condujo a los Estados Unidos a alentar el modelo sustitutivo de importaciones en la región que, entre otras cosas, posibilitaba a los grupos económicos de su país ya establecidos en Latinoamérica contar con amplios privilegios y mercados cautivos para la comercialización de sus productos⁹³. De acuerdo a Claudio Fuentes y Francisco Rojas, las prioridades de los Estados Unidos siempre conducen a desbalances en las relaciones internacionales de la región. Las mencionadas prioridades han dependido a lo largo de la historia moderna de a) la protección de sus intereses de seguridad, b) el aliento del beneficio económico de su población y c) el equilibrio de poder doméstico⁹⁴.

⁹³ Schoultz L., *La Política estadounidense hacia América Latina: Objetivos fundamentales y desarrollos recientes*, en Jonathan Hartlyn, Francisco Rojas, Bárbara Stalling y Diana Tussie, *Escenarios post 11 de septiembre. El futuro de las relaciones interamericanas*, Nueva Serie, FLACSO.

⁹⁴ Fuentes C. y Rojas F., *El patio trasero: Estados Unidos y América Latina post Irak*, en: *Los nuevos escenarios (inter) nacionales*. FLACSO, 2004

Los gobiernos dictatoriales latinoamericanas recibieron un mayor apoyo de los Estados Unidos a partir de 1953 con la llegada al gobierno de la administración Eisenhower y Dulles.

Dentro de estas líneas conservadoras y derechistas, nos encontramos con dos contundentes excepciones, la Revolución Boliviana hacia 1952; que terminaría transformándose en un proceso reformista ante las grandes presiones norteamericanas y la revolución guatemalteca, con el gobierno reformista y popular de Arbenz, que culminó siendo derrocado por ser acusado de pro-comunista por los Estados Unidos y las oligarquías centroamericanas⁹⁵. Si bien el final de las dos revoluciones no fue de un triunfo permanente al continuar con todas las reformas y propuestas planteadas, servirán como un importante antecedente para los movimientos revolucionarios y nacionalistas latinoamericanas y especialmente para Cuba. Es por eso que hemos decidido explicarlo con mayor detalle en el capítulo siguiente cuando tocaremos el tema de la revolución cubana y sus implicancias.

Por otro lado presenciamos en esta etapa las posturas nacionalistas de los gobiernos populistas de Getulio Vargas en Brasil y Juan Domingo Perón en Argentina, quienes defendían una posición “neutral” e independiente entre los polos de poder, que Perón llamará la Tercera Posición; pero que terminarán cayendo hacia 1954 y 1955.

“Para el año 1957 el hemisferio se encontraba mayoritariamente dominado por las fuerzas del conformismo “occidentalista” y de la represión antipopular. Sin embargo, en ese mismo año aparecieron los primeros síntomas de cambios libertadores”⁹⁶

Sabemos bien que América Latina si bien logró la independencia política, llevaba a cuestas el gran problema del desarrollo que compartía con colonias y ex colonias de Asia y África; y de la mano de esto la gran inestabilidad política de la región, caracterizada por golpes de estados, levantamientos y guerras civiles. Esto está íntimamente relacionado con la incapacidad de la burguesía comercial y terrateniente

⁹⁵ Halperin Donghi, T (1969) Op. Cit.

⁹⁶ Boersner, D (1996) Op. Cit.

(las dos clases sociales dominantes desde la época colonial) para llevar adelante una revolución democrática, como si ha sucedido en otras regiones.

Pero en 1958 comienzan a sentirse con mayor fuerza en América Latina las demandas y descontentos hacia la infraestructura socioeconómica reinante un mundo que si bien continuaba siendo bipolar, ahora la guerra fría se hallaba en un periodo de mayor flexibilidad, que permitiría el surgimiento de ciertas esferas de autonomía. Es así como nos encontramos con los “gérmenes revolucionarios” de la América Latina, que habían surgido gracias a varios factores que detallaremos a continuación.

Uno de ellos es la importante **brecha económica** existente entre el Norte y el Sur, debido a las relaciones económicas desfavorables; América Latina era principalmente exportador de productos primarios que en el mercado internacional poseían precios cada vez más bajos mientras que las manufacturas que debían comprar de los países mas desarrollados, eran cada vez más caras y mayormente demandadas.

No es casual que en este periodo Raúl Prebisch, director general de la CEPAL⁹⁷, dio a conocer a los latinoamericanos lo que estábamos mencionando: el

⁹⁷ La CEPAL quiere decir Comisión Económica para América Latina esta fue establecido por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, y comenzó a ejercer sus funciones en ese mismo año cuyo fin de coordinar políticas de promoción de desarrollo económico y social de la región. La CEPAL se rinde homenaje a la influencia perdurable que han tenido las ideas y políticas de Raúl Prebisch sobre el desarrollo de América Latina y del tercer mundo en general. Las tesis del intercambio desigual que propugnaba Prebisch y su concepto de la economía mundial organizada sobre la base de una relación entre un centro y una periferia, por controvertidos que fueran, le merecieron un lugar reconocido en la historia del pensamiento económico. La CEPAL se distingue por incluir en su análisis la relación entre factores institucionales y socios estructurales y los determinantes generales del desarrollo macroeconómico. Conceptos tales como «estructuralismo histórico», estructuralidad heterogénea» y «capacidad sistémica de competencia» partieron de la CEPAL, para integrarse luego en el debate sobre los caminos del desarrollo. Con el concepto de Cepalismo se asocia en América Latina una posición reformista, más bien de «izquierda».

El enfoque del cepalismo no presenta una nueva teoría del desarrollo, en su primera fase éste tiene mucho en común con las teorías neoliberales que asimilan el desarrollo al crecimiento económico. Su originalidad se manifiesta, en la introducción de nuevos conceptos para analizar los problemas múltiples del "subdesarrollo". En consecuencia, el enfoque cepaliano ha rectificado muchos de sus análisis y sus posiciones originales. La originalidad del enfoque cepaliano con relación a la teoría neoliberal se manifiesta principalmente en el análisis de las relaciones internacionales. Su punto de partida fue una crítica a la teoría del comercio internacional principalmente a la ley de "las ventajas comparativas" formulada por Ricardo. El cepalismo desarrolla un enfoque estructuralista del sistema económico mundial, cuyo núcleo

relacionamiento del gobierno estadounidense con la región, dará lugar a otro elemento del factor revolucionario; el resentimiento entre los pueblos, capas medias, masas trabajadores y sectores liberales de mayores estratos, hacia la política represiva y de apoyo a dictadores seguida por este país. Este sentimiento reaccionario de América Latina es una consecuencia directa de la percepción y lugar que ocupaba para los Estados Unidos la región y que comentamos en el apartado anterior.

“La actitud inquisidora de los macartistas del norte y la ruda soberbia de un John Foster Dulles ofendía los espíritus sensibles de América Latina. La costumbre norteamericana de desconocer los valores culturales de América morena y ver en nuestros países meros peones en la cruzada global contra el “comunismo internacional” indignaba incluso a los elementos conservadores de las naciones situadas al sur del río Bravo”¹⁰⁰.

A la penosa situación de la economía Latinoamericana y sus consecuencias en la población, con bajas del ingreso, aumento de pobreza y desempleo también se unió la política represiva de los gobiernos dictatoriales apoyados por los Estados Unidos que suprimían la libertad de sindicalización y coartaban las manifestaciones de reivindicación social, por ser considerados como actos “comunistas” al desafiar a intereses dominantes. Ante esto se fortalece el resentimiento general en América Latina, no solo por estos gobiernos autoritarios sino por la potencia que los apoya y también hacia los propios sectores capitalistas y semif feudales como así también contra los inversionistas y empresarios norteamericanos instalados en la región.

Esta situación de las masas trabajadoras entre los que se encontraban, obreros campesinos elementos semiproletariados, junto con la ampliación y diversificación de los sectores asalariados inclinadas a sindicalización y protestas sociales y políticas; nacidas por la propia acción de las compañías transnacionales y la industrialización, impulsó y fortaleció en ciertos sectores sentimientos nacionalistas y de rebelión social, junto con un rechazo hacia lo extranjero especialmente norteamericano.

¹⁰⁰ Boersner, D (1996) Op. Cit.

“Esta predisposición contra los Estados Unidos se generalizaba no sólo entre los jóvenes sino en amplias capas de las clases medias y de los trabajadores. Tampoco las elites políticas, sobre todo en Brasil, escondían la contrariedad con el hecho de que los Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, destinarán millares de dólares a Europa y se olvidaran de América Latina, hacia la cual sólo volvieron, como en el caso de Guatemala, con la preocupación de reprimir al comunismo, sin preocuparse de suprimir las causas –el atraso económico y la pobreza– que permitían su aparición.”¹⁰¹

Esta imagen del enemigo del Norte que se estaba expandiendo en Latinoamérica, junto con una fase recesiva de la economía capitalistas, y el avance de la producción del consumo y producción en el mundo socialista, junto con otras victorias como el lanzamiento del Sputnik I; hicieron que el campo comunista apareciera como una opción, lo que haría poner en alerta al gobierno Norteamericano ante la paranoia comunista. Pero a su vez también ante esta ambiente de distensión de la guerra fría, surgirían nuevas fuerzas, una tercera vía, constituida por los países no alineados y que se materializa en la Conferencia de Bandung de 1955.

Ahora bien, luego de dar un pantallazo a la situación general de América Latina, y especialmente con su relacionamiento con los Estados Unidos, vamos a destacar lo sucesos latinoamericanos más importantes que marcan el periodo en el cual estamos trabajando.

Hacia 1957 cayó en Colombia el dictador Gustavo Rojas Pinillas en manos de las burguesías conservadora y liberal y establecimiento un sistema de alternabilidad política. Pero ya en 1956 nos habías encontrado en Perú con el retiró voluntario del general Manuel Odría ante un ambiente de presión y protesta; retomando a un régimen representativo y conservador.

En Venezuela en 1958 ante la resistencia de obreros e intelectuales democráticos ante la represión de su gobierno, y ante una burguesía financiera e

¹⁰¹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

industrial que se había sentido estafado por el gobierno por no pagar sus deudas públicas luego del boom petrolero; el dictador Marcos Pérez Jiménez es derrocado, ante la decisión de la clase empresarial de tomar la dirección del gobierno. Y llega al gobierno luego de ganar las elecciones, Rómulo Betancurt, líder de la Acción Democrática, que planteaba importantes reivindicaciones sociales y económicas.

Y también presenciaremos la decadencia del régimen de Fulgencio Batista en Cuba, quien había recibido la “bajada del pulgar” de la administración Eisenhower y que se encontraba combatiendo a un poderoso movimiento revolucionarios que encontraba su figura en Fidel Castro en la Sierra Maestra y a su vez al Directorio Revolucionario en las ciudades (nos explayaremos en este tema a continuación)¹⁰².

En este ambiente de ebullición revolucionaria popular y estudiantil en algunos (lo que no significaba una evidente tendencia de la toma del poder por fuerzas comunistas), el vicepresidente, Richard Nixon, decide realizar una gira de “buena voluntad” en Mayo de 1958, en los países latinoamericanos. Si bien eran conocidos por Eisenhower y su secretario de Estado un cierto nivel de “antipatía” hacia el gobierno de Estados Unidos, se sobresaltaron ante la amplitud e intensidad del furor antiimperialista en la región.

Es así como la “recibida” de Nixon en América Latina presenta dos actitudes bien diferenciadas; será correctamente acogido por los gobiernos aún dictatoriales pero será fuertemente repudiado y hasta con escenas de gran violencia, como ocurrió en Caracas; por aquellos países en donde existían gobiernos democráticos y en donde habían derrocado a las dictaduras opresivas.

La gira había comenzado en Argentina, Uruguay, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela; y fue recibido con demostraciones en masa contra el presidente en casi todos estos lugares. En Lima debió enfrentarse con una fuerte reacción popular hostil; los estudiantes de la Universidad de San Marcos, consideraron su visita y su presencia como indeseable.

102

Cómo bien lo comentado estas manifestaciones “anti-yanquis” alcanzaron su punto de mayor tensión en Venezuela, donde giraron hacia una especie de motín. Richard Nixon tuvo que refugiarse en la sede de la Embajada Americana en Caracas, luego de que su auto en donde viajaba por su esposa fue apedriado y ellos agredidos¹⁰³. También había sido repudiado por obreros y estudiantes que ocuparon el Aeropuerto e Maiquetía y el Panteón Nacional, donde no permitieron que Nixon prestara homenaje a Bolívar, izando una bandera negra como símbolo del desprecio hacia Estados Unidos. Este país reaccionó defensivamente, enviando hasta los límites de las aguas territoriales de Venezuela, barcos de guerra cargados de infantes de marina, estacionadas en la base naval de Guantánamo, con el fin de proteger y rescatar al presidente. Esto produjo duras críticas no solo de los países latinoamericanos sino también dentro de los Estados Unidos.

El resultado de esta gira, le brindaba al gobierno de Eisenhower, importantes indicadores acerca del “estado” de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, como los países latinoamericanos percibían el accionar norteamericano, y la situación de la región en si; lo que podía constituir importantes datos para reconsiderar un viraje en la política exterior con respecto a América Latina y en que puntos avanzar para mejorar el relacionamiento¹⁰⁴.

Estos acontecimientos como nos presenta Moniz Bandeira, fueron evaluados por el secretario de Estado Asistente para los Asuntos Interamericanos, William Snow, y concluía que habían sucedido por varios factores combinados. Entre estos se hallaban las relaciones pasadas y presentes de los Estados Unidos con las dictaduras en los países de la región, y el otorgamiento de asilo político a los dictadores, tales como Pérez Jiménez de Venezuela.

Ante tales acontecimientos pareció que el gobierno norteamericano había adoptado una actitud receptiva; Eisenhower, manifestó la intención de avanzar en los entendimientos con la región, y propuso una visita de Dulles a Brasil. Pero

¹⁰³ Gonzales Chiaramonte, C. (1992) Op. Cit.

¹⁰⁴ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

Kubitschek¹⁰⁵ a raíz de una conversación mantenida con el mandatario declaró que para el gobierno norteamericano los problemas de América Latina eran de naturaleza puramente policial, y que lo que había sucedido con Nixon había sido un ejemplo ríspido de ello. Además agregó que el subdesarrollo de cualquier región no preocupaba a los Estados Unidos, salvo cuando despuntaba un real peligro comunista en ella. Y cuando Estados Unidos declaró que los accidentes de la gira fueron propulsados por lo comunista, Kubitschek respondió que si una enorme masa popular se había dejado llevar por una reducida minoría comunista, habría que preguntarse porque sucedió eso; y la respuesta está en que el llamado tuvo lugar ante unas masas psicológicamente indispuestas con relación a los Estados Unidos.

Como nos establecen tanto Moniz Bandeira¹⁰⁶, Boersner¹⁰⁷ y Halperín Donghi¹⁰⁸; los Estados Unidos llegaron a la conclusión a raíz de la gira, que la política de apoyo a los dictadores había sido un error, y que en la defensa del “mundo libre” debía hacerse en base a reformas democráticas. Pero si trataba de una autocrítica que desconocía los verdaderos factores que había provocado las reacciones antiamericanas; y que se hallaban en elementos básicos arraigados en la historia y en los pueblos norteamericanos. Faltaba plantearse que la fuente de esto, se encontraba en la estructura del orden económico internacional que explotaba cada vez más a los países subdesarrollados.

Ante todo esto, a fines de 1958, parecía que América Latina comenzaba a girar hacia la izquierda. Se especulaba que el subdesarrollo crónico, contribuía a un

¹⁰⁵ Elegido presidente de Brasil en 1950, creó un lema en su gobierno como Presidente de Brasil que prometía "50 años de progreso en 5 años de gobierno". De hecho, en su gobierno hubo un gran desarrollo basado en obras públicas: plantas hidroeléctricas y carreteras fueron inauguradas (como ejemplo, la ruta desde Belém hacia Brasilia); inversiones extranjeras implantaron las industrias automovilística, la de repuestos y la de electrodomésticos; con eso creció la oferta de empleos mientras el nuevo régimen buscaba la sustitución de importaciones. Los salarios reales aumentaron, dando mayor importancia a una creciente clase media brasilera en los grandes centros urbanos; de hecho el *desarrollismo* de Kubitschek tenían inspiración parcial en las políticas de Getúlio Vargas pero eliminando gran parte de su populismo. Pese a esto, siempre mantuvo enfrentamientos con sus opositores de derecha, destacando entre ellos el periodista Carlos Lacerda.

¹⁰⁶ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

¹⁰⁷ Boersner, D (1996) Op. Cit.

¹⁰⁸ Halperin Donghi, T (1969) Op. Cit.

debilitamiento orgánico de todo el sistema panamericano, y se generaba el clima propicio a las infiltraciones ideológicas y presiones de grupos organizados para explotar en inflamar un sentimiento antiamericano.

II.3. La Revolución hacia el mundo

II.3.1. Antecedentes de la Revolución: el síndrome guatemalteco y boliviano.

El senador Joseph McCarthy enarbolando un espíritu puritano de cruzada como bien establece Moniz Bandeira¹⁰⁹, exacerbó el anticomunismo llegando a considerar sospechoso a quien se invocase delante de la *Comisión de Actividades Antiamericanas de la Cámara* (Bill of Right). Si bien Truman en el plano interno se resistía al macartismo la represión de las “actividades antiamericanas” se extendieron en América Latina, y George Kennan estableció directrices con el objeto de aplicar medidas rigurosas contra el comunismo y apoyando a las dictaduras.

Pero en este ambiente represivo de los años 1948-1957 surgen dos acontecimientos de impacto revolucionario, uno en América Latina y otro en Centroamérica, que tendrán consecuencias directas en la posterior revolución cubana.

En Bolivia existía una gran dependencia de la minería y por ende la estructura económica y sociopolítica estaba controlada por tres corporaciones Patiño, Aramayo y Hosch, que por su posición bloqueaban todo tipo de reformas en el país que pudieran afectar sus ganancias. Por otra parte cualquier intento de cambio en las estructuras bolivianas tenía que enfrentarse a sectores antagónicos privilegiados y a Europa y mayormente Estados Unidos que apoyaban a las corporaciones.

¹⁰⁹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

En las minas los obreros trabajaban en condiciones inhumanas y a bajo sueldo y en el agro los campesinos estaban sometidos al “pongueaje”, sistema por el cual eran considerados siervos de la gleba.

Ante esta situación en *Movimiento Nacionalista Revolucionario* de Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo desde la clandestinidad estaba trabajando y organizando a los obreros, campesinos y clase media, y a su vez en el plano sindical colaboraba en forma táctica con el *Partido Obrero Revolucionario*, trotskista. El objetivo del movimiento era establecer un gobierno con esas tres clases populares y desarrollar un programa de nacionalización de las minas, con una reforma agraria, y liberar al país del dominio del capital imperialista para así redistribuir el ingreso.

En 1952 se celebraron elecciones en las que resulto victorioso el MNR, pero los sectores de poder no reconocieron los resultados de los comicios. Ante esto Hernán Siles Suazo y Juan Lechín secretario de la FSTMB¹¹⁰, llamaron al pueblo a las armas y como afirma Boersner¹¹¹, se produjo una de las pocas revoluciones que hayan logrado imponerse en contra de todo el aparato del Estado, inclusive del ejército nacional. Los mineros formaron milicias, los campesinos y hasta los indígenas se alzaron.

Ante este masivo levantamiento el viejo orden político se derrumbó y un gobierno provisional presidido por Víctor Paz Estenssoro tomó el poder disolviendo el ejército nacional por milicias obreras y campesinas, para luego formar un nuevo ejército. Se nacionalizaron las minas y se decretó la reforma agraria, siendo expropiadas las tres grandes corporaciones; se extinguió el latifundio y las formas de servidumbre rural.

Si bien fueron importantes las medidas implementadas y de tinte revolucionario el gobierno de Paz Estenssoro tuvo que moderarse ante la fuga de capitales y la reacción de Estados Unidos ante las reformas y la tendencia marxista trotskistas de la nacionalización encabezado por Lechin. Así fue que el poder se

¹¹⁰ Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia.

¹¹¹ Boersner, D (1996) Op. Cit.

transfirió de las masas trabajadores a la burocracia del partido gobernante, se le aseguró a Estados Unidos que serían respetadas las inversiones extranjeras y se fueron alejando del gobierno los elementos trotskistas.

“De esta manera, la Revolución Boliviana sacudió el orden económico y político estableció en América, pero terminó por ser mediatizada parcialmente por las fuerzas del statu quo”¹¹²

El otro suceso revolucionario que afectará a los intereses económicos y estratégicos norteamericanos, su poder en Centroamérica y que pone activa la alarma por su proximidad con el canal interoceánico de Panamá, se produce en Guatemala. Este país es considerado por Estados Unidos como “cabeza puente de la URSS” para penetrar en el continente por su localización estratégica, como bien lo define Moniz Bandeira.

Luego de un gobierno reformista presidido por Juan Arévalo, llegó al poder en 1950 Jacobo Arbenz, que si bien procedía del *Partido Revolucionario Guatemalteco* al igual que su antecesor, se lo consideraba con una inclinación más izquierdista.

Jacobo Arbenz establecía un programa de gobierno basado en un nacionalismo económico, con un Estado que se veía fortalecido en su papel de interventor en la vida económica del país, lo que disminuía el poder de los grandes consorcios fruteros. Por otra parte llevaba a cabo la controversial Reforma Agraria que perjudicaba a las poderosas empresas bananeras y compañías de capital extranjero, especialmente a la United Fruit Company, que debían entregar sus tierras no cultivadas para ser distribuidas.

Ante esto el gobierno norteamericano se sintió afectado en sus intereses y en el poder hegemónico en la región. Y es en este período, como bien lo vimos, que en Estados Unidos asume una línea más conservadora con Dwight Eisenhower en la presidencia y John Foster Dulles como secretario de Estados (vinculado con Wall Street); se condenan las medidas guatemaltecas por ser consideradas lesivas a los

¹¹² Boersner, D (1996) Op. Cit.

intereses y seguridad Norteamericana, y se procede a denunciar al gobierno como pro comunista por las infiltraciones y funciones que tenían los socialistas o el Partido Guatemalteco del Trabajador en los asuntos del gobierno.

Pese a esto Arbenz no proponía un modelo comunista ni tampoco en Guatemala existía una doctrina marxista que dominase el ambiente; pero la tolerancia de Arbenz con los movimientos de izquierda daba al mundo una imagen de que en Guatemala se abría el camino para la penetración de los soviets, por más de que no era este el plan del gobierno.

El gobierno norteamericano ante la paranoia de la expansión comunista, que hemos tratado, tomó medidas contra el gobierno calificadas por Smith Gaddis como “calculated diplomatic iniquities”, entre las que se encontraba el no abastecimiento de armas, e impedir que las adquirieran en Europa Occidental, equipamientos para la construcción y mantener bajo control las exportaciones hacia Guatemala.

“El propio Cole Blasier¹¹³ además resaltó que Arbenz, electo presidente de Guatemala, conducía al gobierno dentro del modelo político establecido y promovido vía reformas económicas y sociales que eran, ante todo, capitalistas, no socialistas, y fueron las presiones de los Estados Unidos las que lo hicieron cada vez más dependientes de las fuerzas antinorteamericanas inclusive comunistas”¹¹⁴

El gobierno de Eisenhower estaba pensando en una intervención armada en Guatemala con el objeto de combatir el comunismo y había optado por realizar una acción encubierta organizada por la CIA, pero sabía que este proceder podría afectar su imagen internacional y buscó sin abandonar la otra posibilidad resolver el tema de la intervención logrando una base jurídica dentro del sistema interamericano.

Ya en la **Conferencia de Bogotá en 1948** Estados Unidos había buscado que se condenase cualquier injerencia del comunismo internacional en América. Si bien en el acta final se estableció que la actividad política del comunismo como otra doctrina

¹¹³ Cole Blasier, cientista político norteamericano, escritor de The Hovering Giant.

¹¹⁴ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

totalitaria al ser antidemocrática e intervencionista era incompatible con el concepto americano de libertad; no se establecieron medidas para defender al hemisferio de la “amenaza comunista”.

Y fue justamente cuando Arbenz había profundizado su programa de revolución democrática que estalló la Guerra de Corea y se produjo una tendencia general del mundo occidental hacia el conservadurismo. Estados Unidos llamó a una **Reunión de Consulta de Cancilleres Americanos** con el objeto de que cada país tomase las medidas adecuadas de intervención anticomunistas, dando rienda suelta como establece Boersner a que las dictaduras y gobiernos derechistas adoptasen el marcartismo y la represión comunista.

Por otra parte el servicio secreto norteamericano y el Pentágono estaba entrenando a tropas al mando de Carlos Castillo Armas, guatemalteco en oposición al gobierno que se encontraba exiliado en Honduras; ante la preocupación por el fortalecimiento de la administración de Arbenz y la posibilidad de que los comunistas se estaban armando fuertemente.

Pero sucedieron dos hechos que facilitaron la intervención norteamericana. Uno fue la resolución anticomunista que iba implícitamente dirigida contra el gobierno guatemalteco adoptada en la **X Conferencia Interamericana** (Caracas 1954). Y el otro acontecimiento fue la llegada de armas checoslovacas, que según el gobierno norteamericano serían para que los marxistas se armasen y así establecer una dictadura revolucionaria.

“El envío de armas de Checoslovaquia , país del Bloque Socialista, reforzó el anuncio formal hecho por Arbenz de que el partido comunista participaba de su gobierno y les dio a los Estados Unidos el pretexto que ellos buscaban , en la guerra psicológica, para divorciar completamente la cuestión de la United Fruti de la intervención militar en Guatemala, ya se bajo el manto de la OEA, ya sea como covert action, organizada por la CIA”¹¹⁵

¹¹⁵ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

Fue así que tras intentos de Guatemala de dirigirse al Consejo de Seguridad de ONU y al Comité Interamericano de Paz que fueron derivados a ser tratados por el organismo regional la OEA, “controlado” por Estados Unidos. Y finalmente las fuerzas contrarrevolucionarias de Castillo invadieron Guatemala en junio de 1954 solventado por la potencia norteamericana y Jacobo Arbenz terminó siendo derrocado por un golpe militar que el embajador de Estados Unidos, John Peurifoy organizó.

Ambas revoluciones fueron de trascendencia revolucionaria y sirvieron de impronta para reflejar que en América Latina existía y se desarrollaba cada vez más ese fervor revolucionario, nacionalista, que se enfrentaría a las asimetrías entre el Norte y el Sur, en busca de un cambio en las situaciones desfavorables a nivel económico-social, lograr mayor estabilidad política, y levantarse en contra de las intervenciones extranjeras. Pero por otro lado no podemos dejar de expresar la concepción de Krasner en cuanto al Tercer Mundo, en donde se encontraba América Latina.

“La debilidad política y la vulnerabilidad son fuentes fundamentales de la conducta del Tercer Mundo. Esta debilidad es producto tanto de factores internos como externos. Externamente, las capacidades de poder de la mayoría de los estados el Tercer Mundo son extremadamente limitadas. Los recursos económicos y militares nacionales de los que disponen difícilmente alteren la conducta de los actores del Norte o de los regímenes internacionales. Los Estados del Sur están sujetos a presiones externas sobre las que no pueden ejercer influencia por medio de la acción unilateral. La debilidad internacional de casi todos los países menos desarrollados esta constituida por el subdesarrollo interno de sus sistemas políticos y sociales. Las estructuras sociales de casi todos los PMD son rígidas, y sus instituciones políticas centrales carecen del poder de hacer adaptaciones y ajustes sociales que podrían apaliar los shocks externos¹¹⁶”

A pesar del resultado final de estas revoluciones, resulta esencial tenerlas en cuenta porque consideramos que la Revolución Cubana inmersa en sistema regional e

¹¹⁶ Krasner, S. (1989) Op. Cit.

internacional, toma como importantes precedentes históricos las experiencias revolucionarias de Bolivia y Guatemala, como así también las diferentes políticas y acciones que tomaron los Estados Unidos ante tales acontecimientos.

II.3.2. El Camino de la Revolución

II.3.2.1. La Cuba sometida y dictatorial hacia la gesta revolucionaria

La Isla, al igual que gran parte de los países de América Latina, ha padecido una larga historia de sometimiento de potencias extranjeras, y de predominantes clases oligárquicas relacionadas con los centros de poder.

Cuba ha pasado de ser una colonia británica a lograr una dudosa independencia hacia 1896, ya que desfiló un camino de dominación española hacia una continua intervención de los Estado Unidos en los asuntos internos de la isla. Esto puede verse claramente con el bochornoso tratado conocido como la Enmienda Platt.

Pero esta situación a su vez provocó en Cuba, la formación temprana de un importante sentimiento nacionalista y revolucionario, que fue avanzando a su vez en un anti-norteamericanismo. **José Martí** fue un precursor de este ideario, quien a su vez creó el *Partido Revolucionario Cubano* (PRC) en Nueva York con el motivo de reunir cubanos con las mismas ideas y veteranos de la Guerra de los Diez Años (1867-78). Tras muchos conflictos e intentos fallidos, finalmente se impulsó la "Guerra Necesaria" como Martí llamó a la Guerra de Independencia de 1895-98. El ideario de José Martí es considerado inspirador o germen de los movimientos revolucionarios posteriores. A si mismo Fidel Castro lo considera como su primer pensamiento político, ya que Martí poseía una postura ideología avanzada, antiesclavista, independentista y profundamente humanista. Es así como afirma que la Revolución Cubana no comenzó el 26 de julio de 1953, sino que comienza el 10 de Octubre de 1868 y se prolonga a lo largo de la historia¹¹⁷.

¹¹⁷ Ramonet, I, *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Debate, Buenos Aires, 2007

Ahora bien, Cuba fue poseedora de una limitada soberanía y mantuvo gobiernos civiles en donde predominó la corrupción y la violencia y los fuertes lazos con la potencia norteamericana. Hacia 1925 Estados Unidos apoya la dictadura del general Machado, quien al ser electo presidente, prorroga sus poderes y defiende en la **V Conferencia Panamericana** el derecho de intervención norteamericano en Cuba. El gobierno Machado encontró un fuerte descontento en la opinión pública; la situación política cubana estimuló al desarrollo de un movimiento estudiantil y una oposición de izquierda sumamente beligerante y activa. Es así que se produjo el alza de un movimiento nacional, culminando en una huelga general, que llevó al fin el mandato de Machado, a pesar de la “mediación” del delegado norteamericano Summer Welles.

Carlos Manuel Céspedes y Quesada (conservador) fue señalado para ocupar la presidencia, pero los escalafones inferiores del Ejército y de la Marina, liderados por el sargento Fulgencio Batista, hacia 1933 se rebelaron y lo derribaron. El Directorio Estudiantil fue llamado por Batista y con ellos formó una junta de gobierno o Comisión Ejecutiva, con 5 miembros, llamada Pentarquía, no reconocida por los Estados Unidos.

La Pentarquía nombro presidente provisorio al profesor Ramón Grau San Martín, Batista fue nombrado Coronel, solo por uno de los miembros del Directorio, lo que provocó la disolución y levantamiento de oficiales superiores. Ante esta situación Estados Unidos igualmente no intervino militarmente, ya bajo la presidencia de Roosevelt y manteniendo la política de Good Neighbor Policy; sin embargo no reconocería al gobierno cubano, lo que significaba según Moniz Bandeira¹¹⁸, una intervención indirecta, al inspirar la rebeldía de los oficiales superiores que eran apoyados por Summer Wells y a la inestabilidad política de Cuba.

El gobierno de Grau San Martín se mantuvo en el poder solo 4 meses. Las causas de esto fueron la incautación de algunas empresas norteamericanas, la aprobación de leyes progresistas, participación de comunistas en el gobierno, y la figura radical de Antonio Guiteras, secretario de la gobernación, que impulsaba las

¹¹⁸ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

medidas populares. En su conjunto provocaron el disgusto de las clases altas cubanas y dominantes y del gobierno norteamericano.

Mientras tanto Fulgencio Batista combatía en el país las manifestaciones comunistas, e incluso las acciones aprobadas por Antonio Guiteras¹¹⁹ (secretario de Gobernación); y hacia 1934 obligó a Grau San Martín a renunciar otorgándole la presidencia a Carlos Mendieta, jefe de la Unión Nacionalista, con el objeto de tener el reconocimiento norteamericano. No solo ocurrió esto sino que los Estados Unidos establecieron un nuevo Tratado de Relaciones, por el cual se acordaba la abrogación de la Enmienda Platt, y afirmando el principio de no intervención; lo que no significó el fin de la intromisión de Estados Unidos en los asuntos internos de Cuba.

Fulgencio Batista ante el prestigio que iba ganando en el pueblo el recién nacido *Partido Revolucionario Cubano*, la batalla diaria del Partido Comunista ilegalizado y la oposición que presionaba por las conquistas democráticas ya ganadas, buscó a su vez maniobrar una política de apertura buscando apoyo con una política menos tensa. Se legalizó el Partido Comunista, que se unió al Partido Unión Revolucionaria, se creó la Confederación de Trabajadores de Cuba, se les dieron garantías a los partidos de oposición y se realizó la Asamblea Constituyente.

Si bien recién en 1940 Batista es elegido presidente bajo el partido de la *Coalición Socialista-Democrática*, ya desde 1930 detentaba el poder de la Isla.

“Fraga de Castro adujo que el “verdadero poder” en Cuba pertenecía al coronel Batista, que disponía de 16.000 soldados, “el mayor Ejército mejor pago de la historia de este país” y en cuyos discursos era “difícil encontrar, una línea maestra, una inclinación clara para la derecha o para la izquierda”, pues los conceptos emitidos “podrían ser suscritos por fascistas o comunistas, cuando no redundaban en generalidades demagógicas”. Sin embargo él, el “cónsul” Batista, como el diplomático

¹¹⁹ Guiteras fue un líder revolucionario americano-cubano que dejó su impronta durante la revolución de 1930. Su pensamiento de liberación nacional y antiimperialista se encuentra bien expuesto en los documentos que escribió, y quedó evidenciado en su corta pero prolífica vida juvenil revolucionaria.

*brasileño a él se refirió, jamás arriesgaría “causar daño a la República”, o sea, a los Estados Unidos, y por esta razón, instalado en la villa miliar de Columbia, “una de las casernas más lujosas del mundo”, continuó mandando y desmandando en el país”.*¹²⁰

II.3.2.2. Ascenso y declinación del régimen de Batista

Con lo expuesto anteriormente queda bien claro que la figura de poder dentro de Cuba desde 1930 era Fulgencio Batista, quien con una gran habilidad siguió dirigiendo los destinos de la isla sin las responsabilidades del poder, manejando las sucesiones presidenciales, y buscando mantener el apoyo del gobierno norteamericano. Fueron años represivos y violentos, antes de que Batista sea electo; obtuvieron el cargo de presidente tres civiles, pero que terminaron siendo títeres del general Batista¹²¹.

En 1938 permite la legalización del *Partido Comunista*, con el objeto de que participara en las elecciones de la Asamblea Constituyente. Batista necesitaba de los comunistas ya que si bien estaba manejando los hilos de la política cubana, buscaría legitimar su posición en ella, ganando las elecciones presidenciales de 1940. Es así que los comunistas ayudan a Batista a derrocar la candidatura de Grau San Martín lanzada por el *Partido Revolucionario Cubano* y del *Grupo Joven Cuba* (fundado por Antonio Guiteras) de programa de izquierda y mediante el nombre de Unión revolucionaria

¹²⁰

Oficio N° 248, confidencial, Edgard Fraga de Castro al canciller José Carlos de Macedo Soares, en Moniz Bandeira, “De Martí a Fidel: La Revolución Cubana y América Latina”, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2008.

¹²¹ Igualmente podemos destacar dos etapas en el gobierno de Batista como afirma Tulio Halperin Donghi en su obra ya citada. La primera etapa esta caracterizada por la represión y en donde busca crearse una base propia mediante programas de acción social a cargo del ejército, concentrado en áreas rurales. Y otra etapa establecida hacia 1937, donde sin abandonar este proyecto buscó apoyos adicionales. Batista se encontraba en una situación en donde el movimiento popular a pesar de la “abrogación” de la Enmienda Platt se estaba haciendo sentir con consignas de “diversificación económica”, “justicia social” y “nacionalismo económico” y a su vez la oposición burguesa estaba realizando una demagogia paralela, tomando el nacionalismo revolucionario de Antonio Guiteras Holmes que había sido asesinado en 1935. Así toma prestigio y fuerza en el pueblo el Partido Revolucionario Cubano.

(partido comunista legalizado). *La Unión Revolucionaria Comunista*, nombre legal del ahora Partido Comunista, integra la *Coalición Socialista Democrática*, que en 1940 elige a Batista para la presidencia, quien obtiene la victoria.

Por otro lado Batista consigue concesiones del gobierno de Washington y un préstamo de 50 millones de dólares, cuando era evidente que Cuba apoyaría a EEUU ante la guerra inminente contra Alemania, y por el otro tiene se relaciona con los comunistas, que realizan un viraje hacia la potencia norteamericana hacia 1941.

Con respecto a las relaciones entre Cuba y Estados Unidos fueron tensas en 1939, lo que afectó duramente a la industria azucarera.

Hacia las nuevas elecciones de 1944, triunfó Ramón Grau San Martín del Partido Revolucionario Cubano y con él la ilusión del nacionalismo democrático y reformador de Antonio Guiteras. Pero rápidamente el gobierno perdió el tinte reformista y cayó en la corrupción, abusos, persecuciones y asesinatos políticos.

En Estados Unidos se sentían alarmados con la posibilidad de que los comunistas lleguen al poder, aunque esta amenaza más que provenir del *Partido Socialista Popular*, de la *Acción Revolucionaria Guiteras*, del *Movimiento Socialista Revolucionario o de la Unión Insurreccional Revolucionaria*, venía de la propia política norteamericana¹²².

Ante este ambiente de corrupción e inestabilidad, toma un lugar importante en el pueblo una nueva fuerza democrática liderada por Eduardo Chibás, quien funda en 1947 el *Partido del Pueblo Cubano* (o Partido Ortodoxo), y lanza una poderosa crítica la corrupción administrativa del gobierno, a la política imperialista, y promulga una serie de reformas que abre el camino a la ilusión de una revolución transformadora.

¹²² Como bien dice Moniz Bandeira, el Director del Office of American Republics Affairs Ellis O. Briggs, afirmaba que la propia política norteamericana, al no ofrecerle a Cuba un tratamiento justo y favorable para sus exportaciones de azúcar, promovería el advenimiento del comunismo, al incrementar en el pueblo cubano los resentimientos contra Estados Unidos, difundiéndose el nacionalismo y el eslogan “Cubanidad”. Una prueba de esto fue la aprobación de la Sugar Act en 1948, que a pesar de la inconformidad de Grau San Martín, no tuvo alternativa de aceptar dicha situación.

Pero ante la posibilidad de que Chibas llegue al poder y con el una etapa reformadora, que iniciase a su vez un proceso de superación de las condiciones impuestas por el régimen semicolonial, Fulgencio Batista (candidato en las elecciones) propicia el golpe de Estado el 10 de marzo de 1952. Comienza un periodo de persecuciones, asesinatos políticos y desmanes del gobierno.

*“La dictadura tenía por objeto cubrir el movimiento democrático y revolucionario y los grandes desajustes internos con el manto de sangre de la represión, con una denuncia demagógica de la corrupción de los gobiernos precedentes y con un cacareado “desarrollismo” al servicio de los intereses dominantes”.*¹²³

Por otra parte Fulgencio Batista, para poder conservar el acceso al mercado norteamericano de la producción de azúcar, debió permitir abiertamente el acceso a las importaciones norteamericanas de bienes de consumo y otros servicios¹²⁴. Ante esta situación si bien el boom azucarero le devolvía prosperidad a las zonas de productoras, empeoraba la situación de los consumidores urbanas, que se encontraban mal atendidos debido a que la economía metropolitana estaba orientada hacia la producción de guerra.

*“La ausencia de una auténtica prosperidad urbana, inevitable en esas circunstancias, permite quizá entender mejor por qué el virtuosismo de Batista en el manejo político del proceso económico-social no iba a ser finalmente capaz de atraerle un séquito electoral suficiente para sobrevivir con éxito al clima política de la postguerra”*¹²⁵

¹²³ Le Reverend, J. (1981) Op. Cit.

¹²⁴ Se había establecido una sistemas de cuotas que abría acceso al mercado norteamericano a un volumen de azúcar que era fijado periódicamente mediante negociaciones, lo que se bien aseguraba el futuro del sector azucarero cubano, condenaba a Cuba al estancamiento, ya que no podía pretender alzas en el precio ni la ampliación de la demanda. La inversión norteamericana se había desinteresado en este rubro que poco prometía, y es aquí que el Estado toma el papel de árbitro en la distribución de los beneficios de este sector para atender a los efectos políticos de sus decisiones; mejorando la posición de trabajadores de la caña, colonos y de las usinas azucareras.

¹²⁵Halperin Donghi, T (1969) Op. Cit.

El rechazo popular hacia el régimen de Batista fue el germen de un movimiento general que se constituía fuertemente desde marzo de 1952 y en cuyo seno nació la vanguardia revolucionaria.

Fue así como un grupo de jóvenes el **26 de julio de 1953** seguidores del fallecido líder ortodoxo Chibás y capitaneado por Fidel Castro, quien al agotar las posibilidades legales, afirmaba que solo mediante la revolución violenta se podía restituir la legalidad en Cuba; asalta el cuartel de Moncada, en Santiago de Cuba, con la creencia de que esto marcaría el inicio de una insurrección generalizada.

Si bien este levantamiento fracasó alentó la ola revolucionaria ante la represión, el asesinato de decenas de jóvenes y el apresamiento de los insurrectos en donde se encontraba Fidel. Surgió una corriente unitaria prolibertad para defender a los presos políticos y se extendió una gran simpatía nacional en torno a los jóvenes del *Movimiento del 26 de julio*.

Fulgencio Batista respondió con más violencia y corrupción, y ante el temor de la toma de poder de los grupos revolucionarios; el gobierno de Estados Unidos apoya y sostiene al gobierno represivo de Batista que hacia 1954 y ante la posibilidad de la victoria de la insurrección, es elegido presidente en comicios en los que es el candidato único.

Fidel Castro que se hallaba en la cárcel y donde formula su famoso alegato plasmado en “La historia me absolverá”, (en el que aparecen conceptos claves como prerrequisitos de las concepciones socialista que se desarrollaran a partir de 1956), es desterrado a México donde organiza la expedición del Granma en 1956.

Los combatientes de Moncada son liberados por protestas populares y posteriormente expatriados organizan el Movimiento del 26 de Julio junto con Fidel Castro.¹²⁶

¹²⁶ Castro formaliza un pacto con otras dos organizaciones revolucionarias antibastianas: El Directorio Estudiantil Revolucionario y la organización de Santiago de Cuba encabezada por Frank País. El objeto era provocar actos para atraer la atención del régimen el 30 de noviembre, fecha en la cual se esperaba el desembarco del Movimiento del 26 de Julio. Pero las huestes desde México no llegarían en la fecha establecida, y esta tardanza impidió

Es así que el **Granma** desembarca el 2 de diciembre de 1956 en la costa sur de la provincia de Oriente (Playa Las Coloradas) y bajo la dirección de Frank País (jefe nacional de acción del M-26) se impulsa un movimiento urbano que comienza en Santiago de Cuba, que apoya a los expedicionarios; provocando que por un día la ciudad estuviese en manos de los destacamentos del movimiento. Desde allí constituirán el núcleo del *Ejército Rebelde* (I Frente "José Martí") con el que el 17 de enero toman el cuartel de La Plata, su primera victoria¹²⁷.

el éxito de esta coordinación destinada a distraer las fuerzas del ejército batistiano para facilitar el desembarco de los guerrilleros. Ante estas operaciones militares y sus resultados, queremos destacar como bien establece Jaime Collazo Odriozola, que la guerrilla no obtuvo importantes victorias militares hasta fines de 1958. El crecimiento y el triunfo de los guerrilleros, en dos años y un mes, fue producto de la capacidad de la conducción. La guerrilla supo implementar importantes medidas para sobrevivir y a su vez arraigarse dentro del pueblo cubano; como el haber pagado en moneda de curso normal todo lo provisto por los campesinos, o poner en libertad a prisioneros obligados a pelear por la dictadura.

Odriozola nos presenta la afirmación de uno importante observador francés de la época y posterior director del periódico Le Monde; “La victoria de Fidel Castro no era exactamente una victoria militar. Era ante todo una Victoria moral y popular”. La guerrilla de Sierra Maestra no podía ser ignorada por la opinión pública norteamericana, y termina siendo noticia mundial tras su aparición en primera plana en el New York Times. Una vez instalados en Sierra Maestra, el movimiento organizó la llegada de Herbert Matthews, uno de los columnistas más prestigiosos del New York Times. Esto causó un gran impacto en la opinión pública norteamericana como también en los exiliados cubano. Este fue solo el inicio, ya que después recibieron a otro periodistas, en iniciaron la transmisión desde la selva de Radio Rebelde; la cual tuvo una respuesta sumamente favorable entre el pueblo cubano y aumento el sentimiento de adhesión la revolución.

Por otra parte hacia 1957 el Departamento de Estado Norteamericano decidió prestar mayor atención a Cuba, al verificar que Batista encontraba problemas en dominar a las guerrillas, y el embajador Smith cercano al dictador fue el encargado de esta función. Batista había recibido la ayuda militar de Estados Unidos, quienes entregaron una gran cantidad de armas y cerca de USD 3 millones para la “defensa del hemisferio” pero que se utilizaron para mantener el orden interno, lo que viola la prohibición de los acuerdos militares. A pesar de algunos reveses como el de la base naval de Cienfuegos, donde Batista utilizó como bien establece Moniz Bandeira los carros blindados y los aviones B-26 suministrados por EEUU, por el acuerdo con el Military Defense Assistance Program; en las montañas del norte de Oriente se forma el segundo frente a cargo de Frank País.

¹²⁷Tenemos otros acontecimientos que si bien culminaron en derrotas, mostraban la fuerza y capacidad de los grupos organizados para hacer frente a la dictadura de Batista. El 13 de marzo se ocupa el Palacio de la Presidencia el intento de ajusticiar a Batista, y a su vez un grupo encabezado por José A. Echeverría, quien es asesinado, toma la emisora Radio Reloj, llamando al pueblo a sumarse al movimiento. Por otra parte el 5 de septiembre de 1957 un grupo de la marina de guerra se apoderará de la base naval de Cienfuegos y junto a miembros del movimiento del 26 de Julio, toman la ciudad, arman a voluntarios del pueblo y batallan

Hacia 1958 Fidel Castro llama a una huelga general, que no tuvo mucha respuesta, ya que ni los sindicatos antes auténticos ni el comunismo, que rechazaba la táctica insurreccional le prestaron apoyo.

La huelga no se desarrolló, pero igualmente este llamado tuvo resonancia y tras unas victorias en La Habana del M-26, se evidencia la creciente decisión popular de continuar la lucha. La revolución multiplica sus cuadros y va ganando más apoyo del pueblo, forjándose la acción conjunta de los principales agrupamientos revolucionarios: M-26, *Partido Socialista Popular* y *Directorio Revolucionario* (que habían organizado el ataque a al Palacio de la Presidencia).

Como bien lo establece Halperin Donghi¹²⁸, el gobierno de Batista era cada vez menos capaz de mantener el orden y Washington saca sus conclusiones e impone un embargo de armas que si, no afecta la situación militar del régimen cuya superioridad sigue siendo abrumadora, revela también que la potencia dominante lo considera desahuciado. Esta medida fue tomada por el gobierno de Estados Unidos con el objetivo de proyectar una imagen de neutralidad y no alteró la correlación de fuerzas entre las guerrillas y el gobierno de Batista.

*“Aunque pudiese tener algún efecto psicológico, al afectar la moral del Ejército de Batista, no convenció al pueblo ni a los guerrilleros de que los Estados Unidos se distanciaban del régimen.”*¹²⁹

Es así que hacia agosto de 1958 el ejército rebelde inicia la ofensiva final. Fulgencio Batista buscó una salida convocando a elecciones pero ya no podía oponerse al poder moral del movimiento revolucionario. El ejército se fue

contra las fuerzas del dictador. Es así Fidel Castro anuncia la guerra total en el país. Y los éxitos del M26J, expanden el sentimiento revolucionario por la isla Cubana. Se crean dos frentes guerrilleros comandadas por Raúl Castro (II Frente "Frank País", en la Sierra de Escambray) y Juan Almeida (III Frente Santiago de Cuba) que actúan en las montañas de Oriente. En octubre crean dos frentes más dirigidos por Víctor Mora y el "Che".

¹²⁸ Halperin Donghi, T (1969) Op. Cit.

¹²⁹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

replegando y el dictador terminó huyendo en 1959. Era inminente que Santiago de Cuba y Santa Clara caerían también en sus manos.

Desde Oriente Fidel llama a una huelga general que se produjo con total firmeza y proclamó el gobierno provisional en Santiago de Cuba, considerada la capital de la Revolución, y ordenó a los comandantes Che Guevara y Camilo Cienfuegos a entrar en la Habana. Es así como el 1 de enero de 1959 los guerrilleros entran victoriosos en la capital de Cuba.

“Se pretendía arrebatarse al pueblo su victoria, pero, como afirmó Fidel desde aquella capital, esta vez no sucedería como en 1898 cuando los intervencionistas norteamericanos prohibieron a los libertadores ocupar la ciudad. Ni sucedería como en 1933 cuando un grupo de militares y políticos aventureros lograron desvirtuar los objetivos del movimiento revolucionario. Y así como lo había dicho en La Historia me absolverá, lo hizo: desde el primer momento convocó a las masas, contó con su apoyo y las estimuló a su inextinguible energía transformadora. Nació el poder popular libertador”¹³⁰

II.3.2.3. Las Implicancias Comunistas en la Revolución

La entrada triunfal de los guerrilleros en la Habana, causó un sentimiento de aprehensión para los norteamericanos. Por otra parte el embajador Smith, que seguía apoyando a Batista, fue considerado “persona no grata” y debió renunciar al cargo. El ex embajador declaró que el movimiento de Castro, estaba controlado por los comunistas, o al menos había poderosas infiltraciones. Sin embargo esta acusación no tenía fundamento

Los comunistas habían repudiado el ataque del Cuartel Moncada, animado por Castro, al cuál lo consideraban como acto de “putschismo” y “aventurismo”, y que lo único que había provocado es la excusa necesaria para que la dictadura de Batista

¹³⁰ Le Reverend, J. (1981) Op. Cit.

aumentara su represión y violencia. Los comunistas perteneciente al PSP, respetaban y obedecían a Moscú, y adherían a las declaraciones de Nikita Krushev (XX Congreso del Partido Comunista de a URSS) de establecer el socialismo por medio de una vía pacífica. Por tanto desechaban la acción armada del *Movimiento del 26 de Julio* y proponían el llamado de elecciones libres e inmediatas anta la caída de Batista; en las cuales participarían buscando la formación de n gobierno Democrático de Frente Democrático Nacional.

Por otra parte los miembros del PSP, no sólo no consideraban compañeros comunistas a los integrantes del Ejercito Rebelde, sino que eran tachados de “pequeños burgueses radicales”, con los cuales podía existir un acercamiento pero solamente de carácter estratégico; ya que si bien los comunistas no se identificaban con Castro, el mismo constituía el único factor real de poder. Es así como el secretario general del PSP, Francisco Calderío Blas Roca, declara en enero de 1959 ante el nuevo gobierno revolucionario, que si bien esta era su Revolución, ese no ere su gobierno; mostrando la clara oposición al mismo y a la tendencia de Fidel Castro¹³¹.

El joven guerrillero no despertaba la confianza en los comunistas, a pesar de su posición claramente de izquierda. Adhirió al movimiento Joven de Cuba, de Antonio Guiteras y colaborado en la formación del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico). Su orientación era próxima al trotskismo, y participó de ciertos actos de terrorismo y de violencia como la expedición para derrocar a Trujillo en al República Dominicana, acciones e ideas no avaladas por el PSP. Además el mismo agente de la KGB, Nikolai Sergeevich Leonor, consideró el pensamiento de Castro de “inmaduro en incoherente”.

Por otro lado el *M-26-7* como bien establece Moniz Banderia¹³², no tenía o mantenía ninguna vinculación con los comunistas, era considerado de tendencia populista o socialdemócrata continuador de la ortodoxia de Eduardo Chibás.

El Che Guevara era considerado como la figura del gobierno revolucionario comandado por Fidel, de mayor tendencia comunista poseía, y el único comandante

¹³¹ Le Reverend, J. (1981) Op. Cit.

¹³² Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

del Ejército Rebelde que autorizó la incorporación de militantes comunistas a su columna. Pero a su vez reconocía que el PSP por más que se había unido en algunas acciones concretas al M-26-7, no podía montar una acción común ya que existían recelos y grandes diferencias en cuanto al papel de la Guerrilla y de la figura personal de Fidel Castro en la revolución.

Camilo Cienfuegos otra de las figuras importantes del Ejército Rebelde declaraba su oposición al PSP, y Raúl Castro se había afiliado hacia 1953 a la *Juventud Socialista* del PSP, pero se apartó luego del ataque al Cuartel de Moncada.

Con todo esto podemos ver el escaso papel que jugaron los comunistas y el PSP en el proceso revolucionario, no solo como institución rectora del movimiento sino también como el rol de imaginario social. No solo no hubo una gran incidencia comunista en la Revolución sino que pudimos ver que había grandes diferencias y controversias al interior de la misma. Las posteriores incorporaciones e intervenciones de los comunistas en el gobierno revolucionario, será más parte de maniobras táctica que de afiliación ideológica y de posesión de poder real del PSP.

El comunismo habría de utilizarse con el tiempo más como un medio que un fin en sí mismo; como herramienta para la consolidación del régimen y como bandera de unidad y de enfrentamiento contra el “Imperio Norteamericano”, ante el sentimiento nacionalista y antiimperialista que se habían consolidado en Cuba. Pero en los primeros momentos de la Revolución no habías indicios de una inclinación comunista; los miedos norteamericanos era más bien parte de la “paranoia del gobierno estadounidense” y parte de la política de la defensa de sus intereses.

“La acusación de que los comunistas controlaban o, como mínimo habían penetrado el Ejército Rebelde, de todos modos, no era verdadera, si bien sus principales comandantes – Fidel y Raúl Castro, Che Guevara, así como Camilo Cienfuegos, evidentemente se identificasen con la izquierda”¹³³

¹³³ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

II.3.2.4. La Revolución Cubana: Concepciones y Primeros Pasos

Vimos como Batista y su dictadura no pudo resistir al Ejército Rebelde y al gran apoyo popular hacia el movimiento de Fidel Castro, y mucho menos sin el respaldo de Estados Unidos, que percibió que seguir manteniendo a Batista ya no era una empresa conveniente.

Es así como el dictador huye de Cuba, y a comienzo de enero de 1959 Fidel Castro entra en la Habana ante las aclamaciones del pueblo, y afirmando el triunfo de la Revolución. El nuevo gobierno será presidido por Manuel Urrutia, quién asumirá como presidente, y por el primer ministro José Miró Cardona, pero bien sabemos que el verdadero poder lo tendrá Fidel Castro, considerado el líder revolucionario.

Una de la primeras decisiones del nuevo gobierno, fueron los juicios revolucionarios como parte del proceso conocido como Comisión Depuradora contra personas consideradas criminales de guerra o muy asociadas con el régimen de Batista, y más adelante nuevos opositores como el Comandante del Segundo Frente Nacional del Escambray, Jesús Carreras Zayas, acusado de apoyar una rebelión en 1960. Entre Enero y Abril de 1959, alrededor de mil fueron denunciados y juzgados por medio de juicios sumarísimos de los cuales 550 fueron fusilados. Ernesto Guevara en su condición de jefe de La Cabaña durante los primeros meses de la revolución, tuvo a su cargo los juicios y ejecución contra los detenidos en la fortaleza. La opinión personal de Guevara sobre los fusilamientos fue expuesta públicamente ante las Naciones Unidas el 11 de Diciembre de 1964:

“Nosotros tenemos que decir aquí lo que es una verdad conocida, que la hemos expresado siempre ante el mundo: fusilamientos, sí, hemos fusilado; fusilamos y seguiremos fusilando mientras sea necesario. Nuestra lucha es una lucha a muerte. Nosotros sabemos cuál sería el

*resultado de una batalla perdida y también tienen que saber los gusanos
cuál es el resultado de la batalla perdida hoy en Cuba*¹³⁴

En enero de 1959 el abogado Jose Vilasuso, comenzó a trabajar en la Comisión Depuradora bajo las órdenes de Guevara, como instructor de expedientes. Este describió el paredón de fusilamiento manchado de sangre de personas sin pruebas incriminatorias y sin la posibilidad del ejercicio de una defensa justa y planteó que cientos de hombres fueron de la misma manera condenados a la pena de muerte por fusilamiento mediante sentencias preestablecidas en los juicios sumarísimos. Ejecuciones que pronto se extendieron a toda isla.

Muchos autores consideran a la Revolución Cubana como un acontecimiento más en el contexto de América Latina, y ante la situación mundial otros afirman la excepcionalidad de la Revolución en Cuba. En este trabajo mantendremos la segunda afirmación.

Halperín Donghi¹³⁵ establece que la Revolución que triunfa en el Año Nuevo de 1959, por ese entonces no era una revolución social, sino que es la siempre renaciente Revolución Cubana, que sigue aspirando a una rehabilitación a la vez moral y nacional, y esta vez resuelta a no dejarse extraviar en el camino.

Para James Collazo Odriozola¹³⁶, el triunfo de la Revolución fue quizás el acontecimiento más trascendental vivido por ese país en todo el siglo XX; y en el resto de América Latina era visto con cierta simpatía y mucho escepticismo. Si bien habían acontecido varias “revoluciones” en todo el continente, al cabo de un tiempo la situación general de esos países no se modificaba en forma radical. Nos habíamos encontrado en Nicaragua las gestas de Augusto Sandino, en Brasil la de Luis Carlos Prestes en Nicaragua, con las experiencias chilenas de la década de los 30, la

¹³⁴ Intervención en la *Asamblea General de Naciones Unidas* en uso de derecho a réplica, Ernesto Che Guevara, 11 de diciembre de 1964.

¹³⁵ Halperin Donghi, T (1969) Op. Cit.

¹³⁶ Ibid.

revolución figuerista en Costa Rica, el Bogotazo Colombiana, la Venezuela de los años 1945 y 1958, el levantamiento popular de Argentina el 17 de octubre de 1945 en apoyo a Perón, y las presidencias de José María Velasco Ibarra en Ecuador y la Revolución Bolivariana y Guatemalteca señaladas. Pero ninguno de estos movimientos revolucionarios había decantado en una modificación de la situación de subdesarrollo ni la dominación norteamericana. Pocos habían advertido una diferencia fundamental: la destrucción inmediata y total de todos los cuerpos represivos del antiguo régimen.

Francisco T. Sobrino también mantiene esta concepción, ya que establece que el caso de Cuba fue “excepcional”. Establece que también existieron procesos revolucionarios como en México, Bolivia y Guatemala, pero en el caso de Cuba la reforma agraria y la nacionalización de las fábricas, a diferencia de las acciones espontáneas de las masas clásicas de los lineamientos revolucionarios; fueron el Ejército Rebelde y las milicias quienes las tomaban bajo la dirección del gobierno revolucionario. Otro rasgo de excepcionalidad se puede identificar en la ausencia de la espontaneidad en la Revolución Cubana que habría simplificado el proceso de colectivización estatal de la economía.

“Hay autores que indican que, aunque las masas apoyaban las medidas revolucionarias, “este rasgo característico de la revolución social post 1959, está estrechamente relacionado al carácter de la revolución política pre 1959, que fue peleada por un relativamente pequeño grupo de jóvenes sin una implicación significativa en la clase obrera o el campesinado”¹³⁷

Moniz Bandeira considera a la Revolución Cubana como incuestionablemente el mayor acontecimiento de América Latina en el siglo XX.

“La Revolución Cubana no fue una operación de la Unión Soviética durante la Guerra Fría, sino una de las primeras y más poderosa manifestación del conflicto Norte-Sur, principalmente de las contradicciones no resultas entre los Estados Unidos y América Latina”¹³⁸

¹³⁷ Sobrino, F. T. (1999) Op. Cit.

¹³⁸ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

III TERCERA PARTE: FIDEL Y LA AFIRMACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

III 1. La Gira de Fidel Castro: clima, proyección internacional e itinerario

Antes de abocarnos a nuestro tema central que es la Gira de Fidel Castro, recordemos la importancia de ciertos puntos mencionados durante el trabajo y que tienen impacto directo en la misma y en sus precedentes. El clima internacional dominado por la Guerra Fría y su bipolaridad, momento en que ambas potencias se encuentra en negociaciones y en reuniones preparatorias (París y Varsovia) ante el ultimátum soviético, en busca del camino hacia la Conferencia de Ginebra. A nivel regional nos encontramos con un panorama desfavorable para LA, en cuanto a las relaciones asimétricas del centro periferia, reflejadas en las preocupantes situaciones económicas. Y a su vez con las constantes intervenciones de Estados Unidos en América Latina, potencia que siempre le conservó un lugar relegado en su agenda, pero que en defensa de ciertos intereses económicos y estratégicos, enarbolaba la bandera democrática como justificación de sus “injerencias”; llevando una lucha contra los elementos comunistas de la región siguiendo su política de seguridad. Pero

por otro lado vimos los sentimientos nacionalistas y revolucionarios, y en ciertos casos anti-norteamericanos, los fervores y ansias revolucionarias que se fueron gestando y que tuvieron su manifestación más concreta en Guatemala y Bolivia. Y finalmente nos encontramos con la Revolución Cubana, en donde detallamos no solo su germen, su proceso, su triunfo y la caída esperada de Batista, sino que resaltamos la presencia comunista en la misma y las diferentes tendencias y contradicciones en el interior del *Movimiento Revolucionario*.

Castro había entrado triunfante en la Habana en enero de 1959 y como bien dice Moniz Bandeira¹³⁹ los Estados Unidos habían recibido a la victoria revolucionaria con un tanto de suspicacia, nerviosismo y desaliento. La administración Eisenhower no sólo había reconocido al gobierno provisional de Urrutia, sino que por primera vez tuvo el cuidado de no nombrar para la embajada de Cuba hombres de negocios, acreedores de la campaña electoral sin ninguna experiencia diplomática, como Gardner y Smith. Para suplantar a este último se eligió Phillip Bonsal, un diplomático de carrera que hablaba fluidamente el español y tenía conocimientos sobre América Latina.

El programa inicial de Fidel Castro y del **Movimiento de 26 de Julio**, junto con los demás grupos políticos coaligados contra Batista, era proclamado democrático reformista. Después de su llegada al poder, Castro pregonaba una doctrina “humanista” que no era marxista, sino que enunciaba principios democráticos y de justicia social, y parecía orientarse a una sociedad económica mixta: algunas nacionalizaciones básicas pero propiedad privada sobre la mayoría de los medios de producción.

Castro había decidido aplazar indefinidamente la celebración de elecciones y de continuar su mando revolucionario provisional lo cual provocó la ruptura entre, por un lado, el **Movimiento 26 de Julio** y los comunistas, y por el otro, los viejos partidos democráticos Auténtico y Ortodoxo, así como otras agrupaciones liberales afines.

¹³⁹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

A su vez la condena a la dictadura de Batista y las consiguientes ejecuciones de los llamados verdugos bastisteros por parte de Castro había causado el descontento de muchos derechistas de la región que no habían expresado signo de oposición ante los asesinatos y torturas de los gobiernos de Batista, Trujillo o Pérez Jiménez.

Ante esto y siendo conciente de que llevaba la real dirección del gobierno cubano, vimos como presenta su renuncia el presidente provisional Manuel Urrutia y asumió la primera magistratura Osvaldo Dorticós, de orientación marxista. Castro se vio reforzado en la jefatura del gobierno, con el respaldo del pueblo expresado en gigantescas plazas publicas.

Quedaba claro que Fidel Castro constituía la verdadera fuerza de poder, además de estar al frente de Ejército Rebelde. Y el Departamento de Estado Norteamericano se preocupaba por este hecho y por sus actitudes que las habían tildado de un carácter autoritario, como el pedido de que la Misión Norteamericana abandonase la isla¹⁴⁰.

Además de las críticas de lo derechistas latinoamericanos, el gobierno estadounidense comenzó a lanzar fuertes críticas por lo juicios y ejecuciones por lo crímenes ocurridos durante el periodo de Batista.

Castro percibió de que estas críticas eran más que una defensa por los derechos humanos una forma de oponerse al régimen, y fue previendo que una confrontación con lo Estados Unidos podía estallar en un momento u otro.

Por lo tanto trató de buscar la solidaridad de otros países, dando a la revolución un carácter internacional latinoamericano.

Cuba recurriría a una cierta unidad continental, ya que para resguardarse de una ración norteamericana, la mejor política era no permanecer aislada sino buscar apoyo y a su vez ser llegar a ser líder de una alianza de estados revolucionarios.

Dentro de esta línea en busca de reforzar la revolución y de lograr una cierta proyección a nivel internacional, especialmente entre los vecinos latinoamericanos,

¹⁴⁰ Halperin Donghi, T. (1969) Op. Cit.

(veremos las maniobras estratégicas que seguirá para afianzar estos objetivos). A su vez nos encontraremos con las reacciones del gobierno norteamericano, que afirmaba que el propósito de Castro era fomentar la lucha armada en la región contra las dictaduras, extendiendo la revolución a otros lugares. La administración de Eisenhower percibía que la política de Castro generaba un estado de guerra fría en América Central y el Caribe, y representaba una grave amenaza a la estabilidad de la región, donde Estados Unidos poseía intereses tanto económicos, como de defensa y seguridad del hemisferio.

El 23 de enero de 1959, Castro realiza un viaje a Caracas con la excusa asistir a la asunción de Rómulo Betancourt, y para prestar agradecimiento al almirante Wolfgang Larrazábal, quien frente al gobierno en forma provisional le había dado apoyo a las guerrillas en su lucha contra Batista. Más tarde se sabría por el mismo Betancourt que Fidel Castro se habría encontrado con el mandatario con el objeto de pedirle un préstamo por USD 300 millones, bajo forma de petróleo, con el fin de liberarse de la gran dependencia que se mantenía históricamente con la potencia norteamericana. Finalmente no se concretaría por una negación de Venezuela.

Por otro lado empezó a correr una noticia que alarmó a Estados Unidos, ya que la consideraba factor desestabilizador para toda la región de América Central y el Caribe. La misma consistía en la firma entre los países de Costa Rica (ex presidente Figueres), Venezuela (Betancourt como presidente de Acción Democrática) y Cuba, de la **Declaración de Caracas** contra las dictaduras de la región y afirmando el apoyo a los exiliados que buscasen organizar una lucha armadas con el fin de derrocarlas.

Esto repercutió en el gobierno norteamericano, y se reflejó en un memorándum como bien nos dice Moniz Bandeira¹⁴¹, del director de la CIA Allen Dulles, a Christian Herter, que había asumido como secretario de Estado. El mismo decía que la intención principal de Castro no era la formación de un bloque neutral en América Latina, sino su objeto era conspirar contra los gobiernos de Nicaragua y República Dominicana, acercándose con grupos de alas comunistas.

¹⁴¹ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

Los intereses tanto económicos como militares de los Estados Unidos dependían, por consiguiente, de la preservación de un statu quo, que los revolucionarios cubanos querían destruir. En efecto, el Che Guevara en un discurso había dicho que el futuro de Cuba estaba íntimamente ligado al de *los demás países subdesarrollados de América latina* y que la revolución no se limitaría a su territorio, porque había tocado la conciencia de los pueblos y puesto en guardia a los tiranos de la región. La lucha de guerrillas, dado el éxito en Cuba, le parecía el método más eficiente y apropiado.

El gobierno norteamericano temía que los revolucionarios cubanos reclutaran exiliados de otras naciones, a fin de organizar expediciones armadas, según el modelo del Gamma, y deflagrar guerrillas en países como República Dominicana, Haití, Nicaragua y Paraguay bajo dictaduras. Estados Unidos veía como una gran amenaza que Cuba se transformase en epicentro revolucionario, causando preocupaciones y dificultades a varios países, incluso el norteamericano.

No se podía negar que la revolución en Cuba se estaba convirtiendo en un factor de inestabilidad en la región y una amenaza para el poderío norteamericano ante el fuerte carácter nacionalista que proclamaba la misma y con la posibilidad de la ingerencia comunista soviética en la región.

Ante todo esto Castro avanza con ciertas medidas a nivel de su política interna, ordena la intervención en las sucursales de la *International Telephone & Telegraph Corporation* (ITT) y de la *American & Foreign Power* para promover la reducción de las tarifas telefónicas y de energía eléctrica constituyeron.

Como nos muestra Moniz Bandeira¹⁴², probablemente esto constituyó una de las principales razones que llevaron al Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos a discutir la eliminación de Castro. El asesinato tendría lugar el 10 de marzo de 1959, cinco días después de que él le concediera una audiencia al nuevo embajador norteamericano, Phillip Bonsal. Este presentó un informe sobre la expansión del comunismo en Cuba, los cambios en sus políticas interna y externa, reorientados por

¹⁴² Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

líneas reformista, nacionalistas y de algún modo socialista y neutralista, y el soporte a las expediciones organizadas contra los gobiernos de Panamá, Nicaragua, República Dominicana y Haití.

A esto se le sumaron ciertas *contradicciones dentro del gobierno revolucionario* y una cierta indecisión de Castro en cuanto a las decisiones a tomar en este camino que se estaba trazando. Un comandante del Ejército Rebelde, el día 18 de Abril, detuvo a más de cien nicaragüenses en un campamento en la provincia de Pinar de Río y confiscó sus armas, declarando que Castro había prohibido cualesquiera incursiones armadas contra otros países. Pero ese mismo día, Rubén Miró anunció en La Habana que, un mes después, grupos por él liderados desembarcarían en Panamá, donde algunos días más tarde, en el litoral, las autoridades capturaron a tres guerrilleros armados, dos de los cuales eran cubanos.

A su vez disidentes de diversos países continuaron, en Cuba, organizando expediciones, con el respaldo del Che Guevara y Raúl Castro. Es así como Castro se ve ante el siguiente escenario. Había desarrollado una gran confianza en su capacidad de convencimiento y elocuencia, y se veía como un gran orador. Como bien afirma Odriozola¹⁴³, el triunfo de la Revolución le dio la oportunidad para poder plasmar esto. Desde su presentación en público en Santiago de Cuba, prácticamente no hubo día en que no pronunciara uno o más discursos, tomando contacto y hablando con el pueblo cubano, para aclarar sus propias manifestaciones o los pasos dados por su gobierno; siendo aclamado por la gente.

Por otro lado se encontraba con contradicciones y oposiciones dentro del propio gobierno revolucionario, como también vimos las oposiciones de algunos países de la región. Y si bien percibía que la confrontación con los Estados Unidos podría estallar, no buscaba la detonación del conflicto con la potencia norteamericana, como afirma Boersner¹⁴⁴ la actitud de Castro frente a los Estados Unidos no era hostil en sus comienzos, sino simplemente crítica. Y a su vez la administración Eisenhower buscaba que Castro de garantías de que no intervendría en los asuntos internos de otro

¹⁴³ Collazo Odriozola, J. (1989) Op. Cit.

¹⁴⁴ Boersner, D (1996) Op. Cit.

Estado y concluía que era necesaria la implementación de un programa de contención al comunismo y otras formas de antiamericanismo, especialmente viendo que Cuba permanecería neutral en el conflicto Este-Oeste.

Es así como Fidel Castro ve por un lado la imperiosa necesidad de *mostrar el significado de su revolución al mundo*, y despertar simpatía y lograr establecer fuertes lazos con los países de la región, formando una especie de unidad regional, que le permita vigorizarse y a su vez no verse aislado ante una oposición norteamericana; a su vez afirmar y proyectar su revolución, y dar a conocer sus principios, especialmente a Estados Unidos evitando la confrontación latente. Buscaba mostrar al pueblo norteamericano, que sus fundamentos no significaban la fuente de un conflicto con los Estados Unidos y a su vez dar a conocer a esta potencia las realidades de los países latinoamericanos, la crítica situación económica, la necesidad de apoyo y así convertirse en una especie de *portavoz* de la región.

Es así que quizás como establece Odriozola¹⁴⁵ sobrestimando sus posibilidades de oratoria y convencimiento, emprende una gira, empezando por los Estados Unidos, el primer país al cual recurrió en busca de ayuda para llevar adelante sus planes de gobierno, pero también el primero en su interés para convencer a la población de las buenas intenciones del gobierno por el encabezado.

Esta gira como bien establece Luis Baez¹⁴⁶ y Moniz Bandeira¹⁴⁷ una continuación de la llamada Operación Verdad, que había comenzado en Venezuela, ante la necesidad de defender a Revolución ante todas las críticas y para evitar tergiversalizaciones.

“El tiempo constituía para Castro el factor esencial, porque la supervivencia de su régimen dependía de que la revolución igualmente se expandiera por América Latina, comenzando por el Caribe y América Central, por lo que se

¹⁴⁵ Collazo Odriozola, J. (1989) Op. Cit.

¹⁴⁶ Periodista y escritor. Autor de cerca de 20 libros entre los que se destacan: Secretos de Generales, El mérito de estar vivo, Miami: donde el tiempo se detuvo, Preguntas Indiscretas, Más esperanza que fe, Absuelto por la Historia, Chávez nuestro, Así es Fidel y Evo espuma de plata. Premio Nacional de Periodismo José Martí en el año 2003.

¹⁴⁷ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

hacia necesario impulsar los movimientos de insurgencia en otros países, tales como la República Dominicana, Haití y Nicaragua, donde había dictaduras. Otros regímenes revolucionarios tendrían que emerger, rápidamente, antes de que Estados Unidos reaccione”¹⁴⁸

Gira de Fidel Castro abril-mayo 1959: Itinerario¹⁴⁹

El Primer Ministro cubano no será un invitado oficial, sino que viajará como ciudadano particular, respondiendo a una invitación de una entidad privada: *American Society of Newspaper Editors* (Sociedad de Editores de Periódicos). Así empezará su Gira.

Abril 1959

- **Miércoles 15:** Fidel Castro llega al aeropuerto de Washington, Estados Unidos. Al descender es recibido por los embajadores cubanos Ernesto Dihigo en Estados Unidos; Manuel Bisbé y Carlos Lechuga en Naciones Unidas y Raúl Roa en la OEA y el secretario auxiliar de Estado, Roy R. Rubottom.

Fidel es calurosamente recibido por el pueblo norteamericano. No realiza ninguna declaración de tinte político.

- **Jueves 16:** Fidel concede una breve entrevista a una radio local aclaran que el objetivo de esta visita no es “pedirle nada al gobierno de Estados Unidos” sino únicamente a tratar de lograr un mejor entendimiento con el pueblo norteamericano ya que afirme la necesidad de establecer mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

A las 12:30 se encamina al Statler-Hilton para sostener un almuerzo con Christian Herter quien ejerce de Secretario de Estado pues el titular Foster Dulles se encuentra gravemente enfermo.

Frente al hotel se repiten las escenas entusiastas de la embajada.

¹⁴⁸ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

¹⁴⁹ Luis Baez, *Fidel en los Estados Unidos*, Granma Internacional Digital, Abril 2007, <http://www.granma.cu/espanol/2007/abril/vier13/fidel.html>, 2009.

En la salida, se encuentra con William Wieland, director de la oficina de asuntos del Caribe del Departamento de Estado.¹⁵⁰

- **Viernes 17:** Por la mañana se encuentra con la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado. A las diez y treinta parte para la importante cita. Le aguardan los senadores Sparkman, Kefauver, Mansfield, Smathers, Langer, Long, Wiley, Aiken, Bennet, el representante James Fulton. Más tarde penetran otros legisladores de ambas Cámaras. La reunión es privada y en los pasillos quedaron haciendo conjeturas los periodistas haciendo conjeturas. La entrevista se prolonga durante hora y media.

Luego se dirigió a un almuerzo ofrecida por la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos, donde dará un discurso de 1 hora y 8 minutos.

- **Sábado 18:** Recepción al cuerpo diplomático en horas de la noche. Da una entrevista espontánea en un restaurante de comida china a Steve Allison, de la estación WWDC.

- **Domingo 19:** A la mañana se dirige a Mount Vernon, sobre el río Potomac al sur de Washington, para rendir homenaje al Padre de la Independencia norteamericana y deposita una corona de flores con la siguiente inscripción: "El pueblo de Cuba a George Washington", y recorre el lugar.

A las seis de la tarde acude a los estudios de televisión de la NBC como invitado del programa Meet the Press.

Al terminar se dirige al Capitolio donde tiene entrevista con Richard Nixon¹⁵¹, Vicepresidente de Estados Unidos. La misma se prolonga dos horas y

¹⁵⁰William Wieland, director de la oficina de asuntos del Caribe del Departamento de Estado al presentársele le dice:

—Doctor Fidel Castro, yo soy la persona que maneja las cosas de Cuba.

—Perdóneme, pero quien maneja las cosas de Cuba soy yo.

¹⁵¹ Cabe Aclarar que en las noticias del Diario la Prensa y que se encuentran en los Anexos de este trabajo, la visita a Richard Nixon es testimoniada el 20 de Abril de 1959. Pero tomaremos aquí el trabajo de Luis Baez al chequearlo con otras fuentes de Internet.

32 minutos. Los detalles de la plática no se revelan. Ambos eluden hacer pronunciamientos

Uno de los últimos actos de Fidel en la ciudad del Potomac consiste en su visita al Club Nacional de la Prensa. Aprovecha para ampliar sus opiniones del programa Meet the Press. La visita de cinco días a Washington ha concluido.

- **Lunes 20:** Entre Washington y Nueva York, Fidel hace escala en la Universidad de Princeton, invitado por la famosa institución docente. En la Ciudad Universitaria de Princeton, Fidel dicta una conferencia en el curso especial dirigido por el profesor Robert Palmer sobre civilización americana.

Seguidamente se traslada a la residencia del gobernador de Nueva Jersey para otra conferencia de prensa. Fidel, con creciente dominio del idioma, es exhaustivo en el análisis del proceso revolucionario.

- **Martes 21, Miércoles 22 y Jueves 23:** Es recibido multitudinariamente con gran entusiasmo en Nueva York.

Poco después de las dos de la tarde, el primer ministro abandona el hotel para cumplir su cita con la *Universidad de Columbia*. Les brinda una amplia información de la situación social y económica que ha encontrado en el país la Revolución.

La agenda de trabajo continúa con una conferencia de prensa y una mesa redonda con los alumnos de la *Escuela de Periodismo*.

Entre otras actividades durante su estancia en la Babel de Hierro es el orador principal en la reunión de la *Asociación Femenina de Abogados de Nueva York*. Es recibido por el alcalde de la ciudad Robert Wagner y sostiene un encuentro con la organización de corresponsales de Ultramar en el *Overseas*

Press Club, en el hotel Astor, ubicado en el corazón del famoso Times Square, en la Avenida de Broadway y la calle 45 al oeste de la ciudad

Asiste a una reunión del *Council of Foreign Affairs*, institución formada por expertos en asuntos internacionales y cuestiones económicas y diplomáticas y hombres de negocios. El encuentro es privado y en él participa el embajador Raúl Roa García.

Inaugura las operaciones del día en la Bolsa de Café y Azúcar y posteriormente realiza un recorrido por el Parque Zoológico del Bronx.

En el piso 38 de las Naciones Unidas sostiene una breve y cordial entrevista con el secretario general Dan Hammarskjöld.

Los corresponsales diplomáticos le ofrecen a Fidel un almuerzo en el salón Indonesio.

En la noche Fidel conversa con los periodistas cubanos. Al jefe revolucionario le preocupan determinadas informaciones publicadas en algunos diarios habaneros.

Analiza con sus colaboradores más cercanos la posibilidad de asistir a la **Conferencia Económica de los 21** que habrá de celebrarse en la Argentina y a la que ha sido invitado por el presidente Arturo Frondizi.

Después en el recibidor de la suite, el Primer Ministro queda a solas con Enrique de la Osa, redactor Jefe de la Sección En CUBA de la revista Bohemia. El diálogo privado, valoración de los resultados de la visita y enjuiciamiento de la situación nacional de la Isla y de los factores que en ella intervienen, se prolonga hasta las 2:45 de la madrugada.

- **Viernes 24:** Acto en el Central Park donde pronuncia uno de los discursos más memorables de la Gira.

Antes de partir de Nueva York recibe a Bobby Maduro presidente del equipo de béisbol los Cuban Sugar Kings que le informa de la crisis económica que viene sufriendo el conjunto beisbolero y que le puede costar a La Habana perder la franquicia en la liga Internacional Triple A. Fidel imparte instrucciones para resolver la situación.

- **Sábado 25, Domingo 26, Lunes 27:** De Nueva York viaja en tren a Boston. En la *Universidad de Harvard* se reúne con profesores y alumnos. Un grupo de jóvenes le entrega una placa de honor de José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez "que dieron la vida para acabar con la dictadura en Cuba".

En la noche más de diez mil personas colman la vasta extensión del Dillon Field House en el *Stadium de Harvard*. El discurso impresiona profundamente a los oyentes.

De Boston, la embajada de buena voluntad se desplaza a Montreal, Canadá.

- **Martes 28:** El Comandante en Jefe Fidel Castro parte desde Montreal, Canadá, hacia la ciudad de Houston, en los Estados Unidos, donde hace escala antes de continuar rumbo a Suramérica para sostener una entrevista con el Comandante Raúl Castro, quien ha viajado desde La Habana con ese propósito. En el vuelo hacia Argentina, el avión cruza por encima del territorio cubano, el líder revolucionario dirige unas palabras a su pueblo.

- **Miércoles 29:** El avión de la delegación cubana hace escala técnica en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago. En el aeropuerto, repleto de agentes de seguridad, Fidel es recibido por Eric Williams, primer ministro de ese país.

A las nueve y media de la noche el vuelo llega a Brasil. Deja atrás el aeropuerto de Río de Janeiro —temporalmente inutilizado— y aterriza, sin

previo aviso, en Sao Paulo. Tan pronto como se conoce la noticia del arribo de Fidel Castro, una multitud de personas empieza a congregarse frente al hotel Excélsior.

- **Jueves 30:** Continúa en Brasil y parte hacia Buenos Aires.

Mayo

- **Viernes 1:** llegada de Fidel Castro a Ezeiza. Recibido en nombre del presidente Arturo Frondizi por Hermes Quijada, capitán de Fragata y edecán naval del Presidente.

Se alojó en el Alvear donde recibió las visitas de Emir Mercader, médico cronista de turf e integrante del bloque de los “44”, la oposición radial en la Cámara de Diputados de la Nación del primer gobierno de Perón. También lo visito un tío gallego que vivía en la Argentina desde 1913.

Reunión de prensa en el subsuelo del Alvear.

- **Sábado 2:** Asistencia a la reunión del Consejo Económico de los 21, celebrada en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio de Buenos Aires, dónde pronuncia uno de sus discursos memorables.

- **Domingo 3, Lunes 4:** Llega a Uruguay.

- **Martes 5:** En la Explanada Municipal de Montevideo realiza un discurso ante la situación que estaba viviendo Uruguay.

Durante las 48 horas de su visita, Castro se reunió con distintas autoridades y el cinco de mayo partió, hacia un nuevo destino del periplo que estaba haciendo por América Latina, no sin antes donar 20.000 dólares para los damnificados de las inundaciones.

Parte hacia Brasil.

- **Miércoles 6 y Jueves 7:** Se encuentra nuevamente en Brasil. recorre las obras de construcción de la ciudad de Brasilia. El presidente de la república Juscelino Kubitschek, invita a almorzar al primer ministro cubano, Fidel Castro. Participó también del almuerzo el ministro de relaciones exteriores, Francisco Negro Lima.

Viernes 8: Llega a Cuba, se realiza una concentración celebrada por su llegada del extranjero, en la Plaza Cívica, y pronuncia uno de sus discursos históricos.

III.2. Indicadores de una transición

III.2.1. Visita de Fidel a los Estados Unidos: objetivos, significancia.

Bien sabemos que en las relaciones bilaterales entre Cuba y Estados Unidos primaron un “sometimiento” del país periférico hacia la potencia norteamericana; no hay mejor ejemplo que la Enmienda Platt. Cuba tuvo una historia de intervenciones norteamericanas y a su vez de una gran dependencia económica hacia los Estados Unidos. Esta relación y el lugar que le profirió Estados Unidos en su política externa a Cuba como a muchos países latinoamericanos, generó sentimientos nacionalistas, revolucionario y con un tinte antinorteamericano que hemos nombrado, y que tuvo una gran trascendencia en Cuba y que se afirmó con Revolución comandada por Castro.

Expusimos que Estados Unidos tomó el triunfo revolucionario con cautela y que si bien no había pruebas efectivas de presencia comunista, reinaba la posibilidad de una injerencia soviética y que la revolución vuelque hacia estas tendencias. Además las políticas implementadas de Fidel ponía en jaque a los intereses norteamericanos tanto dentro de Cuba como en el resto de los países ante la expansión de las ideas revolucionarias de Fidel y la ayuda de hacia exiliados y guerrillas revolucionarias en

otros países, tanto así que mientras Fidel se hallaba en Estados Unidos la idea de su eliminación estaba latente.

Por otro lado Castro, como nos demuestra Boersner, denunciaba el apoyo que el país del Norte había dado a Batista y a otros dictadores latinoamericanos, así como el papel explotador e intervencionista de sus empresas monopolistas. Pero dio signos de pensar que el sistema sociopolítico norteamericano tenía la capacidad de cambiar de orientación aun conservando su estructura capitalista. Es así como hizo llamados a Estados Unidos para que colaborase con la nueva tendencia democrática y popular de América Latina, y viajó a Norteamérica para tratar de informar a sus gobernantes y sectores políticos sobre la nueva realidad latinoamericana.

*“Explicó que la nueva Cuba, si bien insistiría en una escrupulosa independencia y obligaría a los inversionistas extranjeros a ajustar su actuación a las exigencias del desarrollo soberano de la isla, de ningún modo adoptaría una línea hostil hacia el gobierno y el pueblo de la potencia norteaña”.*¹⁵²

Es así que en abril de 1959, Fidel Castro decide realizar una gira por América; empezado por los Estados Unidos ya que había recibido una invitación de la *Sociedad de Editores de Periódicos*, para visitar Estados Unidos, por lo que su visita no fue oficial; viaja como ciudadano particular.

En Estados Unidos fue recibido con una gran ovación por parte del público, y Fidel habló en reiteradas ocasiones frente a un numeroso público, y se dirigió al pueblo norteamericano como si hablara con el mismo pueblo cubano.

El objeto de esto como parte de la intención de su gira era generar una “simpatía” en la opinión pública norteamericana, que tanto peso tiene este país. Y la mejor forma de hacerlo era dirigirse al pueblo y aclararle cuáles los verdaderos sustentos de la revolución cubana y hacia donde se estaba apuntando.

¹⁵² Boersner, D (1996) Op. Cit.

Fidel que quiere dejar bien claro en sus declaraciones, que no viajaba con el objeto de pedirle ni protección ni asistencia económica a la potencia americana, era simplemente un viaje de “buena voluntad”. Quería diferenciarse de todos los líderes norteamericanos que se dirigían a Washington para obtener la protección oficial y conseguir asistencias económicas.

Cómo establece Luis Baez,¹⁵³ era una excelente ocasión para que el pueblo norteamericano sepa de viva voz lo que significa la Revolución, hacía donde va, qué es lo que quiere. Fidel Castro no va a pactar nada ni a negociar, negociar nada, sino que va a esclarecer lo que busca el nuevo régimen.

Como nos comenta Moniz Bandeira¹⁵⁴, Fidel visita a los Estados Unidos en la segunda quincena de abril, y así lanzar la Operación Verdad; en este país conversó con Nixon, y afirmó su negativa de pedir préstamo, y niquiera hablar del asunto, lo que sorprendió notablemente a los altos funcionario del gobierno.

El 19 de Abril se entrevistó con el vicepresidente estadounidense Richard Nixon en su despacho del Capitolio (el presidente Eisenhower se excusa por no recibirlo aduciendo una partida de golf), hecho sumamente significativo. También se encontró con el flamante secretario de Estado Christian Herter. Durante su estancia en la ciudad de Washington realiza diversos homenajes visitando los monumentos a George Washington, Thomas Jefferson, Abraham Lincoln y la tumba del soldado desconocido en el Cementerio Nacional de Arlington. Es invitado al Lawrenceville School, en Nueva Jersey, así como a la Universidad de Princeton y a la de Harvard. Al llegar a Nueva York, se entrevista brevemente con el Secretario General de Naciones Unidas Dag Hammarskjöld, además de realizar un multitudinario mitin en Central Park el día 24. Finaliza su viaje con una visita a Houston (Texas).

Mientras Fidel se hallaba en Estados Unidos un hecho importante fue dar a conocer la Carta que Eisenhower había enviado a Krushchev para reducir y controlar el armamento nuclear, y se presentó el plan occidental para el control de los

¹⁵³ Baez, L., (2007) Op. Cit.

¹⁵⁴ Moniz Bandeira, L.A. (2008) Op. Cit.

armamentos. La URSS, seguía manteniendo el ultimátum para que Occidente se retirase de Berlín, lo que originará la famosa crisis de Berlín y con las posteriores declaraciones y negociaciones para la Conferencia de Ginebra.

No fue solo a Estados Unidos, luego continuó su viaje por Montreal, Canadá, By Argentina, Buenos Aires para participar de la reunión del Comité de los 21 encargado de estructurar la **Operación Panamericana**. También vistió Brasil y finalmente Uruguay.

La mitad de los acompañantes del jefe del gobierno de Cuba, era periodistas y fotógrafos cubanos. También forman parte del grupo de secretaría personal, Celia Sánchez, que compartió con el doctor Castro, durante dos años los rigores de la vida en las montañas de Cuba, sus asesores económicos Rufo López Fresquet, Regino Boti, Felipe Pazos y José M. Bosch. López Fresquet es ministro de hacienda; Felipe Pazos es presidente del Banco Nacional; Boti es ministro de economía, y Bosch es presidente de la compañía de Ron Bacardi y ex ministro de hacienda. Todos viajaban en compañía de sus esposas.

Además del nutrido grupo de periodistas y fotógrafos. Castro lleva consigo varios asesores. A continuación haremos un breve análisis de varios discursos pronunciados por Castro durante su gira por Estados Unidos, buscando extraer de allí las principales líneas de pensamiento y acción sugeridas.

III.2.2.1. El Discurso Castrista

III.2.2.1.1 Características generales del discurso de Fidel Castro

El discurso político de Castro no contiene sólo un fuerte componente informativo: en él se percibe una constante denuncia y un maravilloso poder de agitación, consiguiendo así una respuesta efectiva en el destinatario mediante este reforzamiento del componente ideológico del discurso. Para ello el dirigente apela a

recursos lingüísticos diversos, como el empleo de expresiones propias del registro cotidiano o expresiones valorativas de intensa carga emocional.

Desde el punto de vista de la elaboración sintáctica los especialistas están de acuerdo en que no es posible hallar rasgos y construcciones sintácticas características dentro de la lengua de comunicación política¹⁵⁵. Un acercamiento a la sintaxis de esta modalidad de discurso puede resultar complicado ya que la vinculación entre los elementos subjetivos y las formaciones sintácticas no se puede establecer instantáneamente. Por este motivo en el presente trabajo no pondremos especial atención en ninguno de los aspectos del armado sintáctico del discurso político.

Ciertamente, existe cierta orientación en el uso de construcciones específicas al interior del discurso político como, por citar una comprobable, el caso de ciertos armados de oraciones (negativas, interrogativas, impersonales) que posibilitan al emisor expresar inclinaciones y valoraciones de manera indirecta sin tomar para sí la responsabilidad de haberlos expresado. La operación efectiva de este tipo de construcciones tiene que ver en gran parte con los valores referenciales y con los contenidos implicados del discurso.

En lo referente a las frases negativas es interesante destacar el modo en que son empleadas por el líder cubano para reforzar, contraponer y colocar énfasis a través de ellas la naturaleza polémica del discurso.

Si nos concentramos en los enunciados interrogativos, que no son de ninguna manera escasos en todo el discurso político y de manera muy especial en las intervenciones de Castro debemos señalar que dado su naturaleza incitativa, no implican a una petición de respuesta sino que son empleadas para establecer la interacción con el receptor. En este contexto debemos colocar a las preguntas retóricas, cuyo uso frecuente en el discurso político es evidente.

¹⁵⁵ Fernandez, M., *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*, Arco/libros, Madrid, 1999

Castro, destacado conductor y movilizador de masas, persigue y afirma un contacto emotivo tan cercano con el receptor "pueblo" que éste puede responder para sí mismo a las preguntas retóricas del orador. Este [procedimiento](#), aunque no es exclusivo del discurso político, resulta habitual en los actos públicos donde se presenta ante el público el líder principal, debido al alto nivel ideológico y carga emotiva que se comprueba en estos casos.

En lo relativo al **contenido ideológico** subyacente en los discursos de Fidel Castro, el dirigente establece una línea de continuidad que atraviesa la historia cubana y puede vincular a las guerras de la Independencia con la revolución cubana, tanto ésta vista como un episodio puntual de triunfo en el año 1959 y la que continúa gestándose y reconstruyéndose en la actualidad. Los revolucionarios del *Movimiento 26 de Julio* y la totalidad de la nación cubana no son más que agentes que se han encargado de proseguir la obra de Maceo, Céspedes, Martí:

“Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución”¹⁵⁶

Castro lo sentencia de forma abierta y contundente “No sería absolutamente justo (decir que la Revolución comenzó el 26 de julio de 1953), porque la Revolución Cubana comenzó con la primera guerra de Independencia en 1868”¹⁵⁷. Por lo tanto, podría comprenderse que, desde su perspectiva, se trata de una única Revolución en sus múltiples pliegues y expresiones, comenzada a fines del siglo XIX y aún no concluida. Aunque resulta evidente que los tiempos históricos no encuentran parangón con los tiempos medibles en la duración de una vida humana, ¿es posible en este caso hablar de un suceso acaecido en un “momento”?

¹⁵⁶ Clausura de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, 29 de enero de 2003, *Granma Internacional Digital*, en www.granma.cu/documento/espanol03/index.html, 2009.

¹⁵⁷ Ramonet, I. (2007) Op. Cit.

Es posible observar, además, que en el discurso de Castro la Revolución es un proceso de transformación social estructural que a todo momento se encuentra en marcha y que no finalizará hasta que el país no sólo haya dejado atrás los peligros externos, sino que se haya hecho de un ejercicio pleno de soberanía, un balance político y económico y cierta plenitud en materia de justicia social; poniéndolo en términos propios de un enfoque marxista, esto será así hasta el punto en que la sociedad cubana haya llegado al comunismo.

En tanto un “punto de inflexión”, de un proceso revolucionario entraña un retorno al punto cero original para fundar un mundo diferente, esto es, para recrear el universo de lo posible: la vida social comienza una vez más sobre nuevos fundamentos. Es allí donde el discurso adquiere aspectos míticos: en el centro del imaginario revolucionario “está instalada la representación de *la ruptura del tiempo, de su corte entre tiempo antiguo y tiempo nuevo*”¹⁵⁸ Una Revolución conlleva una profunda conmoción de los esquemas políticos y sociales de un país, como así también de los principios éticos y creencias instaladas en la población, los que muchas veces son modificados o sustituidos por otros. Estas modificaciones, por otra parte, necesitan ser legitimadas, con lo cual deben producirse nuevas significaciones a los eventos que se aceleran, dándose así el establecimiento de una nueva “fantasía social revolucionaria”.

En forma sofisticada Fidel Castro emplea su oratoria para abrir el camino a la generación de nuevos símbolos, íconos y rituales revolucionarios, signos que solidifican y traducen expectativas y propósitos compartidos y afirman la identidad social recientemente configurada, cuya alteridad se construye partiendo de sus principios fundadores. De esta manera, el sentido de la Revolución se expresa tanto en una praxis como en un conjunto de signos. Desde el punto de vista de la pregnancia material del acto de habla, Castro acostumbra a expresarse en plazas públicas: la más frecuente, la Plaza de la Revolución de La Habana, bajo el monumento a José Martí: éste pareciera ejercer su cualidad de sombra protectora custodiando al líder.

¹⁵⁸ Baczo, B., *Los imaginarios sociales*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005

En términos generales, luce el uniforme militar de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias: simbólicamente, Castro graba en su atuendo una revolución que se encuentra en proceso y que demanda en forma constante y repetida una actitud de disposición y lucha. Sólo en muy excepcionales ocasiones, y esto cada vez que se halla en el extranjero participando de alguna actividad oficial o en Cuba, en alguna oportunidad particular, se lo ve usando un traje civil. Por su parte, asigna sencillamente a la comodidad y a la costumbre la utilización del uniforme:

“Bueno, es, ante todo, por una cuestión práctica, porque con el uniforme no necesito ponerme una corbata todos los días... (...) Pero este uniforme que tuve siempre, desde la Sierra, es mi ropa habitual, me he acostumbrado a él y me siento perfectamente cómodo en él.”¹⁵⁹

Su tradicional barba cumple una función descriptora semejante, que él mismo se ha ocupado de hacer explícita:

“La historia de la barba es muy sencilla: eso surgió de las condiciones difíciles que vivíamos en la guerrilla. No teníamos cuchillas de afeitar, ni navajas. Cuando nos vimos en el corazón del monte, a todo el mundo le creció la barba y la melena, y al final eso se transformó en una especie de identificación. (...) Así la barba servía como elemento de identificación y de protección, hasta que terminó transformándose en un símbolo de los guerrilleros. Después, con la victoria de la Revolución, conservamos la barba para preservar el símbolo.”¹⁶⁰

Lo más frecuente es que hable parado frente a un atril, colocado sobre una tarima o escenario cuya función no es mantener la distancia en relación a su público, sino posibilitar que sea visto por la mayoría de la masa interminable de personas que participan voluntariamente de sus actos. Sobre ese atril, algunos papeles en los que están fijados algunos datos y fechas relativas a la cuestión que abordará en el momento; por lo demás, Fidel Castro no lee sus discursos, sino que les da forma con y verbaliza en el mismo momento, teniendo una enorme capacidad de improvisación.

¹⁵⁹ Ramonet, I. (2007) Op. Cit.

¹⁶⁰ Ramonet, I. (2007) Op. Cit.

Sumamos a estos íconos representativos propios de los discursos de Fidel Castro también la fórmula con la que el líder acostumbra a cerrar sus discursos: “Patria o muerte. ¡Venceremos!”.

Otra imagen fundamental en este universo de representaciones que es la fantasía revolucionaria cubano, es el Pueblo, imagen que levanta soberanamente la novedosa legitimidad, como referencia cúspide del modelo socialista. “Pueblo”, dice Baczko¹⁶¹, “un concepto descriptivo que se refiere a las realidades empíricas, diversas y en movimiento, pero también un potente símbolo unificador de todos los valores en los que se reconoce la Revolución” Fernández Retamar, por su parte, resume estos principios en la naturaleza martiana, popular y socialista de la revolución cubana: “La revolución de Martí, la Revolución del 26 de julio, la revolución de los “pobres de la tierra”, era ya la revolución socialista que no podía dejar de ser”¹⁶²

Naturalmente, el mito revolucionario no puede hacerse operativo, en ningún caso, de manera aislada, sino que debe insertarse en estructuras más amplias, como una ideología y una intencionalidad política: la Revolución Cubana no puede ser entendida e inteligida si la retiramos de la doctrina marxista-leninista y del proyecto de producción social del régimen socialista.

III.2.2.1.2 Principios democráticos, importancia de la opinión pública y la libertad de prensa.

Unos de los puntos centrales que intentará desarrollar discursivamente en Estados Unidos es su valoración personal y política de la Opinión Pública y Libertad de Prensa. Es llamativo el énfasis y la reiteración que hace Fidel Castro de estos conceptos: el concepto de *Opinión pública* aparece mencionado en los discursos de Fidel un total de 16 veces, mientras que *Libertad de prensa* aparece enunciado en 8 oportunidades. Por otra parte, la palabra *Libertad* sin ser acompañada de ningún concepto adicional es mencionada un total de 10 veces.

¹⁶¹ Baczko, B. (2005) Op. Cit.

¹⁶² Ramonet, I. (2007) Op. Cit.

Esta claro que esta insistencia y reiteración no es casual ni aleatoria, sino que se trata de una estrategia intencionada de Fidel Castro por cautivar a la audiencia de una nación que se considera “guardián de los valores de las libertades individuales”. Es decir, Fidel Castro se dirige a seducir, a ganarse la “amistad y la simpatía” de los pueblos que visita. Es por eso que recurre a aquellos conceptos que tienen particular valoración por el público correspondiente.

Quizá sea necesario repasar brevemente el origen fundacional que asocia a Estados Unidos con las libertades individuales; una asociación que es histórica y mítica y forma parte de la representación de los habitantes de Estados Unidos sobre sí mismos.

En 1776, en los Estados Unidos de Norteamérica se firma la **Declaración de Derechos de Virginia**, que empieza proclamando en su artículo primero “que todos los hombres son por naturaleza igualmente libres e independientes, y tienen ciertos derechos inherentes, de los cuales, cuando entran en un estado de sociedad, no pueden ser privados o postergados; en esencia, el gozo de la vida y la libertad, junto a los medios de adquirir y poseer propiedades, y la búsqueda y obtención de la felicidad y la seguridad”. Vemos que en la fundación misma de un proto-estado y una proto-ciudadanía se prescribe ciertas libertades individuales como inherentes e inalienables de los ciudadanos. Al mismo tiempo también es significativo reforzar la idea positiva con que embiste a la noción de libertad de prensa, en miras de cuál fue el actor que lo invitó al país: nada menos que un organismo vinculado al periodismo: *la Sociedad Norteamericana de Editores de Periódicos*.

Tiene sentido entonces que Fidel Castro intente apelar a este resabio de sentimiento nacional y conformación identitaria para que tuviesen más llegada sus palabras a favor de la revolución (que se asociaba a otros conceptos sobre los que los habitantes de Estados Unidos tienen ideas muy negativas, como ser el comunismo, la violencia política, el ajusticiamiento, el poder soviético, etc.). Vemos a continuación como es presentado en los discursos de la gira la cuestión de la opinión pública y las libertades individuales.

En primer lugar, el líder cubano justifica su misma presencia en ese país como un servicio a la opinión pública, es decir, porque necesita de ella y obra por ella. Se muestra así no sólo declarativamente a favor de una opinión pública abierta sino incluso preocupada por lo que esta pueda terminar delineando en torno a su figura y la de la revolución. En su primer discurso del 17 de abril dice:

*“Soy un hombre que le presta mucha atención a la opinión pública y un creyente firme en las libertades. Nunca me atemorizaré de venir a conversar con el pueblo, con los escritores, con los editores o con cualquier persona, porque **nuestro sistema de gobierno es un sistema de opinión pública y porque en Cuba hemos demostrado que este sistema de tener la opinión pública —porque el que tiene la opinión pública con él — nunca necesita utilizar ningún otro sistema de gobierno**”¹⁶³.*

Fidel Castro expresa “prestar atención a la opinión pública” (poniéndose en sintonía con el sentir norteamericano que también tiene esta inclinación). Posiblemente la referencia a “el que tiene la opinión pública con él— nunca necesita utilizar ningún otro sistema de gobierno” sea una alusión a las dudas que aquejaban a la prensa y dirigentes norteamericanos sobre la naturaleza comunista o democrática. Fidel Castro, aunque en otros pasajes, vemos que decididamente se aparta del comunismo, sin embargo intentará centrar entre los principios socialistas y los capitalistas apelando a figuras menos nítidas y borrosas como en este caso el significante *opinión pública* reemplazando al *sistema de gobierno* o más adelante el humanismo como un postura de mediación tercerizante. Vemos que la operación con el humanismo como figura sustitutiva para evitar tomar una posición entre democracia liberal y comunismo soviético, se realiza en resguardo de la libertad. Esta libertad no se parece a la mera libertad de mercado liberal, sino que parecería tener una modalidad, un tono, propia. Así enunciado, libertad parecería ser el valor máximo que subordina al resto de los valores adscriptos por Fidel Castro y su revolución. Así lo podemos ver en esta cita:

¹⁶³ Discurso pronunciado por Fidel Castros en la Sociedad Norteamericana de Editores de Periódicos, Hotel Statler, Estados Unidos, 17 de Abril de 1959, en www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008.

“Humanismo quiere decir que, para satisfacer las necesidades materiales del hombre no hay que sacrificar los anhelos más caros del hombre, que son sus libertades”¹⁶⁴.

En posteriores momentos en la misma alocución, Fidel reafirma con énfasis su preocupación por resguardar la opinión pública y la libertad de prensa:

*“Tengo una fe suprema en la **opinión pública y en la libertad de prensa**, es por lo cual acepté venir.*

...nuestra Revolución es una revolución de mayorías. Nuestra Revolución es una revolución de opinión pública.

Soy creyente sincero en la libertad... Tengo gran fe en la opinión pública y en una prensa libre¹⁶⁵.

Esta apelación a la opinión pública y la libertad de prensa, no sólo guarda el objetivo de congraciarse con el sentir de la audiencia norteamericana sino que tiene un propósito secundario. Castro está buscando desligarse de las acusaciones de que se trata de un dictador más de Latinoamérica y, además, señalar a los dictadores de Panamá, República Dominicana y Nicaragua como los verdaderos dictadores sobre los que la acusación debería recaer.

“...porque lo primero que hacen los dictadores es acabar con la prensa libre, establecer la censura...No hay duda de que la prensa libre es la primera enemiga de las dictaduras.

Si esos hombres que exprimen el sentir del pueblo y de los derechos de los pueblos, creyesen en la opinión pública en la libertad de prensa, si se decidiesen a hablar abiertamente los problemas, no habría dictadores en el mundo.”¹⁶⁶

¹⁶⁴ Discurso del 17 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁶⁵ Discurso del 17 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁶⁶ Discurso del 17 de Abril de 1959, Op. Cit.

En adelante Fidel Castro identificará en forma nítida y abierta a estos dictadores de derecha latinoamericanos como sus enemigos confesos como una estrategia para correrse el mismo de la posición de “dictador” reconociendo a los “verdaderos enemigos” que se encuentran en la vereda de enfrente. Se referirá a ellos en varias oportunidades.

“He oído algunas veces que Batista y Trujillo hablan de democracia, pero eso no es democracia. La democracia tiene que estar en el pueblo, en el espíritu de los funcionarios públicos y en el espíritu de la nación”¹⁶⁷.

Trujillo –añadió- es un tipo de tirano que está por encima de todas las leyes en su país. Ustedes los saben demasiado bien, ya que uno de los profesores de esta Universidad fue asesinado por Trujillo y nada sucedió”¹⁶⁸.

Al preguntársele acerca de la propuesta presentada por el senador George Smathers encaminada a que se cree una fuerza de policía interamericana para la región del Caribe, el primer ministro cubano contestó con otra pregunta: “¿Por qué nadie pidió antes una fuerza de esta naturaleza para que tomara medidas contra Batista, Trujillo y la monarquía de los Somoza?”¹⁶⁹

“Aunque nada podemos hacer contra los criminales de guerra refugiados en la República Dominicana –manifestó-, ustedes los norteamericanos podrían y deberían hacer algo por el prestigio, el honor y la dignidad de la Constitución”¹⁷⁰.

¹⁶⁷ Fragmentos del Discurso pronunciado en el Club Nacional de la Prensa, Washington, 20 de Abril de 1959, en Artículo titulado: **Reunióse con Richard Nixon El Primer Ministro de Cuba Fidel Castro habló, más tarde con el Club Nacional de Prensa de Washington**, La Prensa, Buenos Aires, 21 de Abril de 1959.

¹⁶⁸ Discurso pronunciado en la Universidad de Columbia, 21 de Abril de 1959, en artículo titulado: **Habló Fidel Castro en la Universidad de Columbia. Unas tres mil personas recibieron al jefe revolucionario en Nueva York**, La Prensa, Buenos Aires, 22 de Abril de 1959.

¹⁶⁹ Artículo, La Prensa, 21 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁷⁰ Artículo, La Prensa, 21 de Abril de 1959, Op. Cit.

III.2.2.1.3 Principio de no intervención en terceros países.

Aunque Castro tome a los restantes dictadores de Latinoamérica como referencia y medida para excluirse a sí mismo de figurar en este espacio, demarca los límites de su enemistad con estos regímenes. Afirma de manera abierta que la forma de acompañar a los pueblos que están oprimidos por estos autoritarismos es bajo la forma de “solidaridad” y no bajo la forma de “intervenciones militares”. De esta forma, toma posición en un debate más amplio y extenso al interior del campo socialista sobre la revolución permanente vs la revolución en el propio país. Esta es una definición concisa que intenta tranquilizar a los norteamericanos en el sentido de que sus intereses en otras naciones latinoamericanas no serían afectados por ninguna intentona revolucionaria con origen en Cuba y con vistas a expandirse por todo el continente. Lo vemos en las siguientes citas:

“Las revoluciones no pueden exportarse, que las revoluciones no se exportan, que las revoluciones se hacen por los propios pueblos.”¹⁷¹

“No quiere decir esto que nosotros vayamos a intervenir en otras naciones, porque hay un principio que es vital para los pueblos de nuestra América, hay un derecho que es vital para los pueblos de nuestra América, el principio de no intervención, el derecho a que no se intervenga en nuestros pueblos; por ese principio estuvimos clamando durante muchos años, por ese principio hemos hablado muchas veces los latinoamericanos, la conquista de ese principio es una conquista de América Latina.

Creo que la participación de grupos de extranjeros en una revolución –dijo- priva a la revuelta de carácter popular y da la impresión de que la revolución no tiene prestigio suficiente para interesar al pueblo en la lucha.”¹⁷²

¹⁷¹ Discurso pronunciado por Fidel Castro en el Parque Central de New York, Estados Unidos, el 24 de Abril de 1959, en www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008.

¹⁷² Discurso del 24 de Abril 1959, Op. Cit.

En la última alocución, Castro enuncia de manera decidida el principio de no intervención en los asuntos de otras naciones como “un derecho para los pueblos de América”, es decir, otorga legitimidad al orden internacional, a la legislación internacional y a la existencia de organismos internacionales. De esta manera, intenta dar otro guiño a la opinión pública norteamericana en el sentido de que el nuevo régimen cubano que surja de los avatares de la revolución será respetuoso de la convivencia internacional basándose en las leyes y los acuerdos pre-existentes. Posteriormente, es afirmado de manera más clara:

*“Bien se sabe que existe un orden internacional, bien se sabe que existen instituciones internacionales, bien se sabe que existen normas de derecho por las cuales nosotros debemos velar cuidadosamente”*¹⁷³

*“...se cumplirán los acuerdos internacionales.”*¹⁷⁴

III.2.2.1.4 Liderazgo basado en el poder popular. Apelaciones a la figura del pueblo.

Otra de las tareas que se propone Castro es afirmar la legitimidad de su liderazgo y la autenticidad de su posición como Primer Ministro de la Revolución Cubana; ostentando ese título él se encontraba en el viaje. Vemos que Castro, además de haber señalado su valoración y respeto de la legalidad internacional, de cierta validez de las formalidades pre-establecidas, también intentará demostrar en su discurso que existe una *legitimidad de ejercicio* entregada por un poder popular constituyente. En sus discursos, Castro apelará en forma constante a demostrar que el *Movimiento 26 de Julio* tiene un apoyo casi aplastante del pueblo cubano (en algún pasaje se refiere al 90% de aprobación) y que él ocupa las responsabilidades que le corresponden en virtud de haber sido ungido por las masas populares. Encontramos este tipo de intervenciones en pasajes como los que siguen:

¹⁷³ Discurso del 24 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁷⁴ Artículo, La Prensa, 21 de Abril de 1959, Op. Cit.

“Nuestro caso es absolutamente distinto al de un gobierno que asume el poder mediante un golpe de Estado –dijo-. Tenemos al 80 por ciento de la población absolutamente con nosotros, y a otro 10 por ciento que nos apoya.

Los pueblos no están jamás con la injusticia, los pueblos no están jamás con la crueldad, los pueblos no están jamás con la inmoralidad, los pueblos no están jamás con el despotismo; la presencia multitudinaria de los cubanos, la presencia multitudinaria de los latinoamericanos en el Parque Central de Nueva York, con la presencia nutrida de norteamericanos, es el mejor argumento, en favor de la revolución democrática, humanista y justiciera de Cuba.”¹⁷⁵

Como observamos en la primera de las citas, la apelación al apoyo popular y el acompañamiento de las masas es un recurso para distinguirse, una vez más, de operaciones políticas elitistas como los golpes de estado que se sucedían en el continente. Recordemos que las dictaduras de otros países de Centroamérica son el primer rival político identificado en forma expresa por el líder cubano.

Fidel Castro se refiere en varias oportunidades a la dialéctica que lo une con su pueblo. Como muchos otros líderes carismáticos, Castro se presenta a sí mismo como estando en comunicación constante con el pueblo, hablándole y recibiendo respuestas de éste. Parte de esta verbalización es acompañada también con una puesta en escena, es decir, una representación corporal en la que Fidel Castro se mezcla con el público que lo va a vivir en las diferentes ocasiones en Estados Unidos. Se mezcla con esa masa humana que lo aclama para recibir su cariño, su apoyo, su fervor. Al mismo tiempo afirma su mensaje humanista, haciéndolo vivenciar también a nivel corporal y no sólo de la elocución.

“Ustedes han visto repetidas veces que los policías en los países democráticos tienen que intervenir para resolver problemas, y en nuestro país se resuelven todas las dificultades hablando con el pueblo...”¹⁷⁶

¹⁷⁵ Artículo, La Prensa, 21 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁷⁶ Discurso del 17 de Abril de 1959, Op. Cit.

“...hablarle al pueblo, decirle la verdad, exponer nuestro pensamiento; vine a demostrar una vez más nuestra inmensa fe en los pueblos”¹⁷⁷

Para Fidel Castro las referencias al pueblo no se agotan en la ciudadanía cubana. Sino que él tiene en su mente una consideración prioritaria de toda la humanidad que habita en América, desde Tierra del Fuego hasta Alaska. Este tipo de conceptualización es un aporte que toma de Martí, Bolívar y San Martín entre otros, que aspiraban a la construcción de una Gran América unificada. Sin duda, Castro retoma este legado. Pero además está persuadido de que la defensa de su Revolución podría implicar, oportunamente, la movilización de otros pueblos en su defensa, e incluso la expansión de la ola transformadora hacia otras latitudes. No obstante, sabe bien que, dadas las relaciones de poder que se presentan en el continente, eso deberá ocurrir de forma espontánea o, al menos, sin una intervención militar directa.

A continuación vemos en las siguientes citas las apelaciones de Fidel Castro a los pueblos de otras naciones americanas, delineando la relación que guardan con el bienestar del pueblo cubano y la idea de solidaridad internacional:

“Pero hay algo que los pueblos oprimidos necesitan y es la solidaridad, hay algo que los pueblos oprimidos necesitan y es el sentimiento de los demás pueblos”¹⁷⁸.

“...en aquellos instantes para nosotros nada valía tanto como saber que los demás pueblos nos acompañaban con su solidaridad (APLAUSOS), que los demás pueblos nos acompañaban con sus sentimientos y que en cualquier lugar de América una voz se levantaba para defendernos, que en cualquier lugar de América los pueblos se levantaban para defendernos”¹⁷⁹.

III.2.2.1.5 Carácter particular de la Revolución Cubana y diferencias con el comunismo

¹⁷⁷ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

¹⁷⁸ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

¹⁷⁹ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

Como venimos planteando a lo largo del trabajo, en un primer momento la Revolución Cubana no mostraba una orientación comunista ni alineada con el poder soviético. Antes bien se presentaba a sí misma como un movimiento espontáneo y popular (no clasista; para Castro todos toman parte en la Revolución: la juventud, los estudiantes, la gente del campo, las clases medias, los industriales; no se identifica una clase social a la vanguardia), cuyo propósito era terminar con la corrupción, la prepotencia, los negociados sucios y el desgobierno del dictador Fulgencio Batista.

Se encontraba en Estados Unidos, un país con una cultura política tan profundamente anti-Comunista, que acababa de atravesar el MacCarthismo, “la caza de brujas” motivada por el senador McCarthy sobre todos los disidentes políticos a los que se consideraba realizando actividades “anti-norteamericanas”, sin que estuviese bien definido en qué consistían aquellas.

Castro tenía una gran consideración de este dato y para no tener un impacto negativo en la opinión pública americana no dudo en distanciarse claramente del comunismo. Evitando salir de la bipolaridad ideológica, buscará posicionarse más allá de la izquierda y de la derecha, en una **tercera vía**, con tinte socialdemócrata pero la Revolución era totalmente cubana y americana. Es así como veremos su recurso a posiciones intermedias o buscadoras de centros equilibrados, presentando a la Revolución como esencialmente humanista y postulando como valores centrales la libertad (aunque, como dijimos anteriormente, una libertad que no coincide inmediatamente con la libertad de mercado y que incorpora libertades que trascienden lo meramente económico).

En el siguiente pasaje se registra una definición nítida de su concepción de que significa el humanismo en términos de práctica política:

“Ni dictaduras de hombres. Ni dictaduras de clases. Ni dictaduras de grupos. Ni dictaduras de castas. Ni dictaduras de clases. Ni oligarquías de clases. Gobierno de pueblo sin dictadura y sin oligarquía. Libertad con pan, pan sin terror (APLAUSOS), ese es el humanismo.”¹⁸⁰

¹⁸⁰ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

Al afirmar que la cubana es una “...*revolución sui géneris, una revolución autóctona...*”, se intenta disociarla de la imagen de otras revoluciones pre-existente como la soviética. Tampoco le agrada la comparación con los movimientos tercermundistas, del tipo del socialismo pan-arabista. Esto lo vemos a continuación:

“Castro (...) se mostró disgustado cuando un periodista le preguntó si quería ser el Nasser del Caribe: “No quiero que me comparen con nadie, porque la situación en Cuba no puede ser comparada con la de ningún otro país”¹⁸¹

Es decir, el líder cubano no se cansa de reforzar el carácter único, inconmensurable e incomparable del proceso que tenía lugar en su isla. Y este esfuerzo acompaña al de diferenciarse de la posición Comunista que estaba tensando la bipolaridad del mundo. Vemos algunas citas que expresan esta definición del carácter de la Revolución Cubana:

“Ninguna industria tiene que preocuparse, dijo Castro. Nuestro programa está encaminado a estimular la inversión privada en la industria para mejorar el nivel de vida de nuestro pueblo” (...) “... no somos comunistas”¹⁸².

“Estamos en contra de todas las dictaduras, ya se trate de dictaduras de un hombre, o de la dictadura de una clase. Por eso no convenimos con el comunismo”¹⁸³.

“Hemos dicho claramente que nos somos comunistas bien claramente. Pero el pueblo cubano también necesita tener otras libertades, el derecho a comer, a trabajar y a vivir. Yo creo que una de las grandes deficiencias de la democracia es que se habla mucho sobre derechos humanos y libertad, pero muy poco del derecho a comer y vivir”¹⁸⁴.

¹⁸¹ Artículo, La Prensa, 21 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁸² Discurso del 17 de abril de 1959, Op. Cit.

¹⁸³ Artículo, La Prensa, 20 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁸⁴ Discurso del 17 de abril de 1959, Op. Cit.

En esta última cita se percibe la definición sui generis, particular de la democracia cubana que dista de las democracias “formales” liberales que recurren discursivamente al concepto de libertad y derechos humanos, pero no velan de manera efectiva por el resguardo de estos derechos. De esta manera, Castro toma distancia del comunismo sin por ello abdicar de su preocupación social o identificarse sin ninguna crítica con las democracias occidentales.

“Que por democracia se entienda, pero no democracia teórica, sino democracia real, derechos humanos con satisfacción de las necesidades del hombre”¹⁸⁵.

“Soy un verdadero amante de la democracia –manifestó- no solo de palabra, sino de lo real y verdadero”¹⁸⁶.

Otro dato destacable es el interés de Castro en negar el carácter clasista de la Revolución Cubana. Para el líder, no había un actor primordial dirigiendo desde la vanguardia del movimiento. Sino, que se trataba de una expresión pluri-clasista que contemplaba también a los sectores industriales que no se dedicasen a actividades usurarias o improductivas. Así lo deja ver en citas como:

“Esta revolución fue hecha sin odio de clases; revolución es una revolución por la justicia social, es una revolución que ha de beneficiar a los pobres y, desde luego, a la clase media de nuestro país”¹⁸⁷.

“Los capitalistas creerán en nosotros”¹⁸⁸

“Según el primer ministro se ha interpretado erróneamente una observación suya en la que se le atribuía haber insinuado el propósito de abolir las clases

¹⁸⁵ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

¹⁸⁶ Artículo, La Prensa, 20 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁸⁷ Discurso pronunciado por Fidel Castro en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, 20 de abril de 1959, en www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008.

¹⁸⁸ Entrevista concedida al redactor de “The Wall Street Journal” Ed Cony, 22 de abril de 1959, en Artículo titulado: **Periodistas de las Naciones Unidas Agasajaron a Castro. “Cuba tiene tratados internacionales, que respetará”, dijo el líder cubano**, La Prensa, Buenos Aires, 23 de Abril de 1959.

*económicas alta y baja y poner a todo el mundo en una clase media. Aclaró que “esperamos elevar el nivel de vida de la clase media”*¹⁸⁹

*“Si los capitalista no creen en nosotros ahora, creerán dentro de tres o seis meses”*¹⁹⁰

I II.2.2.1.6 Asimetría y dependencia entre los Estados Unidos y Cuba.

A lo largo de sus discursos, Castro se encarga de demostrarle a la opinión pública norteamericana que sus miedos son infundados: ocurra lo que ocurra en Cuba, la relación de poder entre Cuba y Estados Unidos es asimétrica y el poderío y la capacidad de intervención está del lado de los Estados Unidos.

*“Podéis ayudar a Cuba sin tener tantos temores sobre Cuba. Algunas veces parecéis un equipo con 20 atletas que teme a otro de sólo dos jugadores.”*¹⁹¹

*“Desde que llegué he contestado muchas preguntas. Preguntas que os preocupan. La tendencia general aquí es solo la preocupación acerca de los problemas de vuestra nación, vuestros problemas. Olvidáis los problemas y las esperanzas de vuestros visitantes.”*¹⁹²

Castro señala entonces que no es Cuba quien puede producir un daño en los Estados Unidos, sino al revés: las decisiones políticas del país norteamericano pueden resultar catastróficas para el destino de la isla. Castro ya intuía en este momento las consecuencias negativas que aparejarían un bloqueo económico en caso de producirse el enfrentamiento abierto:

¹⁸⁹ Artículo, La Prensa, 23 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁹⁰ Artículo, La Prensa, 23 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁹¹ Artículo, La Prensa, 20 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁹² Artículo, La Prensa, 20 de Abril de 1959, Op. Cit.

“Son capaces de producir daños inconmensurables, si pensamos que el país es Cuba, por ejemplo, que dependemos de las relaciones económicas con Estados Unidos”¹⁹³.

Castro enfatiza esta disparidad de poder entre las dos naciones, exponiendo algunas de sus aristas. Por ejemplo, la disparidad de la arista económica:

“Hemos mantenido siempre relaciones amistosas con Estados Unidos; ambos países han sido siempre buenos amigos, tanto en asuntos económicos como políticos, pero solo un lado ha participado en estas relaciones económicas.

Que desde 1948 cuando tuvimos una cuota y un precio, que al principio no era buen negocio, nosotros estimamos que al transcurrir 10 años tendríamos negocios satisfactorios con Estados Unidos; pero en vez de eso, se nos redujo la cuota y como resultado, en Cuba, la gente pobre y la gente del campo tiene que comprar a Estados Unidos y a los demás países desarrollados más de lo que Estados Unidos compra a Cuba”¹⁹⁴.

Fidel explica en forma concisa que no viene a buscar financiamiento en los Estados Unidos sino comprensión y simpatía por la causa que está emprendiendo su pueblo. De allí que se refuerce la dependencia entre las dos naciones, aunque aclarando que de no recibir apoyo, Cuba tendrá que emprender el camino de su autonomía sin la asistencia americana.

“Tenemos las cosas que son necesarias para el mejoramiento de nuestro país, pero necesitamos buenas relaciones económicas con este país, que ha sido nuestro mejor comprador, y nosotros hemos sido el mejor proveedor de dicho país”¹⁹⁵.

Esta recurrencia de la elaboración sobre la asistencia de Estados Unidos a Cuba nos habla de que todavía estamos parados muy lejos del enfrentamiento abierto

¹⁹³ Artículo, La Prensa, 20 de Abril de 1959, Op. Cit.

¹⁹⁴ Discurso del 17 de abril de 1959, Op. Cit.

¹⁹⁵ Discurso del 17 de abril de 1959, Op. Cit.

entre ambos, ya enmarcados en el fragor de la Guerra Fría.

III.2.2. El recibimiento en Sudamérica

Como observaremos a lo largo de este apartado, el recorrido que hace Fidel Castro por varias ciudades de Sudamérica (Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro), tiene un carácter esencialmente distinto al viaje que lo lleva a Estados Unidos. Si en el país norteamericano el objetivo era acercamiento, desterrar miedos y fantasmas negativos, distinguir su posición de la “amenaza comunista” y reafirmar la necesidad de contar con el apoyo de Estados Unidos, para los países de Sudamérica se registra otra apelación diferente.

Castro se acercaba a participar de la reunión del Grupo de los 21, una conferencia internacional sobre la actualidad económica, política y social de América, en el que participan delegaciones de naciones de todo el continente. En este discurso, el principal y más extenso, y otras declaraciones que realiza ante la prensa, se observa, trazando una comparación con los discursos de Estados Unidos, una oratoria más agresiva y profundizando más en aspectos económicos, una intensa convocatoria a la unidad latinoamericana, una comprensión de que Latinoamérica comparte una realidad, y un llamado al pasaje de la teoría a la acción.

Se trata de un discurso en que Castro interpela a los participantes latinoamericanos de las conferencias como iguales, como pares, y expone un punto de vista casi martiano, confiando en la existencia de una supra-unidad, de una Gran América.

Expondremos estos puntos en detalle.

III.2.2.1 Sobre conferencias internacionales. Un llamado a la acción.

Sobre el comienzo de su intervención en la reunión del Grupo de los 21, Castro desliza cierta desconfianza en la efectividad de las conferencias internacionales para resolver los problemas del continente. Este es su primera convocatoria a abandonar la teoría y los debates de orden teórico y producir transformaciones de orden práctico. Su idea es la siguiente: los países latinoamericanos están concientes de sus enormes coincidencias y de cuáles son sus problemas. A menudo producen importantes elaboraciones teóricas, pero esto nunca es suficiente.

“No hay duda de que en las conferencias internacionales el pensamiento de los hombres capacitados de nuestro continente ha sabido enfocar las cuestiones que afectan a los intereses de América. No hay duda de que tenemos claridad mental suficiente para analizar y comprender nuestro problema. No hay duda de que hacemos enfoques claros, de que encontramos soluciones. La falla está en que realmente muchas veces no se convierten en realidades.

*Y como consecuencia –y debo decirlo aquí con entera franqueza- los pueblos apenas si se enteran de las cosas que se discuten en las conferencias internacionales, apenas si se preocupan y apenas creen en las soluciones que se llegue en las misma”.*¹⁹⁶

III.2.2.2 Coincidencias entre las naciones latinoamericanas.

Este es quizá el elemento vertebral que organiza su discurso, que lo va disponiendo en la dimensión temporal y en su cualidad conceptual. La Revolución Cubana fue un fenómeno único e irreplicable. No obstante, la realidad cubana era la misma que la de cualquier país latinoamericano. Por lo tanto, las transformaciones drásticas y profundas es lo que sucede siempre que no se mejoran las condiciones de

¹⁹⁶ Discurso pronunciado en Reunión del Grupo de los 21, Buenos Aires, 2 de mayo de 1959, en www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008.

vida de las grandes masas humanas en estas sociedades. Eso parece ser el mensaje que intenta articular Fidel Castro entre líneas. Encontrar solidaridad para con su pueblo, implica también apelar a un “nosotros” discursivo, que en este caso podría ser enunciado como el nosotros de la Patria Latinoamericana.

Señaló más adelante que “todos coincidían en los mismos puntos de vista esenciales y que tenían una clara conciencia de las necesidades de los pueblos”

“Todos sabemos, por ejemplo, que el consumo de un hombre latinoamericano equivale a una sexta parte del consumo del hombre norteamericano”¹⁹⁷.

Habiendo trabajado sobre esta apelación a un “nosotros” unificador que interpele a las diferentes delegaciones de naciones latinoamericanas, Castro aborda entonces el tema de la cooperación entre los países. Como se señaló anteriormente, es significativo el matiz económico que tiñe el pensamiento de Fidel en esta alocución.

“Hemos invocado la palabra cooperación porque estamos conscientes de que dado uno de nosotros poco o nada puede hacer por si mismo a favor del desarrollo económico. Todos estamos conscientes de nuestra impotencia. Todos sabemos que ante lo que confrontamos cada unos de nosotros nada podemos hacer e invocamos la palabra cooperación”¹⁹⁸.

La forma en que aborda el tema de la cooperación es teóricamente enriquecedora, pues no postula una ficticia comunidad latinoamericana que atraviesa la pobreza pero se ayuda mutuamente, sino que pone sobre la mesa el núcleo mismo de la cuestión: la asimetría entre los países ricos y pobres y la impotencia que sienten los países subdesarrollados de Latinoamérica para poder participar de redes de cooperación con otros países también desarrollados.

Habiendo destacado esta asimetría e impotencia constitutiva, Castro involucra entonces a los Estados Unidos, afirmando que la única solución al problema es la

¹⁹⁷ Artículo titulado **Conceptos del Discurso del Primer Ministro, Dr. Fidel Castro**, La Prensa, Buenos Aires, Domingo 3 de Mayo de 1959

¹⁹⁸ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

ayuda financiera de la potencia norteamericana buscando promover el desarrollo del continente.

“Declaro que lo que necesitamos sólo podemos obtenerlo de los Estados Unidos y solo mediante financiamiento público, y entendemos, además, que es el procedimiento más fácil por parte de Estados Unidos. Entendemos además que es procedimiento más fácil por parte de los Estados Unidos, porque cualquier otro, como el de la eliminación de las restricciones que existen en otros campos es algo que políticamente sería más difícil de obtenerlo¹⁹⁹.”

De esta manera apunta directamente contra Estados Unidos y lo hace responsable del estado de las sociedades latinoamericanas, señalando la desigualdad e injusticia prevaleciente. Estas son cosas, que obviamente, evitó proferir encontrándose en su gira en el país del Norte.

III.2.2.3 Sobre las dictaduras en Latinoamérica.

Como habíamos señalado en el apartado sobre la gira en los Estados Unidos, Castro inicialmente sólo delimita como sus abiertos y resonantes rivales políticos a las dictaduras de Centroamérica, en un esfuerzo por “correrse” de la posición de dictador que parte de la opinión pública le endilgaba, y por supuesto, como resultado de un convencimiento ideológico de izquierda (en términos generales) que ya empezaba a manifestarse.

Esta estrategia es reforzada en sus discursos en Sudamérica, donde se abunda sobre el tema de las dictaduras latinoamericanas. Castro es de la opinión de que éstas no sólo limitan la vida política y ciudadana de una sociedad sino que además contribuyen al estancamiento económico. Establece en su alocución un círculo vicioso en el que la inestabilidad política y toma del poder por fuerzas armadas es el resultado de la permanencia en el subdesarrollo económico y, al mismo tiempo, los regímenes

¹⁹⁹ Discurso del 2 de Mayo de 1959, Op. Cit.

militares así surgidos ahogan a las sociedades impidiendo su desarrollo e industrialización.

“...la primera verdad que debe fijarse bien claramente, es que la inestabilidad política de los gobiernos y de los pueblos de América latina no es la causa del subdesarrollo sino la consecuencia de su subdesarrollo

Pero sin embargo las condiciones económicas y sociales de la América Latina hacen imposible al realización del ideal democrático de nuestros pueblos, porque sean quienes fueren los que ocupen el poder, sea una dictadura de izquierda o sea una dictadura de derecha, lo cierto es que son dictaduras que niegan por completo los principios a que aspiran los pueblos de América Latina²⁰⁰.

Insertados en esta dinámica, existe poco espacio para una maniobra transformadora, y es irremediable la constante interrupción de las dinámicas democráticas por la instauración de regímenes oligárquicos-militares que vienen a reanudar los esfuerzos en pos de los intereses más concentrados de la sociedad.

“Cuánto tiempo de existencia se le calculan a varios gobiernos constitucionales de América Latina, cuánto tiempo de existencia se calcula a esta era de despertar democrático –que tanto sacrificio costó- y cuánto pueden durar los gobiernos constitucionales arrinconados entre la miseria, que provoca todo género de conflictos sociales y la ambición de los que esperan el momento oportuno de apoderarse nuevamente del poder por la fuerza”.²⁰¹

III.2.2.4 Apelaciones al pueblo y a lo popular.

Siguiendo con la línea que ya había dejado entrever en sus discursos en Estados Unidos, Castro demuestra su sustrato en el pensamiento de Martí, su voluntad

²⁰⁰ Discurso del 2 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²⁰¹ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

de pensar a Latinoamérica como una Gran Patria, de hacer una apelación a su pueblo y de esgrimir al pueblo y no a una clase en particular como el *sujeto* de su discursividad.

Vemos como la palabra pueblo o su plural pueblos (mencionada 32 veces en su discurso del Grupo de los 21), tiene un peso vertebral en su esquema discursivo. Es apelado de la siguiente manera:

“Por lo tanto, se hace necesario despertar la fe de los pueblos; y la fe de los pueblos no se despierta con promesas. La fe de los pueblos se despierta con hechos, con realidades, con soluciones verdaderas.

*A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo. A los pueblos les hablan de democracia los mismos que la escarnecen, los mismos que la niegan, y los pueblos no ven más que contradicciones por todas partes. Y por eso, nuestros pueblos han pedido, desgraciadamente la fe. Y han perdido la fe, tan necesaria en estos instantes para salvar el continente para el ideal americano”.*²⁰²

En esta oportunidad, Castro se refiere a la falta de fe de los pueblos. Si nos permiten arriesgar, esta una referencia en un nivel discursivo muy profundo al misticismo católico como movilizador de discurso político en una Latinoamérica muy católica (exceptuando Uruguay y Cuba, es difícil pensar en otro país Latinoamericano donde el discurso político no esté impregnado de misticismo católico carismático).

III.2.2.5 Profundización sobre la justicia popular y los ajusticiamientos en Cuba

Es en esta gira más que en la norteamericana, donde Castro va a dar respuestas profundas y concisas sobre las noticias de fusilamiento de dirigentes del régimen derribado. La posición de Castro es contundente, muy lejos de recurrir a estrategias del tipo “excesos” o “elementos fuera del control propios de una revolución”. Castro justifica los fusilamientos por varios motivos: 1) emergen de la voluntad popular, no de la arbitrariedad de algún dirigente; 2) son necesarios para que no haya venganza de

²⁰² Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

las masas ni violencia contrarrevolucionaria; 3) no deberían llamar la atención más que los abusos cometidos contra la población civil por el régimen anterior.

Veamos los argumentos para cada uno de estos puntos.

Punto 1:

...”esta es la primera vez, “desde que los conquistadores mataron la primer indio”, que un pueblo de América se hace justicia; “por primera vez en la historia un pueblo de América castiga a su verdugos.”²⁰³.

Punto 2:

“Los principales fines de la justicia revolucionaria eran proteger la sociedad y cumplir la voluntad soberana del pueblo, sin que hubiera venganzas personales.

En Cuba, agregó no hubo ni un solo arrastrado por las calles. Si no se hubiera procedido en la forma en que se hizo, el pueblo se hubiera tomado justicia por sus propias manos, continuando las venganzas familiares y los asesinatos por mucho tiempo”.²⁰⁴

Punto 3:

“...los que ahora protestan por los fusilamientos nunca preguntaron durante la dictadura de Batista, cuando iban a terminar las afrentas a la dignidad humana que sólo pueden conocer los que han vivido eso”.²⁰⁵

²⁰³ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²⁰⁴ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²⁰⁵ Discurso del 2 de Mayo de 1959, Op. Cit.

III.2.2.6 Un castrismo tercerista

Uno de los rasgos sobresalientes de los discursos de Fidel Castro en Latinoamérica es que buscaban un constante posicionamiento en el centro del espectro político, llamando la atención en forma simultánea sobre la amenaza que significa una dictadura de izquierda como una dictadura de derecha. En la historia de la teoría política esta posición es conocida como **Tercera posición o Tercerismo**. La historia ha registrado varias corrientes políticas de este tipo que buscan ubicarse dentro del arco ideológico con una opinión contraria tanto al comunismo como al capitalismo, siendo muchas veces antisocialistas y antiliberales. Muchas veces la apuesta es por la neutralización ideológica como presentarse a sí mismos encontrándose más allá de la especialización política que ubica a los partidos y fuerzas en izquierda y la derecha. Esta última variante puede ser bien acompañada por una concepción tecnocrática del quehacer político.

Posteriormente, la historia ha dado a luz a una corriente de pensamiento político y de gobierno denominado Tercera Vía. Este concepto es antes bien la forma de aglomerar una dispersión de abordajes teóricos y propuestas de gobierno que, en general, sugieren un modelo económico mixto y no basado en principios económicos ortodoxos, y el centrismo o reformismo como cualidad de gestión. En el ejercicio del poder, estas posiciones no aceptan la viabilidad absoluta de las concepciones tanto del libre mercado como de la economía controlada y centralizada del Marxismo-Leninismo; estimulan la intensificación de la democracia y ponen el énfasis en el desarrollo tecnológico, la educación y los mecanismos de regulación de la competencia y de los monopolios en materia económica con el propósito de estimular el progreso, el crecimiento económico, los avances en materias social y otros objetivos sociales. Las posiciones de la Tercera Vía han sido frecuentemente descritas como una mediación del capitalismo y el socialismo por algunos de sus activistas.

En el caso de Fidel esta toma de posición se debe sin duda al “no encuadramiento” en la rivalidad que determinaba la polarización del mundo que se

estaba gestando desde el fenómeno denominado Cortina de Hierro, a partir de la post-guerra. Se puede especular con que Fidel intuía que la toma de distancia podía entregarle una ventaja para evitar un confrontación directo con cualquiera de las dos superpotencias, y, al mismo tiempo, poder negociar en libertad con cualquiera de los dos bloques.

Por otra parte, los argumentos de Fidel intentan construir sobre significantes que se encuentran revestidos de una connotación positiva en la opinión pública y de allí que esta tercera posición se presente como una defensa efectiva (y no sólo formal) de los valores democráticos que considera deberían prevalecer en Latinoamérica. De allí, su constante enunciación de las dictaduras de izquierda y de derecha. Así es como lo expone:

“Pero sin embargo las condiciones económicas y sociales de la América Latina hacen imposible al realización del ideal democrático de nuestros pueblos, porque sean quienes fueren los que ocupen el poder, sea una dictadura de izquierda o sea una dictadura de derecha, lo cierto es que son dictaduras que niegan por completo los principios a que aspiran los pueblos de América Latina”²⁰⁶

Este tipo de proposiciones en que el enunciante se coloca en el centro teórico muestran a las posiciones extremas, por izquierda o por derecha, implicando per se la constitución de regímenes dictatoriales. De allí que este tipo de afirmaciones o sugerencias no escaseen en los discursos de Fidel:

“Si nosotros estamos sinceramente preocupados de que nuestros países vayan a caer en manos de dictaduras de izquierda, justo y honrado es que mostremos igual preocupación por que los pueblos no caigan en manos de dictaduras de derecha”²⁰⁷.

²⁰⁶ Discurso del 2 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²⁰⁷ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

Y haciendo alusión a su fe democrática, resaltando la libertad de la opinión pública mencionada, y siguiendo su posición tercerista Castro destacará que la Revolución no perseguía ninguna idea, no le temía a ninguna, y respetaría a todos el derecho de opinar y expresar sus ideas, tanto a los más reaccionarios como a los más radicales, tanto a los alineados con la extrema derecha como de la extrema izquierda.

*“Nosotros no nos vamos a poner a la derecha, no nos vamos a poner a la izquierda, ni nos vamos a poner en el centro, que nuestra Revolución no es centrista. Nosotros nos vamos a poner un poco más adelante que la derecha y que la izquierda. Ni a la derecha ni a la izquierda, un paso más allá de la derecha y de la izquierda”*²⁰⁸

Se presenta luego una afirmación de cuál es el contenido genuino de una democracia; desestimando los meros recursos a la apelación democrática y a la democracia como afirmación retórica. Fidel asegura que muchos que hablan de la misma en realidad tienen un comportamiento contrario en el momento de la práctica.

*“A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo. A los pueblos les hablan de democracia los mismos que la escarnecen, los mismos que la niegan, y los pueblos no ven más que contradicciones por todas partes.”*²⁰⁹

No es casualidad que en el párrafo anterior Fidel se refiera a la contradicción a la que se enfrentaban los pueblos latinoamericanos. El punto es que él mismo y su posición eran visualizados por la opinión pública como una contradicción, una confusión de posiciones indefinidas. Castro quiere dejar bien en claro que la verdadera contradicción no es la suya sino la que existe entre los que utilizan a la democracia para obrar en contra de ella.

²⁰⁸ *El Mundo*, La Habana, 1959, en Moniz Bandería L. (2008) Op Cit.

²⁰⁹ Discurso del 2 de Mayo de 1959, Op. Cit.

El último elemento que falta para completar la asociación dictadura-democracia, es el concepto de libertad. Fidel Castro va a encargarse de esta noción poniendo en juego el clásico debate entre los que ponen el foco en la justicia social y los que ponen el foco en la libertad, entendiendo que la reexaminación de sociedades reales muchas veces los gobiernos han priorizado uno de estos dos elementos para desatender el otro. Pareciera existir cierta oposición entre favorecer las libertades individuales (lo que incluye entre otras cosas la libertad de mercado y el goce de garantías para el comercio tenga éste las consecuencias que tenga para el entramado social), y el favorecer el desarrollo social conjunto de la sociedad integral.

“Porque los pueblos de América no quieren libertad sin pan, ni pan sin libertad”²¹⁰

A su llegada a la Habana Fidel seguirá sosteniendo:

“La ideología de nuestra Revolución es bien clara; no sólo ofrecemos a los hombres libertades sino que les ofrecemos pan. No sólo les ofrecemos a los hombres pan, sino que les ofrecemos también libertades.

Nuestra posición ideológica es clara y terminante. Nuestro respeto por todas las ideas, para todas las creencias, porque no tememos a ningún idea, porque tenemos confianza en nuestro propio destino y porque tenemos la concepción también de que la democracia no admite flexión.”²¹¹

El pan representa a la distribución y justicia social que *metonimiza* al socialismo. Mientras que la libertad, entendida acá directamente como libertades individuales propios de democracias liberales, está simbolizando al capitalismo en su versión liberal en auge. La figura del pan y la libertad es una imagen muy efectiva para hacer alusión a este tercerismo, la tercera posición que atribuimos a Castro en este momento histórico.

²¹⁰ Artículo, La Prensa, 3 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²¹¹ *El Mundo*, (1959) Op Cit.

III.2.3 La Llegada a Cuba y el Inicio de un nuevo Régimen

Castro retorna a La Habana luego de su gira por América convencido de que la revolución en su país contaba en el exterior con el apoyo y la comprensión necesaria.

*“La gira de 23 días que hizo por la América del Norte y del Sur, lo convencieron de que la Revolución Cubana tiene más amigos que enemigos”*²¹²

También volvió convencido de que su gira había sido sumamente necesaria y que sus gestiones le serían útiles para imponer en la región un liderazgo alternativo que, aunque no frontalmente enemistado con los Estados Unidos, al menos pudiese introducir otra voz.

*“Si viajé, no fue un “paseo” sino una “necesidad”*²¹³

Otra de las convicciones de Castro al regreso de su viaje fue el hecho de que la Revolución Cubana era un hecho relevante y significativo no sólo para el pueblo cubano sino para las otras naciones del continente. La Revolución dejaba de ser un hecho político interno para convertirse en un evento de naturaleza internacional. Y esto es así tanto por la potencial inserción del conflicto en el marco de la Guerra Fría como en la posibilidad de que profundos descontentos y contradicciones sociales en sus propias patrias tomen de modelo la Revolución Cubana para dar forma a sus propias pretensiones. Así lo afirma Castro:

²¹² Artículo titulado **Refirióse Castro a Su Viaje por Varios Países de América**, La Prensa, Buenos Aires, domingo 10 de Mayo de 1959.

²¹³ Discurso pronunciado por Fidel Castro en la Concentración celebrada a su llegada del extranjero, en La Plaza Cívica, La Habana, 8 de Mayo de 1959, en www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008.

*“Llevamos el mensaje de nuestra revolución por todos los pueblos del continente americano. Nuestra revolución es un acontecimiento histórico que interesa no sólo a los cubanos sino a los demás pueblos”*²¹⁴.

Fidel Castro tiene conciencia de que otros pueblos ven a la cubana como una revolución modelo, como una de las revoluciones más ejemplares porque la voluntad de realizar cambios profundos no es necesario de ser acompañada con la represión y la operación policial como forma de imponer una voluntad minoritaria entre masas no necesariamente participativas en los procesos de deliberación y de toma de decisiones involucrados en los proyectos transformadores. Es decir, es una revolución ejemplar por conservar su voluntad y fuerza transformadora y al mismo tiempo ser profundamente masiva y popular, y no comandada por una elite o reducido grupo de *intelligentsia*.

“Otras revoluciones han tenido doctrinas, pero no han tenido mayorías populares y tuvieron que hacer cambios revolucionarios recurriendo al terror. Por esta razón, Cuba se ha convertido en un modelo y esperanza para todos los pueblos de la América latina. Nosotros, los cubanos, tenemos responsabilidad para con los demás pueblos hermanos del continente americano”.²¹⁵

Fidel Castro confía también en que Cuba, antes que quedar en una posición internacional débil y mendicante como resultado del desgaste en que se vería la isla por el desgaste revolucionario, podrá ejercer verdaderamente un liderazgo que rebalse hacia el resto de las naciones. La aspiración a ejercer el liderazgo a nivel continental y su capacidad de influir en la moral de otros pueblos es algo que queda de manifiesto en esta frase:

*“...el fracaso de la revolución cubana “defraudaría” a los pueblos de América”*²¹⁶

²¹⁴ Artículo, La Prensa, 10 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²¹⁵ Artículo, La Prensa, 10 de Mayo de 1959, Op. Cit.

²¹⁶ Discurso del 8 de Mayo de 1959, Op. Cit.

A partir de este retorno de la gira durante 23 días se empieza a sentir entre los principales mandos revolucionarios y en las propias aseveraciones de Fidel que existía la intención y la fuerza moral para profundizar la revolución. Esto se vería reflejado en posteriores medidas. Pero se intuía ya en las declaraciones a su retorno:

*“La revolución es ahora más sólida y fuerte y tiene más gente que la respalda. Dentro de cuatro años será aún más fuerte. Dentro de cuarenta, con el trabajo que hemos comenzado, nuestra patria no podrá sucumbir ante sus errores. Nuestros ideales son aún más fuertes”.*²¹⁷

*...al regresar se daba cuenta de que en la misma medida en que la revolución se ha robustecido en el exterior se ha robustecido también en el país”*²¹⁸

Explicado su mensaje al mundo entero y habiendo hablado frente a más de 100 millones de personas según los cálculos del propio mandatario, ya están las condiciones para hablar de temas y posibles modificaciones que en una primera instancia eran vistas con cierta duda o incredulidad.

Para ese momento Castro estaba decidido a profundizar la revolución, aunque intuía que esto podría hacerlo ingresar en el campo del conflicto abierto con Estados Unidos que todavía no se avizoraba. Un conflicto muy agudo podría llevar incluso a una intervención militar de los Estados Unidos. Pero la decisión política estaba.

El 17 de mayo de ese mismo año, Fidel Castro firmó una **segunda Ley de Reforma Agraria** que beneficiaría a un número estimado entre 200 y 250 mil campesinos que actualmente no poseían tierra y debían ofrecer sus servicios como labradores agrícolas para los grandes latifundios. Esta segunda Ley dio por terminada

²¹⁷ Discurso del 8 de Mayo de 1950, Op. Cit.

²¹⁸ Artículo, La Prensa, 10 de Mayo de 1959, Op. Cit.

la entidad del latifundio y restringió la posesión individual de tierras a 400 hectáreas por persona, solamente dando licencia a las propiedades rurales destinadas a las plantaciones de caña de azúcar, arroz y cría de ganado a que retuviesen cerca de 1.350 hectáreas, aunque bajo la modalidad de cooperativas con intervención del Estado.

Con el propósito de que no fuese una confiscación abierta, el nuevo poder revolucionario fijó el pago de indemnizaciones, a través de la entrega de bonos del Estado, y fundó el INRA (*Instituto Nacional de Reforma Agraria*), con muy extensos e ilimitados poderes para gestionar todas aquellas cuestiones relacionadas con la tierra y la agricultura.

La Reforma Agraria fue quizá la medida revolucionaria que en primer lugar afectó intereses norteamericanos en la isla, al volcarse contra propiedades de capitales de este origen, como ser la United Fruit Sugar Company o la Guantánamo Sugar Company. Hubo señales de preocupación y demandas del embajador de los Estados Unidos. Pero Castro, mostrando esta fortaleza de la que hablamos anteriormente en su retorno, nunca mostró voluntad en consultar o siquiera reunirse con el embajador, demostrando así su independencia, exhibiendo que el escenario había cambiado para todos con el triunfo de la revolución.

La Ley de Reforma Agraria, tanto en el ámbito de la política doméstica como de las relaciones exteriores con Estados Unidos y con otros países con intereses en la región, constituían la bisagra luego del cual no existía la posibilidad de retorno para el gobierno de Fidel Castro. Los funcionarios y técnicos consideraban que su aplicación sentaría las bases para la industrialización, la diversificación del comercio exterior de la nación y el mejoramiento de la calidad de vida de la gente.

Por otro lado entre abril y junio de 1959 expediciones armadas organizadas en Cuba, comenzaron a partir con el objetivo de derrocar a los gobiernos de Panamá, República Dominicana, Nicaragua y Haití (finalmente fracasaron con la

captura y masacre de los rebeldes entrenados en los campos de Pinar de Río, y agravaron la tensión en el Caribe), no respetando el derecho de no intervención proclamado.

Mientras Urrutia como bien dice Bandejas, hasta entonces mero “*rubber-stamp president*”, se negaba a firmar leyes y otras medidas revolucionarias, y había pasado a manifestarse públicamente contra el comunismo, y declaró que los “comunistas iban a infligir un mal terrible en el país” (haciendo referencia implícitamente al Che Guevara y a Castro).

El 17 de Julio Castro dio un discurso para la televisión en donde no rechaza la acusación de comunista, sino que alega que ésta es proferida como una “calumnia de todos esos intereses que no quieren perder su tierra y no quieren perder sus privilegios” y acusó a Urrutia de traición, renunciando al cargo de Primer Ministro²¹⁹. Esto causó un gran impacto en Cuba, y la multitud en las calles pedía el alejamiento del gobierno a Urrutia quien presentó su renuncia; siendo reemplazado por Dorticós. Castro esperó al 26 de Julio para reasumir el cargo de Primer Ministro, en el aniversario del asalto en el Cuartel Moncada y frente a la ovación del Pueblo.

Así fue que antes las disidencias internas, los elementos más moderados del régimen revolucionario, fueron demitiendo con la caída de Urrutia y Fidel se fue rodeando de su “gente de confianza”, El Che Guevara que sustituyó a Felipe Pazos en la presidencia del Banco Nacional de Cuba, Osmani Cienfuegos, que ocupó el Ministerio de Obras Públicas, su hermano Raúl Castro, que obtuvo el cargo de ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias entre otros; lo que indicaba claramente la radicalización del proceso revolucionario.

Ante estos acontecimientos y el camino de la Revolución hacia el comunismo, Castro aceleró los preparativos para la confrontación con los Estados Unidos, que al

²¹⁹ Memorando: “From Richard G. Cushing, of the Office of Public Affairs Adviser Bureau of Inter-American Affairs, to the Deputy Director of the United States Information Agency (Washburn) Subject: Reaction on visit to Habana”, Washington, 5 de abril de 1960; Carta de Bonsal a Rubottom, La Habana 13 de junio de 1960, en Moniz Bandeira, L., (2008) Op Cit.

igual que el Che Guevara veía inevitable. Por ende el 26 de Octubre anunciaba la creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias, “el pueblo armado”.

Otro de los hechos destacables en el campo de las relaciones exteriores fue orientar su política exterior hacia la búsqueda de un entendimiento con los países del Bloque Socialista y, en particular, la Unión Soviética. El reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y el reconocimiento de la República Popular de China, a fin de viabilizar acuerdos de largo alcance con el Bloque Socialista, constituyeron las principales iniciativas de Cuba en el curso de 1960. Se intensificaba más el giro hacia un nuevo rumbo que se visualizaba desde el retorno de Fidel a Cuba luego de las visitas a otros países que abordamos.

IV. CUARTA PARTE: BALANCE, BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS

IV.1 Balance

Para concluir nuestro trabajo vamos a presentar un balance bajo 3 formas distintas:

- 1) Encuadrando nuestras conclusiones en una serie de ejes analíticos.
- 2) Esbozando axiomáticamente un balance de la Gira de Fidel Castro por el continente Americano.
- 3) Elaborando como cierre y a modo de síntesis, una serie de reflexiones a partir de puntos claves de análisis de todo lo trabajado.

1) Ejes Analíticos

Respeto por la opinión pública y libertad de prensa: Castro afirma su interés y valoración personal y política de la Opinión Pública y Libertad de Prensa. Se muestra así no sólo declarativamente a favor de una opinión pública abierta sino incluso preocupado por lo que esta pueda terminar delineando en torno a su figura y la de la Revolución.

Humanismo como figura ideológica: Se apela al humanismo como figura sustitutiva para no adelantar una posición entre democracia liberal y comunismo soviético; la operación se realiza en resguardo de la libertad. La misma no es formulada como la mera libertad de mercado liberal, sino que parecería ostentar un tono humanitario propio. Así enunciado, libertad parecería ser el valor máximo que subordina al resto de los valores adscriptos por Fidel Castro y su Revolución.

Identificación de las dictaduras latinoamericanas como sus enemigos externos: Fidel Castro identificará en forma nítida y abierta a estos dictadores de derecha latinoamericanos como sus *enemigos explícitos*. Esto es una estrategia para relegarse él mismo de la posición de “dictador” reconociendo a los “verdaderos enemigos” que se encuentran en el campo de enfrente.

Principio de no intervención en asuntos de otros países: Afirma de manera explícita que la forma de acompañar a los pueblos que están oprimidos por estos autoritarismos es mediante las banderas de “solidaridad” y no bajo la forma de “intervenciones militares”. De esta forma, toma posición en un debate más amplio y extenso al interior del campo socialista sobre la Revolución permanente vs la Revolución en el propio país

Legitimidad de la Revolución Cubana dado por el apoyo popular: Castro, además de haber afirmado su valoración y respeto de la legalidad internacional, de cierto reconocimiento de lo formal, también intentará demostrar en su discurso que existe una legitimidad de ejercicio entregada por un poder popular constituyente, que emana de un apoyo casi aplastante del pueblo cubano

Afirmación del carácter singular de la revolución en curso: Al afirmar que la cubana es una “...revolución sui géneris, una revolución autóctona, originaria...”, se intenta disociarla de la imagen de otras revoluciones pre-existente como la soviética.

Afirmación del carácter pluri-clasista del mismo ciclo: Para el líder, no había un actor primordial liderando desde la vanguardia el movimiento. Sino, que se trataba de una expresión pluri-clasista que incorporaba también a sectores industriales.

2) Eventuales conclusiones axiomáticas de la Gira

En lo relativo a las principales modificaciones que se reflejarán en los actos de Fidel una vez regresado a Cuba después de la gira encontramos que:

- Uno de los rasgos más notables de las posiciones de Fidel Castro en Latinoamérica era su voluntad de ubicar a la Revolución en el centro del espectro político, poniendo la mirada pública al mismo tiempo sobre la amenaza que significa una dictadura de izquierda (dictadura del proletariado) como una dictadura de derecha.
- Castro retorna a La Habana luego de su gira por América convencido de que la Revolución en su país contaba en el exterior con los apoyos (de la opinión pública parte del caudal político, y reconocimiento del carácter legítimo de las transformaciones propuestas) y la consecuente comprensión necesaria para intensificar su rumbo.
- La gira y el impacto internacional (además de la escala mediática que va a protagonizar su figura) de los discursos de Fidel Castro, fortalecen la tendencia transformadora de las condiciones políticas (modificando las tensiones internas en el grupo revolucionario), a partir de decisiones que, aunque no consensuadas, poseerían una inmediata “legitimidad” popular.
- Fidel Castro en su visita por los países latinoamericanos y con su exposición en el Comité de los 21, pudo rectificar el clima de descontento general acerca de las condiciones económicas desfavorables de estos países, y de la asimetría existente en las relaciones con los Estados Unidos que no vislumbraba signos de cambio. Podemos ver que Fidel tomó el papel de “portavoz” de la situación latinoamericana ante el gobierno norteamericano, y al concluir la misma expondrá a la Revolución Cubana como “modelo” para otros movimientos revolucionarios y acreedora entonces de una gran responsabilidad para con la región (siendo el inicio de la política de exportación de la Revolución Cubana).
- La Revolución dejaba de ser un evento político doméstico para convertirse en un hecho de naturaleza internacional, e iconográfica de una nueva formulación global.

- La coyuntura internacional de la Guerra Fría, posicionaba a la Revolución (ante la mirada de los propios protagonistas) como un acontecimiento que indicaba un cambio estructural de la bipolaridad.
- A partir de su regreso de la gira durante 23 días es notable entre la dirigencia revolucionaria y el ánimo de Fidel Castro el giro en el pensamiento imperante; ahora existía la intención y la fuerza moral para profundizar la Revolución, (con un panorama visualizado y rectificado de las desfavorables condiciones económicas de Latinoamérica y la marcada asimetría en las relaciones con la potencia americana, que no vislumbraba un cambio) avanzando definitivamente hacia el comunismo y rompiendo en forma permanente los lazos con Estados Unidos.

3) Reflexiones Finales

Luego de analizado las experiencias de Fidel Castro en su gira por Latinoamérica y haber analizado el escenario internacional que se abría frente al acontecimiento disruptivo de la Revolución, hemos destacado y resumido mediante el procedimiento de análisis los puntos centrales que se desprenden del posicionamiento de Fidel Castro en ese momento.

Debemos enfatizar, como puede verse en el desarrollo del escrito, que el regreso a la isla del líder luego de la gira, marca un nítido viraje con respecto a posiciones anteriores (tanto en el plano político, económico, como estratégico), que se anticipan a su inevitable alineación con el bloque soviético y enfrentamiento abierto con los Estados Unidos. Vimos como Fidel pasa de declarar la “buena voluntad” de conservar las buenas relaciones con el país Norteamericano, hasta declararlo tiempo después el “enemigo nítido” del régimen revolucionario. Los puntos que hemos señalado son los principales anclajes que conforman el “esqueleto” (ideológico) de esa figura que es la Revolución Cubana.

Podemos inferir también que en el proceso analizado no solo puede verse un marcado viraje ideológico, por el posterior acercamiento al comunismo, sino también operativo.

Fidel durante su Gira por América, especialmente en su visita en Estados Unidos enfatiza que la Revolución Cubana no va a ser exportada a otros países, que la solidaridad promulgada por Cuba con las entidades políticas latinoamericanas no significa intervenir en los asuntos de otro Estado²²⁰. Y por otro lado resalta la legitimidad del orden global, de la legislación internacional y de la existencia de organismos y fuerzas transnacionales, dejando claro especialmente a la opinión pública norteamericana, que el nuevo régimen cubano que surja de los avatares de la revolución será respetuoso de la convivencia mundial basándose en las leyes y los acuerdos pre-existentes:

“Las revoluciones no pueden exportarse, que las revoluciones no se exportan, que las revoluciones se hacen por los propios pueblos.”

“Creo que la participación de grupos de extranjeros en una revolución – dijo- priva a la revuelta de carácter popular y da la impresión de que la revolución no tiene prestigio suficiente para interesar al pueblo en la lucha”²²¹

Pero sabemos muy bien que si algo marcará las características exógenas del régimen es el apoyo de Castro a la idea de la exportación de la Revolución a otros países, pensamiento que fervientemente promulgaba Ernesto Che Guevara, quien, prontamente comenzó a organizar y promover experiencias guerrilleras en América Latina, (destacándose las que se abrieron en Guatemala, Nicaragua, Perú, Colombia, Venezuela y Argentina, y en África²²². Y es así como la Revolución se convierte en una especie de “foco de radiación” de un modelo revolucionario.

²²⁰ Recordemos a partir de los documentos trabajados que el líder revolucionario remarcaba en repetidas oportunidades “no confundir solidaridad con intervención”.

²²¹ Discurso del 24 de abril de 1959, Op. Cit.

²²² Recordemos que esta exportación de la Revolución, será revisada en sus alcances después de los fracasos del Congo y Bolivia.

Por otro lado Castro durante su Gira demuestra en su discurso que existe una legitimidad de ejercicio entregada por un poder popular constituyente, ya que el *Movimiento 26 de Julio* tiene un apoyo casi aplastante del pueblo cubano (en algún pasaje se refiere al 90% de aprobación) y ocupa las responsabilidades que le corresponden en virtud de haber sido ungido por las masas populares. A su vez ya vimos como también resalta valoración y respeto de la legalidad internacional, de cierta validez de las formalidades pre-establecidas. En definitiva, si bien Castro presentará posteriormente la defensa de esta legitimidad popular que ha envalentonado, lo que cambiará es que la Revolución tomará en nombre de esa alta legitimidad decisiones que van en contra del “sistema legal”, y se otorga un “modelo propio de discusión del mismo”.

Pero además de los cambios señalados, podemos notar, a pesar de una mayor “profundización” luego de la gira mencionada, ciertos elementos de continuidad. Fidel Castro tanto en su visita en Estados Unidos como en la reunión del Comité de los 21, enfatizará la realidad de las relaciones asimétricas que tanto Cuba, como el resto de América Latina sufría con respecto a la potencia Norteamericana; las relaciones desfavorables, las grandes dificultades económicas y sociales que sufría Cuba y que repercutían en la histórica inestabilidad política y la necesidad de salir de esa dependencia económica con la potencia imperante.

Si bien en la actualidad Fidel Castro cambia el uso de construcciones específicas al interior del discurso político como, el caso de ciertos armados de oraciones (negativas, interrogativas, impersonales) que posibilitan al emisor expresar inclinaciones y valoraciones de manera indirecta sin tomar para sí la [responsabilidad](#) de haberlos expresado, por la confrontación directa a los Estados Unidos y culpar directamente a la potencia norteamericana de buscar perjudicar a la Isla, existe una continuidad. La misma esta basada en afirmar en la actualidad, la permanencia de las relaciones asimétricas y la falta de cambio en la estructura de poder.

Otro elemento continuador es el “miedo infundado” de los Estados Unidos con respecto al accionar de Cuba que pusieran en jaque a los intereses económicos y estratégicos norteamericanos. Castro afirmará que ocurra lo que ocurra en Cuba, la relación de poder entre ella y Estados Unidos es asimétrica, y el poderío y la capacidad de intervención está del lado de los Estados Unidos. Señalará también que no es Cuba quien puede producir un daño en los Estados Unidos, sino al revés: las decisiones políticas del país norteamericano pueden resultar catastróficas para el destino de la isla, por la dependencia económica sufrida.

“Podéis ayudar a Cuba sin tener tantos temores sobre Cuba. Algunas veces parecéis un equipo con 20 atletas que teme a otro de sólo dos jugadores.”²²³

Es así como en la Gira ya vislumbraba el miedo cubano de sufrir un bloque económico represivo, y con el correr del tiempo y de profundización de la Revolución Castro seguirá no solo sosteniendo esta clara diferencia de poder, sino que maximizará esta postura de “victimización” de Cuba frente a los Estados Unidos, enfatizada con la llegada del bloqueo. Castro declara:

“Cuba no posee armas nucleares, químicas o bacteriológicas, porque de la fuerza que dan las ideas, que da la verdad y que da una causa justa es que los pueblos se vuelven invencibles”²²⁴

Es ésa y no otra la razón por la cual Cuba ha podido *resistir* a cuarenta años de embargo económico, atentados y amenazas.

“Nuestro país se mantiene sobre la base de ideas, de lo contrario, no habríamos podido luchar contra ese monstruo”²²⁵

²²³ Artículo del 20 de abril de 1959, Op. Cit.

²²⁴ Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, Kuala Lumpur, Malasia, 25 de febrero de 2003, en www.rayandolosconfines.com.ar, 2010.

²²⁵ Entrevista concedida al Diario Clarín, Buenos Aires, 26 de mayo de 2003.

Por otro lado a raíz de lo expuesto en este trabajo, y habiendo ya atravesado la época de la Guerra Fría y el mundo bipolar, podemos indagarnos sobre el grado de autonomía de los países periféricos de Latinoamérica para dictar sus propias políticas en relación a sus intereses nacionales y el grado de intervención de los Estados Unidos en el direccionamiento de estas políticas

Una buena pregunta para hacerse es en qué medida la Guerra Fría tuvo un efecto en las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina. Desde nuestro punto de vista, el ingreso en dicho proceso no produjo cambios significativos a los que era la concepción y la política sobre América Latina anterior; como aquellas de la Guerra Fría tampoco distan mucho de las políticas de la actualidad. Los Estados Unidos ya habían encarado una competencia para influir económica, militar y políticamente en la región desde mucho antes de la bipolaridad, y esta orientación y capacidad de influencia se mantuvo durante la contienda entre el bloque soviético y el americano, e incluso posteriormente durante los años del neoliberalismo y la globalización. Del mismo modo, Estados Unidos había avanzado hacia objetivos de influencia cultural antes, durante y después de la Guerra Fría.

Sería muy difícil afirmar que el contexto histórico en que se sitúa la emergencia de la Revolución Cubana guardaba un significado especial para la administración norteamericana en términos de relacionamiento con América Latina. Lo que sí es particular de este período y que afecta notablemente la política exterior norteamericana (así como, posteriormente, la cubana) es la primacía de consideraciones ideológicas en el enfoque hacia la región, de una forma en que no estaba presente en los años anteriores.

Desde la década de 1940 hasta principios de la década de 1960, la ideología era un factor más en el diseño de la política de Estados Unidos hacia la región. La victoria y consolidación de la Revolución Cubana modificó ese aspecto, al punto que los sucesivos gobiernos de Estados Unidos se condujeron movidos por la fuerza de la ideología en paralelo a otras consideraciones tradicionales. Este fue uno de los

grandes cambios que introdujo la Revolución Cubana en el panorama de relaciones exteriores americanas.

IV.2 Bibliografía

- Aracil, R., *El Mundo Actual, de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1998.
- Ardao, A., *Nacionalidad y Continentalidad en América Latina*, en: *Cuadernos de Marcha*, 2a. época, marzo-abril, México D.F., 1981.
- Arendt, H., *Sobre la Revolución*, Madrid, Alianza, 1998
- Baczko, B., *Los imaginarios sociales*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
- Barbe, E., *Relaciones internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid, 1995.
- Barnett, R., *Roots of War*, Penguin Books, New York, 1972.
- Bobbio, N., Matteucci N. y Pasquino G., *Diccionario de Ciencia Política*, Siglo XXI, Barcelona, 1996.
- Boersner, D., *Relaciones Internacionales de América Latina*. Breve historia, Nueva Sociedad, Caracas, 1996.
- Casanova (coord.), *América Latina: Historia de medio siglo, Vol. 2: Centroamérica, México y el Caribe*, Siglo XXI, México, 1981.
- Clarín, Diario, Buenos Aires, 26 de mayo de 2003
- Collazo Odriozola, J. “*Fidel Castro Ruz y la Cuba Revolucionaria: Un deterioro simultáneo*”, en: *Contribuciones desde Coatepec*, julio/diciembre 2001/vol.1, número 001, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Dahl, R., *Democracy and Its Critics*, New Haven, Yale University Press, 1989
- Dreyfus M., Groppo B. et al., *Le siècle des communismes*, Editions de l’Atelier, Paris, 2000.
- Duroselle, J., *Equilibrio del terror.*, MacGraw-Hill, New York, 1987.
- Eco, U., *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y estructura*, Gedisa, Barcelona, 1996.
- Fernandez, M., *La lengua en la Comunicación política II: La palabra del poder*, Madrid: Arco/libros, SL, 1999.
- Fuentes C. y Rojas F., “*El patio trasero: Estados Unidos y América Latina post Irak*” en: *Los nuevos escenarios (inter) nacionales*, FLACSO, 2004.
- Furet F., *Il passato di un’illusione. L’idea comunista nel XX secolo*, Mondadori, Milano, 1995.
- Gaddis, J.L., *Los Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría*, Grupo Editor Latinoamericano, Colecciones Estudios Internacionales, Buenos Aires, 1989.
- Gaddis, J.L., *The Cold War: A New History*, Paperback, . New York, 2005.
- Gaddis, J.L., *Estrategias de la contención*, Editorial GEL, Buenos Aires, 1989.
- Gonzales Chiamonte, C., “*La Política exterior norteamericana en el siglo XX*” en: Pozzi, *Un pasado imperfecto*, Recién Venida, Buenos Aires, 1992.

- Grigg J.W., *Objetivos Actuales de la Política de Nikita Krushchev*, La Prensa, Buenos Aires, Lunes 27 de Abril de 1959.
- Halperin Donghi, T., *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, Buenos Aires 1992
- Hobsbawn, E., *Historia del Siglo XX*, Crítica, Madrid, 1995.
- Hobsbwan, E., *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, 1997.
- Jordet, N., *Explaining the long term hostility between USA and Iran: a historical, theoretical and methodological framework* (paper), Tufts University, Boston, 2001.
- Kissinger, H., *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Krasner, S., *Conflicto estructural: el Tercer Mundo contra el Liberalismo Global*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1989.
- La Prensa, *Reunióse con Richard Nixon El Primer Ministro de Cuba Fidel Castro habló, más tarde con el Club Nacional de Prensa de Washington*, Buenos Aires, 21 de Abril de 1959.
- La Prensa, *Habló Fidel Castro en la Universidad de Columbia. Unas tres mil personas recibieron al jefe revolucionario en Nueva York*, Buenos Aires, 22 de Abril de 1959.
- La Prensa, *Periodistas de las Naciones Unidas Agasajaron a Castro. "Cuba tiene tratados internacionales, que respetará", dijo el líder cubano*, Buenos Aires, 23 de Abril de 1959.
- La Prensa, *Aclaró la URSS su posición sobre las pruebas nucleares*, Buenos Aires, Domingo 26 de Abril de 1959.
- La Prensa, *Objetivos Actuales de la Política de Nikita Krushchev*, Buenos Aires, Lunes 27 de Abril de 1959.
- La Prensa, *Los Preparativos para la Conferencia de Cancilleres*, Buenos Aires, Miércoles 29 de Abril de 1959
- La Prensa, *Conceptos del Discurso del Primer Ministro, Dr. Fidel Castro*, Buenos Aires, Domingo 3 de Mayo de 1959.
- La Prensa, *Refirióse Castro a Su Viaje por Varios Países de América*, Buenos Aires, Domingo 10 de Mayo de 1959.
- Le Reverend, J. "Cuba: Del Semicolonialismo al Socialismo 1933-1975", en: *América Latina: Historia de medio siglo, Vol. 2: Centroamérica, México y el Caribe*, Casanova (coord.), Siglo XXI, México, 1981.
- Lippman, W., *Opinión pública*, Mc.Graw Hill, New York, 1922.
- Luce H., *Revista Life*, Edición de noviembre de 1941.
- Marx, K, Engles, F., *Manifiesto comunista*, Alambra-Longman, Madrid 1995.
- Media J.A., *Los Preparativos para la Conferencia de Cancilleres*, La Prensa, Buenos Aires, Miércoles 29 de Abril de 1959.
- Moniz Bandeira, L.A., *La Formación del Imperio Norteamericano*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2006
- Moniz Bandeira, L.A, *De Martí a Fidel: La Revolución Cubana y América Latina*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2008.

- Nathan, J., Oliver, A., James, K., *Los Efectos de la Política Exterior Norteamericana en el Orden Mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1991.
- Nitze, P., *De Hiroshima a la Glasnot. Memorias*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1991.
- O'Donnell, G. y Schmitter, P., *Transitions From Authoritarian Rule: Tentative Conclusions About Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.
- Putnam, R. D., "Diplomacy and domestic politics : The logic of two-levels games", en *International Organization*, Vol. 42, N° 3, Verano 1988.
- Quijano, C., *América Latina: una nación de repúblicas*, vol. III, tomo 1, ed. Cámara de Representantes, Montevideo, 1992
- Ramonet, I., *Fidel Castro: Biografía a Dos Voces*, Debate, Buenos Aires, 2007.
- Schmitt, C., *The concept of the Political*, The University of Chicago Press, Chicago, 1928.
- Schlesinger Jr, A.M., *Los ciclos de la historia americana*, Buenos Aires: Editorial REI, 1990
- Schlesinger, A. M. (J. R.), *Los mil días de Kennedy*, Aymá, Buenos Aires, 1966.
- Schoultz L., "La Política estadounidense hacia América Latina: Objetivos fundamentales y desarrollos recientes", en Jonathan Hartlyn, Francisco Rojas, Bárbara Stalling y Diana Tussie, *Escenarios post 11 de septiembre. El futuro de las relaciones interamericanas*. Nueva Serie, FLACSO.
- Service, R., *Historia de Rusia en el siglo XX*, Editorial Crítica S.L., Barcelona, 2000.
- Smith G., *The Last Years of the Monroe Doctrine, 1945-1953*, New York: Hill and Wang, 1995.
- Sobrino, F. T. "Ensayos de interpretación de la Revolución Cubana", en *Herramienta*, Buenos Aires, N° 10, invierno 1999.
- Spanier, J., *La política exterior norteamericana a partir de la Segunda Guerra Mundial*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1999.
- Tocqueville, A., *La democracia en América II*, Alianza Editorial, Madrid 1994
- Tomas, H., *Cuba. La lucha por la libertad*, Debate, Buenos Aires, 2004.
- Thomas, H.S., Georges A.Fauriol, Juan Carlos Weiss, *La Revolución Cubana: 25 Años Después*, Editorial Playor, 1985.
- Waltz, K., *Theory of international politics*, McGraw-Hill, New York, 1979.
- Zorgbibe, C., *Historia de las Relaciones Internacionales: Tomo 2. Del Sistema de Yalta hasta nuestros días*, Alianza Universidad, Madrid, 1997.
- www.achievement.org, 2010. Entrevista realizada a Paul Nitze por "Academy of Achievement", Washington D.C., 20 de Octubre de 1990
- www.cuba.cu/gobierno/discursos, 2008:
 - Discurso pronunciado por Fidel Castro en la Asociación Americana de Editores de Periódicos, en el Hotel Statler, Estados Unidos, 17 de Abril de 1959.

- Discurso pronunciado por Fidel Castro en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, 20 de Abril de 1959.
- Discurso Pronunciado por Fidel Castro en Lawrenceville School, New Jersey, el 22 de Abril de 1959.
- Discurso pronunciado por Fidel Castro en el Parque Central de New York, Estados Unidos, el 24 de Abril de 1959.
- Discurso Pronunciado por Fidel Castro ante el Consejo Económico de los 21, en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio de Buenos Aires, el 2 de Mayo de 1959.
- Discurso Pronunciado por Fidel Castro en la concentración celebrada a su llegada del extranjero en la Plaza Cívica, el 8 de Mayo de 1959.
- <http://www.granma.cu/espanol/2007/abril/vier13/fidel.html>, 2009. Luis Baez, *Fidel en los Estados Unidos*, Granma Internacional Digital, Abril 2007
- www.granma.cu/documento/espanol03/index.html, 2009. Granma Digital. *Clausura de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo*, 29 de enero de 2003.
- www.historiasiglo20.org, 2008. El Sitio Web de la Historia del Siglo XX Krushev en el Economic Club de Nueva York, septiembre de 1959.
- www.inap.uchile.cl/cienciapolitica/rev-politica/44/12-res-witker.pdf, 2008. Witker, Ivan, *Viejos y Nuevos enemigos en América del Sur: revisitando el concepto de hostilidad*, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile.
- www.rayandolosconfines.com.ar, 20010. Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, Kuala Lumpur, Malasia, 25 de febrero de 2003.

IV.3 Anexos

IV.3.1 Discursos

IV.3.1.1 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, durante el almuerzo ofrecido por la Asociación Americana de Editores de Periódicos, con motivo de su visita a Estados Unidos, en el Hotel Statler, el 17 de abril de 1959.

(Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro)

Señoras y señores:

Hasta mi llegada aquí, estaba pensando en dividir mi intervención en dos partes, primero una conferencia y después preguntas y respuestas.

Pensé inicialmente dirigir mis palabras en español, pero como quería hablar de manera clara, me preocupaba mucho el tener que hablar en un idioma que yo desconocía, y me interesaba mucho expresar mis ideas claramente, pero, en el último momento, no pude acostumbrarme a la idea de decidirme a hablar en un idioma en el cual ustedes no me entenderían perfectamente bien, y recibí una impresión tan grata aquí por su gentileza —ustedes han sido tan bondadosos y corteses conmigo— que voy a tratar de hacer el esfuerzo de hablarles en su propio idioma, si ustedes me ayudan y, desde luego, si ustedes me disculpan.

Tengo un diccionario aquí (RISAS), así que, si ustedes tienen paciencia, debo repasar mi inglés, y estoy seguro de que mis traductores harán una buena obra.

Ahora me acuerdo de lo que dijo un italiano, por traductor dijo traidor. Sin la menor intención, las cosas que se traducen a otro idioma se cambian. Como voy a usar el diccionario y el intérprete —y ustedes son testigos— han de comprender esto y disculparme.

No me gusta escribir discursos. Bajo estas circunstancias no es lo mismo venir a conversar con alguien que escribir de antemano. ¿Ustedes se imaginan por casualidad las posibilidades de ir a almorzar con un amigo que le escriba su conversación de antemano? Yo soy un hombre político y tengo confianza, una confianza absoluta en la sinceridad absoluta de todos ustedes.

¿Ustedes saben cuál es la razón verdadera de mi viaje aquí a Estados Unidos? La razón más importante de todas es que se me había invitado por muchas personas a venir acá, visitar a las universidades y a distintos lugares. Siempre contesté que no tenía tiempo, hasta que Jules Dubois vino un día —él estaba con otros reporteros— y me trajo la invitación para la Sociedad Norteamericana de Editores de Periódicos, es decir, la invitación de ustedes; y, como dije, era un honor muy grande para mí, ya que esta era una institución conocida sobradamente. Me sentí muy agradecido de que me invitasen, y también porque soy un hombre que le presta mucha atención a la opinión pública y un creyente firme en las libertades. Nunca me atemorizaré de venir a conversar con el pueblo, con los escritores, con los editores o con cualquier persona, porque nuestro sistema de gobierno es un sistema de opinión pública y porque en Cuba hemos demostrado que este sistema de tener la opinión pública —porque el que tiene la opinión pública con él— nunca necesita utilizar ningún otro sistema de gobierno.

Ustedes han visto repetidas veces que los policías en los países democráticos tienen que intervenir para resolver problemas, y en nuestro país se resuelven todas las dificultades hablando con el pueblo; y como tengo una fe suprema en la opinión pública y en la libertad de prensa, es por lo cual acepté venir (APLAUSOS).

¿Se me comprende? No sé lo que va a decir mi profesor de inglés. Tuve algunos profesores en la universidad que hoy día son embajadores, pero este no es el asunto del que se trata ahora, no me hablaron de asuntos de derechos.

En aquel momento sabíamos que estábamos siendo atacados por algunos escritores, mientras otros nos defendían, había alguna confusión y algunas medidas del gobierno habían sido criticadas. A pesar de eso, decidí venir y contestar.

No vine a hacer un discurso, vine, muy sencillamente, a hablar; porque cuando un hombre tiene un principio y cree en sus principios, cuando un hombre cree

que tiene la razón y que su conducta es recta, nunca teme explicar sus actuaciones y nunca teme ni trata de disculparse o de que se le juzgue.

Algunas personas han criticado a esta Asociación; a su joven Presidente también se le criticó porque se me invitó acá; tuvo que aceptar esas críticas y sufrirlas por el hecho de que yo venía; pero uno de los motivos de las críticas era por qué invitar a un dictador hoy a la Asociación Norteamericana de Editores de Periódicos. Y yo pienso que si los dictadores se enfrentasen a la opinión pública, si se decidiesen a venir para oír las expresiones de las personas, a hablar con la gente, si esos hombres que exprimen el sentir del pueblo y de los derechos de los pueblos, creyesen en la opinión pública en la libertad de prensa, si se decidiesen a hablar abiertamente los problemas, no habría dictadores en el mundo.

Si los dictadores se decidiesen a venir aquí, pues es más fácil venir aquí que contestar a la prensa libre en los países que ellos oprimen, porque lo primero que hacen los dictadores es acabar con la prensa libre, establecer la censura... No hay duda de que la prensa libre es la primera enemiga de las dictaduras (APLAUSOS).

Yo estimo que esa crítica estaba equivocada, ese es el peor error que cometen, porque si cierran las puertas a sus vecinos, ¿cómo van a saber lo que pienso, cómo me van a conocer, cómo van a saber los problemas cubanos si ustedes no permiten que yo hable acá? Si ustedes no me oyen, eso va en contra de los principios de la democracia y de la libertad, así como de la libertad de prensa. ¿Qué hizo el Presidente? Invitarme a venir aquí para conocerme y para juzgarme.

Aquellos de ustedes que hacen los periódicos, que contribuyen al progreso de la nación, oyen a la opinión pública y tienen siempre, frente a la opinión, los problemas de la nación, y les dicen las cosas de las cuales deben enterarse. Si yo puedo mentirles o engañarles, entonces yo sería el mayor engañador que hay en este hemisferio, porque creo que alguien puede engañar a alguien, pero nadie puede engañar a todo el mundo.

Un pensamiento de Lincoln decía que era posible engañar a alguien todo el tiempo y a algunos parte del tiempo, pero no era posible engañar a todo el mundo todo el tiempo (APLAUSOS).

Por eso yo estaba preocupado, porque su Presidente había sido criticado por mi culpa; pero creo que mi visita es un bien para la opinión pública y para todos. Quiero agradecerles esta invitación, de manera que ustedes tengan una oportunidad de aprender cosas interesantes sobre nuestro país, que es un pequeño país, muy cercano a las costas de Estados Unidos, y donde se está realizando una revolución sui géneris, una revolución autóctona.

A veces nos interesa conocer lo que sucede en Grecia, en Atenas, en Roma, en el cercano Oeste, lo que sucedió en la historia antigua, y mientras nos interesa lo que sucedió hace miles de años, se nos olvida investigar lo que está sucediendo en el momento actual cerca de nosotros. Y, a veces, cuando vemos que la verdad es difícil de conocer en estos momentos, y cuando no sabemos lo que sucede, ¿cómo podemos creer absolutamente en lo que nos dice la historia? Porque muy a menudo las cosas no se conocen, o se conocen imperfectamente.

Ustedes basan su profesión sobre el principio de la libertad de prensa. Libertad de prensa significa el derecho de todos a expresar sus ideas y sus verdades y el derecho del pueblo a conocer la verdad.

Es un deber de todos los que tienen que ver con la opinión pública y la libertad de prensa, tratar de que la verdad prevalezca, porque, ¿qué representa la prensa de un país importante? Las cosas que ustedes escriben pueden tener una importancia más o menos pronunciada aquí, pero nuestro país no es lo suficientemente fuerte para resistir cualquier noticia, cualquier editorial publicado, cualquier cosa que cualquier periódico publique, y que puede tener unas consecuencias importantes para todos, al diseminar errores, y siempre hay un equilibrio o un balance; pero cuando ustedes escriben de un país que no es poderoso, que es pequeño, como somos nosotros, que estamos tratando de progresar, al invitarnos, como hicieron aquí, y al publicar una, dos o tres noticias que no se ajusten a la verdad, pues son capaces de producir daños inconmensurables, si pensamos que el país es Cuba, por ejemplo, que dependemos de las relaciones económicas con Estados Unidos.

Me interesaba aclarar cual era el objetivo principal de mi viaje. Digo la verdad, ese era el objetivo principal.

Aprovechamos esta oportunidad para responder a otras invitaciones, No he recibido centenares, sino millares de invitaciones y, desde luego, no pudimos aceptarlas todas; aceptamos más o menos el 5% de las invitaciones.

Muchas personas creían que era posible que viniésemos aquí a buscar dinero. Quiero explicar que no vinimos aquí a buscar dinero. Es posible que muchos otros gobiernos viniesen por dinero. Mucha gente cree que cada vez que un gobierno viene aquí, siempre viene a buscar dinero.

A mí me interesaba mucho más la opinión pública que el dinero y no estaba de acuerdo en que el final de mi viaje fuese confuso. Estamos interesados en la opinión pública, porque no pensamos presentar a nuestro país como un país de mendigos, sino como un país de gente dispuesta a trabajar para ganar dinero y ahorrar. Nadie aprecia las cosas que no se ganan gracias al esfuerzo propio. Somos pobres y haremos poco; pero todo lo que hagamos lo haremos con nuestro propio esfuerzo. El pueblo cubano es un pueblo que tiene los mismos sufrimientos, los mismos deseos que cualquier otro país, la diferencia solo estriba en que es un pequeño país. Tenemos un país rico en cuanto a su naturaleza o a sus recursos naturales.

Nuestro pueblo es un pueblo trabajador, no perezoso ni holgazán, sin embargo, tenemos el sol, tenemos las brisas frescas y aromáticas que invitan a descansar. El cubano, a pesar de eso, es trabajador e inteligente.

Tenemos las cosas que son necesarias para el mejoramiento de nuestro país, pero necesitamos buenas relaciones económicas con este país, que ha sido nuestro mejor comprador, y nosotros hemos sido el mejor proveedor de dicho país.

Nuestra historia es tan larga como la vuestra, con la diferencia de que ustedes fueron libres 120 años antes que nosotros; han tenido 120 años más que nosotros para disfrutar de la experiencia de ser un país libre.

Muchas veces, ustedes han tenido que enfrentarse a dificultades. Nosotros solo obtuvimos nuestra independencia hace medio siglo, y fue un proceso difícil, pero hemos tratado de progresar.

Ustedes conocen las guerras en las cuales Cuba ha participado junto a Estados Unidos. Hemos mantenido siempre relaciones amistosas con Estados Unidos; ambos

países han sido siempre buenos amigos, tanto en asuntos económicos como políticos, pero solo un lado ha participado en estas relaciones económicas.

Como no quiero hacer un gran discurso, solo quisiera decir unas palabras sobre esto. Nosotros peleamos por nuestra independencia, tuvimos una guerra muy larga, y el Congreso de Estados Unidos hizo una declaración diciendo que Cuba debía ser libre e independiente por derecho propio, entonces hicieron una Resolución Conjunta con nosotros. Después de dicha Resolución terminó la guerra; y cuando los cubanos esperaban el momento de izar su bandera de libertad, el Congreso de Estados Unidos se reunió, y sin oír en lo absoluto a los cubanos, declaró y estableció el derecho de Estados Unidos a intervenir en nuestros asuntos para garantizar la propiedad, los bienes y las personas, e hicieron que los cubanos pusiesen en su Constitución la Enmienda Platt, y basados en esta Enmienda, varias veces la pusieron en efecto.

Desde luego, nadie aprende a caminar hasta que no camine solo. De ahí resultaron muchos de los errores políticos de Cuba, porque desde el inicio de la época republicana se instituyeron muchos errores. Mucha gente temía hacer cualquier cosa y dieron origen al contrabando, a la corrupción política, y surgió el caos político porque todo el mundo temía que, en vez de mejorar nuestro país, íbamos a perder nuestra independencia por medio de la intervención de Estados Unidos y, por lo tanto, nos hicimos conformistas con toda clase de vicios. Esto no era político. Esa fue una decisión política que se tomó sin tomar la opinión de Cuba, y esa decisión política inició el ciclo de política económica cubana.

Ustedes saben que desde hace 30 años tenemos, no el mismo número, sino un número mayor de desempleados que los que ustedes tuvieron durante la depresión. Ustedes se acordarán que casi era imposible soportar y permitir a este país vivir bien. Hemos vivido desde hace 30 años con un número de desempleados mayor que el que ustedes tuvieron durante la depresión, eso está en los textos universitarios.

En un libro escrito por Nelson, profesor de sociología de la Universidad de Minnesota, explica muchas de las cosas que han sucedido en Cuba, y lo llevó al conocimiento del gobierno americano. Y al leer ustedes las noticias de Cuba, verán que ahora estamos adoptando muchas de las medidas que este profesor recomendó; y al hablar frente a hombres libres, dijo que en el censo de 1943, tomado durante el

tiempo muerto, antes de la zafra, solo había 156 000 desempleados de una fuerza de trabajo de 1 521 000 obreros; es decir, poco más de la mitad del total. De esta manera, 665 000 se reportaron como desempleados o sin profesión; había 321 000 que se reportaron como desempleados; es decir, más o menos el 20%; y ustedes durante la depresión tuvieron el 40%, y este era un año relativamente rico debido a la guerra. Esto se escribió por un profesor de la Universidad de Minnesota.

Esta es una cifra muy elocuente. ¿Por qué? Porque nosotros dependíamos del azúcar desde el inicio. En Cuba se establecieron los proveedores de azúcar a Estados Unidos. Desde el inicio, la historia de nuestro azúcar ha sido una historia en la cual hemos sido los perdedores.

Desde el inicio de la república empezamos con un acuerdo, en 1903, con derechos de aduana. Cuando se iba a iniciar la primera guerra las tarifas arancelarias se redujeron, pero no lo suficiente para satisfacer las necesidades de esa guerra, y al final, pasamos de un precio alto del azúcar a un precio bajo sin transición alguna. Durante esos 10 años, siempre sufrimos los esfuerzos de Estados Unidos para aumentar la producción local.

Las medidas que hemos adoptado pueden tomarse sin molestar a los cubanos, pero hemos tenido que sufrir las consecuencias de tarifas cada vez más elevadas. Tenemos el caso de que, durante varios años, los impuestos pagados por el azúcar eran mayores que todo el precio de la cosecha cubana en su conjunto, y durante algunos años el dinero que recibía el gobierno norteamericano por los derechos, era mayor que todo el dinero que recibía el gobierno de Cuba por los impuestos interiores.

Nuestra industria siempre sufrió esta política imprevisible y estas medidas económicas imprevisibles; hemos sufrido de crisis en todo tiempo, hasta 1934, cuando se estableció el sistema de cuotas.

Cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial, Cuba era el proveedor de Estados Unidos; no le vendimos ni una libra de azúcar a ningún otro país del mundo. Nuestro azúcar logró un precio elevado. Pagamos un precio elevado también por vender nuestro azúcar a Estados Unidos durante esta época, hasta 1948, en que se terminó la zafra libre y se volvieron a restablecer las cuotas. Nosotros aumentamos

nuestro porcentaje y tuvimos que ajustarlo a unas leyes del Congreso. Aquí, en Cuba, se cambió la ley unos cuantos años después, y al darnos el 96% del consumo norteamericano, nosotros bajamos después del 96% al 29%.

Nuestros deberes hacia Estados Unidos estaban en un acuerdo, pero nuestro interés más importante, que era el azúcar, no se consideró en ningún acuerdo, podía ser cambiado unilateralmente por Estados Unidos.

Desde el principio, la política fue de disminuir nuestros intereses, Cuba ha sido el proveedor de azúcar en más o menos el 50% y, recientemente, este porcentaje se bajó a 28. ¿Qué sucedió? Que desde 1948 cuando tuvimos una cuota y un precio, que al principio no era buen negocio, nosotros estimamos que al transcurrir 10 años tendríamos negocios satisfactorios con Estados Unidos; pero en vez de eso, se nos redujo la cuota y como resultado, en Cuba, la gente pobre y la gente del campo tiene que comprar a Estados Unidos y a los demás países desarrollados más de lo que Estados Unidos compra a Cuba.

Cuba compra más a Estados Unidos que lo que Estados Unidos compra a Cuba. De este modo, desde 1948 hasta el presente, hemos gastado en Estados Unidos alrededor de 600 millones más de lo que Estados Unidos ha gastado en Cuba. Si le agregan a esto los embarques, el seguro, las ventajas de las inversiones en Cuba, en 10 años hemos perdido más o menos 1 000 millones de pesos; y si a esto le agregamos la dictadura durante siete años, que robó centenares y centenares de millones, las pérdidas en 10 años sobrepasan el billón y medio de dólares.

Mucha gente nos pregunta que cómo es posible que Cuba resistiese esas pérdidas. La verdad es que cuando llegamos al poder, las reservas casi se habían agotado. A pesar de eso, empezamos a ahorrar dinero, a botar o lanzar a la calle nuestras reservas, pero con una balanza desfavorable de comercio y una balanza desfavorable de pagos, y con la tiranía, hemos perdido un billón y medio de dólares. Nuestras reservas de oro o de dólares han desaparecido. Eso explica por qué tenemos este número de desempleados; porque solo es posible emplear a la gente con dinero, ya que no es posible que la gente ahorre dinero sentados en sus casas. A veces aquí, en Estados Unidos, la gente queda sentada y gana dinero, que son aquellos que está recibiendo los beneficios de los seguros sociales.

Ustedes tienen un seguro social cuando la mayoría del pueblo trabaja y puede pagar dicho seguro; pero en Cuba con el pequeño número de personas que esta trabajando, no se puede pagar el seguro social para todos. Esto es lo que queremos que ustedes comprendan, que comprendan el porqué de nuestra Revolución.

Estamos tratando de lograr que el pueblo trabaje y establecer centros de trabajo e industrias; y solo se pueden establecer industrias comprando maquinarias y equipando fábricas. Y la única manera de comprar maquinarias y fabricas es teniendo dólares, oro o reservas monetarias para comprarlas. Cuando tengan las maquinarias y las fábricas, lo otro que necesitan es un mercado.

Ustedes en Estados Unidos tienen un mercado doméstico muy grande. La mayor parte de su producción se vende aquí mismo en Estados Unidos; hay más gente que compra y más gente que trabaja en las fábricas. De este modo, ustedes son una nación que trabaja y que produce, tienen un mercado doméstico y gente que tiene dinero para comprar.

Nosotros no podemos competir con la industria de otros países, no tenemos mercado doméstico. ¿Cómo es posible, si miles y miles de acres no producen, si nuestros campesinos solo trabajan tres meses al año? Quisiéramos que ustedes se pusieran a pensar lo que sucedería si sus campesinos solo trabajaran tres meses al año como los nuestros, ¿qué sucedería aquí en esta nación?

Necesitamos desarrollar nuestra agricultura, de tal modo que nuestros campesinos tengan dinero para comprar los productos industriales y manufacturados; eso es cierto, porque no existe otro modo. He ahí por qué el programa económico de nuestra Revolución se basa en el desarrollo de la industria y en la Reforma Agraria, de tal modo que las tierras que no producen, se pongan a producir.

Nosotros en Cuba estamos utilizando muchas cosas que son innecesarias; lujos y, por otra parte, compramos muchas cosas que podemos producir nosotros mismos en Cuba.

Cuando hablo de esto, nos enfrentamos con grandes dificultades. Compramos aquí productos manufacturados y productos agrícolas que, en realidad, deberíamos producir más económicamente en Cuba; debemos comprar más maquinarias, más fábricas, y máquinas para fábricas, para nuestras propias industrias.

Nuestro programa se basa en estas dos ideas: la industrialización de nuestro país, y que cada metro de terreno cubano sea productivo, porque así podemos asentar millares de personas en las tierras y darles empleo a millares de cubanos en las industrias.

Estamos seguros de que de este modo resolveremos nuestra dificultad mayor, la dificultad crónica que sufre Cuba y que se empeora de año en año, que es el desempleo. No hay otro modo, salvo que algún buen amigo nos dé cada año 1 000 millones de pesos, de manera que cada uno se siente en su casa y pueda comprar todas esas cosas. Esa es la única manera.

Queremos que ustedes, en Estados Unidos, comprendan lo que estamos haciendo para hacer progresar nuestro país de la única manera posible.

Hay muchos intereses en las distintas naciones y muchas veces esos intereses están en conflicto, pero nuestras necesidades la única manera que podemos resolverlas sin discusión alguna, es defendiendo el derecho de los cubanos a mejorar su país y su propia situación. Eso es lo que queremos que el pueblo norteamericano comprenda. ¿Significa eso que no le vayamos a comprar a Estados Unidos? Le vamos a comprar más a Estados Unidos, pero debemos comprar las cosas que más necesitamos y producir las cosas que podemos producir en Cuba.

Nuestro comercio con Estados Unidos puede mejorar de manera que sea mejor para todos, y es imposible en lo absoluto que, además progrese si no marchamos juntos con Estados Unidos, sin ninguna amenaza al comercio de ninguno de los dos.

Usamos el mismo dinero que Estados Unidos utiliza con nosotros y eso es lo que queremos. Ustedes comprenden.

Cuando alguien me preguntó si no veníamos a buscar dinero, de qué manera podía Estados Unidos ayudarnos, contesté: únicamente con un trato justo en materias económicas. En segundo lugar, con una comprensión justa y cabal, porque una comprensión cabal es lo único que necesitamos.

Si alguien quiere ir a Cuba, que vaya, si alguien, o algún hombre de negocios quiere ir a Cuba, y encuentra garantías, buenas oportunidades y condiciones, que vaya a Cuba, pero si se hacen campañas contra nosotros, entonces los turistas dejarán de venir a Cuba.

No estoy seguro, pero espero que ustedes comprenderán lo que les quiero decir.

Si estas grandes naciones, interesadas en Cuba, si los turistas van a Cuba, supongan lo que sucedería si un millón de norteamericanos quisieran venir a Cuba y gastar 100 dólares, esa es una manera de ayudar a Cuba, divirtiéndose al mismo tiempo (RISAS).

A ustedes les gusta mucho trabajar, y por lo menos descansar un día o dos, o descansar, por ejemplo, un mes al año; y yo sé que ustedes cuando descansan no quieren que nada les moleste. Ustedes trabajan muy duro, pero les gusta descansar el tiempo que necesitan para recobrase de sus fatigas, y para descansar no solo el cuerpo, sino también el espíritu. Esa es una manera de hacerlo. Tenemos playas magníficas, tanto en invierno como en verano, magníficos lugares, con cielos azules. Realmente es un lugar delicioso para descansar.

Tenemos también pesca y peces desconocidos de ustedes. No puedo más que alentar a los norteamericanos que quieren ayudar a Cuba, de ir allá a descansar y así nos ayudarán (APLAUSOS).

En Cuba tenemos lugares para los que sufren de reuma, de artritis, un magnífico lugar con baños sulfurosos, me imagino que no se le conoce. La gente de Estados Unidos es muy hospitalaria. Estoy seguro de que en ninguno de esos lugares ustedes encontrarán hostilidad; y he hablado con centenares y millares de visitantes en Cuba, y todos me han contestado lo mismo: “Estamos con usted, no crea que estamos contra usted”.

Realmente, ellos en Cuba se divierten mucho, pero si sucede lo que sucedió hace dos días en un hotel, cuando uno de nuestros compatriotas salía, que un policía abrió la puerta, estaba vigilándolo, se puso a hablar con él sin saber que era cubano, y le dijo: “No vaya a Cuba porque allá están fusilando a todo el mundo”. ¿Cómo es posible con esta propaganda que el pueblo vaya a Cuba?

Hay una cosa que ustedes saben: la mejor manera de conocer las cosas es verlas por ustedes mismos, y ver cómo el pueblo de Cuba se siente visiblemente feliz. Posiblemente en ninguna otra parte del mundo puedo decir que esto exista. En otros lugares o países ustedes se encontrarán gente más feliz, gente esperanzada y

optimista, pero en ningún otro país los encontrarán más esperanzados y optimistas que en Cuba. Queremos que así sea, porque nuestras puertas están abiertas.

No quiero ser yo el que venga a hablar aquí públicamente, pero quiero que cada ciudadano, cada periodista que así lo desee, vaya a Cuba; no tenemos las puertas cerradas; tenemos las puertas ampliamente abiertas a todos los visitantes para que visiten y conozcan la verdad de nuestro país. Y estoy seguro de que aquellos que visiten nuestro país lo amarán y se divertirán, al mismo tiempo que ayudan a nuestro país; volverán con la sensación y el sentimiento de las garantías y la honradez que existen hoy en Cuba; verán cosas que no podrán encontrar en ningún otro país del mundo.

Ahora voy a contestar todas las preguntas. No sé lo que se me va a preguntar, pero ustedes pueden preguntarme lo que quieran y yo les contestaré (APLAUSOS).

IV.3.1.2 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del gobierno revolucionario, en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, el 20 de Abril de 1959.

(Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro)

Estimados amigos:

Es un trabajo duro para mí el de esta noche. Yo vine a Estados Unidos a hablar a la opinión pública; mi inglés no era suficientemente bueno para hablar aquí. Yo pensaba al principio en todos los lugares usar un traductor, pero era imposible para mí al hablar al pueblo usar a alguien para traducir mis ideas; era difícil porque yo estoy acostumbrado a hablarle al pueblo directamente. Entonces, yo no sé cómo, pero yo pienso que reuniendo todo el inglés que he leído en mi vida, cuando era estudiante o por todos los papeles que he leído, y reuniendo todas las palabras, yo trato de hablar en inglés. Yo no sé si estoy siendo bien comprendido, pero estoy haciendo lo mejor que puedo para ello. Alguien cree que yo he mejorado en tres días.

Bien, lo que yo sé es que tengo algunas dificultades, pero creo que es posible expresar algunas ideas.

Por supuesto que no estoy listo para esta reunión, porque yo tengo una gran cantidad de trabajo todos estos días; en segundo lugar, yo solo sabía que había sido invitado a visitar Princeton por uno de sus maestros, que es muy conocido y apreciado en Cuba. Me hicieron una amable invitación y yo dije que sí. ¿Por qué? En primer lugar, porque es un honor para nosotros; en segundo lugar, porque yo quiero hablarle a la juventud y no tuve dudas en aceptar la invitación, pero no tenía una idea del asunto. No estoy echando la culpa a nadie, mis amigos. Pero es mejor, la primera idea que yo tuve fue un pequeño papelito rojo, y este papel, pero es suficiente, porque yo creo que puedo hablar sobre cosas interesantes.

No es fácil tratar estos asuntos en mi condición de visitante aquí, en medio del campo de Princeton. Algunos de ustedes oyeron otros programas, por ejemplo el de la televisión ayer, pudieron ver cuántas preguntas, cuántas dudas, cuántos principios; luego no es fácil cuando alguien tiene la responsabilidad del gobierno en su propio país y corriendo el riesgo de no ser bien entendido en esta conferencia, que es muy fuera de récord, sin ningún periodista, prensa cubana o norteamericana y sin radio. Uno debe tener cierto cuidado con las ideas, porque no es lo mismo cuando usted habla como un estudiante o como un doctor o como un conferenciante. El conferencista no debe tener otro propósito que encontrar la verdad, por la discusión, por el análisis de las razones. Por eso yo no estoy en la libre posición de hablar libremente por esas especiales condiciones; una palabra puede encontrarse después en primera página con grandes titulares en los periódicos.

Esta es una de las primeras lecciones que nosotros debemos aprender; no es lo mismo la teoría que la práctica; no es lo mismo, porque muchas veces las cosas lucen muy fáciles cuando usted está leyendo un libro, cuando usted está construyendo su mundo en su mesa o cuando está soñando con todas esas cosas hermosas que muchos de nosotros deseamos para el mundo y para la humanidad, y que hay que luchar mucho para encontrar la verdad. Mi inglés no está esta noche en las mejores condiciones.

Pero yo me siento mejor hablando aquí a ustedes, a pesar de tantos testigos, lo que hace de esta reunión una reunión mixta. Yo prefiero hablar el idioma de ustedes porque aquí no he venido con un propósito político, ni a dar cierta información a la opinión pública; solo una reunión para tratar de ayudarlos a conocer algunas cosas y para que ustedes traten de ayudarme a conocer otras cosas. Esta no es una conferencia de prensa, como la de esta mañana, por ejemplo, donde había 600 periodistas que deseaban información; no, aquí ustedes son estudiantes y esta es una misión más agradable con propósitos interesantes.

Yo he leído el papel. Hay muchas preguntas aquí. Posiblemente yo no podría responder bien algunas de ellas. Ustedes lo pueden hacer mejor que yo, principalmente aquellas que se refieren al papel de vuestra revolución en el mundo. Yo pienso que ha tenido un importante rol en el mundo vuestra revolución y una gran influencia en lo que ha sucedido después. Pero de lo que yo puedo hablarles aquí y darles alguna información acerca de ello, es de una real revolución, que está teniendo lugar cerca de vuestro país, en una pequeña isla, muchas veces olvidada y algunas veces desconocida, porque hay algunas personas a las que si se les pregunta qué es Cuba, no saben bien qué es Cuba ni dónde está.

Una Revolución real, que está teniendo lugar muy cerca de aquí, en la que nosotros tomamos parte y en la que nosotros pensamos que tendrá una gran influencia sobre otros países latinoamericanos. Esta revolución no se hizo por una clase, es un hecho importante. No fue hecha por una clase, fue hecha por la juventud; por lo menos fue la juventud la que comenzó la revolución y entonces el pueblo fue uniéndose a ella, y después de la juventud fueron los campesinos, estos hombres que viven en la tierra, fuera de las ciudades, porque fueron ellos los primeros en venir.

Esta Revolución fue hecha sin odio de clases; nuestras prédicas, nuestros discursos, nuestras palabras nunca fueron discursos para dividir a las clases, una de la otra. Hay clases, esta es una realidad, esta es una real verdad, pero nosotros nunca predicamos el odio, nunca presentamos esta revolución en Cuba como un hecho de clases, y a pesar de eso nuestra revolución es una revolución por la justicia social, es una revolución que ha de beneficiar a los pobres y, desde luego, a la clase media de nuestro país.

Es importante señalar varios hechos, porque hay en el mundo muchas mentiras convencionales, porque todo el mundo parecía estar de acuerdo en que una revolución era imposible, cuando el pueblo no estaba hambriento; muchas personas creían que la revolución solo era posible cuando el pueblo estaba muy, muy hambriento, cuando estaban muriéndose de hambre. En segundo lugar, muchas personas aceptaban como una absoluta verdad que la revolución era imposible hacerla contra un ejército moderno, contra un ejército que tenía las mejores y más modernas armas: aeroplanos, tanques, ametralladoras, bombas y todas las armas automáticas. Otra mentira: que la revolución era posible con el ejército, o sin el ejército, pero nunca contra el ejército. Eso tenía efecto sobre todo el mundo. ¿Por qué? Yo pienso que era porque ellas tenían muchas ideas confusas sobre lo que es una revolución y muchas personas creen o creían que una revolución es un simple golpe de Estado, es un simple derrocamiento de un gobierno para tomar su puesto, y ellas toman la palabra revolución como una palabra común de los que hablan sobre estos asaltos al poder, pero hasta las personas que creían conocer lo que era la revolución eran escépticas acerca de la posibilidad de combatir contra las armas modernas.

Nuestra revolución estableció dos o tres cosas nuevas en el mundo: Primero, que la revolución es posible cuando hay una situación económica relativamente buena, cuando el pueblo no está desesperado, algunos desempleados, algunos hambrientos, las mismas cosas que en otras condiciones, en otros lugares. En segundo lugar, que la revolución era posible contra el ejército. En tercer lugar, que la revolución era posible contra un ejército moderno.

Otro asunto que puede ser analizado en este caso: el papel del individuo y el papel de las masas haciendo historia, porque como ustedes saben hay varias interpretaciones de lo que sucede con la historia. Todos ustedes han estudiado historia, la teoría de la historia y como ustedes saben, hay muchas interpretaciones acerca de quién hace la historia, si el pueblo o el hombre. Así Carlisle, Marx y las otras cosas que han dicho los creyentes religiosos, Freud, dijo que eran sexuales (RISAS). Muchos de ellos han tratado de encontrar la regla que rige la marcha del hombre en el mundo. Es muy difícil explicar esto y como, por ejemplo, nosotros

estudiamos filosofía para todas estas interpretaciones históricas. Nosotros encontramos una cosa, un gran cambio, con el tiempo las primeras ideas filosóficas no son esas ideas. Tenemos ahora algunas de esas ideas, porque el todo es el resultado del trabajo de la mente del hombre a través de un siglo. Pero toda nueva teoría trata de sustituir la anterior y nosotros para no ir demasiado hacia los tiempos antiguos, continuaremos hablando del presente. Las conclusiones a que nosotros podemos llegar, que podemos decir acerca de nuestra revolución, son las tres que yo dije anteriormente.

Tres mentiras que están ahora destruidas. Yo creo sinceramente, con el espíritu de estos años, que en nuestro país esas mentiras fueron destruidas con Batista, porque fue probada la posibilidad y nosotros creíamos que esto era posible. Nosotros estábamos seguros de que no era un milagro, de que no era una casualidad. Nosotros estamos seguros de que si tratáramos otra vez obtendríamos los mismos resultados. Como una consecuencia de no haber hecho una revolución, como una lucha de clases, nosotros obtuvimos para nuestra revolución un gran respaldo del pueblo y nosotros obtuvimos al final para esta revolución el 95% del pueblo de nuestra nación.

Es la primera posibilidad en la historia, es el primer caso de alguna idea, algún gobierno con un respaldo total del pueblo; aquellos que estudien los surveyes, que investiguen —y yo no creo mucho en los surveyes—; es posible, porque es una simple estadística, haciendo preguntas cuando el pueblo quiere contestar y cuando el pueblo no tiene miedo de contestar, es posible obtener de la opinión pública cómo el pueblo piensa y no hay ningún...

IV.3.1.3 Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en Lawrenceville School, New Jersey, 21 de Abril de 1959.

A continuación, la grabación de la intervención hecha por el Dr. Castro en la Edith Memorial Chapel a las nueve en punto de la mañana del martes 21 de abril.

Hay muchas personas aquí en nuestro país, y muchos de ustedes aquí reunidos, que se dedican a estudiar o a leer la historia. Hay algunos, como nosotros, que tratamos de enseñar la Historia. Sin embargo, rara vez se tiene el gran privilegio de poder conocer y escuchar a alguien que está haciendo historia. Nuestro invitado ha decidido dedicar algún tiempo de su apretada y agotadora agenda para venir aquí a dirigirnos la palabra. Es un gran privilegio poder presentarles a ustedes al líder y al héroe de nuestra respetada hermana República de Cuba: el Dr. Fidel Castro. (APLAUSOS).

FIDEL: A mí me pasaba eso, yo leía lo mismo aquí en los Estados Unidos. Y no sabía en qué lugar iba a desempeñar mi difícil labor, porque me ocupaba de otras cosas. Cuando yo veo la simpatía de ustedes, su hospitalidad, y en este caso se trata de un grupo de estudiantes jóvenes y entusiastas, me siento un poco mal por no saber bien el inglés para expresar mis emociones. ¿Saben ustedes qué pasó? Yo era un estudiante como ustedes, y pensaba que estaba perdiendo el tiempo cuando estudiaba inglés en la escuela. Por eso les aconsejo que estudien bien el español, (RISAS), por si tienen la oportunidad de visitar Cuba o cualquier otro país de América Latina. Imaginen que uno de ustedes en Cuba, en un aula, con varios cientos de estudiantes, tenga que hacer un discurso en español. Bueno, si soy yo...hay gente que piensa que yo acostumbro a hablar durante mucho tiempo; pero aquí no. (RISAS). Pero, a veces, aquí también, en los Estados Unidos, yo 'he hablado', --¿cómo está mi gramática, profesor?—yo 'he hablado' a veces, aproximadamente...más de lo que algunos habían pensado. Pero en este caso, en este caso, lo siento. Es posible que ustedes estuviesen interesados en saber algo sobre Cuba, sobre nuestra Revolución, sobre nuestra lucha por la libertad. Pero en este caso no puedo hablar mucho tiempo aquí por dos razones: una, porque el avión me está esperando, y tengo un largo programa que cumplir, y aquí en los Estados Unidos alguien me dijo que debía ser puntual. Segundo, porque mi inglés esta mañana no se despertó muy claro. Bueno, estoy muy contento de estar aquí. Yo medito mucho sobre esto con los jóvenes, porque esta Revolución fue hecha en nuestro país y fue dirigida por jóvenes. Si ustedes observan a Cuba verán que los que están gobernando el país, todos ellos, son jóvenes, hombres de treinta, veinte años. El jefe del ejército es un hombre de no más de veinticinco

años, el jefe de la Marina es también un hombre joven, el jefe de la fuerza aérea es un hombre joven. Todos son jóvenes, y es cierto que de los jóvenes se puede esperar lo mejor. En nuestro país los viejos no hicieron cosas buenas, y los jóvenes están tratando de hacer el bien, y fueron los jóvenes los que hicieron posible el derrocamiento de la dictadura. ¿Saben por qué ocurrió eso? Ellos, nuestros padres, por ejemplo, los que tenían más experiencia que nosotros, porque nosotros éramos jóvenes, pensaban que nosotros, los jóvenes, no sabíamos cómo hacer las cosas. Es posible que para muchas cosas se necesite la experiencia. Pero para esas tareas, las tareas políticas, aquellas luchas por los ideales, no hay nadie mejor que los jóvenes. Sólo los jóvenes son capaces de hacer los más grandes sacrificios, y mientras más pobres sean las personas, más desinteresadas son. Y yo lo he visto en mi país, todos los sacrificios que hicieron los jóvenes. Miles de ellos fueron asesinados durante la lucha, la mayoría de ellos no en el campo de batalla, la mayoría de ellos en la ciudad, por la represión de la dictadura, donde la mayoría de ellos eran asesinados de noche, sin tener la oportunidad de defenderse. Eran arrestados y muchas veces desaparecían. Pero nuestros jóvenes nunca tuvieron miedo y continuaron. Mientras mayor eran la persecución y el terror, más decididos estaban a continuar la lucha. Por eso fue posible la victoria. Fue posible por el coraje de nuestros jóvenes, y por otra cosa muy importante, por la fe. Al principio nosotros no éramos fuertes. Al principio éramos unos pocos jóvenes en los que nadie creía. Todos al principio consideraban que nuestra empresa era muy difícil porque eran pocos los que creían que un día venceríamos. Y al principio había muchos líderes en nuestro país, que atraían la atención del pueblo, y era necesario trabajar muy duro para abrirnos paso. Al principio fuimos derrotados varias veces, y en los últimos intentos fuimos derrotados también. Fuimos arrestados cuando éramos dos hombres y dos fusiles. Nos agrupamos nuevamente doce, quince, veinte hombres y de nuevo nos dispersaron. Nos unimos nuevamente dieciocho, quince, y de nuevo nos dispersaron. De modo que casi en tres ocasiones fuimos casi completamente derrotados, pero empezamos a ser un poco más numerosos. Y así comenzamos a crecer hasta que el entrenamiento se hizo mucho más fuerte. Y así, con pocos recursos, luchamos contra un ejército moderno, bien armado, pero sin ideales, sin moral, y esta fe, esa fe, hizo posible

nuestra victoria. De modo que no hay nada más importante en la vida que creer en lo que estamos haciendo, creer en nuestros ideales. Alguien dijo que la fe mueve montañas, y yo lo creo, porque una gran dificultad que parecía imposible de 'derrocar'... (OK, dejen que él me corrija en algo) (RISAS)... ¿es posible decir... 'vencer'?... es posible que lo que parecía imposible de vencer, al final fue posible. Es por eso que cada vez que tengo tiempo de reunirme con los jóvenes siento una especial emoción, porque sé que las naciones y los grandes ideales pueden esperar mucho de los jóvenes. Porque sólo en la juventud, repito, estos ideales pueden existir, pueden abrirse paso. Y sólo en la juventud existe fe, la fe suficiente y la energía suficiente para hacerlos realidad. En nuestro país estamos comenzando una labor, al principio fue difícil, pero continúa siéndolo ahora, porque al principio se trataba de la lucha física, ahora tenemos que gobernar nuestro país. No es una tarea fácil. Pensábamos que teóricamente era fácil, pero en realidad es también una tarea difícil, porque las naciones están compuestas por millones de personas, con sus sentimientos, sus pasiones, sus intereses. Pero a pesar de ello hemos encontrado mucha voluntad en nuestro pueblo que desea ayudarnos. Cuando el pueblo ve que usted es honesto, que usted es sincero, que usted quiere realmente ser mejor, al pueblo no le importa que usted se equivoque una vez, o dos o tres veces, o las veces que... muchas veces. Al pueblo lo que le interesa es la honestidad y quiere que el gobierno haga las cosas lo mejor posible. Sí...me están recordando el avión. Miren, voy a concluir. Yo supongo que a ustedes les gustaría saber la historia de la Revolución cubana. Supongo que ustedes, como jóvenes que son, quisieran saber todas las dificultades que pasamos, cómo fueron nuestras vidas, porqué pudimos resistir, cómo obtuvimos la victoria en el campo de batalla, cuáles son nuestros ideales y cómo los obtuvimos, las personas que estuvieron conmigo tanto tiempo. Espero verlos nuevamente. Para esa ocasión les prometo mejorar mi inglés, para que puedan entenderme claramente. Los invito a que vayan a Cuba, para que vean lo que está ocurriendo en ese país vecino. Así que en verano, o cuando tengan tiempo, con su profesor, pueden organizar un viaje a Cuba. Haremos todo lo posible para que sea un buen viaje, para que no tengan dificultades allá y puedan reunirse con muchas personas, pienso. También pueden ir a la Sierra Maestra, si quieren ver la zona

donde tuvo lugar nuestra lucha. Los invitamos a ir a Cuba, y en esa ocasión, o en cualquier otro momento, les hablaré a ustedes con tiempo suficiente, y cumpliré el deseo que ahora no puedo. Esperamos mucho de ustedes, la juventud de esta gran nación. Ustedes son la esperanza de la nación. Y ustedes, la juventud, son la esperanza de nosotros, los vecinos más cercanos de los Estados Unidos. Queremos encontrar amistad aquí en este país, y es por eso que nos sentimos muy contentos de tener en ustedes, los estudiantes, a nuestros mejores amigos, porque en el futuro ustedes serán los líderes y los conductores de esta nación. De modo que ustedes pueden hacer mucho por su país y por la amistad con el resto de los países de América Latina. Quisiera expresar mi gratitud a su pueblo y a ustedes por el honor de recibirme, porque vine con gusto, y es para mí un honor haber sido recibido por los jóvenes de esta escuela. Gracias.

IV.3.1.4 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Parque Central de New York, Estados Unidos, el 24 de abril de 1959.

Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro

Cubanos;

Latinoamericanos;

Norteamericanos:

Pocas veces en la vida nos es dada la oportunidad de vivir un minuto tan emocionante como este. Es posible que en los largos años de historia de este continente jamás se haya producido un acto como este, no por su dimensión numérica, aunque es verdaderamente grande es, según los entendidos, el acto de esta índole más grande que se ha producido en la ciudad de Nueva York, que es, al mismo tiempo, la mayor ciudad del mundo. El valor de este acto radica en las personas que están aquí presentes, su valor radica en que aquí se han reunido no solo los cubanos, aquí están también presentes los dominicanos (APLAUSOS), los portorriqueños (APLAUSOS),

los mexicanos (APLAUSOS), los centroamericanos (APLAUSOS), los latinoamericanos (APLAUSOS) y también en número considerable los norteamericanos (APLAUSOS).

No puede entrañar un simbolismo más profundo, no puede constituir para este continente una esperanza mayor; parecía una empresa difícil, la Revolución Cubana no era comprendida cabalmente, la Revolución Cubana que ha sido a nuestro entender la Revolución más pura y más generosa que se ha llevado a cabo en la historia del mundo (APLAUSOS), estaba siendo mal comprendida, no tanto en los pueblos latinoamericanos, que por haber sufrido las mismas cosas que nosotros hemos sufrido, por haber estado padeciendo de los mismos males políticos y sociales, estaba en condiciones mentales de comprendernos mejor; estaba siendo mal comprendida sobre todo en Estados Unidos. Nos impusimos la tarea de visitar este país, nos impusimos la tarea de hablarle al pueblo y a la prensa de Estados Unidos; por delante teníamos los enormes inconvenientes del lenguaje. No vine aquí a mentir, no vine aquí a ocultar nada (APLAUSOS), porque nuestra Revolución no tiene nada que ocultar (APLAUSOS). No vine aquí a pedir nada (APLAUSOS), porque nuestra Revolución no tiene nada que pedir (APLAUSOS), como no sea amistad y comprensión; vine simplemente a hacer lo que hemos hecho en nuestra patria, hablarle al pueblo, decirle la verdad, exponer nuestro pensamiento; vine a demostrar una vez más nuestra inmensa fe en los pueblos; vine a hablarle a un pueblo cuyo idioma era distinto al nuestro (APLAUSOS); vine a hablarle a un pueblo cuya situación económica y social es distinta a la nuestra, cuyo idioma no lo conocía bien, solo conocía bien el idioma que emana de nuestro idealismo, el idioma que emana de la pureza y de la razón de nuestra causa (APLAUSOS), el idioma que emana del corazón y de la esperanza de nuestro pueblo y de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS), y he descubierto aquí que aunque el idioma era distinto, los sentimientos eran iguales (APLAUSOS), que aunque la lengua articulase palabras distintas, el corazón de los ciudadanos de este país habla el mismo lenguaje que nosotros (APLAUSOS), porque hablé y nos entendieron, expusimos nuestras razones y las comprendieron, vieron nuestra sinceridad y creyeron en nosotros.

Grande ha sido, no la sorpresa, porque no hay sorpresa para los que creen verdaderamente en el corazón de los pueblos (APLAUSOS); grande ha sido nuestra alegría al comprobar de que la razón se abre paso en cualquier parte del mundo, de que la justicia se abre paso en cualquier parte del mundo, que una causa noble y justa tiene simpatizantes en cualquier parte del mundo (APLAUSOS). Y aquí nos recibieron como nos reciben en cada pueblo de nuestra patria, y aquí nos recibieron como nos recibieron en otros pueblos de América, y los estudiantes de este país nos recibieron con el mismo entusiasmo desbordante con que nos recibieron los estudiantes de Cuba y los estudiantes de Venezuela (APLAUSOS). Y para nosotros es pues un hecho muy significativo, para los latinoamericanos este es un hecho alentador, porque vino aquí un latino, vino a hablar en nombre de la razón y de la justicia y encontró eco en el corazón de los ciudadanos de esta nación (APLAUSOS).

Para la América, para la América sufrida, para la América económicamente atrasada, para la América hambrienta, este es un hecho alentador, porque el pueblo del Norte, el pueblo rico del Norte ha comprendido nuestros sentimientos y eso para los pueblos de América constituye un verdadero triunfo (APLAUSOS).

El valor de esta concentración es lo que significa de esperanza futura. Es lo que significa de orgullo para la América Latina. Es lo que significa en el esfuerzo de que la verdad de nuestra América, la América sufrida del centro y del sur se abra paso para encontrar comprensión para que nos entiendan mejor, para que se nos trate mejor (APLAUSOS).

¿Por qué aquí hay tantos latinoamericanos? ¿Por qué tantos hombres y tantas mujeres han tenido que abandonar a sus patrias y a sus familiares (APLAUSOS), alejarse de ellos cientos y tal vez millares de kilómetros? ¿Por qué han tenido que dejar muy lejos a su patria? Porque aquí los trajo la necesidad, porque aquí los trajo o el despotismo de las camarillas desalmadas, la crueldad de los dictadores o la crueldad del hambre o el despotismo de las necesidades materiales, que es también despotismo cruel (APLAUSOS). Porque aquí están los exiliados políticos, pero aquí están también, y en un número tal vez mayor, los exiliados económicos (APLAUSOS), los que tuvieron que abandonar su patria porque no encontraron trabajo en ella (APLAUSOS), los que tuvieron que venir aquí a bregar con todas las dificultades del

idioma y del clima, para ganarse la vida trabajando. Y yo sé bien cuál es el anhelo más profundo de todos los emigrados (APLAUSOS), yo sé cuál es el sueño más hermoso de todos los emigrados (APLAUSOS). ¡Volver algún día a su patria! A hacer en su patria lo que aquí están haciendo, ganarse el sustento en su propia patria, porque por grandes y altos que sean los salarios, por generosa que haya sido la hospitalidad y la acogida, la idea de la patria es algo que no se puede apartar del corazón y de la mente de los hombres (APLAUSOS).

Y bien que lo recuerdo, porque fue precisamente en esta ciudad de Nueva York, donde se inició la segunda etapa del movimiento revolucionario que concluyó con la victoria después de tres años de lucha (APLAUSOS). Y bien que recuerdo cuáles eran las ansias de nuestros compatriotas, y bien que recuerdo cuáles eran sus ilusiones, es verdad que sufrían con la idea de la patria oprimida, es verdad que sufrían el dolor de la tiranía y la crueldad en que estaba sumida Cuba, pero es verdad también que los alentaba otra dulce esperanza. La esperanza que era como una tierra prometida de la Revolución, la esperanza de volver a Cuba. Y bien que recuerdo igualmente lo que en aquella ocasión les dije: El regreso no podrá ser inmediato, después de la victoria. Después de la victoria tendremos que reconstruir la patria. No podrán volver al otro día los emigrados cubanos. Los emigrados cubanos podrán volver cuando hayamos edificado la patria nueva que con tanto idealismo, sacrificio y honradez se está forjando (APLAUSOS). Pero algún día nuestros emigrados regresarán a Cuba. Algún día nuestros emigrados volverán a su patria para hacer allá lo que hacen hoy aquí: ganarse el sustento con el sudor de su frente (APLAUSOS). Las promesas se han cumplido, y las que no se han cumplido todavía, se cumplirán (APLAUSOS).

Desde esta misma ciudad, en aquel acto del Park Garden, dijimos que en 1956 seríamos libres o seríamos mártires. Habíamos ofrecido con aquellas palabras a la nación cubana en medio del descreimiento y el escepticismo, que nosotros empeñábamos nuestra palabra de honor, de que en 1956 se iniciaría la lucha revolucionaria. Era difícil comprender aquello. Muchos no comprendieron aquella promesa. Pero es que sabíamos a nuestro pueblo descreído y escéptico, es que lo habían engañado muchas veces (APLAUSOS). Y solo había un modo, solo había un

modo de levantarle la fe, empeñar nuestra palabra, y con nuestra palabra empeñada, empeñar nuestras vidas (APLAUSOS).

La empresa parecía difícil y era difícil, sin embargo, los cubanos de Nueva York no dudaron. La empresa era difícil y sin embargo yo recuerdo aquellas reuniones, yo recuerdo aquellos actos, y allí era como si todo el mundo estuviese seguro de la victoria. Y porque estaban seguros de la victoria, la victoria fue posible, porque no hay obstáculos suficientemente grandes que se le pueda poner delante a la fe de los pueblos (APLAUSOS). La promesa se cumplió y la patria es libre (APLAUSOS).

Ofrecimos que vendríamos a reunirnos otra vez con la emigración de Nueva York después de la victoria y aquí estamos (APLAUSOS). Ofrecemos hoy que construiremos una patria democrática y digna. Que construiremos una patria feliz. Que algún día volverá a albergar en su seno a aquellos hijos a quienes la opresión o la necesidad obligaron un día a abandonarla (APLAUSOS). Invito a seguir luchando, invito a seguir luchando porque la tarea más difícil o si se quiere no más difícil, porque para los cubanos no hay nada difícil (APLAUSOS), la tarea más fatigosa, la tarea más ardua está por realizar. La Revolución entra en una etapa constructiva. Todos los ojos de América están puestos en nuestra Revolución y también están puestos sobre nuestra patria los ojos de los tiranos que aun quedan en América (APLAUSOS). Los ojos de los calumniadores, los ojos de los enemigos de la redención de los pueblos. Y junto con el sentimiento de simpatía que nos acompaña en toda la América del Sur y del Norte, junto con los deseos de nuestro triunfo, se presentan también las intenciones negativas, los que desean nuestro fracaso para que esta Revolución que es aliento y es esperanza de todos los pueblos de América, se frustré.

No en vano están aquí nuestros hermanos de todo el continente y eso dice mucho; no en vano están aquí los dominicanos (APLAUSOS) y esa si es una prueba definitiva que califica a un gobierno. Los pueblos no están jamás con la injusticia, los pueblos no están jamás con la crueldad, los pueblos no están jamás con la inmoralidad, los pueblos no están jamás con el despotismo; la presencia multitudinaria de los cubanos, la presencia multitudinaria de los latinoamericanos en el Parque Central de Nueva

York, con la presencia nutrida de norteamericanos, es el mejor argumento, en favor de la revolución democrática, humanista y justiciera de Cuba (APLAUSOS).

Porque los pueblos tienen una percepción muy clara para conocer a los hombres, los pueblos tienen una inteligencia muy clara para distinguir a los hombres, los pueblos no pueden ser confundidos fácilmente, los pueblos comprenden con la razón, pero sobre todo comprenden con el corazón. Que vengan aquí los dictadores de América (APLAUSOS). Que vengan aquí y convoquen al pueblo, que vengan aquí y convoquen a sus propios compatriotas; que vengan aquí y le hablen a la opinión pública de Estados Unidos y de la América entera. Que vengan a comparecer ante todas las asociaciones de periodistas que quieran preguntarles acerca de todas las cosas de su país. Que vengan a responder todas las preguntas que les hagan. Que vengan a ver si reúnen un pueblo. A ver si pueden explicarse, a ver si pueden responder. Tendrán que pagar alquileres, tendrían que gastarse millones de pesos y no reunirían ni a 1 000 personas (APLAUSOS). Porque es difícil encontrarse 1 000 personas que tengan el cinismo y el poco pudor de vender su presencia en favor de las tiranías (APLAUSOS).

Dictadores sanguinarios que mantienen oprimidos a sus pueblos. Dictadores sanguinarios que saquean a sus pueblos como vulgares piratas. Dictadores sanguinarios que torturan y matan a sus propios hermanos por acumular centenas de millones de pesos. Dictadores sanguinarios que tendrán todo lo que se puede comprar con dinero, que tendrán plumas mercenarias que los halaguen, que tendrán pandillas de asesinos desalmados, que tendrán placeres, que tendrán lujos, que tendrán altos honores. Pero lo que jamás podrán tener será pueblo (APLAUSOS).

Qué prueba más elocuente de la fuerza de la moral y del idealismo que esta lucha sorda que se libró en Estados Unidos a raíz de nuestra visita. Se creyeron que iban a imperar aquí a su antojo. Se creyeron que iban a deslucir nuestros actos. Se creyeron que con pandillas alquiladas iban a confundir a la opinión pública de Estados Unidos (APLAUSOS). Infelices que creyeron que con manejar dinero se arreglaba todo. Infelices que creyeron que con amenazas se arreglaba todo. Infelices que creyeron que a una idea justa y honorable, que a una actitud digna y entera, que a una conducta patriótica la iban a poder mancillar con cartelitos y con piqueticos

(APLAUSOS). Incautos que menospreciaron de esa forma la fuerza de la razón, que menospreciaron de esa forma el sentimiento de los pueblos, que menospreciaron de esa forma la solidaridad de los hombres honrados; los piquetes que se han hecho, los piquetes de a 17 pesos la hora (APLAUSOS), pagados con el dinero que extrajeron a Cuba y pagados con el dinero que extraen del pueblo de Santo Domingo (APLAUSOS); los piquetes mercenarios, ¿dónde están?, ¿qué se han hecho?, y cómo iban a impresionar a nadie con sus piquetes, si al pueblo de Cuba no pudieron impresionarlo con cañones, con aviones, con tanques (APLAUSOS). Si cuando nosotros éramos 12 y ellos eran millares de soldados bien armados no nos impresionaron, cómo nos van a impresionar ahora cuando ellos son 12 mercenarios y nosotros somos millones de ciudadanos.

Una vez más se equivocaron, una vez más desconocieron la fuerza de la opinión pública, la fuerza de la moral y la fuerza de la razón; de nada les valió todo su dinero, nosotros no nos gastamos un centavo y aquí hay decenas de miles de personas y en todas partes nos encontramos millares de personas agitando sus limpias banderas, agitando sus limpios ideales (APLAUSOS), agitando sus justas aspiraciones. Y por eso han desaparecido los piquetes, en qué rincón estarán rumiando su tristeza (APLAUSOS), rumiando su impotencia, rumiando su fracaso, rumiando el desprecio de los pueblos; en qué rincón estarán escondidos sufriendo este nuevo castigo, sufriendo esta nueva victoria de los pueblos.

Y este es el símbolo, esta es la prueba de la fuerza de la opinión y así como han desaparecido ante la opinión de los latinoamericanos y de los norteamericanos, así como han sido abatidos por la fuerza de esta opinión, así serán abatidos en todos los rincones de América por la opinión de los pueblos (APLAUSOS). Movilicemos la opinión de todo el continente, movilicemos la opinión de toda la América y veremos cómo las tiranías que aun quedan se desploman (APLAUSOS). Porque lo que ha ocurrido en Nueva York es una prueba elocuentísima de lo que puede la solidaridad humana, de lo que puede la justicia y la razón. No dejemos que los dictadores tomen la ofensiva, no dejemos que las dictaduras se movilicen contra el ideal democrático, movilicemos el ideal democrático, que es más fuerte y más poderoso contra las dictaduras, movilicemos la opinión, movilicemos a todos los corazones americanos y

las dictaduras se desploman (APLAUSOS). Desde aquí decimos que Cuba y el pueblo de Cuba y los cubanos, dondequiera que estemos, seremos solidarios con los anhelos de liberación de nuestros hermanos oprimidos (APLAUSOS).

Bien se sabe que existe un orden internacional, bien se sabe que existen instituciones internacionales, bien se sabe que existen normas de derecho por las cuales nosotros debemos velar cuidadosamente, ya sabemos las obligaciones que tenemos que cumplir y por qué tenemos que cumplirlas, no quiere decir esto que nosotros interfiramos en otras naciones, no quiere decir esto que nosotros vayamos a intervenir en otras naciones, porque hay un principio que es vital para los pueblos de nuestra América, hay un derecho que es vital para los pueblos de nuestra América, el principio de no intervención, el derecho a que no se intervenga en nuestros pueblos; por ese principio estuvimos clamando durante muchos años, por ese principio hemos hablado muchas veces los latinoamericanos, la conquista de ese principio es una conquista de América Latina (APLAUSOS).

Chocan hoy el principio y el anhelo, el anhelo es correr allí donde están los hermanos oprimidos para ayudarlos a liberarse con nuestros propios brazos (APLAUSOS), y el principio es de que no podemos correr allí, porque si vamos allá, violamos un principio que es como un escudo de la soberanía de nuestras naciones (APLAUSOS). Y el sentimiento ha de marchar parejo con la razón, la mente ha de marchar pareja con el corazón. Se nos ha preguntado si creemos que las revoluciones deben exportarse y hemos respondido que no, que las revoluciones no pueden exportarse, que las revoluciones no se exportan, que las revoluciones se hacen por los propios pueblos (APLAUSOS), que los propios pueblos son capaces de conquistar su libertad. Pero hay algo que los pueblos oprimidos necesitan y es la solidaridad, hay algo que los pueblos oprimidos necesitan y es el sentimiento de los demás pueblos. Y puedo hablar de eso, porque recuerdo aquellos días difíciles de nuestra lucha revolucionaria; recuerdo aquellos momentos duros de los primeros reveses y en aquellos instantes para nosotros nada valía tanto como saber que los demás pueblos nos acompañaban con su solidaridad (APLAUSOS), que los demás pueblos nos acompañaban con sus sentimientos y que en cualquier lugar de América una voz se levantaba para defendernos, que en cualquier lugar de América los

pueblos se levantaban para defendernos. De América no recibimos armas, pero en la dura lucha recibimos algo más poderoso y más valioso que las armas, recibimos el aliento, recibimos la fe y en las guerras libertadoras lo ha probado la historia, lo probaron nuestros mambises en 30 años de lucha (APLAUSOS), lo probaron los libertadores de América, San Martín, cruzando Los Andes (APLAUSOS), Bolívar cruzando los llanos inundados y cruzando también las cumbres de Los Andes, lo probaron los libertadores de Estados Unidos, lo probó Washington (APLAUSOS) en aquel año de frío terrible, lo probaron nuestros hombres en la guerra libertadora que acaban de librar (APLAUSOS).

Y es que lo que hace posible las grandes empresas libertadoras es la fe y el aliento, sembremos fe y estaremos sembrando libertades (APLAUSOS), sembremos aliento y estaremos sembrando libertades, sembremos solidaridad y estaremos sembrando libertades (APLAUSOS). Cuba está ahí, allá en nuestra patria tienen acogida generosa los perseguidos políticos, allá en nuestra patria tienen su casa los exiliados políticos (APLAUSOS). Allá en nuestra patria los demócratas de todo el continente encontrarán siempre el aliento y la fe de todos los cubanos. Nosotros siempre seremos leales a ese sentimiento de acuerdo con nuestros principios, y como sabemos el modo de conducir los asuntos de nuestros pueblos, es por lo que responsablemente decimos aquí que los principios no deben sacrificarse jamás, que el principio conquistado por los pueblos de América, de no intervención, no debe sacrificarse jamás, porque ese principio no está reñido con la posibilidad de que los pueblos se liberen por su propio esfuerzo, porque ese principio no está reñido con la seguridad de que los pueblos de América que aun están oprimidos se liberarán por su propio esfuerzo (APLAUSOS).

Y a todos los exiliados, a todos los patriotas les pido que respalden ese principio nuestro, a todos los exiliados, a todos los patriotas, a los que quisiera de corazón acompañar en su esfuerzo liberador, lo que me impiden las obligaciones que tengo con nuestro pueblo, las obligaciones que tengo como gobernante. Y es precisamente cuando estos dilemas se me presentan, cuando anhelaría ser con todo mi corazón un ciudadano anónimo, cuando me agradaría ser aquel joven estudiante que no vaciló en unirse a los dominicanos cuando se preparaban para libertar a su tierra

(APLAUSOS). Pero hoy somos gobernantes, no porque queramos, sino porque lo demanda nuestro propio pueblo (APLAUSOS), somos gobernantes, no porque gobernar sea un placer para nosotros, sino porque es un sacrificio que la patria nos exige. No porque gobernar implique, como ha significado para tantos gobernantes de América, el enriquecimiento con el dinero del pueblo, sino porque gobernar hoy a nuestra patria implica la obligación de salvar esa patria, implica la obligación de realizar una tarea grande, implica la obligación de construir para el continente americano el país más democrático y más justo, que será el ejemplo de toda la América (APLAUSOS).

Porque gobernar para nosotros significa salvar a la Revolución Cubana y salvar a la Revolución Cubana significa salvar la justicia y sobre todo significa salvar la democracia en el continente americano (APLAUSOS). Porque si la Revolución Cubana yerra, si la Revolución Cubana se equivoca, si la Revolución Cubana fracasa, qué será de las esperanzas de América, qué será de lo que Cuba puede hacer por la democracia de América. Sin quererlo nosotros, sin ambicionarlo nosotros, nuestra patria se ha convertido en ejemplo, sin proponérselo nosotros, Cuba se ha convertido en la esperanza y hay que salvar la esperanza (APLAUSOS) con el corazón y con la inteligencia marchando parejas. Si marcha por un lado el corazón y por otro la inteligencia, la esperanza se pierde, la inteligencia y el corazón deben marchar juntos y estas palabras no las inspiran un sentimiento egoísta, egoístas jamás seremos, las inspiran un sentimiento de responsabilidad histórica, un sentimiento de solidaridad con todos los pueblos de América, porque sabemos lo que el fracaso de Cuba significa para América, como sabemos lo que para América significa el triunfo de Cuba y los minutos más difíciles de una revolución no son los minutos de guerra, los minutos de lucha heroica en que los hombres se enfrentan a la muerte, los minutos más difíciles de una revolución es cuando los hombres se enfrentan a la tarea de construir, porque morir puede cualquiera, construir solo los que tienen la tenacidad, la inteligencia y el valor de saber construir (APLAUSOS).

Y los hombres que ayer tuvieron el valor de morir, que ayer tuvieron el valor de enfrentar la muerte, no son hoy siquiera dueños de sus propias vidas, son esclavos de una idea, esclavos de un deber que tienen que cumplir. Y nosotros somos esclavos no

de un deber cubano, sino de un deber americano; somos esclavos de un anhelo de todos los pueblos de nuestra América (APLAUSOS). Cuando hemos venido aquí no hemos venido a hablar simplemente de los problemas de Cuba, hemos venido a hablar a la opinión pública norteamericana de los problemas que son comunes a toda la América; no hemos venido a pedir, no hemos venido egoístamente como pudimos haber hecho a decir las necesidades de Cuba, hemos venido a decir el sentimiento y el dolor de América, hemos venido a decir las necesidades de América, hemos venido a decirle a este gran pueblo: este es el otro pueblo de América (APLAUSOS). Este es el otro gran pueblo de América, porque estos hombres que se reúnen aquí, son hombres de carne y hueso, estas mujeres que se reúnen aquí, son mujeres de carne y hueso, estos hombres y estas mujeres que se reúnen aquí en número nunca visto en la ciudad más grande del mundo, están diciendo los sentimientos democráticos de este otro gran pueblo de América (APLAUSOS).

Están diciendo los sentimientos patrióticos y cívicos de este otro gran pueblo de América y nada puede ser más convincente, nada puede ser más elocuente y nada puede ser más humano; nosotros podemos decirle al pueblo norteamericano que allá hay otro gran pueblo, el pueblo de los latinoamericanos. Nosotros podemos decirle que allá hay también un pueblo noble, que allá hay también un pueblo patriótico, que allá también hay millones de seres humanos que desean labrar su felicidad, que desean asegurar su libertad, que desean ganarse el pan con el sudor de su frente (APLAUSOS).

Y podemos añadir que aquel mundo del sur no es este mundo del norte, que aquel mundo del sur no es un mundo repleto de fábricas, de escuelas, de hospitales, de caminos, de carreteras. Que aquel mundo de allá es un mundo muy distinto de este mundo de aquí. Que aquí no encontramos bohíos, que aquí no encontramos familias enfermas y sin hospitales, que aquí no encontramos desempleo, que aquí no encontramos miseria, que aquí no encontramos epidemias, que aquí no encontramos aquellas miserias que hacen infernal la vida de nuestros pueblos. Que si hay aquí en Nueva York un millón de latinos es por algo. Que si hay aquí en Nueva York un millón de latinos es porque tuvieron que abandonar sus patrias empobrecidas (APLAUSOS), para venir a trabajar aquí. Que si hay aquí concentrada hoy una

multitud, es por algo. Que si decenas de miles de personas se reúnen aquí, es por algo, es porque existe una tragedia en nuestros pueblos y porque hoy nuestros pueblos tienen el sentimiento y la conciencia de esa tragedia. Por la pobreza de aquella América estamos aquí y ojalá que porque podamos estar aquí, el pueblo de Estados Unidos comprenda a la otra América y sepa lo que es la otra América (APLAUSOS).

Aquella América tiene ingentes recursos naturales, aquella América tiene todos los recursos naturales que tiene la América del Norte, aquella América tiene recursos humanos y tiene recursos en su naturaleza para hacer de aquella otra parte de nuestro continente, lo que es hoy el continente en el norte, que lo que la América aspira es a desarrollar sus propios recursos, que lo que la América aspira es a desarrollar su propia economía, que lo que la América aspira es encontrar allí empleo y sustento para sus hijos sin que tengan que emigrar a la América del Norte (APLAUSOS).

Y que el desarrollo económico de la América Latina no perjudica ni lesiona en lo más mínimo a los intereses económicos de Estados Unidos como el desarrollo económico del Canadá no ha perjudicado, sino por el contrario, ha beneficiado las relaciones económicas y comerciales con Estados Unidos (APLAUSOS).

La presencia multitudinaria de los latinos en esta noche es más elocuente que ninguna razón, es más elocuente que ninguna palabra y dice tres cosas: que los pueblos de América están con nuestra Revolución democrática, humanista y justiciera (APLAUSOS), que los pueblos de América Latina tienen conciencia de sus necesidades y aspiran a desarrollar su propia economía, a desarrollar su propia riqueza; que la América Latina, que los latinoamericanos y los norteamericanos tenemos los mismos sentimientos y que esta visita, este acto grandioso, demuestran cómo los pueblos de la América Latina pueden contar también con la solidaridad del pueblo norteamericano.

Tengo fe en lo que estamos viendo. Tengo fe en este despertar formidable de nuestro continente. Tengo fe absoluta en el futuro de este continente. Tengo fe y puedo afirmar aquí que tengo la seguridad de que el futuro de América será un futuro muy distinto de lo que ha sido hasta hoy (APLAUSOS). Todo depende de nuestra fe, todo depende de nuestro propio esfuerzo, todo depende de nosotros mismos.

Hagamos conocer nuestra verdad. Hagamos conocer nuestra razón, hagamos amigos a nuestras aspiraciones. Conquistemos amigos, conquistemos pueblos. Hagamos lo que hicimos en Cuba: conquistar pueblo. Fue posible nuestra victoria, porque unimos a todos los cubanos de todas las clases y sectores en una sola aspiración. Unamos a todos los pueblos en una sola aspiración. Unamos a todos los pueblos de América Latina en una gran aspiración. Unir, no dividir. Y unamos a todos los pueblos del continente en una gran aspiración continental (APLAUSOS). Esta es la doctrina de nuestra Revolución.

Nuestra Revolución es una revolución de mayorías. Nuestra Revolución es una revolución de opinión pública. Nuestra Revolución lo primero que hizo fue unir a toda la nación en un gran anhelo nacional y nuestra Revolución desea que también los pueblos de América se reúnan en un gran anhelo americano. Nuestra Revolución practica el principio democrático, pero una democracia humanista. Humanismo quiere decir que, para satisfacer las necesidades materiales del hombre no hay que sacrificar los anhelos más caros del hombre, que son sus libertades (APLAUSOS). Y que las libertades más esenciales del hombre nada significan si no son satisfechas también las necesidades materiales del hombre.

Humanismo significa justicia social con libertades y derechos humanos. Humanismo significa lo que por democracia se entienda, pero no democracia teórica, sino democracia real, derechos humanos con satisfacción de las necesidades del hombre. Porque sobre el hambre y sobre la miseria se podrá erigir una oligarquía, pero jamás una verdadera democracia (APLAUSOS). Sobre el hambre y la miseria se podrá erigir una tiranía, pero jamás una verdadera democracia. Somos demócratas en todo el sentido de la palabra, pero demócratas verdaderos, demócratas que propugnan el derecho del hombre al trabajo (APLAUSOS), demócratas que postulamos el derecho del hombre al pan (APLAUSOS), demócratas sinceros, porque la democracia que habla solo de derechos teóricos y se olvida de las necesidades del hombre, no es una democracia sincera, no es una democracia verdadera. Ni pan sin libertad, ni libertades sin pan (APLAUSOS). Ni dictaduras de hombres. Ni dictaduras de clases. Ni dictaduras de grupos. Ni dictaduras de castas. Ni

dictaduras de clases. Ni oligarquías de clases. Gobierno de pueblo sin dictadura y sin oligarquía. Libertad con pan, pan sin terror (APLAUSOS), ese es el humanismo.

Considero que esta noche de hoy, sea una noche histórica, las tareas que tenemos por delante son grandes, pero era más grande cuando empezamos. Las tareas que tenemos por delante requieren el esfuerzo de muchos, pero somos más de los que éramos cuando empezábamos, antes se reunieron 1 000 en el Park Garden para emprender una obra, hoy nos reunimos decenas de miles en el primer acto que se celebra en el Parque Central de Nueva York para seguir adelante la obra (APLAUSOS). La fe del pasado nos debe enseñar a tener más fe ahora, los obstáculos vencidos en el pasado nos deben enseñar a vencer los obstáculos que tenemos por delante, sigamos conquistando amigos para nuestra justa causa. Sigamos llevando nuestro mensaje a los pueblos del sur, del centro y del norte desde la Patagonia hasta Alaska. Sigamos hablando nuestra verdad. Sigamos hablando el lenguaje sencillo y elocuente de la sinceridad. Echemos a un lado todas las hipocresías y todos los convencionalismos que la verdad se abre paso sola, que la verdad triunfa por sí sola, como han triunfado la honradez, la sinceridad y la verdad en el corazón del pueblo norteamericano (APLAUSOS).

Al concluir estas palabras, quiero dedicar nuestro recuerdo a los que han hecho posible los triunfos obtenidos hasta hoy. Quiero recordar aquí a todos los caídos por la libertad, a todos los mártires de Cuba y a todos los mártires de nuestro continente. Si se nos pregunta por qué está nuestro pueblo y por qué están de acuerdo los pueblos con nuestra justicia, es porque el anhelo de justicia es un viejo anhelo de todos los latinoamericanos, porque desde el primer indio que asesinaron los colonizadores de América Latina, hasta el último joven asesinado por cualquiera de los dictadores que aun quedan en América, nunca había habido justicia, todos los crímenes habían sido impunes, cientos de miles de hombres han muerto asesinados o han muerto desterrados, o han muerto en las prisiones. Cientos de miles de hombres latinoamericanos, tal vez millones, han muerto en manos de los esbirros que han oprimido a los pueblos de América (APLAUSOS). Jamás en la historia de toda la América hubo justicia, por primera vez en la historia de toda la América un pueblo ha castigado a sus verdugos (APLAUSOS). Cuatro siglos los verdugos se ensañaron con

los pueblos, cuatro siglos los verdugos ultrajaron y ensangrentaron impunemente a los pueblos de América y en tres meses un pueblo por primera vez en cuatro siglos ha castigado el crimen, ha castigado la tortura, ha castigado la crueldad (APLAUSOS), ha castigado el sadismo.

Y cuando se nos pregunte por la justicia revolucionaria, respondamos: es la voluntad de los pueblos (APLAUSOS), cuando se nos pregunte por la justicia revolucionaria, digamos: somos demócratas, cumplimos con la voluntad de los pueblos (APLAUSOS), cuando se nos pregunte por la justicia revolucionaria, digamos que es el sentimiento de los pueblos, que no vieron nunca la justicia en cuatro siglos; cuando se nos pregunte, respondamos: es realmente increíble que a un pueblo le haya costado más trabajo, más ataques y más campañas castigar a sus verdugos, que el trabajo que les costó a los verdugos durante cuatro siglos ensangrentar a los pueblos (APLAUSOS).

No odiamos, porque el odio no es propio de los hombres que quieren a los hombres, no es propio de los pueblos que quieren la justicia, no es propio de los pueblos que quieren la libertad; odian los verdugos, los que matan por defender las sinecuras, los que matan por defender el derecho de saquear a los pueblos, por defender el derecho de oprimir a los pueblos; odian los verdugos a los que aman la libertad, los que aman la libertad castigan pero no odian, los que aman la libertad no castigan con la pena de muerte porque gusten de la muerte, sino porque odian la práctica de matar, porque odiamos el crimen; peleamos y castigamos a los criminales, porque odiamos la opresión y la tiranía.

Castigamos a los criminales porque amamos el derecho a la libertad, porque consideramos el derecho a la vida, el derecho más sagrado del hombre; porque consideramos el derecho a la libertad, derecho sagrado del hombre, es por lo que estamos castigando ejemplarmente a los que no respetaron el derecho a la vida de los ciudadanos (APLAUSOS), a los que no respetaron los derechos humanos y las libertades de sus conciudadanos; castigamos para que nunca más vuelva a haber crimen político en nuestra patria; castigamos para que nunca más vuelva a existir la tortura en nuestra patria; castigamos para que nunca más vuelva a existir la tiranía en nuestra patria; castigamos porque no queremos que mañana nuevos cubanos

caigan asesinados por verdugos; castigamos porque no queremos que el crimen quede impune; castigamos por sentimientos del deber; castigamos por sentido de la justicia, aunque castigamos con pena, aunque castigamos con dolor; castigamos por amor a la justicia, por amor al hombre, porque el hombre debe ser preservado del crimen impune, porque el hombre debe ser preservado de la agresión impune, porque el hombre debe ser preservado de la tortura impune, porque el hombre debe ser preservado de la tiranía impune, por eso castigamos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Fidel Castro!”). Castigamos porque todavía hay pueblos de América Latina bajo la tiranía, porque todavía hay pueblos de América Latina bajo el terror de los verdugos, porque todavía hay pueblos de América Latina donde el ciudadano es ultrajado, es encarcelado, es torturado y es asesinado.

Háblese de eso, hablemos de los crímenes que todavía se cometen en América, defendamos a los pueblos que todavía sufren el terror de los verdugos, hablemos en defensa de los pueblos oprimidos y no en defensa de los criminales que han recibido su justo castigo (APLAUSOS).

Hemos tenido que aplicar la justicia severamente, pero era un deber y era un derecho del pueblo cubano, la hemos aplicado con dolor y sin odios, la hemos aplicado y aun los hijos de los que privaron de la vida a muchos compatriotas y aun las familias de los que el deber nos obligó a castigar, tendrán la ayuda de la Revolución Cubana, porque entendemos que no son culpables, castigamos a los verdugos, pero sus familiares y sus propios hijos recibirán la atención que necesiten, como están recibiendo atención y como recibirán atención los hijos de los soldados que murieron combatiendo frente a nosotros, porque esos seres inocentes no tienen la culpa (APLAUSOS). Y no lo digo hoy, lo dije hace cuatro años en “La historia me absolverá”; no lo digo hoy, lo dije entonces, que los hijos de los hombres que cayeran luchando frente a nosotros tendrían también la ayuda generosa de la Revolución Cubana. Lo que dijimos lo cumplimos (APLAUSOS).

No estamos haciendo sino cumplir con lo que al pueblo le ofrecimos, le ofrecimos justicia y en nombre de la justicia le pedimos que no hubieran desórdenes y no hubo desórdenes; le pedimos que no hubiesen hombres arrastrados por las calles y no hubo hombres arrastrados por las calles (APLAUSOS); le pedimos que no hubiera

venganza y no hubo venganza, le pedimos que no hubiera asaltos ni destrucción, y no hubo asaltos ni destrucción. Ninguna revolución del mundo se hizo con tan alto espíritu humanista, ninguna revolución del mundo se hizo con tanta disciplina y con tanto orden (APLAUSOS). Le ofrecimos al pueblo justicia y se ha cumplido la promesa, se ha cumplido con el pueblo.

De la justicia revolucionaria podemos decir que ya está finalizando su obra redentora, que ya está concluyendo su obra saneadora, que ya está concluyendo su obra a la que tenía un deber y a la que tenía un derecho nuestro pueblo. Está concluyendo la justicia en Cuba, porque los peores criminales han sido castigados, los criminales que no fueron calificados y considerados de los peores, fueron condenados a prisión; los que quedan por juzgar son de los que fueron quedando para juzgar primero a los peores; aquellos a los que no se les pudo probar el delito fueron absueltos. Hubo justicia, pero no hubo crimen y cuando un capitán rebelde de 20 combates, de 2 años de lucha privó de la vida por su cuenta a un confidente de la tiranía, fue llevado a un consejo de guerra y fue condenado a 20 años de prisión, a pesar de sus 20 combates, a pesar de sus méritos, a pesar de su sacrificio; privó de la vida a un confidente por su cuenta y la Revolución lo castigó, porque la Revolución no permite el crimen, porque la Revolución es justiciera y aplica la misma ley a amigos como enemigos (APLAUSOS); la justicia cubana se ha cumplido y se ha cumplido ejemplarmente, la justicia cubana se ha cumplido y América tendrá que reconocer algún día las vidas que en nuestra patria, que el ejemplo de nuestra patria, salve a otros pueblos de América (APLAUSOS).

En esta noche de hoy, noche de triunfo, noche que ha de quedar inolvidablemente grabada en nuestros corazones, noche de orgullo para la América entera, solo un pensamiento triste nos invade, solo un dolor nos estremece. Al contemplar aquí esta inmensa muchedumbre, al hablar aquí hoy, mi pensamiento se eleva hacia aquel que fue mi compañero de organización del Movimiento 26 de Julio en el exilio; mi pensamiento se eleva a quien fue compañero de esta jornada; mi pensamiento se eleva a aquel orador formidable; a aquel compañero que hacía poner de pie a la multitud con su palabra vibrante: Juan Manuel Márquez (APLAUSOS).

No está presente hoy, pero la obra que inició está aquí presente. No está presente él, pero está presente su recuerdo; no está presente él, pero están presentes los frutos de su sacrificio: Juan Manuel Márquez, otra vez nos hemos vuelto a reunir con los cubanos y los latinoamericanos de Nueva York. Pero esta vez no son 1 000, son decenas y decenas de millares de miles, que esta vez no hay latinoamericanos solo, hay también norteamericanos, esta vez no estamos hablando de sueños que habrán de realizarse, sino de sueños que se han realizado y de sueños que se habrán de realizar, con el aliento de ver lo que se ha hecho (APLAUSOS).

Esta vez no la reunimos para iniciar una empresa guerrera, la reunimos y la convocamos para iniciar una etapa y una empresa de creación y de paz. No la reunimos cuando todo está por delante, cuando todos contábamos con la fe nuestra y con la fe de unos cuantos, sino cuando contamos ya, gracias al esfuerzo de los que como tú han caído con la fe y con el respaldo de millones de latinoamericanos. Juan Manuel Márquez, a ti debemos dedicarte hoy el mejor recuerdo, el más devoto recuerdo y el más sentido homenaje, porque aquí está tu compañero que siguió la lucha, aquí está tu compañero que te recuerda y te echa de menos.

No se pondrá hoy de pie la multitud con tu palabra, pero se pondrá de pie con estas palabras que pronuncio al conjuro de tu recuerdo.

(OVACION)

IV.3.1.5 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, ante el Consejo Económico de los 21, en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio de Buenos Aires, el 2 de Mayo de 1959.

(Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro)

Señor Presidente;

Señores delegados:

Quiero antes que nada, pedirles excusa por haber roto una norma de nuestros procedimientos al no hablar sentado, por no habituarse a mi estilo y sentirme mejor de pie; además, por la invasión de reporteros y periodistas, me sería imposible ver al resto de las delegaciones.

Les doy las gracias por las palabras de bienvenida con que se nos recibió en esta reunión y quiero, al mismo tiempo, expresarles el honor que constituye para mí el encontrarme en el seno de esta sesión, de la que esperamos los cubanos los mejores resultados.

Nuestra presencia aquí demuestra el interés que tiene Cuba en esta reunión que es interesante por dos razones: primero, la convicción de la profunda importancia que tiene para los pueblos de América Latina el desarrollo económico; segundo, la creencia de que ha llegado la hora de que los pueblos de América Latina hagamos un esfuerzo serio para encontrar una verdadera solución a la raíz de nuestros males, que son de carácter económico. Es por eso que no vacilamos en expresar desde el primer momento nuestra adhesión y nuestro apoyo a la feliz iniciativa del ilustre presidente de Brasil, y en aprovechar esa iniciativa, que era necesaria, para darle todo nuestro impulso.

Aunque no estuvimos presente desde el primer momento, hemos invertido el tiempo que llevamos en este país —que por cierto apenas han transcurrido unas veintitantas horas— en leer detenidamente todos los pronunciamientos de los distintos delegados.

No he traído un discurso escrito, he preferido correr los riesgos de hablar con toda espontaneidad y sinceridad —a veces la máquina de escribir traiciona el pensamiento—, y, como tenemos confianza en las verdades que ya se hacen evidentes en la conciencia de nuestro continente, es por lo que no debemos vacilar en expresar con claridad lo que sentimos.

Soy aquí un hombre nuevo en este tipo de reuniones; somos, además, en nuestra patria, un gobierno nuevo y tal vez por eso sea también que traigamos más frescas las ideas y la creencia del pueblo, puesto que sentimos todavía como pueblo, hablamos aquí como pueblo, y como un pueblo que vive un momento excepcional de su historia, como un pueblo que está lleno de fe en sus propios destinos. Vengo a hablar aquí, con la fe de ese pueblo y con la franqueza de ese pueblo.

Luego de haber escuchado atentamente los discursos que aquí se han pronunciado y de haber leído todos los que se pronunciaron anteriormente, hemos encontrado en ellos, realmente, magníficas piezas oratorias, magníficos pronunciamientos, evidentes verdades. No hay duda de que en las conferencias internacionales el pensamiento de los hombres capacitados de nuestro continente ha sabido, por lo general, enfocar las cuestiones que afectan los intereses de América; no hay duda de que tenemos claridad mental suficiente para analizar y comprender nuestro problema; no hay duda de que hacemos enfoques claros, de que encontramos soluciones; el fallo está en que, realmente, muchas veces no se convierten en realidades.

Así las conferencias internacionales se convierten, por esta razón, en meros torneos oratorias. La consecuencia de ello —y debo decirlo aquí con entera franqueza— es que los pueblos apenas si se enteran de las cosas que se discuten en las conferencias internacionales, los pueblos apenas si se preocupan por las cuestiones que se discuten en las conferencias internacionales; los pueblos apenas si creen en las soluciones a que se llega en las conferencias internacionales. Sencillamente no tienen fe, y no tienen fe porque no ven realidades, no tienen fe porque las realidades muchas veces están en contradicción con los principios que se adoptan y se proclaman en las conferencias internacionales, no tienen fe porque hace muchos años que los pueblos nuestros están esperando soluciones verdaderas y no las encuentran.

Debemos, pues, partir de esa realidad; debemos empezar por reconocer ese hecho de que los pueblos de América Latina han perdido su fe en los organismos internacionales que representan a sus respectivos países, porque muchas veces, incluso, los intereses nacionales no están bien representados en esas conferencias, y, por tanto, se hace necesario despertar la fe de los pueblos, y la fe de los pueblos no se despierta con promesas, la fe de los pueblos no se despierta con teorías, la fe de los pueblos no se despierta con retóricas; la fe de los pueblos se despierta con hechos, la fe de los pueblos se despierta con realidades, la fe de los pueblos se despierta con soluciones verdaderas. Nosotros debemos tener muy en cuenta que el más terrible vicio que se puede apoderar de la conciencia de los hombres y de los pueblos es la falta de fe y la falta de confianza en sí mismos.

Nosotros debemos plantearnos aquí muy sinceramente las posibilidades que tenemos de influir de una manera decisiva en la solución de nuestros problemas, precisamente, mediante el esfuerzo unido de todos los pueblos de este hemisferio, mediante la coincidencia de criterios, ya que coincidimos plenamente en necesidades y en aspiraciones, en los planteamientos de los pueblos de América Latina. Porque no es posible olvidar que esos pueblos existen, que son realidades de carne y hueso, que la solución de sus necesidades es urgente, que los problemas económicos y políticos de América Latina son graves, y sería imperdonable ceguera por parte de los dirigentes de las naciones de América no encontrar las soluciones adecuadas en el momento oportuno.

Todos nosotros —no cabe la menor duda— coincidimos en los mismos puntos de vista esenciales; todos tenemos una clara conciencia de las necesidades de nuestros pueblos, porque no son difíciles de precisar, no son difíciles de ver; todos estamos afectados por idénticos problemas, y si acaso hay variaciones es, sencillamente, en el enfoque acerca de los modos de resolverlos; pero, en el fondo, todos sabemos en qué consisten nuestros problemas, y si sabemos en qué consisten nuestros problemas, es posible que no estemos lejos de conocer también cómo se solucionan nuestros problemas.

A nuestro entender, la falta de un enfoque unánime y claro obedece, sencillamente, a la influencia de viejas ideas que están pesando sobre nosotros en instantes en que debemos afrontar problemas nuevos, y así, con ideas viejas, muchas veces tratamos de resolver problemas que son enteramente nuevos.

Al expresar aquí un sentimiento respecto a las fórmulas que se discuten y se barajan para resolver nuestros problemas, yo diría que lo primero, lo fundamental, no es solo la fórmula que se busque, el remedio que se encuentre para la solución de nuestros problemas económicos; lo fundamental es la actitud de ánimo con que vamos a aplicar esa fórmula, lo fundamental es la cuantía de la medicina que les vamos a aplicar a nuestros males.

Nosotros podemos llegar a conclusiones correctas, adecuadas, sobre la solución de nuestros problemas y emprender esas soluciones desalentados, escépticos, o bien con la creencia errónea de que los males que conocemos en su cuantía, en su

magnitud y en su alcance los vamos a resolver y los vamos a remediar con dosis de remedios que están muy lejos de resolver verdaderamente el problema.

Tenemos como una especie de tendencia a aplicar anestesia más que remedios, paliativos más que remedios, y nos volvemos a encontrar prontamente, de nuevo, con los mismos males; por lo tanto, el ánimo con que nosotros emprendamos esta obra es lo esencial.

Soy de los hombres que creen firmemente que no hay obstáculo por difícil que sea, que no hay dificultad que realmente no se venza cuando se enfrenta con verdadera decisión de resolver, y para nosotros, para este continente, para todas las naciones de este continente, para todos los pueblos de este continente y para todos los gobiernos de este continente, los problemas que implica el subdesarrollo de América Latina, son problemas de la mayor trascendencia y de la mayor importancia, más grandes tal vez de lo que se ha planteado aquí; más graves tal vez de lo que se ha dicho aquí, porque los representantes de los diversos países de América Latina que han acudido a esta reunión, no pueden ignorar los problemas de todos y cada uno de sus pueblos, no pueden ignorar los problemas específicos y concretos que están padeciendo en el interior de sus países. Y los gobiernos democráticos representativos, que constituyen la mayoría de los aquí representados, saben los peligros que el gobierno representativo, democrático, constitucional de cada uno de sus pueblos está corriendo, sencillamente, como consecuencia de los problemas del subdesarrollo.

Aquí se ha dicho que una de las causas del subdesarrollo es la inestabilidad política, y quizás la primera verdad que deba sacarse en claro, porque es evidentísima, es que la inestabilidad política de los gobiernos y de los pueblos de América Latina en estos tiempos no es la causa del subdesarrollo, sino la consecuencia del subdesarrollo (El embajador de Brasil, Gustavo Federico Schmidt, le dice que ese es exactamente el espíritu de la operación panamericana).

Esa verdad es una de las verdades fundamentales que deben decirse, porque no es cuestión de ir a ahondar en las raíces de nuestra historia, que fue una historia compleja que tuvo un curso distinto del que tuvieron las colonias del norte, para ir a buscar la realidad actual en el mundo contemporáneo de una veintena de países

subdesarrollados, en los cuales por ningún concepto podemos ir a buscar las causas de su subdesarrollo en la inestabilidad.

Somos nosotros, todos los que tenemos algo que ver con las tareas de gobierno — unos con más experiencia que los que recién hemos arribado a esas responsabilidades, pero adonde hemos llegado, si no con un cúmulo de experiencias, sí con un cúmulo extraordinario de honradez, con un cúmulo extraordinario de ideales y con un cúmulo extraordinario de deseo y de voluntad de hacer todo lo que convenga a nuestros pueblos—, todos los que de algún modo o de otro, por estar responsabilizados con las tareas del gobierno de un país, vivimos y contemplamos nuestros problemas internos, quienes comprendemos claramente esa verdad.

Pero hay algo más: todos conocemos los esfuerzos ingentes de los pueblos de América Latina en los últimos 10 años por librarse de las dictaduras militares (Aplausos), todos estamos conscientes de los sacrificios que han hecho nuestros pueblos, todos estamos conscientes de las esperanzas que esos sacrificios han despertado en nuestros pueblos y que el triunfo de regímenes democráticos ha despertado en la conciencia de América, todos nos hemos hecho las nobles ilusiones de que las tiranías van desapareciendo de la faz de nuestro continente, y, sin embargo, la realidad es que se trata de una mera ilusión y nadie sería capaz de afirmar aquí, honradamente, cuánto tiempo de existencia le calcula a varios gobiernos constitucionales de América Latina, cuánto tiempo de existencia se le calcula a esta era de despertar democrático que costó tantos sacrificios, y cuánto pueden durar los gobiernos constitucionales arrinconados entre la miseria que provoca todo género de conflictos sociales y la ambición de los que esperan el momento oportuno de apoderarse de nuevo del poder por la fuerza.

¿Cómo es posible que la democracia se pueda mantener en esas condiciones? Hemos declarado el ideal democrático como el ideal de los pueblos de este hemisferio. Hemos declarado el ideal democrático como el ideal que se ajusta a la idiosincrasia y a las aspiraciones de los pueblos de este continente; sin embargo, las condiciones económicas y sociales de la América Latina hacen imposible la realización del ideal democrático de nuestros pueblos, porque sean quienes sean los que ocupan el poder, sea una dictadura de izquierda o sea una dictadura de derecha,

lo cierto es que son dictaduras y niegan por completo los principios a que aspiran los pueblos de América Latina (Aplausos).

Si nosotros estamos sinceramente preocupados de que nuestros países vayan a caer en manos de dictaduras de izquierda, justo y honrado es que mostremos igual preocupación porque los pueblos no caigan en manos de dictaduras de derecha (Aplausos), porque, en definitiva, ese es el verdadero ideal democrático, lo que América Latina quiere, a lo que América Latina aspira, porque a los pueblos les mostramos una cara del mal y les ocultamos otra cara igualmente fea del mal. A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo; a los pueblos les hablan de democracia los mismos que la escarnecen, los mismos que se la niegan y los pueblos no ven más que contradicciones por todas partes. Y por eso nuestros pueblos han perdido, desgraciadamente, la fe. Han perdido la fe, que se hace tan necesaria en instantes como este para salvar al continente para el ideal democrático, mas no para una democracia teórica, no para una democracia de hambre y miseria, no para una democracia bajo el terror y bajo la opresión, sino para una democracia verdadera, con absoluto respeto a la dignidad del hombre, donde prevalezcan todas las libertades humanas bajo un régimen de justicia social, porque los pueblos de América no quieren ni libertad sin pan ni pan sin libertad (Aplausos).

Aunque esta es una reunión de carácter económico no soy yo, en primer lugar, quien ha hecho una incursión en el campo de los problemas de principio que nos interesan a todos; pero, además, no veo cómo pueda separarse el ideal económico del ideal político; no veo cómo pueda separarse el problema político del problema económico.

La razón por la que decíamos que el subdesarrollo conspira contra los gobiernos constitucionales, que se ven estrangulados por la miseria y los hacen caer en manos de minorías armadas, se debe, precisamente, a que hemos conocido dos tipos de gobiernos: gobiernos de fuerza que suprimen todas las libertades —libertad de prensa, libertad de reunión, libertad de asociación, libertad de elecciones— y mantienen el orden a sangre y fuego, mantienen la llamada paz de que tanto alarde hacen a sangre y fuego, acumulan resentimientos, acumulan miseria, acumulan

angustias; acumulan, restringen, aprisionan todas las ansias de los pueblos que, cuando ven rotas esas barreras, surgen a la vida constitucional repletos de ansias, de aspiraciones, de necesidades que tratan de resolver perentoriamente, que tratan de resolver lo más pronto posible; hacen uso de todos los derechos que les franquea el nuevo régimen, y entonces, como precisamente el tremendo problema es que no hay bienes suficientes para satisfacer sus necesidades, como los bienes que existen no alcanzan, se produce todo género de conflictos que no tardan en ser calificados como anarquía por los enemigos de la democracia, que no tardan en ser calificados como desorden por los que aspiran a la oportunidad de tomar de nuevo el poder por la fuerza...

Los gobiernos democráticos con teoría, con argumentos, con razones, no pueden resolver esos problemas que se agudizan. Surge entonces la teoría de que para que haya inversión es necesario que haya orden completo, que no haya huelgas, que haya paz absoluta en el país (Aplausos), que si quieren desarrollar económicamente a esa nación son necesarios una serie de requisitos previos; pero lo que no dicen, lo que no se afirma, es cuál es la invención que el hombre ha hecho para lograr tales condiciones por medios democráticos y sin aherrojar más al pueblo, sin quitarle al pueblo más aún.

¿Qué gobierno democrático que aplicara esas medidas que demanda como requisito el capital de inversión, puede mantenerse en el poder si sacrifica la base popular mientras, por otro lado, los grupos armados minoritarios esperan el momento de su debilidad para quitarle el poder de las manos? ¿Cómo pueden los gobiernos constitucionales resolver ese tremendo dilema? ¿O es que vamos a aceptar, en definitiva, que no hay más solución —que por cierto no es solución, sino que agrava los males del sistema ideal del gobierno— que el imperio de la fuerza, el gobierno por la fuerza dentro de nuestros respectivos países, con lo cual estaríamos renunciando por completo al ideal democrático?

¿Qué sería de América si los gobiernos constitucionales que hoy existen caen en manos de minorías armadas? ¿Qué destino le espera si nosotros no hallamos solución a estos problemas? ¿Qué destino le espera a América, si esas minorías que no entienden de otra solución que el terror, el crimen, el destierro, la cárcel y la

destrucción de todos los derechos humanos, toman el poder en estos instantes en que, precisamente, nuestros males se agravan, en que precisamente nuestra tasa de crecimiento y de desarrollo disminuye? ¿Qué alternativa les quedaría a los pueblos de América? ¿Cuáles no serían las consecuencias? ¿Quién podría detener en esas circunstancias los tremendos conflictos que posiblemente derivasen hacia una espantosa contienda civil, a una tremenda pugna entre las concepciones que hoy se debaten en el mundo? ¿Quién puede afirmar que por ese camino la América no corra el riesgo de perderse para el ideal democrático, que es el ideal de este continente?

No se trata aquí —y en ese sentido encontré correcta la afirmación del delegado de Estados Unidos— de una cuestión de miedo y no se trata de que nosotros vengamos a agitar temores. No. Cuando se hablan realidades no puede haber segunda intención; cuando se señala un mal, no puede haber una intención oculta. Si a ellos les preocupa eso, si a Estados Unidos le preocupa que América corriera esa suerte, a Latinoamérica nos interesa más que a Estados Unidos que no corramos esa suerte; porque América no quiere convertirse en campo de batalla, América no quiere convertirse por descuido, por error, por falta de visión clara y oportuna, en el escenario de lucha en que se han convertido otros lugares del mundo; por lo tanto, al hablar así, estamos pensando en el interés latinoamericano, porque nosotros corremos peligro que Estados Unidos no corre, nosotros tenemos problemas que Estados Unidos no tiene. Allá la estabilidad económica, la formidable base económica, ha garantizado —desde luego, incluyendo otros factores de idiosincrasia— la estabilidad política de aquel pueblo del norte, y por eso se hace difícil que a veces comprendan estos problemas de América Latina.

A veces, a los ojos de los que no han tenido estos problemas, parecemos una raza incapaz de gobernarse a sí misma; parecemos una raza incapaz de resolver sus propios problemas y es fácil que se atribuyan a falsas razones, que se atribuyan a falsas causas las consecuencias de causas distintas, que se confundan las razones, y por eso es necesario plantear aquí estas verdades: que el mal no está en nosotros, que el mal está, fundamentalmente, en nuestras condiciones económicas y sociales, que no hemos tenido la fortuna de podernos desarrollar como se han desarrollado los países del norte, y que las causas no están en el hombre latinoamericano, que las

causas no están en la capacidad de gobernarse del hombre latinoamericano, que las causas no están en la inteligencia del hombre latinoamericano; que las causas están en la base económica, en los tremendos problemas económicos que desde los orígenes hemos afrontado estos pueblos de Centroamérica y de Suramérica.

Es conveniente que estas verdades se digan y se digan con franqueza, porque al decir las estamos muy conscientes de que no le hacemos daño a nadie y de que el daño verdadero se hace cuando se ocultan. Estas verdades debemos decir las, sobre todo debemos decir las los latinoamericanos y debemos decírselas a los delegados de Estados Unidos y debemos decírselas a la opinión pública de Estados Unidos; porque ellos han de atender a la opinión pública de su país y poco pueden hacer si la opinión pública de su país no comprende estos problemas.

Es por eso que nosotros debemos hacer lo que recientemente hicimos en nombre de Cuba: ir allí, a la opinión pública de Estados Unidos, a plantear nuestros problemas. Y podemos añadir que recibimos la grata sorpresa de que las verdades que muchas veces nosotros tememos decir aquí en el seno de estas reuniones, las decimos a la opinión pública de Estados Unidos y la opinión pública de Estados Unidos las comprende y las aplaude (Aplausos).

Todos estamos de acuerdo en que es imprescindible necesario desarrollar económicamente a los pueblos de América Latina. Todos estamos conscientes de nuestro atraso económico. Todos sabemos, por ejemplo, que el consumo de un hombre latinoamericano equivale a una sexta parte del consumo del hombre norteamericano; que nosotros consumíamos seis veces menos, que nuestras familias, nuestros jóvenes, nuestros trabajadores, nuestros profesionales, nuestros intelectuales, consumen seis veces menos que lo que consumen los obreros, los intelectuales y las familias norteamericanas. Todos estamos conscientes de que la única manera de elevar nuestro nivel de ingresos a esa meta y a metas aún superiores, es desarrollando económicamente a nuestras naciones.

Hemos invocado la palabra cooperación, porque estamos conscientes de que cada uno de nosotros poco o nada puede hacer por sí mismo en favor del desarrollo económico. Todos estamos conscientes de nuestra impotencia, todos sabemos que en lo que enfrentamos cada uno de nosotros no podemos hacer nada, e invocamos la

palabra cooperación; pero yo me pregunto si es que los pueblos de América Latina vamos a dividir nuestras balanzas de pago desfavorables, nuestras miserias y nuestras crisis económicas (Risas). Cuando hablamos de cooperación, estamos pensando en los países que pueden brindarnos esa cooperación, y la cooperación en el sentido de que nosotros, los pueblos de América Latina, tenemos que poner todo nuestro esfuerzo; de que, por ejemplo, nosotros, los pueblos de América Latina, tenemos que establecer una norma de absoluta honradez en el gobierno; de que nosotros, los pueblos de América Latina, tenemos que establecer normas morales si queremos que el desarrollo económico corra parejo, porque pudiera darse el caso de que, en igualdad de condiciones en cuanto a la cooperación de capital, Cuba avance extraordinariamente y otros pueblos se queden retrasados, porque los sistemas políticos imperantes allí hagan que el dinero que se invierte en industrias pase a las manos privadas de un dictador, que el capital que se invierte allí no beneficie a nadie, sino que haga más poderosos, por hacerlos más ricos, a los dictadores y ciertos pueblos de nuestro continente se pierdan de los beneficios que con la cooperación debemos pedir, porque no hay sistema de gobierno más corrompido que la dictadura.

Es verdad que hay gobiernos constitucionales corrompidos también; pero al paso que los gobiernos constitucionales tienen que cuidarse porque deben asistir a unas elecciones y pueden perderlas si hay democracia verdadera y votan las personas, entonces se abstienen, hay un freno en la denuncia pública, hay un freno en la libertad de expresión, hay un freno en las elecciones que se suceden cada dos años; pero cuando se trata de una dictadura, roban no millones, roban 10 años, 15 años, 20 años y hasta más años (Risas y aplausos), nadie los acusa, nadie los denuncia, porque no puede, nadie los refrena y nadie los sustituye. Luego, parejamente con el esfuerzo de orden económico, los pueblos debemos hacer un esfuerzo de orden moral, y, sobre todo, cuando se establezcan esas normas, cuando las posibilidades de movilización de recursos se les hagan difíciles a determinados gobernantes, cuando no representan el interés de sus pueblos, no representan la voluntad de sus pueblos.

Por esa vía hay maneras de ir mejorando el status político de los pueblos de nuestro continente, en la misma medida en que vamos mejorando nuestro status económico, y no correr el riesgo de ir a fortalecer dictaduras con la cooperación,

porque es uno de los riesgos que podemos correr si no estamos de acuerdo en que el sistema de gobierno ideal no es la dictadura para el desarrollo económico y que, además, la corrupción es un vicio que nos desacredita, la corrupción es un vicio que conspira contra el desarrollo económico, y ya los gobiernos que somos democráticos no debemos conformarnos solo con ser democráticos, sino, además, con ser honrados.

Esa es una parte considerable de nuestra cooperación: los sacrificios que debemos hacer, la clara conciencia de que no debemos representar intereses de minorías; pero en estas convenciones, en estas reuniones, en estos planes, debemos estar representando intereses de mayorías; por lo tanto, los sacrificios que sea necesario imponernos dentro de nuestro propio pueblo, imponérmolos, no sea que pidamos sacrificio solamente a una parte, les pidamos sacrificio a los obreros y no les pidamos sacrificio a los demás sectores del país, porque en una empresa de esta índole los sacrificios tienen que ir parejos en todos los factores de la nación, y eso es algo que las clases económicas lo pueden comprender perfectamente, como lo han comprendido en Cuba, donde el gobierno va realizando sus medidas con el apoyo mayoritario de las clases económicas del país, movidas por un gran interés nacional. Todo depende de que nosotros saquemos a los pueblos de esa atmósfera, de ese letargo donde han estado sumidos y los elevemos a una gran aspiración nacional que, en este caso, coincide con una gran aspiración latinoamericana y una gran aspiración continental.

Se habla aquí de industrialización. Efectivamente, nosotros en Cuba afrontamos ese problema y sabemos que los 700 000 desempleados de allí no hay más que una manera de ocuparlos, porque no les vamos a dar billetes que no valen nada, no los vamos a alimentar del aire, no los vamos a poner a hacer trabajos improductivos, a quitar una piedra de un lado y ponerla en otro; la solución única que tiene el problema es, sencillamente, establecer industrias, y cuando vamos a establecer industrias nos encontramos con los problemas: primero, las industrias hay que pagarlas no en pesos, sino en oro o en dólar, y si no hay oro ni hay dólar, entonces, ¿cómo vamos a comprar las industrias? Segundo, las industrias, al establecerlas con nuestros recursos, tenemos que vender nuestros productos, y si nos encontramos con que nuestros productos no podemos venderlos en la cuantía necesaria, que apenas

alcanza para pagar lo que importamos, que muchas veces no alcanza para pagar lo que importamos, entonces nos encontramos con que no tenemos recursos propios para establecer nuestras industrias. Pero aun en un supuesto de que tengamos recursos propios, que podamos movilizar algunos recursos, nos encontramos que hay industrias para las cuales el mercado interno no es suficiente —por ejemplo, estampados, automóviles, penicilina— para justificar una inversión grande en un mercado limitado.

No cito más que algunos ejemplos de los muchos que se pueden citar, y nos encontramos con que ustedes, nosotros, todos los países de América Latina, muchas industrias no las pueden establecer porque el mercado no es suficiente. De ahí que hayamos arribado a la conclusión de que sea necesario ampliar nuestro mercado. ¿Cómo? Pues convirtiendo en un mercado común toda la América Latina, como aspiración, naturalmente, que no se puede lograr de la noche a la mañana, con reajustes que no se pueden hacer de la noche a la mañana; pero sí como aspiración futura, porque es una innegable verdad que con nuestros mercados reducidos, al menos los países pequeños, no podremos desarrollar industrias que puedan encontrar mercado amplio que justifique la inversión que se haga en ellas.

Hay también otra circunstancia: las industrias que se establezcan para el mercado interno necesitan mercado interno, porque no hay industria que prospere si no tiene quién le compre. Otro caso trágico de América es que la inmensa mayoría de su población es rural y la población rural no tiene ingresos. Por eso nosotros la solución del problema de Cuba la hemos basado en dos principios: reforma agraria y desarrollo industrial, porque si los campesinos de nuestra patria no perciben ingresos, ¿la industria a quién le va a vender? Luego, nosotros hemos llegado a la conclusión en nuestro país de que la reforma agraria es esencial a nuestro desarrollo industrial y, además, porque el extraordinario número de desempleados solo podemos ocuparlo si ponemos una parte a producir para los que trabajan en las fábricas y poner a los de las fábricas a producir para los que trabajan en el campo. Eso es, sencillamente, lo que técnicamente se conoce como el aumento de la productividad y de la producción en la agricultura; pero que hay que llamarlo de una manera mejor orientada, hay que llamarlo reforma agraria, porque si los problemas de América

Latina son como los problemas de Cuba, no hay otra forma de resolver el problema que con la reforma agraria.

En el orden fiscal, es necesario que los impuestos vayan a gravar no precisamente a los que menos tienen, y que se establezcan sistemas fiscales justos; por lo tanto, pueblo que quiera honradamente resolver sus problemas, es pueblo que tiene que estar dispuesto en todos sus sectores a hacer los reajustes y los sacrificios que sean necesarios.

Comprendemos los tremendos problemas, comprendemos los tremendos gastos que, por ejemplo, hacen las fuerzas armadas en determinados países, que absorben una parte enorme de los presupuestos. Son problemas —yo sé— difíciles de resolver, pero lo que quiero es llegar a la conclusión de que la cooperación de los pueblos de América Latina es en el esfuerzo que debemos hacer por producir las condiciones que están en nuestras manos producir; porque no están dependiendo de la miseria, están dependiendo, en gran parte, de nosotros, porque para ser honrados no hay más que disponerse a no robar, y eso, en definitiva, no depende de que haya miseria, depende de que haya decencia, de que haya honradez, de que haya lealtad en el gobernante; por lo tanto, nuestra cooperación es fundamentalmente una cooperación humana, un esfuerzo grande para resolver y producir las condiciones para el desarrollo económico.

En cuanto a capital, ¿no habíamos quedado en que si no podemos vender nuestros productos en cantidades suficientes, jamás contaremos con recursos propios, jamás podremos ahorrar? Porque, ¿cómo vamos a ahorrar, sometiendo a los pueblos a más hambre todavía? Sencillamente, entonces, ¿cómo podemos obtener un capital? Y aquí vamos a expresar el punto de vista de la delegación cubana.

Hay tres maneras: ahorrando, obteniendo financiamiento público o inversiones privadas. Tengo entendido que la economía no ha descubierto ningún otro procedimiento hasta este momento.

El primero pudiera ser una solución, que nosotros pudiésemos vender libremente todos nuestros productos; que el país más industrializado, que es Estados Unidos —y, después de Estados Unidos, Canadá, pero nuestras relaciones comerciales son fundamentalmente con Estados Unidos—, suprimiera todas las restricciones que

afectan a nuestros productos básicos, a nuestros productos primarios y, al suprimir estas restricciones, al suprimir los subsidios a aquellos artículos que compiten con nosotros, poder vender todos nuestros productos y obtener en la cuantía necesaria la divisa y el oro para poder movilizar esos recursos.

Nosotros, por ejemplo, podemos decir que si Cuba vendiera 8 millones de toneladas de azúcar podría perfectamente movilizar todo el capital necesario para su desarrollo industrial. Esa sería una fórmula. Ahora bien, eso implicaría un cambio en la estructura económica de Estados Unidos. No voy a ser un utopista. Por nuestra propia experiencia, sabemos las dificultades que siempre se encuentran cuando se trata de eliminar algunas de esas restricciones, como consecuencia de determinados intereses nacionales, como consecuencia de ciertos intereses ya establecidos, y estamos conscientes de que esa liberación, en cuantía suficiente para que de verdad representase un aumento considerable en nuestra exportación de productos primarios, sería una de las fórmulas más difíciles de adoptar por parte de Estados Unidos. Luego ese camino luce por el momento un camino difícil, salvo que en el futuro Estados Unidos adoptara la política que adoptó Inglaterra en otros tiempos, de dedicar fundamentalmente su esfuerzo nacional, a la producción de artículos industriales —cosa que podría ser posible, ya que uno de los países donde la productividad en la agricultura es más alta es en Estados Unidos y donde solo una parte pequeña de la población se dedica a la agricultura—; pero debemos de estar conscientes de las dificultades actuales, al menos como la contemplamos nosotros.

La otra fórmula, el capital privado de inversión, es la fórmula que se ha estado planteando durante los últimos años como solución, pero es la fórmula que no es solución. En algunas ocasiones se ha insinuado, en otras se ha dicho más o menos secundariamente; pero, analizando las posibilidades de que la inversión privada sea la que resuelva nuestros problemas, tenemos que plantearnos las siguientes cuestiones: primero, la inversión privada exige determinados requisitos previos: el clima. La palabra clima lo encierra todo aquí, pero, ¿qué se entiende por clima? ¿Puede haber clima en medio de 700 000 desocupados? ¿Puede haber clima en medio de los ingresos tan bajos que percibe la población? Y ya se sabe que cuando un pueblo alcanza un nivel, por pequeño que sea, es muy difícil reducirlo, que

reducirlo les cuesta la impopularidad a los gobiernos constitucionales, y que perder la popularidad les cuesta el poder a los gobiernos constitucionales.

El clima, ¿cómo se puede lograr en medio de los conflictos que se originan en el hambre, en la miseria, en las necesidades, los cuales no se podrían suprimir si no por la fuerza?; y desde el momento en que se suprimen por la fuerza y a sangre y fuego, estamos dejando de ser demócratas, ¿cómo entonces ese clima previo que se pide? Pero, además, ¿resolvería el problema genérico de toda la América Latina? Porque no estamos hablando aquí de soluciones para un país o para otro, estamos hablando para todos. El capital iría hacia aquellos países donde esas condiciones se encuentren, que serían los que estén en mejor situación económica y, por tanto, sus conflictos sociales fuesen menos, y no iría precisamente a los países que están económicamente más atrasados y que es donde se producen más intensamente los conflictos sociales. Luego, grandes zonas quedarían abandonadas a su suerte y la inversión privada no las resolvería.

Hay también otros tipos de inversiones a las que la inversión privada no acude: a una planta hidroeléctrica de 100 millones, 200 millones, 300 millones, no acude; acude, por ejemplo, a donde hay pozos petroleros, inversión segura; acude a otro tipo de inversiones seguras, pero a determinado tipo de inversiones que no producen un rendimiento grande, prefieren el otro tipo de inversión. Esas inversiones luego tienen que ser financiadas, porque nunca quedarían resueltas con la inversión privada. Además, ¿podemos nosotros, en las actuales circunstancias, buscar un clima mejor para esas inversiones? ¿Los precarios gobiernos de América Latina pueden buscarlo —y al decir esa palabra no trato absolutamente de decir si no lo que, a nuestro entender, constituye una realidad de nuestros gobiernos, como consecuencia de una situación económica determinada—, pueden brindar un clima mejor? ¿Y si ese clima no se puede brindar mejor que ayer o que hasta el presente, cómo vamos a pensar que la inversión privada vaya a resolver el problema en el futuro? ¿Cómo vamos a pensar que lo que no ha resuelto en 10 años, en 20 años, en 30 años, lo va a resolver ahora, cuando precisamente nuestra tasa de desarrollo va hacia abajo y el estado de inquietud es mayor?

Además, imaginemos que la inversión privada fuese a resolver todos los problemas. Sabemos los conflictos que se producen constantemente o se pueden producir en un momento determinado entre la empresa y los obreros. Cuando ese conflicto es nacional, pues son conflictos nacionales; cuando los conflictos se producen, por ejemplo, entre una empresa norteamericana y obreros de un país determinado, el conflicto adquiere características no nacionales y entran a formar nuevos ingredientes en el resentimiento y en la falta de comprensión. Eso es una cosa que, si queremos resolver nuestros problemas de manera que la armonía mayor, la comprensión mayor y que la amistad mayor existan entre todos los pueblos del continente, debemos basarnos en la experiencia existente hasta hoy y comprender que debemos buscar soluciones que no sean soluciones por 10 ó 15 años y que sean problemas dentro de 20 años; debemos buscar soluciones definitivas.

No se trata de que nosotros estemos contra la inversión privada; pero sí entendemos que debemos fomentar la inversión privada de empresarios nacionales, debemos buscar la ayuda de los empresarios nacionales, facilitarla a través de las instituciones de crédito del Estado, con capital movilizado a través de las instituciones de crédito internacional. Sí creemos en la conveniencia de la experiencia, del estímulo de las inversiones privadas, pero debemos aspirar a que sean inversiones privadas de empresas nacionales. ¿Quiere decir que excluyamos las internacionales? No, porque cuando haya un tipo de empresa donde haya interés de una inversión internacional, tendrá las mismas garantías y los mismos derechos que la empresa nacional; pero, sencillamente, no estamos buscando las soluciones hasta hoy encontradas, sino soluciones nuevas, soluciones que de verdad resuelvan nuestros problemas. Luego, hay que sacar la conclusión honesta de que los climas de que se habla son climas teóricos, que no estamos en condiciones reales de brindarlos, que la inversión va hacia donde encuentra mejores condiciones y que los países más atrasados, que son los que más necesitan la inversión, no pueden propiciar ese clima.

De las tres maneras de buscar capital, queda la tercera: el financiamiento público. ¿Por qué no llegar a la conclusión real de que, en las actuales condiciones, la forma en que mejor se facilita la cooperación es en el financiamiento público?

He leído con detenimiento el discurso de la delegación de Estados Unidos. Plantea todo el esfuerzo de cooperación que ha hecho en distintos organismos de crédito internacionales; plantea el aporte que ha hecho recientemente en el Banco Interamericano de Desarrollo; plantea la ayuda que en determinados casos ha prestado a determinados países. Es cierto, el aporte a través de ese organismo es un aporte, pero no ha sido suficiente. No digo que no haya sido suficiente la buena voluntad, los deseos de ayudar, la espontaneidad con que se haya hecho; pero los recursos con que han contado los organismos internacionales han sido insuficientes, porque si no, ¿por qué no está desarrollada económicamente América Latina, si nuestros pueblos tenían acceso a esas instituciones de crédito?

De los 1 000 millones de capital básico, la mitad es nuestra, con nuestras monedas débiles y nuestros problemas inflacionarios, porque para que esa moneda que nosotros aportamos ahí valga, tiene que tener una garantía en dólares o en oro, ¿y de dónde vamos a sacar los dólares o el oro que va a garantizar esa moneda? Sencillamente, los recursos aportados, los recursos que la cooperación ha brindado, no son suficientes.

Es verdad lo planteado por la delegación de Estados Unidos que los aportes hechos por Estados Unidos han implicado sacrificios para el contribuyente, han implicado sacrificios para el pueblo de Estados Unidos. Puede, afortunadamente, Estados Unidos, por su poderosa economía, hacer los sacrificios que los pueblos subdesarrollados no podemos hacer; puede la economía de Estados Unidos hacer esos sacrificios y lo ha hecho en otras ocasiones, ¡lo ha hecho grande en otras ocasiones!, mas no lo ha hecho en favor de los pueblos de la América Latina, no se han dirigido hacia aquí, hacia la familia de este hemisferio. Se han dirigido esos sacrificios hacia Europa, para su reconstrucción después de la guerra, se han dirigido hacia los lejanos países del Medio Oriente; sin embargo, no se han dirigido esos sacrificios hacia los pueblos que están más estrechamente vinculados en la tradición, en la política y en la economía con Estados Unidos.

¿Por qué América Latina no puede aspirar a que Estados Unidos le brinde el respaldo y las facilidades que se les han brindado a otros lugares del mundo, si nosotros no planteamos que se nos donen capitales, si nosotros planteamos que se nos

financien capitales, si nosotros planteamos la obtención de los capitales necesarios para nuestro desarrollo económico, con el propósito de devolverlos con sus intereses?, sacrificio que hoy hacen los contribuyentes norteamericanos en ventaja de las futuras generaciones norteamericanas. Las generaciones presentes afrontan los problemas presentes haciendo sacrificios en bien de las generaciones futuras, porque tampoco nosotros percibiremos esos beneficios. Esos beneficios los percibirán fundamentalmente las generaciones futuras de nuestros pueblos, que tendrán un modo de vivir distinto, llevarán una vida más feliz y más holgada, porque creo firmemente que si resolvemos nuestros problemas económicos estaremos estableciendo las verdaderas bases para una democracia humanista, sobre la consigna de libertad con pan para los pueblos, doctrina a la que ninguna otra podría superar en la devoción de los hombres y en la aspiración de los hombres.

Lo que nosotros estamos planteando no es algo que afecte los intereses económicos de Estados Unidos. El comercio entre los países ricos y Europa lo ha demostrado, es mayor que el que existe entre los países ricos y pobres. El comercio existente entre Canadá y Estados Unidos es un comercio superior al que existía con un Canadá no desarrollado económicamente.

El comercio entre nuestros pueblos y Estados Unidos aumentará en la misma medida en que nuestros pueblos se desarrollen. Nosotros podremos elevar extraordinariamente nuestros niveles si explotamos nuestros recursos naturales, si creamos un mercado interno en cada nación y un mercado común entre todas nuestras naciones. Tendremos entonces todas las condiciones para un desarrollo que, en su día, puede llegar a ser el que actualmente tiene Estados Unidos —que para esa etapa tendrá uno superior—; pero si los 200 millones de habitantes de América Latina consumiesen lo que hoy consumen los 169 millones de habitantes de Estados Unidos, nosotros tendríamos la verdadera base para una América Latina plenamente desarrollada, sin desempleo.

Hoy Estados Unidos no solo les da empleo a sus propios ciudadanos, sino que cientos de miles de ciudadanos de América Latina van a Estados Unidos a trabajar. Recientemente tuve oportunidad de reunirme con decenas de miles de latinoamericanos que están allá trabajando, donde han encontrado trabajo, donde

han encontrado autorización para trabajar, donde ganan buenos sueldos, y, sin embargo, desean poder vivir en sus respectivas tierras, desean trabajar en sus propias naciones, y he visto casos de personas que ganan 500 pesos, que nos piden volver a trabajar en su país por 150, por 200 pesos.

Tiene nuestra población que emigrar hacia el norte industrialmente desarrollado. Habría trabajo en nuestro continente para toda esa población que emigra, y que emigra en la medida en que se lo permiten, porque si se lo permitiesen emigraría en número de millones hacia Estados Unidos para encontrar allí el sustento que no encuentra en sus propias naciones, ¿podría haber mejores perspectivas para el ideal democrático, que es el sueño de la América Latina, que un verdadero desarrollo económico?

Después de analizadas estas consideraciones, ¿hacia dónde debe dirigirse el esfuerzo de América Latina? Hacia la obtención de capitales mediante financiamiento público del país que, por ser el más desarrollado, puede brindarnos ese financiamiento.

La delegación cubana, los técnicos de la delegación cubana, han calculado que el desarrollo económico de América Latina necesita un financiamiento de 30 000 millones de dólares en un plazo de 10 años, si se quiere de verdad producir un desarrollo pleno de América Latina.

Nadie debe de asustarse por esta cifra. Estas cifras están en la conciencia, en el ánimo de todos ustedes, porque existen los datos estadísticos de nuestra población, de nuestras necesidades, de nuestro crecimiento, del número de millones que se necesita para emplear un número determinado de obreros. A las cifras no hay que temerles, son cálculos basados en datos reales, porque es que nosotros le damos vueltas al problema, planteamos todas las ecuaciones y no planteamos la esencial, la que se necesita. ¿Y cómo podemos obtenerla? Podemos obtenerla solo de Estados Unidos y solo mediante financiamiento público, y entendemos, además, que es el procedimiento más fácil por parte de Estados Unidos, porque cualquier otro, como el problema de la eliminación de las restricciones, consideramos que políticamente sería más difícil de obtener, y porque la experiencia en los últimos años demuestra que ese procedimiento es el que ha podido emplear Estados Unidos en Europa y en el Cercano Oriente.

¿Por qué entonces desechar esa oportunidad que se consideró mejor en otros lugares, cuando se trata del caso de América Latina? Entendemos que eso no solo redundaría en beneficio de América Latina, sino que redundaría, además, en beneficio de Estados Unidos.

En nuestros planteamientos con periodistas, con la opinión pública de Estados Unidos, con personas interesadas y estudiosas de estas cuestiones internacionales, encontré que había una verdadera disposición para aceptar esta tesis, puesto que, sin género de duda, no hay ninguna otra que la pueda sustituir si de veras se quieren resolver los problemas. En la opinión pública de Estados Unidos, si nosotros argumentamos correctamente y sin temor —porque nadie debe albergar temor de hablar una verdad que a su entender es de conveniencia no para uno, sino para todos —, la opinión pública y el gobierno de Estados Unidos se persuadirán de estas verdades aquí planteadas.

No hace muchos días fue publicada la noticia de que tres senadores norteamericanos habían dado algunos pasos en ese sentido. Lo importante es que cuando todos llegemos al convencimiento de que esas son las verdaderas soluciones, se apliquen en la cuantía necesaria para de veras resolver el problema, resolverlo cabalmente, no a medias, y establecer una verdadera base duradera a la aspiración democrática de este hemisferio.

Considero que he cumplido sencillamente con mi deber al expresar en el seno de esta comisión estas ideas.

Muchas gracias (Aplausos).

IV.3.1.6 Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la Concentración celebrada a su llegada del extranjero, en la Plaza Cívica, el 8 de Mayo de 1959.

(Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro)

Señor Presidente de la República;

Compatriotas:

Aquí estamos de nuevo otra vez con nuestro pueblo, y, aunque ha sido larga la jornada y tremendo el esfuerzo realizado, aun queda un poco de energía para cerrar con este acto de hoy la gira por todo el continente.

No fue un paseo al extranjero, fue una necesidad. Fuimos a llevar el mensaje de nuestra Revolución a todos los pueblos del continente americano, fuimos a reunirnos con otros pueblos, a hablarles a otros pueblos, a hacer en otros lugares del continente lo que hacemos aquí: hablarle al pueblo, exponer los ideales de nuestra Revolución, los propósitos que la animan y ganar para nuestra justa causa el corazón de otros pueblos.

Nuestra Revolución es un acontecimiento histórico que no solo interesa a los cubanos, les interesa a otros pueblos. Como verdadera revolución que es, ha despertado el interés de los pueblos en todo el continente. Teníamos que defenderla de la confusión, teníamos que defenderla de la calumnia, y salimos a responder todas las preguntas, a responder todas las interrogaciones y a decir a otros pueblos lo que hemos dicho aquí, en la convicción de que nos entenderían, porque toda causa justa, toda causa noble, podrá tener enemigos, podrá tener detractores, pero tiene más amigos que enemigos, tiene más pueblo que la comprenda que detractores interesados en mancillar con la mentira la revolución más generosa que se ha hecho en el mundo: nuestra Revolución Cubana (APLAUSOS).

Al volver a nuestra patria, al presenciar esta extraordinaria concentración, no puedo menos que pensar que nuestro pueblo considera que hemos cumplido con nuestro deber (APLAUSOS).

Salimos de la patria no a debilitar nuestra Revolución, salimos de la patria a fortalecer nuestra Revolución (APLAUSOS). Salimos de la patria no a negar nuestra Revolución, sino a reafirmar nuestra Revolución, a explicar a los pueblos del continente las causas que tuvimos para hacerla y las razones que tenemos para llevarla adelante (APLAUSOS).

Hemos respondido a las preguntas de 6 000 periodistas, y hemos hablado aproximadamente a 100 millones de personas (APLAUSOS). Tuvimos que hablar en

un idioma que no era el nuestro, y nos entendieron (APLAUSOS); tuvimos que hablar en pueblos que no eran el nuestro, y se congregaron muchedumbres para escuchar las verdades de nuestra Revolución (APLAUSOS). No habían recibido de nosotros favores, y parecía como si también agradecieran el esfuerzo que estamos haciendo en Cuba. Y es que los pueblos se sienten solidarios de los triunfos de otros pueblos, los pueblos agradecen las victorias justas que obtienen otros pueblos, y es que muchos pueblos de América desearían tener lo que los cubanos estamos alcanzando (APLAUSOS).

Cuando se sale precisamente del país, cuando se visita a otros pueblos hermanos de América Latina, es cuando puede apreciarse todo lo que ha hecho nuestra Revolución, y cuando puede apreciarse todo lo que puede hacer nuestra Revolución (APLAUSOS). Así, por ejemplo, mientras el costo de la vida sube en todos los demás pueblos de América Latina, en Cuba —país que encontramos arruinado, país que encontramos sin un centavo en la tesorería, país que encontramos con sus reservas monetarias virtualmente agotadas— el costo de la vida baja, y cuando un periodista me preguntó en la capital de Brasil cómo rebajábamos el costo de la vida, le respondí sencillamente: ¡Con leyes revolucionarias! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS.)

Cuando se sale de la patria y se observa el panorama de otros pueblos de nuestro continente, es cuando se siente más íntima la satisfacción de la obra que nuestro pueblo está realizando.

Cuatro cosas tiene nuestra Revolución que precisamente constituyen motivos de admiración por los cubanos: esta es, en primer lugar, una revolución que tiene pueblo (APLAUSOS); es una revolución donde el gobierno de la república puede decir que tiene ejército (APLAUSOS); es una revolución que tiene doctrina, y es una revolución que hace leyes verdaderamente revolucionarias (APLAUSOS).

Otros países están sumidos en grandes problemas. Al revés de nuestra patria, no cuentan con los elementos con que afortunadamente contamos nosotros para llevar adelante esta obra, porque nunca en ningún pueblo de América se reunieron, como se reúnen hoy en Cuba, todos los ingredientes para hacer marchar adelante una revolución (APLAUSOS).

El pueblo y los hombres que tienen las armas en la mano son una sola cosa (APLAUSOS). En otros sitios ha ocurrido que tenían el pueblo, pero no tenían el ejército; otros gobiernos han tenido ejército, pero no han tenido pueblo; otras revoluciones han tenido doctrina, pero no han tenido mayorías y han necesitado implantar los cambios revolucionarios mediante el terror (APLAUSOS).

¡Nosotros tenemos pueblo, tenemos ejército y tenemos con nosotros una abrumadora mayoría de la nación cubana! (APLAUSOS.) Es por eso, por las felices circunstancias en que se está llevando adelante nuestra Revolución, que Cuba se ha convertido en el modelo y en la esperanza de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS).

Los cubanos tenemos hoy algo más que responsabilidades nacionales, los cubanos tenemos responsabilidades con todos los demás pueblos hermanos del continente americano (APLAUSOS). Así, tenemos con nuestra Revolución deberes mayores, porque si nuestra Revolución fracasa (EXCLAMACIONES DE: “¡Nunca!”), si nuestro gobierno fracasa (EXCLAMACIONES DE: “¡Nunca!”), si nuestro pueblo fracasa (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”), habremos defraudado a todos los pueblos del continente americano.

Nuestra Revolución fracasaría si el Gobierno Revolucionario falla (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”), o nuestra Revolución fracasaría si el pueblo falla (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”). Nuestra Revolución fracasaría si cada uno de nosotros, los que constituimos el gobierno, no hacemos el mayor esfuerzo, o nuestra Revolución fracasaría si cada uno de los ciudadanos de la república no hace el mayor esfuerzo (EXCLAMACIONES DE: “¡Revolución, Revolución!”).

Por delante tenemos un camino como nunca lo había tenido nuestra patria; de que lo sepamos llevar adelante, depende únicamente de nosotros mismos (APLAUSOS). Dura y difícil es la tarea que el destino ha puesto sobre los hombros de nuestro Gobierno Revolucionario.

El día de hoy me ha recordado en muchas cosas la llegada a la capital de la república de nuestra Columna No. 1, el 8 de enero de este año (APLAUSOS), y muchas cosas son también diferentes. Recuerdo mis palabras aquella noche en el Campamento de Columbia, hoy Ciudad Libertad —no me olvidé de su nombre, pero

hasta aquel día se llamó Campamento de Columbia—, y recuerdo cuando con toda franqueza y honradez le dije al pueblo que éramos hombres nuevos, que ninguno de nosotros había sido nunca ministro, que ninguno de nosotros había sido nunca jefe de organismos armados, que ninguno de nosotros teníamos experiencia de gobierno, pero que, sin embargo, haríamos el esfuerzo, porque teníamos el propósito de cumplir con nuestro deber. Que podíamos equivocarnos porque no éramos sabios, pero que jamás nuestra intención flaquearía; que lo importante no era el error, que lo importante era la intención; que lo que al pueblo le importaba era la honradez; que los pueblos perdonaban los errores, que lo que los pueblos no perdonaban, que lo que el pueblo no perdonaba, era la sinvergüencería y la inmoralidad (APLAUSOS).

Hoy, después de cuatro meses, podemos decir que fuimos fieles a esa norma, y que hemos actuado guiados exclusivamente por el propósito de servir a nuestro pueblo (APLAUSOS).

Dijimos también aquel día que nuestra llegada a la capital, nuestra llegada al gobierno, era algo similar al desembarco del “Granma” (APLAUSOS), cuando tampoco teníamos experiencia alguna de la guerra; pero que, sin embargo, sobre la marcha nuestros hombres aprendieron cómo ganar la guerra (APLAUSOS).

Así también, después de cuatro meses, no podemos decir que tengamos una gran experiencia, no podemos decir que todavía no nos falte mucho por aprender, pero sí podemos decir que hemos aprendido algo (APLAUSOS), sí podemos decir que nuestro pueblo y nuestros hombres han aprendido algo, y que nuestra Revolución ha hecho algo (APLAUSOS).

Una diferencia observé entre el pueblo que nos recibió el 8 de enero y el pueblo que nos recibió el 8 de mayo. Había alegría en ambas ocasiones, pero la alegría no era igual; había emoción en ambas ocasiones, pero la emoción no era igual. Mas la diferencia no estaba en la magnitud de la alegría o de la emoción —que en ambas ocasiones ha sido extraordinaria—; la diferencia estaba en la calidad de la emoción y de la alegría. En aquella ocasión el pueblo disfrutaba el júbilo de la victoria revolucionaria, pero todo era incertidumbre acerca del porvenir. El pueblo conocía las virtudes de los revolucionarios como combatientes, mas ignoraba sus virtudes

como gobernantes. Había alegría, pero había también incertidumbre; había alegría, pero había también preocupación por el destino futuro de la patria.

Con la caída de la tiranía, el Estado se desplomó virtualmente; fue necesario reconstruirlo de nuevo y hacerlo todo con hombres nuevos, fue necesario organizarlo todo sobre la marcha. No contábamos con otra cosa que nuestra confianza en nosotros mismos, el respaldo del pueblo y la fe en nuestra Revolución (APLAUSOS).

Hoy, después de cuatro meses, había algo distinto en los rostros, había algo distinto en la alegría del pueblo; nos pareció incluso que la alegría era todavía mayor. Y la diferencia, a nuestro entender, consiste en que la alegría del 8 de enero era la alegría de un pueblo que vio romper sus cadenas, era la alegría de un pueblo que se zafaba el yugo, era la alegría de un pueblo que acababa de destruir una tiranía, y la alegría del 8 de mayo era la alegría de un pueblo que vislumbra ya para la patria el más hermoso porvenir (APLAUSOS).

Aquella era la alegría de un pueblo por lo que había destruido, y hoy era la alegría de un pueblo por lo que ha construido y piensa construir en el futuro (APLAUSOS).

Son tantas las cosas que diferencian a esta época cubana de épocas anteriores, que basta recordar la circunstancia de que otras revoluciones en Cuba, al cabo de tres meses, habían sido desalojadas del poder; y esta Revolución, al revés de la Revolución del 33, después de cuatro meses es más sólida, es más fuerte y tiene más pueblo (APLAUSOS).

Muchos pensaron, tal vez escépticamente, cómo saldría adelante nuestra Revolución joven, cómo saldrían adelante nuestros jóvenes líderes, nuestros jóvenes jefes. Y no faltaba quienes creían que al cabo de cuatro meses la Revolución habría fracasado por sus errores. Han transcurrido cuatro meses y nuestra Revolución es más fuerte. ¡Transcurrirán cuatro años y nuestra Revolución será más fuerte! (APLAUSOS.) Transcurrirán 40 años, y la obra que hemos iniciado en nuestra patria no habrá sido derrotada por sus errores (APLAUSOS).

Si los propósitos y los ideales que estamos llevando adelante en nuestra patria, si la semilla que estamos sembrando hoy la cuidamos celosamente, si las ideas que estamos sembrando hoy las cuidamos celosamente, si los principios que estamos

estableciendo hoy los cuidamos celosamente, si la moral revolucionaria que estamos implantando hoy la cuidamos celosamente, dentro de 40 años, lejos de ser más débiles, estos ideales serán más fuertes (APLAUSOS).

Esta Revolución Cubana presenta muchas características que no hemos presenciado en otras revoluciones. La corrupción de los revolucionarios ha sido frecuente en otras revoluciones, el debilitamiento de los ideales ha sido frecuente en otras revoluciones. Y nosotros aspiramos a que en nuestra Revolución la moral y los ideales sean cada vez más puros, a que la conducta de nuestros hombres sea cada vez más recta, a que el fervor de nuestro pueblo sea cada vez mayor (APLAUSOS).

Dijimos aquel día al llegar a La Habana que la Revolución había derrotado a sus enemigos, que los enemigos contra los cuales habíamos combatido habían desaparecido de la faz de la patria; que la Revolución en el futuro no podía tener más enemigos que nosotros mismos, que la Revolución en el futuro no podía tener más enemigos que nuestros propios errores; que si lo hacíamos bien, que si cumplíamos con nuestro deber, que si teníamos un sentido cabal de nuestras responsabilidades, nada podría derrotar a nuestra Revolución, nadie tendría nunca fuerzas para derrotar a nuestra Revolución (APLAUSOS).

De los errores de los revolucionarios sacan partido los enemigos de la Revolución. Los enemigos de la Revolución desean que nos equivoquemos para sacar partido de nuestros errores. Los enemigos de la Revolución saben que si actuamos bien, jamás tendrán oportunidad de volver a apoderarse de la patria (APLAUSOS), y muchas cartas se han estado jugando contra nuestra Revolución, muchas formas se han estado usando contra nuestra Revolución para debilitarla o desacreditarla.

Todos los medios se han estado usando contra nuestra Revolución para ver si nos equivocamos o para ver si nos debilitamos; mas tememos que los que creen que van a derrotar la Revolución por sus errores, están equivocados (APLAUSOS). Se han hecho erróneas ilusiones, porque derrotar nuestra Revolución no será jamás tarea fácil, hacer fracasar a nuestra Revolución no será jamás tarea fácil (APLAUSOS).

Una prueba la hemos tenido en estas semanas: cuando creían que habían debilitado nuestra Revolución en el campo internacional, cuando creían que estaban debilitando nuestra Revolución en el campo interno, los hombres que tenemos en

nuestras manos el destino del país hemos sabido defenderla y hemos sabido consolidarla en la opinión pública del continente entero (APLAUSOS). Y al regresar de nuevo a la patria nos encontramos con que, en la misma medida en que nuestra Revolución se ha fortalecido fuera de Cuba, nuestra Revolución se ha fortalecido dentro de Cuba (APLAUSOS). Y así, el pueblo puede confiar en su victoria, el pueblo puede confiar en su Revolución, el pueblo puede confiar en su destino, porque nosotros estamos muy conscientes de nuestros deberes, ¡y nuestro principal deber es hacer marchar a nuestro pueblo hacia adelante! (APLAUSOS.)

Valor no le falta a ningún revolucionario para morir defendiendo su revolución (APLAUSOS), valor no le falta al pueblo para morir defendiendo su revolución (APLAUSOS). Valor para morir a cualquiera le sobra, lo difícil es el valor de cumplir con el deber (APLAUSOS).

Fácil camino es el camino de morir por una idea; difícil camino es el camino de hacer triunfar una idea (APLAUSOS). Fácil camino es el de llevar a un pueblo a una lucha a muerte; difícil camino es el de conducir a un pueblo al triunfo (APLAUSOS). Nuestra misión como gobernantes es conducir el pueblo al triunfo y no a la muerte (APLAUSOS). Nuestro deber como gobernantes es conducir a nuestro pueblo al éxito y no al sacrificio (APLAUSOS).

Yo sé, y todos sabemos, que con nuestro pueblo podemos contar en cualquier hora, en cualquier circunstancia y para cualquier sacrificio (EXCLAMACIONES DE: “¡Siempre, siempre!”), eso lo sabemos; pero nosotros estamos muy conscientes de que nuestro deber es conducirlo al triunfo, de que nuestro deber es agotar todos los recursos de la inteligencia y de la razón para conducirlo al triunfo. Y nuestro pueblo hará todos los esfuerzos necesarios para vencer los obstáculos que tiene delante, nuestro pueblo hará todos los esfuerzos necesarios para triunfar y para llevar adelante su causa justa; nuestro pueblo solo iría al sacrificio cuando, después de agotados todos los recursos de su razón y de su inteligencia, los enemigos de nuestra Revolución intentasen aplastarla (APLAUSOS).

Con esto queremos significar una cosa, y es que los gobernantes de Cuba, los dirigentes de la Revolución, saben cuáles son sus deberes, saben cuáles son las tremendas responsabilidades que tienen con su patria, y que de esas

responsabilidades la mayor de todas es conducir a su pueblo hacia el triunfo (APLAUSOS).

Es por eso que no escatimamos esfuerzos, es por eso que no descansamos un minuto, es por eso que el pueblo nos ve bregar incesantemente, luchar por su revolución, dentro y fuera de Cuba, hablarle al pueblo cubano y hablarles a todos los demás pueblos de nuestro continente (APLAUSOS).

Lo que queremos hoy, lo que queremos decir al hablarle hoy al pueblo, es que tenemos la seguridad de que nuestra Revolución seguirá adelante, de que nuestra Revolución triunfará, de que nuestra Revolución llevará adelante su obra sin que nada ni nadie lo pueda impedir, y esa fe que tenemos como nunca antes la habíamos tenido, esa seguridad que tenemos como nunca antes la habíamos tenido, es la que queremos comunicar hoy a nuestro pueblo (APLAUSOS).

Hablando más claro, existe algo contra lo que tenemos que luchar: el temor; existe algo que debemos recalcar aquí, hay un sentimiento que queremos inculcar a todos los cubanos, hay una palabra que debemos pronunciar aquí: ¡De nuestra Revolución nadie tiene nada que temer! (APLAUSOS.)

De nuestra Revolución podemos decir que es la revolución más inspiradora de confianza que haya existido en el mundo (APLAUSOS). Quienes hayan sentido temor sobre nuestra Revolución es porque han querido, o porque no tienen la conciencia muy limpia que digamos (APLAUSOS).

¿Temor, por qué, de una revolución cuyas ideas y cuyos fines están nítidamente claros? ¿Temor, por qué, de una revolución que se lleva adelante bajo un cielo enteramente libre? (APLAUSOS.) ¿Temor, por qué, de una revolución que es tan respetuosa con los derechos y la dignidad del hombre? ¿Temor, por qué, de una revolución donde todo el mundo puede hablar y escribir libremente? ¿Temor, por qué, de una revolución donde las ideas no se imponen, sino que se razonan; donde las ideas no se imponen, sino que se discuten? (APLAUSOS.)

¿Temor, por qué, de una revolución cuyos soldados son los soldados más gallardos, y más honestos, y más humanos que haya tenido ninguna revolución? (APLAUSOS.) ¿Temor, por qué, de una revolución cuyos soldados jamás violaron la integridad de una persona humana; donde los hombres que tienen las armas en su

mano aprendieron en la guerra el sentido de la caballerosidad y del honor, que desde el primer día fue la norma más sagrada de nuestro Ejército Rebelde, y que no violó una sola vez en toda una guerra donde el enemigo perpetró contra nosotros todo género de atrocidades; de un ejército que jamás torturó a un prisionero, de un ejército que jamás violó las leyes de la guerra, de un ejército que curó a sus enemigos con sus propias medicinas? (APLAUSOS.) ¿Cuándo hombres más humanos y hombres más nobles y hombres más dignos tuvieron las armas en la mano? (APLAUSOS.)

Luego, si a nuestra Revolución se le teme, si alguien teme a nuestra Revolución, no será por la fuerza que ostenta, porque hemos sabido usar la fuerza para combatir al enemigo, usar la fuerza para combatir la tiranía, ¡pero nadie nos vio jamás usar la fuerza para abusar de ella! (APLAUSOS.) Si a la Revolución se le teme será por sus razones, si a la Revolución se le teme será por la justicia que lleva consigo, porque no existe ninguna otra razón para temerle a una revolución que se realiza sin empleo de la fuerza, sin dictadura, sin terror (APLAUSOS); a una revolución que se lleva adelante bajo un cielo libre, en un régimen de opinión pública donde todo el mundo tiene derecho a hablar y a escribir libremente, y con una mayoría de pueblo que la respalda (APLAUSOS).

¿Temor a qué de nuestra Revolución? ¿Temor por qué y temor para qué? (APLAUSOS.)

¿Por qué, pues, agitar fantasmas? ¿Por qué, pues, azuzar temores? ¿Qué puede temer nuestro pueblo? ¿A quién le puede temer nuestro pueblo? (EXCLAMACIONES DE: “¡Nadie!”)

¿Es que no estamos haciendo una obra que el pueblo respalda? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que no estamos haciendo una obra que el pueblo quiera? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que no se siente feliz y satisfecho el pueblo con lo que estamos haciendo? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que las ideas de nuestra Revolución no están bien definidas? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que los principios democráticos de nuestra Revolución no están bien claros? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que nuestra

concepción de los derechos humanos, como derechos humanos, no está bien clara y definida? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”)

Entonces, si las ideas de nuestra Revolución son bien definidas en el orden político, si las ideas de nuestra Revolución están más que definidas en el orden democrático, si existe un movimiento revolucionario que hizo la Revolución con el apoyo del pueblo y la llevará adelante, ¿qué se teme de nuestra Revolución? (EXCLAMACIONES.) ¿Acaso sus leyes justas? ¿Acaso sus leyes revolucionarias? ¿Acaso su justicia social? Pues bien: lo que debemos decir aquí, y lo mismo que les hemos dicho a los demás pueblos del continente, es que esta es una revolución enteramente democrática (APLAUSOS); es que todos los derechos del hombre son los derechos de nuestra Revolución; es que la libertad de opinar, la libertad de escribir, la libertad de hablar, la libertad de reunirse y la libertad de creer, son libertades sagradas de nuestra Revolución (APLAUSOS); pero también debemos decir, y también hemos afirmado en todos los pueblos del continente, que los derechos sociales del hombre son también derechos sagrados de nuestra Revolución (APLAUSOS), que la justicia social constituye también un postulado fundamental de nuestra Revolución (APLAUSOS).

Los que quieran y de verdad sientan la democracia, los que piensen democráticamente, nada tienen que objetar a nuestra Revolución. Pero a los que crean que la democracia es una pura teoría, a los que crean que la democracia es una mentira para engañar a los pueblos, a los que hablan de democracia y se olvidan del dolor y la miseria de los pueblos, les decimos que no hay democracia sin justicia social; que no puede haber democracia, ni puede llamarse democracia, ninguna doctrina que se olvide de las necesidades del hombre (APLAUSOS), y que, por tanto, si lo que se objeta de nuestra Revolución son sus ideas de justicia social, entonces se explican algunos temores, se explican los temores de los egoístas, se explican los temores de los falsos demócratas, se explican los temores de los hipócritas, que esgrimen las ideas para encubrir intereses, que azuzan los miedos para encubrir intereses.

Nuestra Revolución, debemos advertirlo bien claramente, no renunciará jamás a sus principios democráticos; nuestra Revolución no renunciará jamás a sus principios

humanos, pero nuestra Revolución tampoco renunciará jamás a su propósito de que exista en Cuba justicia social, y por eso hemos concretado bien claro nuestras ideas (APLAUSOS).

Temor a dictaduras no, porque jamás implantaremos dictaduras en nuestra patria (APLAUSOS). Temor a la fuerza no, porque jamás utilizaremos la fuerza en nuestra patria, como no sea para combatir enemigos que vengan armados, ¡y en ese caso sí que nuestros hombres marcharán con ardor al combate! (APLAUSOS.) Temor al abuso de autoridad no, temor al abuso del poder no, porque jamás abusaremos de la autoridad o del poder; por tanto, no caben los temores ni las dudas respecto a las ideas y los principios de nuestra Revolución, pero no quepan tampoco las dudas de que esta Revolución, con el apoyo mayoritario del pueblo, adoptará cuantas medidas de beneficio al pueblo sean necesarias y adoptará cuantas medidas de justicia social sean necesarias, porque nuestras ideas y nuestros propósitos son bien claros (APLAUSOS).

En el mundo se discuten dos concepciones: la concepción que ofrece a los pueblos democracia y los mata de hambre, y la concepción que ofrece a los pueblos pan y les suprime sus libertades (APLAUSOS); por tanto, las ideas y los fines de nuestra Revolución son bien claros, la ideología de nuestra Revolución es bien clara: ¡No solo les ofrecemos a los hombres libertades, sino que les ofrecemos también pan! (APLAUSOS.) ¡No solo les ofrecemos a los hombres pan, sino que les ofrecemos también libertades! (APLAUSOS.) Y esa es nuestra posición ideológica clara y terminante.

Nuestro respeto por todas las ideas, nuestro respeto por todas las creencias, porque no tememos a ninguna idea, porque tenemos confianza en nuestro propio destino y porque tenemos la concepción de que la democracia no admite excepciones, de que las ideas no se persiguen con la fuerza, y que solo las ideas creadoras triunfan, solo las ideas que son capaces de resolver los grandes problemas del hombre triunfan, solo las ideas que satisfacen al hombre material y espiritualmente triunfan (APLAUSOS).

Pensarán algunos que una revolución no se puede llevar adelante con este criterio generoso y humano; pensarán otros que una revolución no se puede llevar adelante

en estas condiciones, porque las armas que puedan emplearse contra ella sean superiores a las armas morales e ideológicas con que cuenta la Revolución.

Nuestra Revolución tiene sus propias ideas, y como nuestra Revolución tiene sus propias ideas y cree en ellas, nuestra Revolución no persigue ninguna idea, nuestra Revolución no teme ninguna idea, nuestra Revolución no ahoga ninguna idea, y por eso nuestra Revolución respeta el derecho de todos a opinar y a dar sus ideas (APLAUSOS).

Nuestra Revolución respeta lo mismo el derecho de hablar al más reaccionario, como respeta el derecho de hablar al más radical. Nuestra Revolución respeta lo mismo el derecho a opinar de los que creen que las normas económicas y sociales deben permanecer intangibles, como a los que creen que hay que suprimirlo todo, que hay que suprimir todas esas normas y cambiarlas por otras enteramente distintas.

En dos palabras: la Revolución respeta el derecho de hablar lo mismo al derechista que al izquierdista, al de la extrema derecha que al de la extrema izquierda (APLAUSOS). Nosotros no nos vamos a poner a la derecha, ni nos vamos a poner a la izquierda, ni nos vamos a poner en el centro, que nuestra Revolución no es centrista (APLAUSOS). Nosotros nos vamos a poner un poco más adelante que la derecha y que la izquierda (APLAUSOS). Ni a la derecha ni a la izquierda: ¡Un paso más allá de la derecha y de la izquierda! (APLAUSOS.)

¿O es que acaso tengan los hombres que nacer maniatados a ideas determinadas? ¿O es que acaso los pueblos tengan que aferrarse necesariamente a uno u otro principio? ¿Por qué los pueblos no han de tener derecho a su propia ideología, nacida de la entraña de la tierra, nacida de las necesidades del pueblo, nacida del corazón de los pueblos, nacida de la experiencia de los pueblos y nacida de las aspiraciones de los pueblos? ¿Y por qué nuestro pueblo ha de temer a alguna idea si tiene la suya? (APLAUSOS.) ¿Por qué ha de perseguir alguna idea? Los que persiguen ideas no son demócratas, los que persiguen ideas muestran los mismos rasgos que critican a las dictaduras (APLAUSOS).

Nuestra Revolución, por eso, puede considerarse la Revolución más humana y más democrática del mundo, porque no persigue a ninguna idea (APLAUSOS). La Revolución Cubana tiene sus ideas, que son inconfundibles; la Revolución Cubana

tiene sus principios, que son inconfundibles; la Revolución Cubana persigue sus propósitos, que son inconfundibles, y con ellos marcha adelante, con su razón, con su persuasión, con sus métodos humanos y con su mayoría de pueblo (APLAUSOS).

Yo no sé si las calumnias contra nuestra Revolución de que es comunista o de que está infiltrada de comunismo se deben únicamente al propósito de que nosotros no persigamos a los comunistas o no fusilemos a los comunistas. Yo no sé de qué forma se podrá hablar, yo no sé de qué forma se podrán definir las ideas de una revolución, para que no se intrigue, para que no se calumnie más de lo que se está calumniando y para que cesen de una vez los ataques infames contra nuestra Revolución, tendientes a sembrar la confusión y la división.

Ni suspender el derecho de los capitalistas a hablar y a escribir, ni suspender el derecho de los comunistas a hablar y a escribir (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). Es que cuando se tiene una convicción firme de lo que son las libertades del hombre, cuando se tiene una convicción firme de lo que son los derechos del hombre, cuando se tiene una convicción firme de lo que es la mente humana, cuando se tiene una convicción firme de lo que es la equidad y la igualdad humanas, no podemos concebir que nadie aspire a tener un derecho que se les quite a los demás, a disfrutar un derecho que no tengan los demás. Es que nos hemos empeñado en establecer un régimen verdaderamente democrático y justo, es que nos hemos empeñado en discutir nuestras ideas en igualdad de condiciones con todas las demás, es que nos hemos empeñado en imponer nuestros ideales no por la fuerza, sino por la razón y la justicia que entrañan, porque, de lo contrario, si se acepta la teoría de que algún derecho pueda suprimirse, lo más cómodo para una revolución entonces sería suprimir el derecho de todo el mundo a hablar, sin excepción, y hablar exclusivamente los hombres del Gobierno Revolucionario. Mas, como eso no sería democrático, como esa no es nuestra filosofía, sencillamente el derecho de opinar y de hablar lo tienen todos por igual (APLAUSOS).

¿Porque tengamos esa manera de pensar, porque ese sea nuestro pensamiento político, se puede azuzar el miedo al comunismo para incitar la división en el interior del país y para concitar enemigos de otros países contra nosotros? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Puede acusarse a nuestra Revolución de

comunista? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Pueden confundirse los ideales de nuestra Revolución? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”)

¿Es que no hemos hablado lo suficientemente claro sobre la doctrina del Movimiento 26 de Julio? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) ¿Es que nuestros propósitos no están nítidamente perfilados? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”) Entonces, ¿qué se persigue con azuzar esos miedos y azuzar esos fantasmas? ¿No será el propósito de frenar a nuestra Revolución? (EXCLAMACIONES.) ¿No será el propósito de sembrar de obstáculos el camino de nuestra Revolución? (EXCLAMACIONES.)

Si nuestras ideas son bien claras, si en pos de esas ideas está la mayoría del pueblo, si al mando de ese movimiento y de esa revolución estamos nosotros, ¿es que acaso el pueblo no confía en nosotros? (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!” y “¡Revolución, Revolución!”) ¿Es que acaso alguien puede pensar que encubrimos oscuros designios? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Es que acaso pudiera alguien afirmar que hemos mentido alguna vez al pueblo? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Es que puede alguien pensar que nos ha faltado alguna vez valor para hablarle al pueblo? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Es que puede alguien pensar que carecemos de la sinceridad necesaria para expresar al pueblo lo que sentimos? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Es que acaso puede pensarse que somos unos hipócritas o unos cobardes? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”)

Entonces, ¿por qué cuando decimos que nuestra Revolución no es comunista, por qué cuando probamos que nuestros ideales se apartan de la doctrina comunista, que la Revolución Cubana no es ni capitalista ni comunista y que es una revolución propia (EXCLAMACIONES DE: “¡Cubanismo, cubanismo!”), que tiene una ideología propia, enteramente propia, que tiene raíces cubanas, que es enteramente cubana y enteramente americana, por qué entonces ese empeño en acusar a nuestra Revolución de lo que no es?

Es preciso aclarar de una vez que si nuestras ideas fuesen las ideas capitalistas lo diríamos aquí, como si nuestras ideas fuesen ideas comunistas lo diríamos aquí, porque a nadie le reconocemos todavía el derecho de decidir en nuestro fuero interno lo que somos o lo que tenemos derecho a ser (APLAUSOS). Jamás le hemos

concedido a nadie el derecho de mandar en nuestro fuero interno, y todavía no le hemos reconocido a nadie el derecho de investigar nuestras conciencias, ni le hemos reconocido a nadie el derecho —ni se lo reconoceremos nunca— de que se le rinda cuenta de nuestras conciencias, que son enteramente libres (APLAUSOS). Jamás, por ninguna razón del mundo, prostituiremos nuestra conciencia con la mentira o con la hipocresía (APLAUSOS).

Era necesario de una vez abordar esta cuestión, porque a nosotros no se nos puede imponer principios, porque a nosotros no se nos puede obligar a ninguna línea oportunista, porque nosotros nos consideramos con el derecho a pensar y a actuar en cubano, nosotros nos consideramos con el derecho a desarrollar una Revolución Cubana para servir a las necesidades y a las aspiraciones del pueblo cubano (APLAUSOS).

No combatimos a nadie por hacerle gracia a nadie (APLAUSOS). Combatimos a los que nos combatan. Tenemos nuestras ideas y respetamos las ideas de los demás; tenemos el poder revolucionario en nuestras manos, y con ese poder revolucionario, mientras tengamos la mayoría del pueblo, llevaremos adelante nuestra Revolución (APLAUSOS).

¿Para qué hablar aquí de infiltraciones, para qué azuzar miedo de ninguna índole, para qué decir que nadie se va a apoderar de los puestos claves o del mando de nuestra Revolución? ¿Por qué si cuando los hombres vinieron a luchar nosotros no le hicimos ningún examen de conciencia a nadie? Cuando vinieron a luchar no les preguntamos si eran católicos, si eran protestantes, si eran izquierdistas o si eran derechistas, lo único que les preguntamos es si eran cubanos (APLAUSOS). Esa, sencillamente, ha sido nuestra conducta.

No hay derecho a estar azuzando miedos, no hay derecho a estar intrigando, no hay derecho a estar concitando enemigos contra nuestra Revolución, porque no es justo, porque no tiene justificación y, además, porque el pueblo confía y cree en los hombres que tienen el poder en las manos (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”), porque esos hombres han dado sobradas pruebas de su independencia de criterio y de su firmeza en los propósitos, y porque esos hombres han dado sobradas pruebas de saber cómo se lleva adelante una empresa.

Es indigno, es vergonzoso, es doloroso, después de todas las pruebas que hemos dado de nuestra honradez, de nuestra sinceridad, de nuestro criterio propio y libre, de nuestra conducta propia y libre, que se nos trate de presentar ante el pueblo como unos juguetes, como unos instrumentos, como si nosotros no hubiésemos dado sobradas pruebas de que tenemos ideas propias, y que sabemos cómo llevar adelante una idea propia y sabemos cómo organizar (APLAUSOS); que tenemos un Movimiento propio que se llama 26 de Julio (APLAUSOS), que ese Movimiento nació con el ataque al cuartel Moncada el 26 de Julio de 1953 (APLAUSOS), que se gestó en las prisiones durante dos años, que se organizó en el exilio, que cruzó los mares, que afrontó la derrota una y otra vez, sin cejar en el empeño; que conquistó las montañas, que conquistó los llanos, porque conquistó el corazón del pueblo, porque conquistó la simpatía de todos los que pensaban como nosotros (APLAUSOS); que con el respaldo de todos los sectores revolucionarios, conquistó el poder revolucionario, lo tiene en sus manos, lo tiene firmemente, tiene consigo a todo el pueblo, y está realizando una obra justa con el apoyo de la nación (APLAUSOS).

¿Es que puede haber alguna duda? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Es que puede alguien dudar de que es el Movimiento 26 de Julio quien asumió las responsabilidades del gobierno de la nación? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) Entonces, ¿qué empeño en confundir, en dividir, o en intrigar?

Lo que ocurre es que nosotros somos hombres sin temores. Lo que ocurre es que nosotros somos hombres de ideas propias, que creemos firmemente en nuestras ideas. Lo que ocurre es que nosotros somos hombres de propósitos definidos y que sabemos cómo se alcanzan esos propósitos. Lo que ocurre es que no nos pueden acusar de malversadores, no nos pueden acusar de dictadores, no nos pueden acusar de ladrones, no nos pueden acusar de politiqueros, no nos pueden acusar de criminales, no nos pueden acusar de nepotismo, no nos pueden acusar de ningún negocio turbio, no nos pueden acusar de traición, no nos pueden acusar de ningún género de vicio de los que se acostumbraba a acusar a los gobernantes, y nos quieren acusar de bobos (EXCLAMACIONES), y resulta que los bobos somos los que cuando aquí todo el mundo estaba dividido y confuso, cuando aquí nadie creía en nadie, nosotros creímos en nuestras ideas, nosotros creímos en nuestros planes, nosotros tuvimos fe en el

pueblo, y frente a todos los augurios, frente a todos los obstáculos, llevamos adelante esas ideas y las hemos conducido al triunfo.

Resulta que ahora los que conquistaron el poder revolucionario, los que tienen el respaldo de la inmensa mayoría del pueblo de Cuba, como no la tuvo nunca ninguna revolución (APLAUSOS); los que tenemos el respaldo de la opinión pública de todos los pueblos latinoamericanos, respaldo de la opinión pública en Estados Unidos y en Canadá —que no son latinoamericanos—; que le hemos hablado al pueblo y nos ha comprendido; que le hemos hablado al pueblo en distintos idiomas, en distintas naciones del continente, y todos han reaccionado de igual forma ante nuestras ideas; resulta que los que hemos hecho todo esto, los que en cuatro meses hemos llevado adelante un sinnúmero de medidas revolucionarias, los que después de cuatro meses lejos de fracasar en el gobierno tenemos más pueblo (APLAUSOS), los que hemos defendido a la Revolución dentro y fuera de Cuba, los que hemos ganado —por la justicia de nuestra causa y por la sinceridad con que la hemos expuesto— las simpatías de multitudes de un extremo a otro del continente americano, resulta que ahora somos bobos, porque unos vivos dicen que los comunistas se están apoderando del Gobierno Revolucionario (EXCLAMACIONES).

Lo que hay que ver aquí es quiénes en definitiva son los bobos y quiénes en definitiva son los tontos: si los fracasados, si los resentidos, si los frustrados; o los que estamos sembrando una era nueva en el suelo de nuestra patria, o los que hemos ganado para Cuba el respeto y la simpatía de todos los pueblos del continente americano, porque poco menos que lo que pretenden es sembrar las dudas; poco menos que lo que pretenden es dividir a los hombres de nuestro gobierno, dividir a los hombres de nuestro ejército, hacer imputaciones tales o más cuales defendiéndome a mí mientras atacan a otros compañeros, elogiándome a mí mientras atacan a mi propio hermano. Y lo que digo aquí es que no quiero esos elogios, lo que digo aquí es que no me interesan esos elogios; lo que digo aquí es que la Revolución es una, en bloque y en conjunto, que yo soy uno con todos los demás compañeros, y que los demás compañeros son uno conmigo (APLAUSOS).

Esta Revolución la hicieron hombres que tienen sentido del deber y sentido de la disciplina, que están muy por encima de todas las vanidades y de todas las ambiciones

de este mundo; hombres que supieron pelear cuando eran 12; hombres que supieron seguir adelante cuando eran tres o eran cuatro; hombres que supieron enfrentarse a todas las dificultades; hombres que supieron cumplir con su deber, y que gracias a ellos la patria es libre, que gracias a ellos ya no hay tiranía, que gracias a ellos hoy el pueblo se siente alegre y feliz, que gracias a ellos hay leyes revolucionarias, que gracias a ellos Cuba es la admiración de todo el continente americano (APLAUSOS).

¿Por qué urdir esas campañas y urdir esas intrigas? ¿No comprenden que los hombres que nos hermanamos en aquella epopeya, que supimos de todos los rigores de la guerra, cuya vinculación y cuya hermandad no se hizo en el poder sino en la adversidad, no se hizo en la victoria sino en el sacrificio, somos un solo hombre en el pensamiento y en la acción? (APLAUSOS.) ¿O es que acaso se pretende sembrar alguna duda acerca de la unión tan estrecha que existe entre nosotros? ¿O es que pueden venir con intriguitas a confundir y a sembrar los temores y a sembrar el recelo y la desconfianza en el pueblo?

Entonces, ¿intrigar para qué?, ¿por qué? Entre nosotros siempre existió la más absoluta identificación, entre nosotros siempre existió la más absoluta disciplina, entre nosotros existió el líder, y ese líder no fue nunca discutido por ningún compañero, y ese líder tiene la confianza de todos sus compañeros, y ese líder tiene la confianza de su pueblo (APLAUSOS), y ese líder ha hablado con toda claridad al pueblo, y ese líder ha dado garantías a todos los cubanos independientemente de su condición política o social, ha dado seguridades a los hombres de todas las clases sociales, respeta los derechos humanos de cada ciudadano, respeta las ideas de todos y cada uno de los ciudadanos. Y mientras esté en el lugar que ocupa, mientras ostente la responsabilidad que ocupa, todos los cubanos tendrán los mismos derechos (APLAUSOS), todos los cubanos tendrán las mismas garantías, todos los cubanos tendrán las mismas seguridades, y todos los cubanos, pobres o ricos, de un partido o de otro, de una idea o de otra, sabrán que las fuerzas están a nuestras órdenes no para abusar de nadie sino para defender los derechos de todos (APLAUSOS), no para quitarle la seguridad a nadie sino para darles seguridades a todos; que el Ejército Rebelde está sencillamente con el derecho; que las Fuerzas Armadas Revolucionarias están sencillamente con el derecho; que el poder revolucionario garantiza y respeta

por igual todos los derechos de los ciudadanos; que nadie tiene que albergar temor respecto a nuestros soldados revolucionarios, que nadie tiene que albergar temor respecto a nuestras fuerzas revolucionarias, que nadie puede ni debe albergar ningún temor respecto al uso que hacemos del poder.

Nosotros no tenemos que violar ninguna ley, porque nosotros hacemos las leyes, y hacemos las leyes siguiendo las necesidades y las aspiraciones del pueblo (APLAUSOS).

Nosotros hemos dicho bien claramente cuáles son los fines y los propósitos de nuestra Revolución, nosotros hemos dicho bien claramente cuáles son las medidas que vamos a tomar, nosotros hemos dicho bien claramente cuál es el alcance económico, político y social de nuestro Movimiento, hemos dicho los principios sobre los cuales se hacen las leyes revolucionarias.

El poder revolucionario, interpretando el sentimiento del pueblo y con el respaldo del pueblo, marchará por la senda que se ha trazado, marchará por el camino que se ha trazado, enarbolando las ideas que sustenta nuestra lucha revolucionaria, enarbolando las ideas y las aspiraciones que han arrastrado tras sí a todo el pueblo de Cuba (APLAUSOS); por tanto, deben cesar las intrigas, deben cesar las campañas malintencionadas, y debe cesar esa agitación de fantasmas y de temores, porque nunca el ciudadano pudo considerarse más garantizado, nunca el ciudadano pudo considerarse más respetado, sea cual fuere su condición social.

Nuestros hombres no están al servicio de un grupo social determinado, nuestros hombres están junto a un programa revolucionario (APLAUSOS). Nuestros hombres no defienden intereses de grupo, defienden ideales, defienden principios, y puedo decir aquí, con la sinceridad y la honradez que siempre me han caracterizado, que el poder revolucionario existe para brindar tranquilidad y seguridad por igual a todos y cada uno de los ciudadanos de nuestra patria, a todos los cubanos, porque de veras queremos hacer una patria como la quería nuestro Apóstol: “Con todos y para el bien de todos” (APLAUSOS).

Lo que ocurre es que aquí, en nuestra patria, las fuerzas armadas y los poderes públicos siempre estuvieron al servicio de algún sector determinado, siempre estuvieron al servicio de algunos privilegios determinados. Las fuerzas armadas

solían estar a favor de ciertos intereses creados, y hoy las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el poder revolucionario están sencillamente a favor de determinados principios revolucionarios, están a favor de las leyes justas de la Revolución, están a favor no de individuos o de grupos: están a favor de ideales (APLAUSOS). Antes defendían privilegios, hoy no defienden privilegios; hoy tienen el mismo respeto y consideración para todos y cada uno de los ciudadanos.

Pudiera haber ocurrido algún caso aislado, pudiera haber ocurrido alguna extralimitación, porque no hay organización humana perfecta, no hay organización humana que pueda considerarse exenta de casos individuales. Pero eso no justifica ningún género de campañas, ningún género de temores acerca de la línea y de la conducta del ejército revolucionario y del poder revolucionario; porque no es justo que se olvide en qué estado encontramos a la república, no es justo que se olvide cómo nosotros tuvimos que convertir a un ejército de campesinos, y de gente joven y de gente humilde del pueblo, que no eran militares profesionales, que no habían servido nunca en las armas ni habían sido agentes de la autoridad y, sin embargo, con esos hombres hemos garantizado la paz en toda la república, hemos garantizado la tranquilidad en toda la república, hemos garantizado el pleno funcionamiento de la república con un mínimo de contratiempos, con un mínimo de tropiezos (APLAUSOS).

Esos hombres se han esmerado por cumplir con su deber, y esos hombres han hecho esfuerzos inimaginables para tener la república como está hoy, a solo cuatro meses de la victoria revolucionaria (APLAUSOS). No se les podía pedir más ni a ellos ni a nosotros, y no se nos podía pedir más porque sencillamente hemos hecho todo lo humanamente posible, hemos hecho todos los esfuerzos imaginables.

Cuando hemos llegado al límite de nuestras posibilidades físicas, nadie nos puede reprochar que no hayamos hecho más, porque nunca nadie hizo todo lo que han hecho nuestros hombres y nunca nadie lo hizo con tanto desinterés, con tanta pureza, ni con tanta honradez, ni con tanta lealtad a la nación, ni con tanta generosidad como lo han hecho nuestros hombres (APLAUSOS). Y no eran académicos, no eran doctores en filosofía, no eran generalotes, ni son generalotes, ni son coronelotes: son modestos comandantes de un ejército que ganó una guerra y que no tiene generales; de un ejército que derrotó a una veintena de generales, mayores generales y tenientes

generales, y que no tiene generales (APLAUSOS); de un ejército que derrotó a 60, 70 ó 100 —ni se sabe cuántos— coroneles y que no tiene coroneles, ni tiene medallas, ni tiene oropeles, ni explotan el juego, ni son cómplices de los traficantes de drogas, ni tienen cuentas bancarias, ni tienen negocios turbios, ni tienen “botellas”, ni tienen prebendas, ni tienen sinecuras (APLAUSOS). Que penetraron en las ciudades y hubo un orden absoluto, que penetraron en las ciudades y no hubo excesos de ninguna índole, y se ganaron el cariño del pueblo por su conducta, por su modestia, por su humildad, por su sencillez, por su honradez (APLAUSOS).

Nunca ningún ejército del mundo fue más generoso en la guerra, nunca ningún ejército del mundo fue más ordenado y respetuoso en la victoria, nunca un ejército del mundo aceptó renunciar a sus haberes durante dos meses, a pesar de que ninguno cobró un centavo por los servicios que prestaron en la guerra (APLAUSOS). No le hicieron reclamos a la república por los servicios prestados, no le cobraron nada al pueblo por los sacrificios que hicieron. Y aquí, si alguien tiene pensiones, son las viudas, los hijos y familiares de las víctimas de los crímenes que cometió la tiranía (APLAUSOS).

Esos son nuestros hombres, esas son las normas morales de nuestros hombres, esa es la calidad de nuestros combatientes revolucionarios. ¿Puede el pueblo albergar alguna? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Pueden haber hecho más de lo que hicieron? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) ¿Pudo haber más paz en la república? (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) Y paz como nunca la hubo, paz que no se impone por la fuerza, sino por la colaboración del pueblo; paz que se sustenta en la alegría del pueblo, en el deseo del pueblo de colaborar con la Revolución.

Por eso, a los tres meses de haber llegado la Revolución al poder, el Primer Ministro puede ausentarse del país, estar 25 días fuera de Cuba y, sin embargo, su ausencia en nada entorpecía la tarea del Gobierno Revolucionario y todo seguía igual: era igual la disciplina, era igual la paz y era igual la tranquilidad que existía en nuestro país.

¿Cuándo en ninguna otra revolución han ocurrido estas cosas? (EXCLAMACIONES DE: “¡Nunca!”) ¿Cuándo ninguna otra revolución tuvo estas características? (EXCLAMACIONES DE: “¡Nunca!”) Luego no es justo que

alguien pueda azuzar temores, no es justo que se azucen miedos y fantasmas, porque aquí las cosas están bien claras, aquí las cosas se están haciendo bien claras. Por tanto, esperamos que estas cuestiones queden aclaradas, y si hemos invertido tanto tiempo en este tema es sencillamente porque le queremos decir al pueblo, a todos y a cada uno de los ciudadanos, de manera que todo el mundo nos entienda, cuál es la línea y cuáles son las normas del Gobierno Revolucionario; que nadie debe sentirse preocupado, que nadie debe dejarse invadir de temores de ninguna índole, que los que siembran esos temores son los que quieren hacerle daño a nuestra Revolución.

Realmente nunca habíamos podido sentirnos más optimistas que ahora, nunca había estado más segura la Revolución que ahora. ¿Por qué? ¿Por qué al cabo de cuatro meses podemos afirmar esto? Porque los hombres que estamos dirigiendo la Revolución Cubana, los hombres en quienes la nación ha puesto toda su confianza, son hombres responsables, saben lo que hacen y sabrán conducir la Revolución hacia adelante sin grandes tropiezos (APLAUSOS).

Los que creían que íbamos a conducir la Revolución al fracaso con errores, supongo que a estas horas hayan perdido toda esperanza, porque realmente la posición de la Revolución Cubana es ahora tan sólida que ¡adiós esperanzas de contrarrevolucionarios! (APLAUSOS.) ¿Por qué los contrarrevolucionarios han de haber perdido todas sus esperanzas? Por distintas razones: una, que al pueblo no lo van a confundir (EXCLAMACIONES). ¡Qué importa que nuestros enemigos hablen, si nosotros también podemos hablar! ¡Qué importa que nuestros enemigos mientan y calumnien, si nosotros sabemos decir oportunamente la verdad! (APLAUSOS.) ¡Qué importa que nuestros enemigos urdan maniobras y campañas contra Cuba, si nosotros sabemos ganar amigos y hacer campañas también en favor de nuestra Revolución! (APLAUSOS.) ¡Qué importa que ellos traten de desprestigiarla, si nosotros sabemos prestigiarla! (APLAUSOS.)

Luego, al pueblo no lo van a confundir, porque el pueblo sabe discernir, el pueblo sabe comprender y el pueblo sabe distinguir. Al pueblo no lo van a dividir (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”) porque la Revolución tiene a los campesinos (EXCLAMACIONES DE: “¡Uno!”), a los obreros (EXCLAMACIONES DE: “¡Dos!”), a los intelectuales (EXCLAMACIONES DE: “¡Tres!”) —quiero decir a los

profesionales—, a los estudiantes (EXCLAMACIONES DE: “¡Cuatro!”), a la juventud (EXCLAMACIONES DE: “¡Cinco!”), a la clase media (EXCLAMACIONES DE: “¡Seis!”) y al industrial nacional (EXCLAMACIONES DE: “¡Siete!”), porque las leyes de nuestra Revolución benefician a todos esos sectores, porque nuestra concepción revolucionaria no divide, sino que une; porque nuestra teoría revolucionaria se dirige a unir en pos de una gran aspiración nacional, en la cual caben los intereses de todos esos sectores, porque la misma Reforma Agraria, que beneficia al campesino, beneficia al obrero y beneficia al industrial (APLAUSOS); porque cuando se hace una campaña en favor de los productos nacionales, se beneficia al campesino, al obrero, al profesional, al hombre de la clase media y al industrial; porque cuando se suprime el contrabando, estamos beneficiando al obrero que produce esos artículos, al industrial y a todo el pueblo (APLAUSOS); porque nuestras medidas han beneficiado a grandes sectores del país, de las distintas clases sociales, porque la rebaja del costo de la vida ha beneficiado a hombres y mujeres de todos los sectores sociales; porque la honradez del Gobierno Revolucionario beneficia por igual a todos los sectores; porque en la Revolución no hay privilegios para nadie ni hay favoritismos con nadie, y eso beneficia a todos los sectores (APLAUSOS). Y no solo eso, sino que las ideas de nuestra Revolución las hemos expuesto en el seno de una conferencia internacional, y los delegados de todas las repúblicas del continente aplaudieron entusiasta y unánimemente la teoría revolucionaria del gobierno cubano (APLAUSOS).

La Revolución Cubana no solo tiene una postura nacional, la Revolución Cubana tiene una postura internacional; la Revolución Cubana tiene no solo prestigio en Cuba, sino que tiene prestigio fuera de Cuba. El ideal de nuestra Revolución no es solo grato a los cubanos, es también grato a todos los pueblos latinoamericanos (APLAUSOS). Nuestros principios revolucionarios en defensa de la economía nacional, en defensa de los intereses nacionales, en defensa de los campesinos, en defensa de la industria nacional, en defensa de nuestros obreros y en pos de un desarrollo que resuelva el problema crónico del desempleo en los pueblos subdesarrollados tienen el aplauso de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS).

La tesis de la Reforma Agraria y el desarrollo industrial como solución de nuestros problemas económicos y sociales, no solo tiene simpatizantes en Cuba, sino que tiene simpatizantes ya en otros muchos países de América Latina (APLAUSOS). La Reforma Agraria no solo cuenta con simpatías entre nosotros. He hablado de Reforma Agraria en otros pueblos en actos como este y ha encontrado un entusiasmo extraordinario. La Reforma Agraria, como medida indispensable para la solución de nuestros problemas económicos y sociales, es ya una consigna de otros muchos pueblos de América Latina.

Así, pues, que nuestra Revolución está ejerciendo su influjo en otros pueblos. Los pueblos se interesan por nuestras medidas revolucionarias, y están todos pendientes de lo que sucede en Cuba, a pesar de todas las informaciones falsas que se han recibido, a pesar de la confusión que se ha tratado de sembrar.

Fue para nosotros de extraordinaria satisfacción comprobar ese interés que en todos los pueblos del continente existe por nuestra Revolución. Así, nuestra tesis revolucionaria ha sido conocida fuera de Cuba, nuestros puntos de vista revolucionarios los hemos expuesto en universidades, en círculos de estudio, en asambleas de periodistas, en mítines de masas, y en todas partes han encontrado un criterio y un respaldo unánimes.

Por eso es que podemos afirmar que nuestra Revolución es ahora más fuerte, que nuestra Revolución es ahora más sólida (APLAUSOS); que Cuba y su Revolución serán mejor comprendidas, que Cuba y su Revolución tendrán cada día más simpatizantes, que Cuba y su Revolución tendrán cada vez más amigos en todos los pueblos del continente, y eso es lo que hace más difícil una contrarrevolución.

Vale decir que todo intento contrarrevolucionario estaría llamado a fracasar por eso, porque al pueblo no lo pueden confundir, al pueblo no lo pueden conquistar, porque nadie conquista pueblos predicando contra sus intereses, nadie conquista pueblos luchando contra un gobierno que sirve al pueblo (APLAUSOS). Por tanto, bastaba con haber presenciado esta concentración de hoy, al cabo de cuatro meses de Gobierno Revolucionario, para que los más empecinados enemigos de la Revolución abandonen su mezquina y ruin actitud; bastaba con ver las concentraciones

multitudinarias en todos los pueblos que hemos visitado, para que los elementos contrarrevolucionarios abandonasen su postura.

Podemos asegurar que nuestra Revolución es invencible y que nuestra Revolución será cada día más invencible (APLAUSOS). Ahora bien: para que nosotros sigamos adelante, cada vez más fuertes, es necesario que algunas cuestiones queden bien claras, es necesario que sepamos actuar correctamente, y, aún cuando nos sintamos un poco extenuados, hay dos o tres cosas que quiero decir aquí hoy, que son muy necesarias.

Quiero hablarle al pueblo de dos cuestiones fundamentalmente, que fueron cuestiones que interesaron en todos los pueblos que visité, y los puntos de vista que expuse en todos los pueblos que visité, muchos de los cuales, por supuesto, se conocen aquí a través de las transmisiones que se hicieron desde otros países.

¿En qué cuestiones no se comprendía bien a nuestra Revolución? Vale decir que había dos puntos que fueron objeto de constante aclaración por nuestra parte: el problema de los fusilamientos de los criminales de guerra y el problema de las elecciones (EXCLAMACIONES DE: “¡Revolución, Revolución!”) No hay que preocuparse, déjenme hablar.

El problema de los fusilamientos fue uno de los temas más utilizados por nuestros enemigos para confundir a la opinión pública en todo el continente.

Era difícil que los pueblos que no vivieron esa tragedia que hemos vivido los cubanos, tuviesen la sensación de que nuestra Revolución fuese generosa, de que nuestra Revolución fuese humana. Hubo necesidad de hablarles con toda claridad a los pueblos, hubo necesidad de exponer todas las razones que los cubanos habíamos tenido para aplicar con severidad la justicia revolucionaria. Y tan claramente comprendieron los pueblos esas razones que, por ejemplo, en Uruguay —país tradicionalmente democrático de América—, en una conferencia por televisión, estuvimos durante tres horas respondiendo las preguntas de los periodistas, muchas de las cuales trataban sobre el fusilamiento de los criminales de guerra, y al otro día el Instituto de Investigaciones de Opinión Pública de Uruguay realizó un survey en el pueblo. El 72% del pueblo uruguayo había escuchado la conferencia por radio o por televisión; de ese 72%, el 30% era contrario a los fusilamientos antes de la

explicación, y después de la explicación solo quedó un 6% en contra de los fusilamientos (APLAUSOS). Y así ocurrió en todos los lugares, en asambleas de periodistas, en conferencias en universidades, en actos de multitudes, en todos los pueblos que visitamos.

Explicamos bien que nuestra Revolución no castigaba por venganza, que nuestra Revolución no castigaba por odio; que castigábamos para dar un escarmiento ejemplar, para que nunca más en nuestra patria nadie volviese a usar un arma para asesinar a un compatriota (APLAUSOS), para que nunca más en nuestra patria nuestros hijos se viesan arrancados de sus hogares en medio de la noche, para que nunca más en nuestra patria los jóvenes fuesen torturados hasta perder la vida, para que nunca más en nuestra patria se cerniese otra tiranía, para edificar una patria nueva sobre una democracia humanista y sobre una base de justicia social (APLAUSOS).

Que a grandes males, grandes remedios; que nuestro pueblo había sufrido tres dictaduras en 25 años; que tres veces nuestro pueblo había tenido que derramar su sangre; que los mismos esbirros tres veces habían perpetrado, en tres dictaduras distintas, los mismos crímenes, y que, por lo tanto, el pueblo de Cuba había decidido aplicar un castigo ejemplar, no solo para Cuba, sino para todos los pueblos de América Latina; que durante cuatro siglos los verdugos habían ensangrentado a los pueblos en nuestra América y que por primera vez en la historia de América un pueblo había castigado a los verdugos (APLAUSOS). Pero que ya nuestra Revolución había completado su obra justiciera, que ya nuestra Revolución había dado un ejemplo —que será eterno ejemplo— de que con la vida de los ciudadanos no se juega, de que con la integridad física de los ciudadanos no se juega, de que con la libertad del pueblo no se juega (APLAUSOS); que nuestro pueblo no albergaba odios estériles, que nuestro pueblo era un pueblo tan sensible y tan noble, o más sensible y más noble que cualquier pueblo del mundo (APLAUSOS); que si alguna razón podía bastar, debía bastar el hecho de que todo el pueblo unánimemente había respaldado la justicia revolucionaria (APLAUSOS); pero que, sin embargo, la justicia revolucionaria ya había cumplido su rol justiciero, que la Revolución no se excedería un ápice de los límites indispensables, y que ya los peores criminales y los peores

esbirros habían sido castigados; que la Revolución había confiscado ya todos los bienes de todos los malversadores y colaboradores de la tiranía (APLAUSOS).

Que estas dos medidas las llevó adelante nuestra Revolución a pesar de la lluvia de calumnias que lanzaron contra nosotros; que la Revolución estaba superando ya esa etapa amarga pero necesaria, esa etapa dura pero indispensable, y que dado ya el ejemplo, el escarmiento histórico cumplido ya su rol fundamental, los enemigos de la Revolución no continuarían teniendo el pretexto de los fusilamientos para sembrar la desconfianza, para sembrar la antipatía y para sembrar la duda en todos los pueblos hermanos de nuestro continente. Que la Revolución había rebasado ya esa etapa, y que el pueblo, en este momento, sabía que la Revolución había cumplido su promesa de castigar ejemplarmente a los criminales de guerra. Que el ejemplo estaba dado, y que la preocupación del pueblo ya no miraba tanto hacia el pasado como hacia el porvenir. Que la preocupación fundamental del pueblo era la obra que tenía por delante. Que la etapa destructiva de la Revolución estaba virtualmente finalizada y que la Revolución seguía adelante con su etapa constructiva (APLAUSOS).

Quise decir sencillamente lo que digo aquí: que a nuestro entender la justicia revolucionaria ha cumplido ya su rol esencial (APLAUSOS), que los Tribunales de Guerra Revolucionarios han cumplido ya su rol esencial, que ya los peores criminales han sido sancionados y que, por lo tanto, la Revolución estaba segura de que había cumplido cabalmente su deber con el fusilamiento de más de 500 criminales de guerra (APLAUSOS). Que los fusilamientos irían disminuyendo, que cada día los enemigos de nuestra Revolución tendrían menos argumentos para atacar a nuestra Revolución; que la Revolución había tenido la firmeza suficiente para cumplir con su promesa al pueblo, que había tenido valor suficiente para afrontar todas las campañas de calumnias, pero que nadie podía temer ni debía temer que la Revolución se excediese de sus límites, que nadie debía temer que los fusilamientos continuasen indefinidamente, que nadie debía temer que convirtiésemos el fusilamiento en un sistema, porque los fusilamientos habían sido una necesidad; que nosotros habíamos sabido aplicar el castigo ejemplar a los criminales, pero que, de la misma manera que habíamos sabido resistir todas las campañas y todas las calumnias firmemente, castigando a los criminales, sabríamos también ponerle el freno a todo género de

extralimitación, porque nuestra Revolución tenía un sentido del límite, y de ese límite no pasaría jamás (APLAUSOS).

Por lo tanto, como consideramos que los Tribunales Revolucionarios han cumplido su rol fundamental, el Gobierno Revolucionario tomará medidas que tiendan a ir condicionando las circunstancias de normalidad que nuestra Revolución necesita para marchar adelante. El Gobierno Revolucionario, considerando que la justicia revolucionaria ha cumplido su rol fundamental, tomará medidas tendientes a garantizar que la Revolución no se excederá un ápice de sus límites.

Otra cuestión que le costaba trabajo comprender a los pueblos de América Latina y a la opinión pública de Estados Unidos era el problema de las elecciones.

Como América está acostumbrada a dictadores sanguinarios y violadores de los derechos humanos, como está acostumbrada a golpes de estado y no a revoluciones, y como la práctica de esos regímenes era precisamente posponer indefinidamente las elecciones porque tenían miedo a perder, porque estaban seguros de perder, había muchas personas que no comprendiendo que aquí había habido una Revolución de verdad, que la Revolución tenía el respaldo del pueblo, creían que acaso nosotros éramos enemigos de las elecciones porque teníamos miedo de perder unas elecciones.

Cuando un día en una entrevista de prensa me preguntaron por qué no dábamos unas elecciones inmediatas (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”), dije, entre otras razones, que el pueblo no estaba interesado en elecciones (EXCLAMACIONES DE: “¡No!”). Pero cuando di aquella respuesta, comprendí cuán difícil iba a ser que creyeran ellos, comprendí cuán difícil les iba a parecer que un pueblo no quisiera las elecciones inmediatas que se planteaban; porque en la mentalidad de otros pueblos, acostumbrados a dictaduras, o bien acostumbrados a elecciones cada cuatro años durante mucho tiempo, no les podía caber en la cabeza lo que estaba pasando en Cuba: que se había producido realmente un fenómeno de tipo político en que precisamente el pueblo era el menos interesado en las elecciones.

Pero, además, les expliqué que para que hubiera elecciones tenían que existir partidos políticos, que los partidos políticos habían sido destruidos por la dictadura, que los partidos políticos eran consecuencia de estados de opinión, que los estados de opinión se forman como consecuencia de actitudes críticas frente a las medidas del

Gobierno Revolucionario, y que eso llevaba tiempo. Si no había partidos políticos, ¿cómo íbamos a hacer elecciones sin partidos políticos?

Era difícil que comprendieran estas cosas; además, eso llevaba tiempo. Si el pueblo en su 90% estaba con las medidas del Gobierno Revolucionario, si no se habían formado estados de opinión, si esos estados de opinión no se habían formado porque el gobierno estaba actuando de manera que satisfacía a la inmensa mayoría del pueblo, ¿qué culpa teníamos nosotros de que no existiesen esas condiciones?

Una y otra vez repetí que en cualquier instante que se celebrasen unas elecciones, el movimiento revolucionario las ganaría por inmensa mayoría (APLAUSOS); que no confundieran nuestra Revolución con un golpe de Estado; que nosotros teníamos a todo el pueblo; que nadie nos podría discutir la victoria en las urnas, pero que nosotros no podíamos inventar los partidos políticos ni producirlos en una incubadora, que los partidos políticos tenían que ser consecuencia de los estados de opinión, y los estados de opinión tenían que ser consecuencia de la actitud crítica respecto a las medidas del Gobierno Revolucionario —era difícil que estas cosas se comprendieran, porque nunca en ningún pueblo de América Latina, nunca en ningún otro pueblo de América, habían ocurrido las cosas que ocurrieron aquí ni se había constituido un gobierno con una mayoría tan abrumadora de pueblo, como el gobierno que se había constituido en Cuba—; que este era un régimen de opinión pública, que lo que el gobierno hacía era interpretar los sentimientos mayoritarios del pueblo.

¡Y qué difícil era que se comprendieran estas cosas!, como si nosotros temiésemos unas elecciones.

Y una y otra vez repetí allí, y repito aquí, que nosotros tendremos buen cuidado de adoptar todas las medidas necesarias para que en el futuro no vuelva a existir una política corrompida como la que existió siempre (APLAUSOS). Que si creían que la Revolución iba a degenerar, podían tener la seguridad de que la Revolución no degeneraría porque la politiquería no volvería a entronizarse jamás en nuestra patria (APLAUSOS). Que nosotros no somos enemigos del gobierno representativo, que sería absurdo pensar semejante cosa; que cuando esas condiciones se dieran, nosotros no temíamos absolutamente a unas elecciones, porque teníamos la seguridad

de que íbamos a contar con la inmensa mayoría del pueblo de Cuba (APLAUSOS). Que, por tanto, nuestros enemigos no iban a tener pretextos para confundir nuestra Revolución con los clásicos movimientos de golpes militares de América Latina; que nosotros teníamos el propósito de convertir a nuestra patria en un modelo de democracia representativa sobre una base de justicia social, y que nosotros sabíamos muy bien cómo conducir la Revolución para que desde ningún punto de vista los enemigos la impugnasen.

Los que crean que con elecciones van a frenar la Revolución se equivocan, porque la Revolución seguirá haciendo leyes revolucionarias durante todo el Gobierno Provisional, y cuando un gobierno —producto de las primeras elecciones que se celebren— sustituya al Gobierno Provisional, ese gobierno seguirá haciendo leyes revolucionarias (APLAUSOS).

Que nuestra Revolución no era una revolución de minorías, sino una revolución de mayorías, y que nosotros sabíamos adaptar nuestra Revolución a métodos democráticos; por lo tanto, nosotros tenemos que seguir el camino que arrebató a nuestros enemigos los argumentos predilectos para desacreditar a nuestra Revolución.

Nuestra Revolución necesita la solidaridad de los demás pueblos hermanos de América Latina, nuestra Revolución necesita de la solidaridad de la opinión pública de todo el continente, para hacerse más fuerte, para hacerse más firme, y para llevar adelante un programa de la más vasta dimensión (APLAUSOS).

Nuestra Revolución necesita el respaldo de la opinión pública de todos los pueblos del continente para obtener un triunfo más seguro en su obra creadora. La Revolución necesita el respaldo de la opinión pública de los demás pueblos del continente para llevar adelante su obra, de manera segura e inevitable, para que los enemigos de nuestra Revolución no encuentren aliados en los pueblos confundidos con la mentira o la calumnia (APLAUSOS).

Nuestra Revolución tiene que adaptar sus métodos, sus medidas, tiene que adaptar su tarea a métodos enteramente democráticos, para que no exista la menor duda sobre ella, para que nuestros enemigos no puedan desacreditarnos fuera de Cuba, para que nuestros enemigos no puedan debilitarnos, por lo que puedo decir aquí que

nosotros adoptaremos todas las medidas oportunamente para que nuestra Revolución no pueda ser impugnada desde ningún punto de vista. Pero al mismo tiempo que digo eso, puedo afirmar aquí que nada ni nadie detendrá nuestra Revolución democrática y humanista (APLAUSOS); que vuelvo a Cuba con más firmeza y decisión que nunca de llevar adelante nuestra Revolución (APLAUSOS); que he vuelto a mi patria como salí de ella, sólo que con más fe todavía en la victoria final (APLAUSOS); que he vuelto a mi patria con toda la dignidad con que salí de ella (APLAUSOS); que he vuelto a mi patria con toda la entereza con que salí de ella (APLAUSOS); que he vuelto a mi patria con todo el honor y con todo el decoro con que salí de ella (APLAUSOS); que vuelvo a mi patria con el orgullo de haber sabido representar con dignidad a nuestro pueblo (APLAUSOS); que vuelvo a mi patria después de haber ganado para Cuba el reconocimiento y la simpatía de la opinión pública de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS); que vuelvo a mi patria después de haber ganado comprensión para Cuba en todos los pueblos del continente (APLAUSOS); después de haber ganado para Cuba simpatías en todos los pueblos del continente (APLAUSOS); después de un esfuerzo tan titánico que pudiera compararse con los esfuerzos mayores que hicimos en la guerra (APLAUSOS).

Una revolución hay que defenderla no sólo en la guerra, sino también en la paz (APLAUSOS); porque una revolución hay que defenderla no sólo dentro, sino también fuera (APLAUSOS); porque una revolución no sólo necesita el apoyo del propio pueblo, sino el apoyo de todos los demás pueblos del continente (APLAUSOS). Que Cuba es hoy ejemplo y esperanza de América, que nuestra Revolución tiene ardorosos simpatizantes en todos los pueblos del continente americano, que tiene amigos en todos los pueblos del continente americano y que la tesis económica sobre el desarrollo de los pueblos de América Latina expuesta por la delegación cubana tiene el respaldo y la simpatía de todos los pueblos de América Latina, y que nosotros sabremos mantener, porque sabremos defender nuestra verdad, porque sabremos defender las simpatías ganadas, porque sabremos llevar adelante una obra, cuanto más perfecta mejor, cuanto más grande mejor.

Hoy no solamente le interesamos a Cuba, hoy nuestra Revolución no sólo interesa a Cuba, hoy interesa a todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS), y para esa

empresa estamos seguros de poder contar con el pueblo (EXCLAMACIONES DE: “¡Sí!”), estamos seguros de contar con la confianza y el respaldo de nuestro pueblo (EXCLAMACIONES DE: “¡Siempre, siempre!”), porque algo vale más que ninguna otra cosa en una revolución, y es su obra creadora.

Cuba sobresalió ya por su heroísmo en la guerra, Cuba sobresalió ya por la firmeza con que castigó a los criminales y a los malversadores (APLAUSOS). Cuba debe sobresalir ahora en mayor grado que nunca por su obra creadora. Cuba entra en su etapa creadora. Cuba se dedicará ahora por entero a llevar adelante su tarea, y nosotros nos dedicaremos a trabajar con el mayor ahínco (APLAUSOS). Ustedes y nosotros nos dedicaremos a trabajar con el mayor ahínco (APLAUSOS).

La hora es de trabajar sin miedos ni temores (APLAUSOS), la hora es de trabajar sin desconfianzas ni dudas (APLAUSOS), de trabajar todos, de trabajar todos los cubanos sin excepción (APLAUSOS); de trabajar todos por el bien de todos, porque el triunfo de la Revolución es el triunfo de todos, y porque el fracaso de la Revolución sería el fracaso de todos (APLAUSOS).

Al pueblo sólo le pedimos que nos permita invertir la mayor parte de nuestro tiempo en el trabajo creador (APLAUSOS). Para nosotros una etapa nueva se presenta, una etapa de trabajo, mas no el trabajo que he realizado hasta hoy: menos actos públicos para mí, menos mítines, menos reuniones, porque voy a necesitar todo el tiempo para dedicarlo al extraordinario trabajo que tengo delante, a ocuparme de todas las cuestiones en el vasto campo de las realizaciones que la Revolución debe llevar adelante (EXCLAMACIONES DE: “¡Viva Fidel!”).

Ahora viene la Reforma Agraria (APLAUSOS), la ley fundamental de nuestra Revolución, la ley definidora de nuestra Revolución, y tenemos que trabajar mucho en todos los órdenes, tenemos que sentarnos a trabajar; sólo les pido a mis conciudadanos que nos permitan disponer del mayor tiempo posible, porque la Revolución entra en su etapa creadora y queremos trabajar (APLAUSOS).

Yo quisiera ir a todos los pueblos de Cuba, pero no puedo porque no me alcanza el tiempo; yo quisiera ir a todos los actos, a todos los sindicatos, a todas las entregas de tractores, pero no puedo porque no me alcanza el tiempo (APLAUSOS); yo quisiera

hablar con todo el que quisiese hablar conmigo, recibir a todo el que quiera visitarme, pero no puedo porque no me alcanza el tiempo (APLAUSOS).

Necesitamos trabajar mucho, necesitamos dedicar cada minuto, cada segundo si es necesario, a la obra creadora que la Revolución tiene delante, porque tenemos que ganar mucho terreno en el más breve tiempo posible, porque cuanto más adelantemos más pronto resolveremos el desempleo, más pronto aliviaremos las necesidades de nuestro pueblo (APLAUSOS).

Que nos dejen trabajar, que nos ayuden a trabajar, con el menor número de problemas posibles, es lo que le pedimos a nuestro pueblo (APLAUSOS), porque trabajando y creando derrotaremos a todos los enemigos de la Revolución sin disparar un solo tiro (APLAUSOS), trabajando y creando derrotaremos todos los intentos contrarrevolucionarios sin disparar un solo tiro (APLAUSOS), trabajando y creando desarmaremos a nuestros enemigos y destruiremos todas las intrigas, todos los miedos y todas las calumnias (APLAUSOS).

No pido más que eso: tiempo para trabajar, para avanzar rápido, más rápido de lo que hemos avanzado hasta hoy todavía (APLAUSOS). Y lo pido después de 25 días del más intenso esfuerzo que he hecho en mi vida, lo pido cuando he llegado al borde casi de mis energías físicas para hacer el resumen de esta gira y pronunciar estas palabras en el corazón de nuestro pueblo (APLAUSOS).

La consigna ahora es marchar hacia adelante, sin temores, con la cooperación de todos (APLAUSOS). La consigna ahora es crear, la consigna ahora es mejorarlo y perfeccionarlo todo para marchar rápido hacia adelante, porque cuanto más avancemos, más pronto recibirá nuestro pueblo los beneficios

Nuestro pueblo no puede recibir los beneficios de lo que no haya creado; nuestro pueblo sólo podrá recibir los beneficios de lo que pueda crear (APLAUSOS). Por eso, la consigna es trabajar y crear.

Esperamos de todos el máximo esfuerzo, esperamos de todos la máxima cooperación, y, sobre todo, tener presente que un funcionario no lo tiene que hacer todo, ni lo puede hacer todo (APLAUSOS); que vayamos quitando de nuestra mente el hábito de creer que uno lo tiene que hacer todo. Ese uno se pasó 25 días fuera de Cuba y el mundo no se hundió por eso (APLAUSOS).

Pues bien, permítasenos trabajar y dedicar el máximo de nuestra energía a la gran tarea que tenemos por delante, para cultivar y cosechar los frutos para nuestro pueblo de lo que hasta aquí hemos sembrado.

No quiero terminar sin elevar un fervoroso recuerdo de aquel mártir de la Revolución Cubana que cayó en el Morrillo un día como hoy (APLAUSOS PROLONGADOS). Algún día podríamos conmemorar dignamente y recordar dignamente la caída de Antonio Guiteras (APLAUSOS). Con infinita satisfacción cumpla el deseo de rendirle este 8 de mayo el más emocionado tributo de recordación y simpatías (APLAUSOS), porque quiso lo que nosotros queremos y cayó antes de lograrlo, como han caído otros muchos revolucionarios; porque comenzó a hacer lo que nosotros estamos haciendo hoy; porque combatió los mismos males que nosotros estamos combatiendo hoy; porque luchó contra el mismo dictador sanguinario contra el que nosotros luchamos después; porque cayó víctima de las mismas balas homicidas que privaron después de la vida a tantos compañeros nuestros; porque fueron hombres del mismo uniforme los que asesinaron a Guiteras y asesinaron después a miles y miles de cubanos.

Pero esta vez nos cabe la satisfacción de decir que los crímenes no quedaron impunes, que los mártires no cayeron en vano, que ninguna mano sacrílega erigirá junto a la víctima un monumento al victimario, que junto a los restos de Guiteras no se erigirá ningún recuerdo de sus asesinos (APLAUSOS).

Antonio Guiteras, podemos decir aquí: hoy, 8 de mayo, no había tristeza, había alegría, pero nadie dejó de recordarte. Todos se acercaron a mí para recordarme que era el 8 de mayo; mas no necesitaba de nadie que me lo recordase, porque me acordaba de ese día como todos mis compatriotas (APLAUSOS).

Hubo alegría porque desde que la Revolución triunfó la tristeza se volvió alegría, el dolor se volvió esperanza; porque desde que la Revolución triunfó es como si todos los mártires reviviesen y resucitasen (APLAUSOS); porque desde que la Revolución triunfó, Cuba comenzó a ver la obra que era el sueño de todos los hombres que cayeron por un destino mejor para su patria, desde el primero hasta el último (APLAUSOS).

Antonio Guiteras: por primera vez podemos conmemorar un 8 de mayo enteramente soberanos y libres (APLAUSOS).

Antonio Guiteras: por primera vez podemos conmemorar un 8 de mayo digno, porque los hombres que a ti te asesinaron ya no empuñan armas ni volverán a empuñarlas jamás (APLAUSOS), porque el ejército que a ti te asesinó cayó vencido y destruido por los gallardos combatientes de tu pueblo (APLAUSOS), y porque el tirano que a ti te asesinó hubo de morder esta vez y para siempre el polvo de la derrota y huyó cobardemente de esta tierra que ensangrentó, pero donde nunca más volverá a pisar con sus botas criminales (APLAUSOS).

Había alegría por las victorias obtenidas por tu pueblo, había alegría por la esperanza que hoy alienta nuestro pueblo, y había alegría porque solo nos podíamos sentir con derecho y con moral a hablar de ti un día como hoy, ¡con la tiranía descabezada a los pies!

IV.3.2 Notas Periodísticas: Diario la Prensa de 1959

La Prensa, Miércoles 15 de Abril de 1959

Viaja Hoy a Estados Unidos El Primer Ministro de Cuba Si bien su visita es extraoficial conferenciará con autoridades

La Habana, 14 (UP) – El primer ministro Fidel Castro, con barba y uniforme de campaña partirá mañana a Washington para iniciar una gira extraoficial de unas dos semanas por los Estados Unidos y Canadá.

A pesar de la inminencia de la partida, todavía no hay información oficial sobre cómo hará el viaje. Para el vuelo al norte, sin embargo, Castro podría utilizar un avión comercial de pasajeros “Britannia” de la compañía Cubana de aviación o un transporte militar “Globemaster” comprado recientemente por la fuerza aérea revolucionaria a un comerciante de guerra.

Tampoco se conocen la hora y lugar de la partida, pero se presume que partirá durante la noche desde el aeropuerto militar de Columbia.

Más de una docena de miembros del séquito de Castro, incluyendo sus guardaespaldas, han partido ya a Washington donde el primer ministro iniciará una serie de discursos hablando el viernes ante la conferencia anual de la Sociedad Norteamericana de Directores de Diarios.

Lo qué tratará con el gobierno

El viaje de Castro es extraoficial, pero no es un secreto que tiene intenciones que discutir con las autoridades norteamericanas: 1) la ayuda económica que necesita para apuntalar la débil economía cubana, especialmente, sus reservas de dólares; 2) la revisión de las cuotas azucareras para que Cuba pueda vender más azúcar en el mercado norteamericano.

También se dice que Castro piensa pedir a los movimientos sindicales organizados de los Estados Unidos y Canadá ayuda financiera para el programa de reforma agraria de su gobierno.

También es probable que pida a las autoridades norteamericanas la extradición de muchos “batistianos” asilados en diversas ciudades de los Estados Unidos desde el

derrumbamiento del régimen de Batista. Castro se ha quejado muchas veces de que estos asilados conspiran contra él desde los Estados Unidos, lo que ha sido negado en varias ocasiones por las autoridades de la Unión.

Aunque Castro ha criticado con frecuencia y en términos duros a la prensa de los Estados Unidos irónicamente serán los periodistas profesionales los que le cederán sus tribunas para que pronuncie los principales discursos de su gira. Aparte de su discurso ante los directores de diarios, el viernes, Castro hablará a los corresponsales en Washington en el Club de la Prensa de esa capital; a los corresponsales extranjeros en el Club de Prensa de Ultramar en Nueva York y el cuerpo de corresponsales en las Naciones Unidas.

Discursos en las universidades

Aparte de sus discursos ante los periodistas, Castro hablará en las universidades de Harvard, Yale y Princeton, y por cadenas de radio y televisión.

En Canadá su único compromiso contraído es asistir a una ceremonia en Montreal en la que los niños canadienses harán entrega del producto de una colecta realizada a favor de los niños cubanos.

También será figura principal esta semana en el conocido programa de televisión norteamericano llamado Meet The Press, en el que los entrevistados deben contestar las preguntas, con frecuencia bastante francas de destacados periodistas.

Castro sostiene que sus puntos de vista y los de su gobierno han sido sistemáticamente desfigurados por la prensa extranjera. El propósito es aclarar la situación.

La Prensa, Buenos Aires, 16 de abril

Se Halla en Estados Unidos El Primer Ministro de Cuba

Funcionarios y periodistas acompañan a Fidel Castro. Medidas de seguridad

Washington, 15 (UP) – El primer ministro de Cuba, Fidel Castro, llegó hoy a Washington. Permanecerá en los Estados Unidos 15 días, con el objeto de ganar el apoyo de este país para su gobierno revolucionario.

Su avión se aterrizó a las nueve horas y tres minutos, hora del este. Debía haber llegado dos horas antes.

El barbudo jefe rebelde, de 32 años de edad, llegó en un avión especial de la Compañía de Aviación.

Una multitud de la que formaban parte cubanos residentes aquí, el personal de la embajada y otra clase dio una cálida bienvenida al hombre que derribó al dictador Fulgencio Batista el día de año nuevo.

La ceremonia de bienvenida se celebró en el aeropuerto militar, que está junto al civil, en la ribera del Potomac, opuesta a aquella en que se encuentra la ciudad de Washington.

La multitud que recibió a Castro estaba compuesta por unas 500 personas entre ellas algunos exiliados de la República Dominicana.

Llevaban banderas cubanas, dominicanas y norteamericanas y carteles con inscripciones como ésta: “Fidel Castro: te abrazamos con todo el corazón”.

Recepción en el aeropuerto

Castro vestía su uniforme de guerrillero. La policía de seguridad -inclusive policías cubanos- interrogó a todos los que se hallaban en el aeropuerto para averiguar su identidad y no permitió que un grupo de alrededor de una docena de estudiantes de la Universidad de Georgetown entraran en el campo. Los estudiantes dijeron que se oponían a las ejecuciones de batistianos.

Fueron a recibir a Castro y le saludaron tan pronto salió del avión, azul, rojo y blanco que le trajo, el secretario adjunto de Estado a cargo de los asuntos interamericanos, Roy R. Rubottom; el embajador cubano, Ernesto Digo y otros altos dignatarios cubanos y norteamericanos.

Los Acompañantes de Castro

La mitad de los acompañantes del jefe del gobierno de Cuba, son periodistas y fotógrafos cubanos. También forman parte del grupo de secretaría personal, Celia Sánchez, que compartió con el doctor Castro, durante dos años los rigores de la vida en las montañas de Cuba, sus asesores económicos Rufo López Fresquet, Regino Boti, Felipe Pazos y José M. Bosch. López Fresquet es ministro de hacienda; Felipe Pazos es presidente del Banco Nacional; Boti es ministro de economía, y Bosch es

presidente de la compañía de Ron Bacardi y ex ministro de hacienda. Todos viajarán en compañía de sus esposas.

Además del nutrido grupo de periodistas y fotógrafos. Castro lleva consigo varios asesores.

En su última presentación pública antes de salir hacia los Estados Unidos, el primer ministro declaró anoche en una reunión de estudiantes de escuelas privadas que “salgo en un viaje que es importantísimo para el destino del país”. Sin embargo, no entró en detalles.

Antes de partir el avión, el primer ministro, que declaró que su viaje a los Estados Unidos y a Canadá será en calidad de “vendedor de productos cubanos”, recibió un carnet como miembro honorable de la Asociación de Vendedores y Representantes Comerciales de La Habana.

Produjéronse en Washington Demostraciones Hostiles Y a favor del Visitante

Washington, 15 (UP) – Grupos de partidarios del primer ministro cubano, Fidel Castro, efectuaron manifestaciones esta noche en Washington al mismo tiempo que hacían lo propio los grupos de adversarios.

Las manifestaciones de unos y otros comenzaron antes de la llegada de Castro.

Castro permanecerá 11 días en los Estados Unidos. Hablará en diversas ciudades del país sobre la política de su gobierno.

En la embajada cubana y en el Departamento de Estado se recibieron llamadas telefónicas anónimas en que se amenazaba con quitarle la vida.

Al acercarse la hora de la llegada del jefe revolucionario comenzaron las manifestaciones en Washington a favor y en contra.

La primera tuvo lugar a las cinco de la tarde frente a la Casa Blanca. Desfilaron por la acera unos 33 adversarios de Castro.

A las seis de la tarde, un grupo de 60 manifestantes que llegaron de Nueva York comenzaron a vitorearle en el aeropuerto.

Los manifestantes del aeropuerto dijeron que eran dominicanos opuestos al gobierno de su país.

Llevaban un gran cartel que decía: “Viva el campeón de la libertad”. También dijeron que representaban al Frente Dominicano Unido.

Precauciones Especiales

Washington, 15 (UP) – Se han tomado medidas especiales de precaución en vista de los rumores de amenazas a la vida del doctor Fidel Castro, primer ministro de Cuba.

Tales medidas se basan en los rumores de amenazas a la vida del jefe de gobierno cubano por parte de exiliados cubanos autotitulados “anticomunistas”, incluso parientes de los criminales de guerra ejecutados por la justicia revolucionaria cubana tras el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista.

Más de una docena de agentes cubanos, incluso guardias personales, han sido traídos de antemano para reforzar los contingentes de seguridad del Departamento de Estado y la policía de Washington.

La Prensa, Buenos Aires, Sábado 18 de abril de 1959

Habló Castro En E.U. Ante Periodistas y Legisladores

Según los senadores, ha disminuido ya la atmósfera de desconfianza.

Washington, 17 (UP) – El primer ministro cubano asistió hoy, segundo día de su visita a este país, a una reunión con los miembros de la comisión de asuntos exteriores del Senado y a un almuerzo que en su honor fue ofrecido por la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos.

Fidel Castro salió de la embajada poco después de las diez y media, en dirección al Capitolio y fue saludado durante todo el trayecto por la gente que estaba en las calles, con lo que la población mantuvo el estado de simpatía y cordialidad con que recibió desde el primer momento al revolucionario cubano.

Desde el Senado, Fidel Castro se dirigió al hotel en el cual era esperado por los miembros de la asociación periodística, con los cuales almorzó. Más tarde hizo uso de la palabra y contestó a las preguntas que se formularon.

Reunión con los Senadores Miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores

Washington, 17 (UP) – El primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, manifestó hoy a los dirigentes de la comisión de relaciones exteriores del Congreso que él no es comunista y que el comunismo no tiene perspectivas de éxito en Cuba si su pueblo es atendido y se lo mantiene “razonablemente feliz”.

El jefe de gobierno cubano sostuvo una conferencia a puertas cerradas con miembros de las comisiones de relaciones exteriores del Senado y la Cámara de Representantes a la cual también acudieron otros legisladores influyentes.

Castro también subrayó, según algunos senadores, el deseo de Cuba de fomentar el turismo, y de que sea aumenten las inversiones norteamericanas en su territorio.

Respuestas “muy tranquilizadoras”

El presidente de la comisión de relaciones exteriores del Senado, J. William Fullbright, demócrata, dijo más tarde a los periodistas que la declaración de Castro y la franca respuesta que dio a las preguntas que se le hicieron fueron muy “tranquilizadoras”.

“Naturalmente –agregó- tendremos que esperar y ver si sus actos se ajustan palabras”.

El jefe de la bancada republicana del Senado, Everelt M. Dirksen, que asistió a la reunión de la comisión dijo que Castro subrayó que “no ha venido aquí a buscar dinero”, y que su propósito principal es el de lograr que el pueblo cubano tenga trabajo y pueda ampliar la economía del país hasta que el gobierno cuente con una reserva equivalente a 70 millones de dólares.

Tendencias comunistas

El senador George A. Samthers, desde hace mucho tiempo interesado en las cuestiones de América Latina, dijo a los periodistas que Castro declaró que el gobierno provisional de Cuba no proyecta efectuar elecciones “hasta que haya terminado la revolución”.

Aclaró que al ser interrogado sobre cuándo concluirá la revolución, Castro respondió: “Dentro de tres o cuatro años”.

El senador republicano Alexander Wiley, miembro de la comisión de relaciones exteriores de la Alta Cámara, refiriéndose a las acusaciones que suponen tendencias comunistas a Castro, las calificó de “patrañas”

Otros Conceptos

Washington, 17 (UP) – El primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, fue cálidamente elogiado por los dirigentes parlamentarios con los que estuvo hablando hoy durante una hora y media en el Capitolio.

La opinión general de los senadores consultados por la United Press reveló que Castro hizo mucho para desvanecer la atmósfera de desconfianza existente aquí sobre su régimen desde que asumió el poder a principios de este año, aunque aún quedan reservas respecto a sus métodos.

Los senadores que asistieron a la reunión parecen haber recibido con beneplácito el punto de vista de Castro sobre una amplia serie de problemas que afectan las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, entre los que se mencionaron desde el peligro del comunismo para la isla hasta la seguridad de las propiedades de Estados Unidos.

El joven dirigente cubano hizo también una buena impresión personalmente.

El Discurso Pronunciado Ante los Directores De Diarios de la Unión

Washington, 17 (UP) – El doctor Fidel Castro manifestó hoy que Cuba desea lograr un “tratado de comercio justo” con los Estados Unidos, de manera que su país pueda rehabilitar su economía.

En un discurso de una hora y 8 minutos, pronunciado en inglés ante la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos, el joven jefe del gobierno cubano dijo que las relaciones económicas y políticas de Cuba con los Estados Unidos han sido siempre “unilaterales”, y que siempre los Estados Unidos han marcado la pauta a seguir.

Afirmó que esta situación es principalmente responsable por la mayoría de los problemas que experimenta Cuba. Agregó que el problema crónico más serio de Cuba es el extenso desempleo y que esta está directamente unido al “déficit desfavorable de comercio” que ha obligado a Cuba a comprar en los últimos diez años mercaderías a

los Estados Unidos por valor de mil millones de dólares más que lo que Cuba ha logrado vender a este país.

Castro recibió una fuerte ovación de las mil personas que escuchaban sus palabras cuando declaró: “Soy creyente sincero en la libertad... Tengo gran fe en la opinión pública y en una prensa libre”.

El discurso del joven primer ministro cubano había de durar solo 30 minutos, pero a pesar de los reiterados esfuerzos de uno de sus ayudantes por prevenirle de que el tiempo se había agotado, fueron pasados por alto por el doctor Castro, que cada vez mostró mayor entusiasmo en exponer sus puntos de vista sobre la situación cubana y de los planes del gobierno que él encabeza.

Al finalizar su discurso, el primer ministro cubano anunció que estaba dispuesto a contestar a “todas las preguntas” que se le quisieran hacer.

“Pregúntenme lo que deseen, dijo el doctor Castro. Vine aquí para contestar. Cuando un hombre está inspirado en principios justos, jamás teme explicar su conducta”.

Inversiones privadas y guerra fría.

Se le preguntó a Castro acerca de la declaración que se le ha atribuido en informaciones de prensa de que Cuba se mantendría neutral en caso de una guerra con los países comunistas y también si su país renunciaría al pacto de defensa recíproca que une a las 21 repúblicas del hemisferio occidental frente a la agresión.

El primer ministro de Cuba contestó que su país “ha sido olvidado en cuestiones de defensa”, pero que “se cumplirá los acuerdos internacionales.”.

¿Cuál es el futuro de la industria de norteamericanos en Cuba?”, se le preguntó.

“Ninguna industria tiene que preocuparse, dijo Castro. Nuestro programa está encaminado a estimular la inversión privada en la industria para mejorar el nivel de vida de nuestro pueblo”:

“... no somos comunistas”.

Señaló después que el capital extranjero tiene “más oportunidades en la Cuba de hoy que de la de antes” porque el gobierno de Batista era corrompido y “los funcionarios del régimen trataban continuamente de sacarle dinero a la industria para beneficio propio”.

“La industria puede estar segura –observo- que no habrá extorsión en nuestro gobierno”.

Se le preguntó si los comunistas habían desempeñado un papel decisivo en la revolución contra Batista. Quien hizo la pregunta recordó que el dirigente comunista Juan Marinello había declarado en Varsovia que el partido rojo cubano tuvo una participación activa en la revolución cubana.

Castro contestó que la dirección de la revolución cubana estuvo el Movimiento 26 de Julio y que este tuvo en la “lucha por la libertad el apoyo de todo el pueblo de Cuba; de los ricos, de la clase media y de los campesinos”, y añadió:

“No es justo decir que un grupo especial desempeño un papel decisivo en la revolución”.

En otro momento del repertorio de preguntas y respuestas, Castro dijo:

“Hemos dicho claramente que nos somos comunistas bien claramente. Pero el pueblo cubano también necesita tener otras libertades, el derecho a comer, a trabajar y a vivir. Yo creo que una de las grandes deficiencias de la democracia es que se habla mucho sobre derechos humanos y libertad, pero muy poco del derecho a comer y vivir”.

La Prensa, Domingo 19 de Abril de 1959

Recibió el Primer Ministro Cubano a los Miembros del Mundo Diplomático en EE.UU.

Washington, 18 (UP) – El líder de la revolución cubana, Fidel Castro, se despojó esta noche de su habitual vestimenta de campaña para vestir un austero uniforme y recibir al mundo oficial y diplomático de Washington.

Los colaboradores de Castro dijeron que ésta es la primera vez que el barbudo y joven líder revolucionario luce el nuevo uniforme color verde oliva, sin otro ornamento, sin embargo, la estrella distintiva de su grado de comandante del ejército.

El cabello con frecuencia revuelto, lo tenía cuidadosamente peinado cuando extendía, afable y sonriente, la mano a los funcionarios del gobierno y a los diplomáticos invitados a la recepción.

Castro pasó la mayor parte del día en su dormitorio del tercer piso de la embajada cubana, leyendo y descansando.

Entre los diplomáticos asistentes a la recepción figuraba el embajador soviético Mikail Menshikov, quien fue invitado a pesar de que Cuba no mantiene relaciones diplomáticas con Moscú.

Castro dio al embajador soviético un corto apretón de manos. Un fotógrafo que no alcanzó a tomar una buena fotografía de ese apretón de manos, pidió a Menshikov que lo repitiera.

Menshikov, que ya se había movido algunos pasos después de saludar a Castro, contestó al fotógrafo “que todo depende de él”, pero cuando volvió la vista, Castro estaba ya saludando a otra persona y el apretón de manos no fue repetido.

La Prensa, Buenos Aires, Lunes 20 de Abril de 1959

Castro no Permitirá que se Invada Panamá Desde Cuba
Lo afirmó en la capital norteamericana. Honores a Washington, Lincoln y
Jefferson.

Washington, 19 (UP) – El primer ministro de Cuba, Fidel Castro, dijo hoy que no permitirá el uso del territorio cubano como base para preparar una invasión de Panamá o “de ningún otro estado americano”.

Castro dijo a United Press que su gobierno ha tomado “firmes medidas” para impedir que desde Cuba salgan expediciones armadas para atacar a otro país.

El presidente de Panamá, Ernesto de la Guardia, denunció la semana pasada que rebeldes panameños y “mercenarios extranjeros preparaban una fuerza de invasión de Cuba”. La invasión estaba fijada para hoy, según fuentes panameñas. En Pinar del Río, Cuba, el comandante militar anunció ayer que había desbandado un grupo de opositores al gobierno nicaragüense que se adiestraban allí para atacar su país.

Castro dijo que acababa de recibir un informe de su hermano Raúl, comandante de las fuerzas armadas cubanas, asegurándose que ningún panameño armado u otro exiliado, había salido de Cuba.

Las declaraciones de Castro fueron recibidas en medios diplomáticos como contribución al aminoramiento de la tensión en la región del Caribe.

En fuentes allegadas a las Organización de los Estados Americanos (OEA) se había expresado preocupación en cuanto a que Castro pudiera suministrar armas a exiliados de la misma manera que él fue ayudado en la revuelta que culminó con el derrocamiento del dictador Fulgencio Batista el día de Año Nuevo.

Al ser informado de la declaración de Castro, el embajador panameño, Ricardo M. Arias, se declaró “muy satisfecho”, y dijo que estimaba que la amenaza contra la seguridad de su país había disminuido durante el fin de semana.

Homenajes Rendidos Por Fidel Castro a Próceres de la Unión

Washington, 19 (UP) – El primer ministro de Cuba, Fidel Castro, rindió hoy homenaje a “George Washington en el sitio donde está sepultado y a Abraham Lincoln, y Thomas Jefferson en sus monumentos.

En los tres sitios depositó ofrendas florales, vistiendo el uniforme de campaña que descartó brevemente anoche durante la recepción que ofreció la embajada cubana.

Bajo una pertinaz lluvia, Castro y su comitiva se dirigieron en la mañana a Mount Vernon, sobre el Rio Potomae, al sur de Washington, para rendir homenaje al padre de la independencia norteamericana.

Después Castro depositó su ofrenda en la tumba del prócer con una cinta que llevaba la siguiente inscripción: “El pueblo de Cuba a George Washington”.

Se estima que 800 mil personas aplaudieron a Castro, al entrar a la mansión, donde fue recibido por el director residente del sitio, Charles D. Wall.

Wall obsequió a Castro una docena de pequeñas plantas del jardín de Mount Vernon y otros recuerdos.

El líder cubano permaneció con la cabeza descubierta y sin abrigo bajo la lluvia, mientras depositaba la ofrenda en la tumba.

Contrarrevolucionarios Arrestados en Cuba

Matanzas, Cuba, 19 (UP) – Veintitrés ex militares simpatizantes del derrocado dictador Fulgencio Batista, entre ellos cuatro oficiales, han sido arrestados por actividades contrarrevolucionarias.

El mayor Alixto García, del ejército rebelde, declaró en un comunicado de prensa que los arrestos culminaron después de 45 días de vigilancia sobre los conspiradores, entre los cuales había ex militares y seguidores políticos de Batista que planeaban dar un golpe en las instalaciones militares de Matanzas el 16 o 18 de abril.

Frustraron en Cuba Una Expedición de Rebeldes Haitianos

Santiago de Cuba, 19 (UP) – El servicio guardacostas cubano desbarató el intento de una fuerza expedicionaria de treinta hombres de hacerse a la mar para invadir a Haití, según se informó hoy.

Los expedicionarios con sus respectivas armas, fueron detenidos ayer en la madrugada, en Sigua, punto situado a poca distancia de Santiago, a momentos en que subían a un bote para dirigirse a Haití.

La Prensa – Martes 21 de Abril de 1959

Reunióse con Richard Nixon El Primer Ministro de Cuba

Fidel Castro habló, más tarde con el Club Nacional de Prensa de Washington

Washington, 20 (UP) – El jefe de gobierno cubano doctor Fidel Castro, pasó 2 horas y 22 minutos conversando con el vicepresidente norteamericano, Richard Nixon, en la oficina de éste en el Capitolio.

Nixon rehusó proporcionar detalles a la prensa sobre el tema de su conversación con Castro, pero manifestó que este país “está vitalmente interesado en ayudar al pueblo cubano en su progreso económico dentro de un ambiente de libertad”.

El doctor Castro declaró que la conferencia de Nixon le dejó “satisfecho”. Durante el día el primer ministro cubano depositó una ofrenda floral en la tumba del soldado desconocido, rindiendo homenaje a los combatientes norteamericanos muertos en la guerra. El homenaje a los soldados desconocidos fue el acto formal de la vista extraoficial de Castro a Washington.

Después de su discurso ante el Club Nacional de Prensa el gobernante cubano saldrá por vía aérea hacia Princeton, Nueva Jersey, en la segunda etapa de su viaje por los Estados Unidos.

Abogó Castro por Mejores Relaciones Con Estados Unidos

Washington, 20 (UP) – El primer ministro cubano Fidel Castro hizo hoy una emocionante apelación para “las mejores relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos”.

El revolucionario cubano pidió a los norteamericanos que no se preocupen demasiado con varias facetas de la revolución cubana.

El primer ministro dijo ante una audiencia de más de 500 invitados en el Club Nacional de Prensa:

“Desde que llegué he contestado muchas preguntas. Preguntas que os preocupan. La tendencia general aquí es solo la preocupación acerca de los problemas de vuestra nación, vuestros problemas. Olvidáis los problemas y las esperanzas de vuestros visitantes”.

Castro dijo que el pueblo norteamericano puede ayudar a Cuba ofreciéndole una amistad y una comprensión genuinas. Añadió:

“Podéis ayudar a Cuba sin tener tantos temores sobre Cuba. Algunas veces parecéis un equipo con 20 atletas que teme a otro de sólo dos jugadores”.

Apoyo al pueblo cubano

El Primer Ministro dijo que el pueblo cubano respalda su revolución y que quiere para Cuba lo que los norteamericanos quieren para los Estados Unidos:

“Muchos vienen aquí –dijo- para vender sus almas a los Estados Unidos. Yo he venido en busca de comprensión y sincera simpatía. Podéis hallar amigos en Cuba si los ayudáis, pero si no hallamos comprensión aquí necesitaremos un duro periodo de trabajo sin ayuda de nadie”.

“Lo menos que soy es un militar. Uso este uniforme porque fue el que llevé durante 2 años, pero no tengo medallas. No me gustan los ornamentos militares. Nuestro país es el único en el mundo que no tiene generales. También es el único que no tiene coroneles.

“Soy un verdadero amante de la democracia –manifestó- no solo de palabra, sino de lo real y verdadero. He oído algunas veces que Batista y Trujillo hablan de democracia, pero eso no es democracia. La democracia tiene que estar en el pueblo, en el espíritu de los funcionarios públicos y en el espíritu de la nación”.

Conferencia de prensa

En el periodo de preguntas y respuestas que siguió a su discurso, Castro dijo que si los cubanos desean celebrar elecciones libres mañana “nosotros celebraríamos tales comicios”.

No obstante, puso en tela de juicio si cualquier elección en las actuales condiciones será verdaderamente democrática.

Añadió que el pueblo cubano no está interesado en celebrar las elecciones inmediatamente.

Después dijo que el gobierno revolucionario ganaría abrumadoramente unas elecciones que se celebraran mañana, y que probablemente lo hará si se efectúan dentro de un plazo de cuatro años.

Castro, sin embargo declaró que Cuba debe organizar con tiempo partidos de oposición responsables. Agregó que el país tiene 700.000 desempleados, un promedio mucho mayor que el que existía en Estados Unidos durante los años de la depresión.

También señaló que bajo el régimen de Batista los votos eran comprados y cambiados por camas en hospitales y expresó la duda de que pudiese, celebrarse elecciones democráticas mientras los cubanos no tengan trabajo y mayor número sepa leer y escribir.

Castro fue interrogado sobre su opinión como hombre enemigo de los dictadores, acerca del primer ministro soviético, Nikita S. Khrushchev; el primer ministro cubano respondió:

“Estamos en contra de todas las dictaduras, ya se trate de dictaduras de un hombre, o de la dictadura de una clase. Por eso no convenimos con el comunismo”.

Eisenhower Hizo Pública la Carta Enviada Khrushchev
Contiene la misiva un plan detallado de fiscalización de armas atómicas.

Augusta, 20 (UP) – El presidente Eisenhower dio conocer hoy la carta que envió al primer ministro soviético Nikita Krushchev con un plan detallado para controlar gradualmente las armas nucleares, prohibiendo experimentos a una altura de 50 kilómetros.

Eisenhower está descansando en club nacional de golf de Augusta, había resuelto no dar a publicidad a su plan hasta no recibir la respuesta de Khrushchev.

Pero en vista de que la carta de Eisenhower, que tiene fecha 13 de abril, fue divulgada hoy en Ginebra por fuentes soviéticas, el presidente decidió darla a conocer hoy sin esperar contestación alguna.

En vista del estancamiento de la conferencia nuclear de Ginebra, Eisenhower, en su nota del 13 de abril, trató de encauzar nuevamente las conversaciones para llegar a un acuerdo igualmente aceptable para la Unión Soviética y los países occidentales.

“No deberíamos permitir que la conferencia falle por completo”, observó Eisenhower en la referida nota.

Un acuerdo básico

Dijo que en su opinión aunque Rusia siguiera insistiendo en el derecho al veto en cuestiones relacionadas con la inspección de instalaciones nucleares, sería siempre posible hacer progresos hacia un convenio inicial.

“No sería posible –sugirió– poner en vigencia el acuerdo poco a poco, comenzado con una prohibición contra los experimentos nucleares en la atmósfera”.

“A base de los informes técnicos de la conferencia de Ginebra podría ser posible adoptar un sistema simplificado de control de los experimentos hasta una altura de 50 kilómetros pues este no requería inspecciones obligatorias en el lugar, lo que hasta la fecha ha constituido el mayor obstáculo para que continúen las negociaciones”, dice la nota.

Eisenhower hizo hincapié en que la Unión Soviética, debiera cambiar de criterio, pues sin tal cambio “no existirá base alguna para llegar a un acuerdo”.

Sin embargo a juzgar por el lenguaje de la nota, Eisenhower no espera que Moscú deje de insistir en el veto de la facultad que pudieran recibir los demás países de fiscalizar por medio de inspecciones el terreno toda clase de explosiones sobre todo las subterráneas.

Adopción de un plan gradual

Para salvar este obstáculo Eisenhower propuso en su nota la adopción gradual de un plan.

“Propongo –dice el presidente en la nota- que demos el primer paso, lo que podría lograrse conviniendo en la suspensión de experimentos nucleares bélicos en la atmósfera hasta una altura de 50 kilómetros, mientras se logran solucionar los problemas de orden técnico y político inherentes a las explosiones subterráneas y las que se efectúen en el espacio supra atmosférico.

“Si lográramos convenir en la forma inicial en esta primera fase –y permítaseme agregar la más importante- del convenio para la proscripción de explosiones experimentales, nuestras negociaciones podrían continuar entonces para explorar con nuevas esperanzas los problemas políticos y técnicos que presentarían la inclusión en el acuerdo de todo experimento con armas nucleares”, agrega la nota.

La Prensa, Buenos Aires, Miércoles 22 de abril de 1959

Habló Fidel Castro en la Universidad de Columbia

Unas tres mil personas recibieron al jefe revolucionario en Nueva York

Nueva York, 21 (UP) – Fidel Castro llegó a Nueva York hoy a las 11.5 para recibir una tumultuosa bienvenida de más de tres mil personas en la estación de Pennsylvania que trastornó completamente los planes de la policía neoyorquina para proteger al caudillo cubano.

A pesar de los esfuerzos de más de 170 policías por conducir a Castro directamente desde el andén hasta el automóvil que lo esperaba, el entusiasmo de la multitud aglomerada en el gran vestíbulo de la estación frustró al caudillo cubano.

Castro mismo contribuyó mucho a ello, empeñándose en dirigirse a la multitud entusiasmada para distribuir apretones de manos.

Castro fue saludado en el andén, al bajar del tren, por el comisionado de comercio, y actos públicos Richard Patterson en nombre el alcalde Robert Wagner.

Al principio, Castro, se negó a trasladarse al hotel en su automóvil, insistiendo en hacerlo a pie; pero el jefe de detectives, James B. Legget, lo convenció a que se ajustara a los planes.

Tras la tumultuosa escena en la estación, Castro y sus acompañantes subieron a tres automóviles Cadillac negros, cerrados, que los esperaban. El primero iba lleno de detectives neoyorquinos; en el segundo subió Castro, teniendo a su lado su fiel colaboradora de la Sierra Maestra, Celia C. Sánchez; en el tercero tomaron el asiento los miembros de su guardia personal.

El problema de las elecciones

Comentando la tumultuosa bienvenida que el brindaron esta mañana dentro y fuera de la estación de Pennsylvania, Castro dijo que “fue como una lucha grecorromana”, pero que le había agradado mucho.

En dos oportunidades dentro de la estación, la policía había tenido que contener a Castro en su deseo de saludar a la entusiasta multitud desde tribunas improvisadas. Primero fue cuando quiso subirse a un armario de acero; después cuando trató de treparse a la ancha baranda de concreto de una de las escalinatas. En esta última oportunidad, un policía de la guardia alzó enérgicamente la mano para decir al primer ministro de Cuba que no lo permitiría treparse allí.

Hablando en el hotel sobre el problema de las elecciones Castro dijo a los periodistas que los viejos partidos políticos cubanos han “desaparecido” y que será necesario formar otros nuevos antes de las elecciones. También será necesario, añadió, hacer un censo.

El absoluto apoyo popular

“Nuestro caso es absolutamente distinto al de un gobierno que asume el poder mediante un golpe de Estado –dijo-. Tenemos al 80 por ciento de la población absolutamente con nosotros, y a otro 10 por ciento que nos apoya.

“El pueblo tiene más interés en impulsar los propósitos de la revolución que en cualquier otra cosa.”.

Castro negó que tuviera aspiraciones de ser el caudillo de alguna federación del Caribe o latinoamericana, y se mostró disgustado cuando un periodista le preguntó si quería ser “el Nasser del Caribe”:

“No quiero que me comparen con nadie, porque la situación en Cuba no puede ser comparada con la de ningún otro país”, dijo.

A renglón seguido reafirmó que no tenía intenciones de fomentar revoluciones en otros países latinoamericanos desde Cuba. “Pero hay muchas maneras de ayudar. Un gobierno es responsable, tiene soberanía. Si yo no fuera un gobierno, me gustaría ayudar de cualquier manera al pueblo de Santo Domingo; pero hay muchas otras maneras de ayudar, mediante la ley y la opinión pública”.

Castro declaró que pensaba iniciar un plan de tres años para poner fin a la desocupación crónica en Cuba. Incluyendo una reforma agraria para aumentar los ingresos nacionales e impulsar la industrialización. En tres años –añadió- la desocupación terminará en su país.

La conferencia de prensa se realizó en el departamento de decimoséptimo piso el hotel que ocupa Castro.

Fijarán en Mayo La Fecha de los Comicios en Cuba

Nueva York, 21 (UP) – Fidel Castro declaró hoy que el próximo mes será fijada la fecha de las elecciones para restablecer el gobierno constitutivo en Cuba.

En una conferencia de prensa improvisada en el hotel Statler Hilton, donde se hospeda, Castro dijo que su gobierno no tenía el propósito de aplazar las elecciones cuatro años.

“Ese es el plazo máximo antes de las elecciones. Nuestra intención es fijar la fecha de las elecciones el próximo mes”, añadió.

La Reunión que Tuvo Castro en La Universidad

Nueva York, 21 (UP) – El doctor Grayson Kirk, presidente de la Universidad de Columbia, y el decano de la escuela de periodismo de ésta, Edward Barret, dieron hoy la bienvenida al primer ministro Castro, que habló en un seminario sobre los problemas económicos de su país.

Antes de comenzar el seminario, el doctor Fidel Castro fue entrevistado en una rueda de periodistas, con la participación de unos 125 estudiantes de la escuela de periodismo de la universidad.

Se le preguntó si trataba de juzgar a Batista, bien pidiendo su extradición o celebrándole un juicio en ausencia.

“La justicia pura y absoluta no existe en el mundo”, contestó el joven primer ministro cubano. “No nos agrada tener que reconocerlo, pero ésa es la verdad. Batista y su criminales de guerra están ahora en la tierra de un amigo de ellos, Trujillo”.

“Trujillo –añadió- es un tipo de tirano que está por encima de todas las leyes en su país. Ustedes los saben demasiado bien, ya que uno de los profesores de esta Universidad fue asesinado por Trujillo y nada sucedió”.

Aunque Castro no mencionó nombre alguno, se interpretó que la referencia había sido al doctor Jesús Galíndez, instructor de la universidad que desapareció al salir de su clases la noche del 12 de marzo de 1959, sin que se haya vuelto a saber de él.

Límite a los latifundios

“No me gusta perder el tiempo hablando de algo que no se puede conseguir”, afirmó.

Dijo que en los Estados Unidos, un país libre y democrático, hay muchos “criminales de guerra” que vinieron de Cuba.

“Aunque nada podemos hacer contra los criminales de guerra refugiados en la República Dominicana –manifestó-, ustedes los norteamericanos podrían y deberían hacer algo por el prestigio, el honor y la dignidad de la Constitución”.

Aseveró que el dictador Fulgencio Batista y su gente “se llevaron de Cuba unos 400 millones de dólares”.

“Son ellos los que pagaron piquetes” que desaparecieron esta mañana en la estación de Pensilvania cuando una muchedumbre de miles de personas nos fue a recibir”, añadió el jefe revolucionario cubano.

Al preguntársele acerca de la propuesta presentada por el senador George Smathers encaminada a que se cree una fuerza de policía interamericana para la región del Caribe, el primer ministro cubano contestó con otra pregunta:

“¿Por qué nadie pidió antes una fuerza de esta naturaleza para que tomara medidas contra Batista, Trujillo y la monarquía de los Somoza?”

“Tal fuerza de policía, en este momento, sería interpretada como una amenaza contra Cuba”, opinó. “Sería mejor proponer que la Organización de Estados Americanos expulse de su seno a todas las dictaduras”.

La Prensa, Buenos Aires, Jueves 23 de abril de 1959

Periodistas de las Naciones Unidas Agasajaron a Castro

“Cuba tiene tratados internacionales, que respetará”, dijo el líder cubano.

Naciones Unidas, 22 (UP). Fidel Castro, el primer ministro de Cuba, ridiculizó hoy la idea de que su gobierno revolucionario “exportaría la revolución” a otros Estados americano ya que el ejemplo del exitoso movimiento que él encabezó tendrá influencia en otros países.

Contestó las preguntas de algunos de los corresponsales diplomáticos que dieron un almuerzo en su honor. Sin mencionar a países que han expresado el temor de ser invadidos por fuerzas revolucionarias desde Cuba, Castro contestó categóricamente:

“Desde Cuba no habrá exportación de revoluciones”.

Agregó, sin embargo, que las ideas revolucionarias que surgen de las revoluciones influyen en los hombres de otros países.

“¿Cuál será la posición de Cuba sobre si debe admitirse o no a la China comunista en las Naciones Unidas?”, preguntó uno de los corresponsales.

“Mi país es muy pequeño y no puede decidir una cuestión tan grande como esa. Si las Naciones Unidas mismas no han podido ponerse de acuerdo sobre esta cuestión, cómo cree usted que Cuba puede llegar a decisiones de esta naturaleza”.

Añadió que los asuntos solo se decidirán cuando las grandes potencias puedan llegar a ponerse de acuerdo entre ellas.

El bloque latinoamericano

Otro corresponsal preguntó si Cuba, en el futuro votaría con los otros países latinoamericanos en el seno de las Naciones Unidas.

El primer ministro expresó extrañeza aparentemente acerca de la forma en que se le planteo la pregunta.

“Aquí, en esta casa de las Naciones Unidas, donde se aboga por la libertad de expresión y de opiniones, no me parece adecuada la pregunta”, explicó.

Indicó que el doctor Castro, sin embargo, que en cuestiones fundamentales de defensa votaría con el grupo latinoamericano.

“Cuba tiene tratados internacionales, que respetará”.

Aunque no lo mencionó, uno de estos tratados, el de Rio de Janeiro, que estipula la defensa del hemisferio occidental, tiene a Cuba entre los firmantes.

Terminó castro su respuesta con estas palabras:

“En Cuba tenemos libertad e independencia. Las Naciones Unidas no se fundaron para bloques, sino para defender los derechos humanos”.

Respecto de la cuestión de Argelia, señaló que su país está “contra toda clase de colonias”.

“Se que la cuestión es compleja –observó-, pues no ignoro que hay mucha población francesa allá. Esperamos que esta eche su suerte también al lado del derecho y de la libertad”.

Reveló luego que Cuba cambiará su política respecto de las organizaciones especializadas de las Naciones Unidas particularmente de la administración de asistencia fiduciaria.

Cuba aumentará su contribución a la administración de asistencia técnica de 25.000 dólares a 100.00.

“Ya tenemos diez técnicos en las Naciones Unidas ayudándonos en nuestro reforma agraria”. Manifestó.

Vista a Dag Hammarskjold

La cuestión de las elecciones

El invitado de los corresponsales contestó a otra pregunta sobre por qué no convocaba a las elecciones enseguida y dejaba que las reformas fueran realizadas por un gobierno producto de esos comicios.

Castro contestó que hacer unas elecciones inmediatamente o en seis meses, en un país donde la dictadura había destruido a los partidos políticos y corrompido todo el sistema electoral cubano “sería celebrar un plebiscito”.

“Nosotros producto de una revolución civil, que hemos aplastada a un ejército regular para imponer precisamente el imperio de la ley no tememos a la opinión pública”, dijo. “Nadie se beneficia más que nosotros con unas elecciones precipitadas en estos momentos, pues tenemos a nuestro lado al 90 por ciento de la población cubana.”.

Admitió que con el tiempo, hasta su gobierno, por el desgaste natural que produce el poder, irá perdiendo parte de ese apoyo de que disfruta hoy. “Vendrán entonces corrientes de opinión –señaló- y de estas corrientes de opinión surgirán partidos políticos”.

Otras Declaraciones

Nueva York 22 (UP) – El primer ministro cubano, doctor Fidel Castro, aseguró que su país “va a producir muchas cosas que ahora importa”, y sugirió que es mejor para Cuba y los Estados Unidos que la primera desarrolle su propia economía en lugar de confiar en la ayuda de los Estados Unidos.

En una entrevista concedida al redactor de “The Wall Street Journal” Ed Cony, a bordo del tren que ayer le traía de Princeton y que publica hoy el diario, Castro dijo: “O desarrollamos nuestra propia economía o pedimos a un amigo que nos preste mil millones de dólares cada año”.

Explicando que Cuba importa muchos alimentos que puede producir, el joven héroe de la revolución sostiene: “Ahora importamos 150 millones de dólares en viveres. Si los producimos nosotros damos trabajo a nuestro pueblo y además ahorramos esa suma que podemos usar para comprar tractores y maquinarias y otras cosas que necesitamos”. Dice que Cuba también puede producir algodón y papel corriente y de periódicos, y si lo hiciera ahorraría otros 100 millones.

Respecto de la expansión de la producción azucarera, sin revelar aun sus planes, Castro dice que “quisiéramos aumentar la producción, si podemos hacerlo, sin trastornar el mercado”.

En cuanto al desempleo, el primer ministro estima imposible modificar las leyes que prohíben despedir empleados mientras exista la tremenda crisis de trabajo presente, pero confía en que esas leyes sean “innecesarias” cuando su programa reduzca radicalmente el desempleo.

Castro dijo que no hay intención de confiscar la compañía electrónica que funciona ahora bajo un “interventor” que está dedicado a estudiar los costos y tarifas de la empresa.

“Los capitalistas creerán en nosotros”

Según el primer ministro se ha interpretado erróneamente una observación suya en la que se le atribuía haber insinuado el propósito de abolir las clases económicas alta y baja y poner a todo el mundo en una clase media. Aclaró que “esperamos elevar el nivel de vida de la clase media”, pero que ni piensen en quitar la riqueza a la persona acomodada que invierte en industria. “Los industriales –dijo- todavía ganará dinero”.

Sin embargo siente menos simpatía por los que explotan urbana, y defendiendo el rebajo de los alquileres del 30 al 50 por ciento, que decreto, dijo que Cuba no necesita este tipo de inversión “no productiva”.

Pronostica con optimismo: “Si los capitalista no creen en nosotros ahora, creerán dentro de tres o seis meses”. Y pidiendo confirmación al ministro de hacienda, Rufo López Fresquet, dice que las reservas de oro y dólares del país ya se han elevado modestamente de su nivel más bajo de 100 millones, cuando cayó Batista.

La Reforma Agraria

Refiriéndose a la reforma agraria, Castro dijo al periodismo que esta ya empieza a ponerse en marcha y que ya se ha distribuido tierra a unas 760 personas, se muestra orgulloso de los 35 millones “dados por el pueblo”, para ayudar al plan de la distribución de las tierras, en el que los propietarios de los campos expropiados percibirán indemnización por los que tome el gobierno.

El joven revolucionario insiste en que a pesar de las muchas declaraciones atacando a los Estados Unidos que hizo desde que subió al poder, es buen amigo de

este país. Explico que se ha limitado a aclarar errores pasados, desde la enmienda Platt, que dio a los Estados Unidos algún dominio o sobre la vida de Cuba de 1901 a 1934 hasta el apoyo a Batista y como prueba de su amistad, señala la presente visita, para la cual “yo tomé la iniciativa”.

La entrevista de “The Wall Street Journal” termina con una promesa del doctor Castro relativa a la presente suspensión del auto de habeas hábeas que ha inquietado a muchos observadores norteamericanos.

El primer ministro anuncia: “Reestablecemos el auto tan pronto como reorganicemos el sistema judicial”. E indica que esta reorganización deberá quedar efectuada “en un par de meses”.

La Prensa, Buenos Aires, Viernes 24 de Abril de 1959

**Disertó Fidel Castro Ante Más de Dos Mil Periodistas
Fue el acto más grande efectuada por el Overseas Press Club**

Nueva York, 23 (UP) - El Primer Ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, declaró esta tarde que, como consecuencia de su visita a los Estados Unidos, habrá un mayor entendimiento y comprensión entre los norteamericanos y los cubanos “Estoy convencido ahora –dijo- que no hay diferencias entre ustedes y nosotros”.

El doctor Castro hizo su declaración a más de 1000 periodistas e invitados de estos que asistieron al almuerzo por el Overseas Press en el hotel Astor.

Thomas Witney, presidente del club, declaró al comenzar el almuerzo, que este “era el acto más grande efectuado por ellos en los 20 años de existencia del Overseas”.

Witney, al presentar al agasajado, manifestó que este “no solo tiene un nuevo estilo con su barba y su atavío, que están poniéndose de moda, sino que tiene un estilo personal de hablar y para todo lo que hace, y que, a parte de esas características de su personalidad, esta dando a la América Latina, una nueva tendencia que logrará su cabal realización si usted afirma en su país el régimen democrático representativo”.

“Sugerencia a los presentes”

Castro comenzó su discurso diciendo que iba a hablar, como lo ha hecho en otras ocasiones, en lo que el calificó de su pobre inglés, “creo que estoy creando un nuevo

inglés,” comento riéndose. “A pesar de esta limitación –observó- hablaré en lo que se en idioma de ustedes, porque cuando alguien cree en su verdad, en sus ideas, no teme por su conducta, ni hay contradicciones en el y nada que ocultar, no hay dificultades con la opinión pública. Yo hablo con el pueblo y con la prensa como lo hago en Cuba”.

El único mérito mío –agregó- es que creo en el pueblo, que es leal con quien le es leal, que ama a quien le ama. Como dijo Abraham Lincoln, “uno puede engañar a parte del pueblo todo el tiempo, y a veces a todo el pueblo, pero no se puede engañar a todo el pueblo todo el tiempo”. Y en la época de Lincoln no había ni radio ni televisión.

Sugirió Castro al Overseas Press Club que invitara a todo los jefes de gobierno latinoamericanos a actos como estos.

Secreto de Guerra

Evocó el primer ministro con gran calor, su primer contacto con la prensa de los Estados Unidos, cuando estaba en la Sierra Maestra, hizo reír al público cuando dijo que iba a revelar un secreto de guerra.

“Aquel contacto fue la entrevista que me hizo Mathews en la Sierra Maestra. El creyó que el reducido número de hombres que me acompañaban era solo una patrulla del ejército rebelde, como los ejércitos no rebelaban el número de hombres, yo sencillamente mantuve el secreto. La verdad es que alrededor de MASS estaba todo el ejército rebelde de aquel momento: 18 hombres en total.

Mathews que fue uno de los miembros de la comisión que organizó el banquete, rió con el resto de los comensales al hacer Castro esta referencia.

El menú estaba muy de acuerdo con la ocasión, consumé 26 de julio (en realidad una sopa de fideos) arroz con pollo, guisantes cubanos, y mango glace.

La Defensa del hemisferio

Declaró a continuación que regresaría a Cuba con mucha fe, “y esto no es por vanidad y gloria, como expresó nuestro Martí, toda la vanidad y toda la gloria caben en un grano de maíz. Es cierto que algunos hombres públicos cuando triunfan, se sienten invencible, pero nadie debe ser vano”.

Castro, cuyo discurso de hoy fue azuzadamente breve, como lo había prometido al comenzó, señaló que como consecuencia de esta visita, aumentará la reciprocidad entre los Estados Unidos y Cuba.

Y sonriendo agregó: “y es posible de que haga menos discursos”.

En respuesta a una pregunta, Castro se refirió al suministro de armas de los Estados Unidos, a los países latinoamericanos con fines de defensa.

“Este es un problema de política exterior, y no tengo porque meterme en eso. Recuerdo sin embargo, que leí un discurso del ex presidente de Colombia, doctor Eduardo Santos, en el que decía que las armas enviadas a los dictadores latinoamericanos enviadas no eran eficaces para la defensa del hemisferio, pero si lo eran para mantener sojuzgados a los pueblos y a las dictaduras en el poder.

“Con 10 tanques por ejemplo, son suficientes para dominar La Habana, pero no para defender a Cuba, frente a una agresión externa”, manifestó.

“Aunque no deseo tocar mas la materia, deseo comentar que lo importante no son los ejércitos sino las ideas. Estas pueden más que las armas. Prueba de ellos es que solo unos pocos hombres que solo teníamos tenacidad y espíritu de sacrificio vencimos a un ejercito que contaban 3000 hombres por cada uno de nosotros”.

Opinó, como que lo que se dedica a esas armas haría mucho mejor si dedicara al desarrollo económico de la América Latina.

“Así si que el hemisferio sería invulnerable”, dijo Castro en medio de un gran aplauso.

Reuniose con Castro el Presidente de la SIP, Alberto Gainz Paz

New York 23 (UP) - Fidel Castro dijo hoy a uno de sus visitantes, que está en contra de todo clase de totalitarismo en Cuba - fascismo peronismo o comunismo-.

El visitante fue el doctor Alberto Gainza Paz, director de “La Prensa” Buenos Aires y director de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), a quien el primer ministro cubano expresó su posición de la siguiente manera:

“Deseamos establecer en Cuba una verdadera democracia, sin trazo alguno de fascismo, peronismo, o comunismo. Estamos en contra de toda clase de totalitarismo.

El Doctor Gainza Paz, dijo que Castro le dio “completas garantías de que la SIP jamás tendrá que quejarse de medida alguna del gobierno que interfiera con la libertad de prensa en Cuba”.

El periodista argentino vino a Nueva York para asistir de una reunión del comité ejecutivo de la SIP, que se efectuará mañana.

Visita del Ministro al alcalde de Nueva York, Robert Wagner

Nueva York 23 (UP) – El primer ministro de Cuba doctor Fidel Castro Ruz, hizo hoy una visita de 20 minutos, al alcalde del Nueva York, Robert Wagner, en el edificio de la municipalidad.

Tanto a su llegada al lugar, como a su salida, el joven jefe de gobierno fue ovacionado por unas 1500 personas congregadas allí.

A su llegada al edificio, el doctor Castro fue saludado por el alcalde Wagner y su esposa, después de lo cual firmó el libro de visitantes y posó para los fotógrafos.

Castro vestía su ya famoso traje de campaña, y en el bolsillo de su chaqueta, se destacaban 3 habanos, uno de los cuales, entregó al alcalde.

“Yo duermo profundamente”

Durante la visita el primer ministro cubano expresó que disfruta mucho de su visita a Nueva York, y aprovechó la oportunidad para invitar a todos los residentes de Nueva York al parque central en la cual Castro será el orador.

Cuando abandonaba el edificio el primer ministro Castro, fue interrogado sobre un presunto complot para darle muerte. Declaro:

“Tengo confianza absoluta en el pueblo de Nueva York. En Cuba (los batistianos) tenían tanques, aviones y cañones, y huyeron. Por lo tanto “¿qué pueden hacer aquí?”. Además, si algo me ocurriese la revolución se hará más poderosa. Yo duermo profundamente y no me preocupo”.

También dijo Castro que los cubanos residentes en Nueva York contribuyeron con fondos para la revolución cubana y agregó: “queremos a esta ciudad y prometió que si salía vivo de la revolución volvería aquí para dar las gracias. Mucha gente tuvo fe en nosotros y nos sentimos felices de estar aquí”.

Fue Denunciado un Intento de Asesinato Contra el Dirigente Revolucionario

Nueva York, 23 (UP) – La policía dijo hoy que cinco hermanos fueron enviados a Nueva York desde Filadelfia para tratar de asesinar al primer ministro cubano, doctor Fidel Castro.

Se agregó que otros tres hombres probablemente se encuentren en Nueva York en relación con el complot para dar muerte al jefe del gobierno cubano.

Los cinco individuos procedentes de Filadelfia fueron identificados como John Scoleri, 33 años de edad; Ralph Scoleri de 30 años; Pat Scoleri, de 35 años y Fred Scoleri, todos hermanos. Según la policía, todos residen en Filadelfia, excepto Pat Scoleri, que precede de Stafford, Estado de Nueva York.

Los otros individuos a quienes trata de localizar la policía son James Scoleri, de 63 años, de Filadelfia y David Rosen, de 57 años, de Nueva York.

Según las autoridades, las fuentes cubanas que dieron cuenta del “complot” dijeron que en dos vehículos había una gran variedad de armas.

La policía dijo que los Scoleri tienen extensos antecedentes penales, así como también Rosen.

Los 23.000 policías de Nueva York han sido puestos en alerta, sin embargo, un alto oficial de la policía dijo que la guardia cubana de seguridad que acompaña al jefe de gobierno cubano ha sido aumentada a pesar del presunto plan de atentar contra su vida.

Los detalles del “complot”, según la policía, fueron proporcionados a las autoridades por miembros del servicio de inteligencia del movimiento 26 de Julio.

La Prensa, Buenos Aires, Sábado 25 de abril de 1959

Viajará el Lunes Hacia la Argentina Fidel Castro Ruz

Asistirá el primer ministro cubano a la conferencia de los veintiuno

Nueva York, 24 (UP) – Fidel Castro, primer ministro de Cuba, saldrá a Buenos Aires desde Montreal, infórmese aquí en fuentes autorizadas el próximo lunes 27 del corriente.

En esas fuentes se confirmó, por lo tanto el rumor de que Castro tenía el propósito de dirigirse a la Argentina sin detenerse antes en Cuba.

Castro, al parecer asistirá a la reunión de la Comisión de los 21.

No se quiso dar más noticias sobre el asunto.

N. de la R. – Con referencia a la noticia sobre el posible viaje de Fidel Castro a Buenos Aires para asistir a la reunión del Comité de los 21, se nos expresó anoche en la embajada de Cuba en esta capital que no se tenían ninguna información al respecto, ya que se tenía entendido de que el primer ministro de ese país se trasladaría a Canadá, una vez terminada su visita a los Estados Unidos.

Se nos agregó que la única comunicación oficial que se disponía era sobre el viaje del ministro de economía de ese país, que llegaría pasado mañana a esta capital, como delegado cubano a la mencionada reunión.

Por su parte el embajador de Cuba, Américo Cruz Fernández, con quien pudimos comunicarnos a medianoche, nos ratificó la información precedente, señalándonos que ninguna noticia se tenía sobre el particular-.

Visita a la Bolsa de Comercio del Azúcar

Nueva York, 24 (UP) – El primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, con un golpe de martillo, declaró abierta la sesión que hoy en la lonja de azúcar y café, de la parte baja de Maniatan.

Momentos antes, el joven jefe de gobierno cubano, declaró:

“Me satisface mucho tener la oportunidad de visitar este lugar. Como todos saben, el azúcar es nuestro producto principal. Nuestra economía esta atada al azúcar. Nuestro gobierno estudiará la cuestión azucarera, y tomará las medidas más ventajosas para toda Cuba y para el azúcar”.

El doctor Castro salió del hotel Statler, donde se aloja, a las 9:35 de la mañana. Su caravana tomó la sexta avenida de Manhattan hasta el distrito financiero, en la parte baja de la isla donde cientos de personas llenaban las aceras.

Poco después la caravana, de unos doce automóviles llegó a la bolsa del azúcar y café en el número 79 de la calle Pine.

El doctor Fidel Castro y su comitiva, se dirigió enseguida al segundo piso del edificio, donde el jefe del gobierno cubano se situó en la tribuna del salón de operaciones donde se registran los precios del azúcar.

A las diez Castro declaró abierta la sesión en presencia de unas 250 personas.

El Mitin en el Central Park de Nueva York

Nueva York, 24 (UP) – Más de 30.00 personas se habían reunido esta noche en el Parque Central de Nueva York, para saludar a Fidel Castro, el primer ministro Cubano.

La mayoría allí reunidos eran miembros de la colonia cubana residente en Nueva York y en puntos vecinos.

Castro llegó al mitin a las 20:30 entre grandes aclamaciones.

Las autoridades habían tomado medidas extremas de precaución para proteger al primer ministro. Alrededor de 500 policías uniformados custodiaban el auditorio al aire libre en que tuvo lugar el mitin y otros 600, vestidos de particular, circulaban, mezclados entre los espectadores.

Entre la muchedumbre había grupos de exiliados de la República Dominicana con rótulos que decían: “Abajo Trujillo”.

Inusitado Gesto del Primer Ministro en el Zoológico del Bronx

Nueva York, 24 (UP) – El primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, cuyo evidente placer es confundirse con las multitudes, ha sido motivo de honda preocupación para los agentes que protegen su vida durante su visita a esta ciudad. Hoy dio un buen aunque breve susto a los encargados del parque zoológico del Bronx, cuando, sin previo aviso, saltó una baranda, frente a una jaula y se situó frente a solamente unos centímetros de un león y un tigre enjaulados.

Después de comentar con el director del zoológico, James Oliver, que le gustaría penetrar en la jaula del león y el tigre, el joven y barbudo jefe revolucionario cubano dio un salto sobre la baranda que separaba a los espectadores de la jaula.

Oliver, con evidente alarma, llamó prontamente a Castro para pedirle que regresara al lugar destinado a los espectadores. El primer ministro cubano, con amplia sonrisa así lo hizo.

Solamente unos momentos antes, Castro, rodeado por cientos de personas entre ellas muchos niños, había mirando con pena hacia las jaulas y dicho:

“Se siente uno triste al verles encarcelados. Lo sé porque estuve en prisión. Ellos (el león y el tigre) no lo saben”.

Fue entonces que el doctor Castro saltó la baranda.

La Prensa, Buenos Aires, Domingo 26 de abril de 1959

Se Confirmó el Viaje a Castro a Buenos Aires

No sería improbable una visita a otros países de América del Sur, se dijo.

Boston, 25 (UP) - El primer ministro de Cuba, Fidel Castro, confirmó oficialmente que saldrá de Montreal hacia Buenos Aires, donde participará en la reunión de la Comisión de los 21.

Al preguntársele si haría escala en La Habana, en la visita que se propone al otro extremo del hemisferio occidental, Castro indicó que no pasará por la capital cubana.

“Naturalmente –dijo- habrá que hacer escala en alguna parte para obtener combustible”.

Regino Boti, ministro de economía de Cuba, que con Castro representará a su país en la reunión en Buenos Aires, dijo al preguntársele si Castro visitaría otros países: “Un viaje por otra república sudamericano no es improbable”.

Hasta este momento, empero, no hay una información oficial definitiva sobre la salida, cómo se hará el viaje, ni las escalas del avión. Otra versión es que el doctor Castro haría un viaje rapidísimo a Buenos Aires y solo estaría un día en la capital y luego regresaría a Cuba tras hacer una escala en Río de Janeiro.

N. de la R. – Con referencia a esta información en la embajada de Cuba se nos informó que no se tenía ninguna noticia de carácter oficial, ni extraoficial. Se nos expresó que el lunes llegaría el presidente de la delegación que participará en la reunión de los 21. En la chancillería no se pudo obtener información alguna la respecto.

Invitó Fidel Castro al Embajador Argentino en Cuba, Julio Amoedo

La Habana, 25 (UP) – El primer ministro, Fidel Castro, que se encuentra actualmente en los Estados Unidos, invitó telefónicamente esta tarde al embajador argentino en Cuba, doctor Julio Amoedo, para que le acompañe desde Montreal en el viaje que hará a Buenos Aires para presidir la delegación cubana a la conferencia del Comité de los 21.

Es posible, según se dijo, que Castro pronuncie un discurso en la conferencia, para regresar inmediatamente a Cuba.

La Prensa, Buenos Aires, Lunes 27 de abril de 1959

Desembarcó un Grupo de Invasión En la Costa Oriental de Panamá Unos cincuenta hombres penetraron por la península de San Blas. Tres fueron apresados

Dos Pasaportes Cubanos y uno Panameño

Panamá, 26 (UP) – El desembarco del grupo de invasión denunciado en la madrugada por el gobierno, ocurrió en realidad el viernes a la noche, dijo hoy el ministro de gobierno y justicia, José D. Bazán, en rueda de prensa. Añadió que participaron de 50 a 60 hombres.

Bazán se reunió con los periodistas después del mediodía para darles los últimos detalles recibidos por el gobierno sobre la operación y dijo que tres hombres fueron capturados y declararon que “habían sido enviados por Fidel Castro para liberar Panamá”. Pero el ministro aclaró que carecía de toda información oficial que estableciese que el grupo había salido de Cuba o de que estuviese envuelto en la situación algún otro país.

Expresó que todo lo que sabía al respecto era lo que habían dicho los tres capturados, dos de los cuales llevaban pasaporte cubano y el otro pasaporte panameño.

Los tres fueron capturados por un cabo de la guardia nacional, Ariano, en una ladea llamada Nombre de Dios, a unos 30 kilómetros de Santa Isabel. Los tres estaban armados de pistolas automáticas, y dijo el ministro que aparentemente eran miembros de una patrulla de reconocimiento. Expresó que no hubo cambio de disparos al ser capturados los nombrados.

Avistan 50 hombres. Formarían parte de la revuelta encabezada por Roberto Arias.

El ministro añadió que esta mañana, entre las 8:30 y 9:30, una patrulla aérea de la guardia nacional voló sobre la playa de Santa Isabel donde avistó a unos 50 hombres que se cree formaban el resto de la fuerza de invasión.

Hasta ahora, agregó, no ha habido contactos con los invasores, excepto por la captura de los tres prisioneros, pero expresó que creía que el grupo era parte de la conspiración y revuelta encabezada por Roberto Arias.

Los tres detenidos fueron llevados en una lancha de patrulla de la guardia nacional a Colón, de donde serán traídas a Panamá para su interrogatorio.

El ministro dijo desconocer cómo el cabo Ariano, solo capturó a los hombres armados. Añadió que un residente del lugar, llamado José María Jiménez, dijo a la guardia nacional que el primero grupo de la fuerza de invasión desembarcó de un bote con seis hombres y que la embarcación volvió antes de llegar a la playa, arribando a la misma sólo tres de sus ocupantes. Los otros tres pueden haber parecido ahogados, pero Jiménez dijo que no se habían visto cadáveres.

Bazán dijo que el embajador en Washington ha recibido instrucciones de denunciar la invasión a la organización de los Estados Americanos. Aclaró que no sabía si esas instrucciones incluían el pedido de ayuda a los otros miembros de la OEA.

Dijo F. Castro que no Tiene Nada que Ver con el Complot

Montreal, 26 (UP) – El primer ministro cubano, Fidel Castro negó hoy que tuviera que ver con el movimiento revolucionario que acababa de ser descubierto en Panamá.

“Somos partidarios de que caigan las dictaduras, pero respetamos el principio de no intervención en los asuntos internos de un país”, observó Castro.

Habrían Partido los Rebeldes de Batabano, Cuba

Panamá, 26 (UP) – El gobierno dijo esta noche en un comunicado que los tres rebeldes capturados hoy testificaron que su buque zarpó de Batabano, Cuba, el 19 de este mes.

Los tres prisioneros pertenecían al grupo invasor que desembarcó en el lugar de la costa oriental de Panamá.

El comunicado dice que los prisioneros manifestaron que tres miembros de la fuerza rebelde se ahogaron durante el desembarco.

Uno de los que se ahogaron era Enrique Morales Brid, hijo del presidente del tribunal supremo de Panamá.

Los prisioneros dijeron que Morales Brid era el principal contacto de Arias en Panamá.

Añadieron que Arias hizo dos viajes a La Habana llevado dinero para financiar la invasión.

El comunicado dice que los prisioneros –capturados esta mañana- son Gilberto Betancourt, de 25 años; Roberto Arencibia, de 42, ambos cubanos; y Guillermo A. González, panameño.

Según el comunicado, los prisioneros dijeron que el yate en que los rebeldes hicieron la travesía llevaba 35 hombres y una mujer que servía de enfermera.

Fidel Castro Llegaría Mañana

La embajada de Cuba en el país anunció oficialmente que la delegación cubana a la reunión de los 21 presidida por el primer ministro, doctor Fidel Castro Ruz.

Fidel Castro viajará hoy por vía aérea desde Montreal, Canadá hacia Buenos Aires.

Por otra parte hemos podido saber que Castro viajará en un avión de la Compañía Cubana de Aviación con el que hará escala en Río de Janeiro, siendo probable que llegue a Buenos Aires mañana. En caso de demorar su estadía en Río de Janeiro, llegaría pasado mañana.

La invitación de Aerolíneas Argentinas

Nueva York, (26) UP – Aerolíneas Argentinas ha invitado al primer ministro cubano, Fidel Castro, a viajar a Buenos Aires en un avión a reacción Comet IV de esa compañía.

La invitación fue extendida en nombre del Ministerio de Aeronáutica y de esa empresa argentina, por Enrique J. Fierro, representante general de Aerolíneas Argentinas para Norteamérica.

El mensaje fue enviado a Castro a Montreal, donde llegó hoy por intermedio de United Press.

Castro anunció antes de dejar los Estados Unidos que iría a Buenos Aires una vez terminada su breve visita a Canadá, para asistir a la reunión del Comité de los 21.

La Prensa, Buenos Aires, miércoles 29 de Abril de 1959

Partió Castro de la Ciudad de Houston Para la Argentina

Houston, 28 (UP) – El primer ministro Fidel Castro Partió hoy finalmente a la conferencia del Comité de los 21, en Buenos Aires.

La partida del joven gobernante fue demorada 24 horas, dado que debía llegar hoy a la capital argentina.

El avión a turbohélice de la Compañía Cubana de Aviación en el que viaja Castro partió rumbo a Trinidad, donde llegará después de poco más de siete horas de vuelo. Castro no ha decidido si pernoctará en Trinidad o si seguirá viaje tan pronto el avión se aprovisiona de combustible.

La embajada cubana en Río de Janeiro anunció hoy que Castro se detendrá tres días en la capital brasileña.

Una fuente allegada a Castro y de su hermano, que es jefe del ejército revolucionario cubano, dijo que ambos hablaron por teléfono con la embajada cubana en Washington en relación con la situación en Panamá.

La Prensa, Buenos Aires, Jueves 30 de Abril de 1959

Fidel Castro Llegó Anoche A San Pablo

San Pablo, 29 (UP) - El primer ministro de Cuba, Fidel Castro, llegó hoy al aeropuerto de Congonhas, de esta ciudad.

Su avión aterrizó a la 0:41. El primer ministro llegó en compañía de 52 personas en un Bristol Britannia.

En una conferencia de prensa que tuvo lugar en el mismo aeropuerto, manifestó que pediría a los cubanos que participan en la revuelta de Panamá que regresen a Cuba.

“Creo que la participación de grupos de extranjeros en una revolución –dijo- priva a la revuelta de carácter popular y da la impresión de que la revolución no tiene prestigio suficiente para interesar al pueblo en la lucha”.

Altos funcionarios del gobierno federal y del Estado de San Pablo fueron a recibir a Castro a aeropuerto.

Entre ellos se encontraba el general Vasco de Cunha, embajador brasileño en La Habana, que está de vacaciones en San Pablo, Castro y sus acompañantes saldrán hacia Río mañana por la mañana.

La Prensa, Buenos Aires, Sábado 2 de Mayo de 1959

Fidel Castro Llegó Ayer por la Madrugada y Hoy Seguirá Viaje con Destino a la Ciudad de Montevideo

En un avión a turbohélice Bristol Britannia, de la Compañía Cubana de Aviación, llegó ayer a las 1:34, al aeropuerto de Ezeiza el primer ministro del gobierno provisional y Jefe de la revolución cubana, doctor Fidel Castro, quien decidió ayer proseguir su viaje esta tarde después que hable en la reunión del Comité de los 21 y realice una conferencia de prensa.

El arribo previsto en principio para las 19 del jueves, se retrasó considerablemente debido a la demora del Avión en salir de San Pablo. Una segunda información, procedente de la compañía encargada de la recepción, fijó la llegada a las 0:45 de ayer.

El aeropuerto se hallaba custodiado, desde el miércoles por más de 300 agentes de la policía de la provincia de Buenos Aires, al mando del comisario inspector Carlos O. Malespina. Desde hora temprana se fueron congregando miembros de la embajada cubana y representantes del gobierno nacional, periodistas y público.

Poco antes de la medianoche, el público se desplazó hacia el espigón internacional, en cuyo salón número 1 se concentraron los representantes oficiales y periodistas. Estos fueron rigurosamente y constantemente identificados por miembros del servicio de investigación de la policía de la provincia, en tanto que el resto del público permanecía afuera.

Medidas Policiales

Mientras se aguardaba la llegada del avión, el jefe de custodia policial, comisario Oscar Capiello, se dirigió a los representantes de la prensa para informarles que no les sería permitido el acceso a la pista en “resguardo de la seguridad de usted y del viajero”. Esta disposición motivó protestas de los periodistas, en especial de los fotógrafos, que no podrían así cumplir su labor. Por ello se decidió en los primeros momentos permitir el acceso sólo a estos cuando el avión se detuviera.

Posteriormente, a la 1.5 después de consultas entre el jefe del ceremonial de Estado y el embajador cubano, mientras los periodistas pugnaban por cumplir su misión, se permitió el acceso de éstos a la plataforma. Consultado por el cronista, el embajador, doctor Américo Cruz Fernández, manifestó: “He intercedido para que los periodistas puedan salir, porque pensamos que a Fidel no le gustaría ver toda esta gente con las puertas cerradas”.

Sin embargo, ya fuera del edificio, la policía formó un cordón que igualmente habría obstruido la labor periodística sino hubiera sido rebasado al llegar el avión.

Personas que Aguardaban La Llegada

Aguardaron al viajero el jefe de ceremonial del Estado, embajador Carlos A. Leguizamón, el subjefe, señor Rodolfo Zapata, el edecán naval de presidente de la Nación, capitán de fragata Hermes Quijano; los ayudantes militares designados por el Poder Ejecutivo para el primer ministro cubano, capitán Eduardo Bracco, teniente de navío Héctor Alegre y capitán Julio Fortunato; el senador Victor Hugo Fleitas; los diputados nacionales Alfredo Villar, Eduardo Rosenkrantz, Luis Alberto Teceo y Juan

Raúl López, de la Unión Cívica Radical Intransigente, y Juan José López Aguirre y Armando Verdaguer, de la Unión Cívica Radical del Pueblo, los dirigentes del mismo partido Emir Mercader y Andrés A. Amil, la delegación de Venezuela al comité de los 21, encabezada por su jefe el embajador Eduardo Luis Arcaya, dirigentes gremiales de la Federación de Empleados de Comercio, y miembros de la embajada y residentes cubanos, así como el representante del movimiento 26 de julio en la Argentina, el señor Alberto Riera.

Los representantes oficiales se colocaron delante del cordón policial, y allí aguardaron la llegada del avión, mientras los periodistas permanecían fuera del espigón, pues tampoco se permitió su acceso a la terraza.

Algunas Palabras de Castro

Entre empujones, gritos y expresiones de toda índole, mientras los fotógrafos subían a los mostradores para cumplir su labor, y la policía intentaba sin éxito apartar a quienes rodeaban a Fidel Castro, éste decía con voz en la que se reflejaba el cansancio: “No puedo hablar; así no es posible”. Ante las preguntas de los periodistas más próximos, expresó. “esto tiene que ser después durante el día, no he tenido un minuto de descanso”.

Declaró luego que hoy hablaría ante el Comité de los 21 y ante otro pregunta sobre su horario de actividades dijo: “Ni idea sobre el horario. Quiero hablar primero con el embajador.

Finalmente expresó: “hablaré con los periodistas mañana (hoy) por la tarde; hoy quiero descansar y dedicar el día a ordenar algunos datos para ir a la conferencia”.

Fueron estas las últimas palabras que pudo pronunciar, pues ante la presión de una verdadera marea humana, continuó avanzando hacia las puertas de salida. Apenas traspuesta la primera de ellas, la policía se vio obligada a cerrar la segunda y que el resto del público, que esperaba afuera, se abalanzó sobre ella. Ante el empuje de la gente que venía del interior, el doctor Fidel Castro, seguido siempre por su escolta personal, fue desplazado por el corredor intermedio, hasta la pared lateral, donde se hallan instalados los teléfonos públicos. Allí permaneció algunos momentos, mientras los cordones policiales debían contener a quienes pugnaban por acercarse desde el extremo del corredor, y a través de las dos puertas, finalmente, el doctor Castro,

dirigiéndose a la policía que lo rodeaba expresó: “Si me abren paso saldré”. Así lo hizo, entre vítores y mientras el líder cubano saludaba con una mano.

Ya fuera del edificio, se introdujo en el automóvil del embajador cubano, quien le aguardaba, y a gran velocidad, seguido por los vehículos de los demás funcionarios y la escolta, y precedido por motocicletas se alejó en dirección a la capital.

Al llegar a la intersección de la autopista y la avenida General Paz, se hicieron cargo de la custodia la Policía Federal, quienes escoltaron a la comitiva hasta el Alvear Place Hotel, donde se aloja el primer ministro cubano.

Los Acompañantes del Doctor Castro

Con el primer ministro cubano viajaron en el avión el jefe de la marina de guerra cubana, Juan Manuel Castiñeira García; el embajador argentino en Cuba, doctor Julio Amoedo; los miembros de la custodia personal, capitanes Ramón Valle y Pedro García y tenientes Emilio Navarro, Alberto León Lima, Orlando P. Pupo, Marino Díaz, Manuel J. Rojo, Marcelo Verdecia, Angel Fonseca, Rosado Gaspar del Toro, Danilo Méndez Fernández, y Pedro F. Pérez, miembro del servicio oficial de seguridad; los ayudantes privados de Fidel Castro, Cecilia M. Sánchez, secretaria, Orlando M. Tamargo, taquígrafo, Concepción F. Fernández, Alfredo Alberu, Angel L. Saavedra y Jesús Yanez Palletier; los periodistas cubanos, Luis de Snaces, de la “Tarde”, y “El Mercurio”, Armitano Lázaro Marrero de “El Mundo”, Eddo Ruiz Delavin y Enrique R. Grau Esteban, de “La Marina; Luis Hernández Báez de “Avance”, Isaac M. Astudillo de la Fuente y Sergio Piñeiro, de “Prensa Libre”; Eduardo Hernández y Toledo, de “Noticuba”; Osvaldo B. Sánchez de “Cineperiódico”; Nicolás J. Bravo y Juan Trigo, de la cadena CMQ de radio y TV; Max L. Azicri, de “Combate”, José Rasco de “Información”; teniente José L. Quintana, José García Osuna y Eddy Martín Sánchez de “Radio Rebelde”, Roberto Salas, de “Bohemia”, Enrique Llanos y Guillermo R. Sotero, Carrera Infante, de “Revolución” y María Antonia Sastre, de “Crisol” y los invitados especiales Joaquín a López y Montes y Luis Conte Agüero.

Huésped Oficial

Por decreto del Poder Ejecutivo el doctor Fidel Castro ha sido declarado huésped oficial del gobierno nacional mientras permanezca en el país.

En Montevideo se Espero su Llegada

Montevideo, 1º (UP) – El encargado de la representación diplomática cubana, señor José Iribar, confirmó que el primer ministro de su país, doctor Fidel Castro, tiene resuelto en principio, viajar a Montevideo al bordo del avión en el que realiza su viaje mañana sábado a las 22.

El señor Iribar ha pedido alojamiento para el doctor Castro y su comitiva en el hotel Victoria Plaza.

Preocupa en EE.UU. La Infiltración Roja En el “26 de Julio”

Washington, 1º (UP) – El primer ministro Fidel Castro se ha marchado sin disipar la inquietud de los círculos oficiales de Washington por las noticias de que los comunistas han logrado infiltrarse en su movimiento revolucionario.

La respuesta que dio Castro en los Estados Unidos a las preguntas sobre la infiltración comunista fue la siguiente:

“En este caso su influencia no vale de nada. No coincido con el comunismo. Somos una democracia. Estamos contra todo tipo de dictadura. Por eso nos oponemos al comunismo”.

El primer ministro cubano también afirmó que el pueblo de los Estados Unidos exagera su miedo a los comunistas.

Contradice esto las pruebas extraídas a Washington – algunas publicadas y otras no – de que los comunistas han logrado infiltrarse en el movimiento de Castro en una medida que causa verdadera preocupación en ésta. Algunas de estas pruebas son:

“Que un cubano se destacaba en el movimiento de la juventud comunista en 1950 participa ahora en la preparación del ejército y enseña marxismo en la fortaleza donde el ejército tiene su cuartel general en La Habana.

“Que un ex funcionario plenario del partido comunista cubano tiene acceso a todas las instalaciones militares cubanas.

“Que un miembro del partido comunista, funcionario de la federación de trabajadores cubano, es asesor del gobierno en cuestiones sindicales.

“Que varios comunistas o ex comunistas conocidos acompañaron a Castro en su comitiva a Washington.

“Que en el caso de un visitante, el departamento de Estado consideró que debía obtener autorización del departamento de justicia para emitir el visado especial para que el visitante acompañase a la comitiva oficial.

“Tales informes corroborados por nombres, fechas y lugares son los motivos por los cuales todavía se oyen en Washington expresiones de preocupación y han estado gravitando en varios sectores oficiales”.

La Prensa, Buenos Aires, Domingo 3 de Mayo de 1959

Conceptos del Discurso del Primer Ministro, Dr. Fidel Castro

Dijo al comenzar su discurso el doctor Fidel Castro que su presencia en la conferencia demostraba el interés de Cuba en la reunión que se basaba en dos razones. Una la convicción de la importancia que tiene para los pueblos de América Latina el desarrollo económico, y otra, la creencia de que ha llegado la hora de que sus pueblos hagan un esfuerzo serio para encontrar una verdadera solución a la raíz de sus males, que carácter económico.

Después de decir que era un hombre nuevo en este tipo de reuniones manifestó: “No hay duda de que en las conferencias internacionales el pensamiento de los hombres capacitados de nuestro continente ha sabido enfocar las cuestiones que afectan a los intereses de América. No hay duda de que tenemos claridad mental suficiente para analizar y comprender nuestro problema. No hay duda de que hacemos enfoques claros, de que encontramos soluciones. La falla está en que realmente muchas veces no se convierten en realidades. Por esta razón las conferencias internacionales muchas veces resultan meros torneos oratorios”.

“Y como consecuencia –y debo decirlo aquí con entera franqueza- los pueblos apenas si se enteran de las cosas que se discuten en las conferencias internacionales, apenas si se preocupan y apenas creen en las soluciones que se llegue en las mismas”.

Falta de Fe

“Sencillamente no tienen fe, agregó. Y no tienen fe porque no ven realidades; porque las realidades muchas veces están en contradicción con los principios que se adoptan y se proclaman en las conferencias internacionales.

“Debemos empezar por reconocer este hecho. Por lo tanto, se hace necesario despertar la fe de los pueblos; y la fe de los pueblos no se despierta con promesas. La fe de los pueblos se despierta con hechos, con realidades, con soluciones verdaderas”.

Señaló más adelante que todos coincidían en los mismos puntos de vista esenciales y que tenían una clara conciencia de las necesidades de los pueblos; pero expresó que lo fundamental “no es sólo la fórmula que se busca, ya que el remedio que se encuentre par ala solución de nuestros problemas económicos deberá basarse fundamentalmente en la aptitud de ánimo con que vamos a aplicar esta fórmula”.

“Tenemos como una especie de tendencia a aplicar anestesia más que remedios, paliativos en ves de remedios, y prontamente nos volvemos a encontrar otra vez con los mismos males. Por lo tanto, el ánimo con que nosotros emprendamos esta obra es lo esencial.

Inestabilidad Política

“Aquí he se ha dicho –manifestó más adelante- que una de las causas del subdesarrollo es la inestabilidad política. Y quizás la primera verdad que debe fijarse bien claramente, es que la inestabilidad política de los gobiernos y de los pueblos de América latina no es la causa del subdesarrollo sino la consecuencia de su subdesarrollo”.

“Pero hay algo más. Todos conocemos los ingentes esfuerzos de los pueblos de América Latina en los últimos diez años para librarse de las dictaduras militares”.

La Desaparición de Las Tiranías

“Todos nos hemos hecho la nueva ilusión de que las tiranías van desapareciendo de la faz de nuestro continente. Sin embargo, la realidad es que se trata de una mera ilusión y nadie sería capaz de afirmar aquí honradamente cuánto tiempo de existencia se le calculan a varios gobiernos constitucionales de América Latina, cuánto tiempo de existencia se calcula a esta era de despertar democrático –que tanto sacrificio costó- y cuánto pueden durar los gobiernos constitucionales arrinconados entre la miseria, que

provoca todo género de conflictos sociales y la ambición de los que esperan el momento oportuno de apoderarse nuevamente del poder por la fuerza.

“¿Cómo es posible que la democracia pueda mantenerse en esas condiciones? Hemos declarado el ideal que se ajusta a la idiosincrasia y a la aspiración de los pueblos de este continente”.

Peligro de Dictaduras

“Pero sin embargo las condiciones económicas y sociales de la América Latina hacen imposible al realización del ideal democrático de nuestros pueblos, porque sean quienes fueren los que ocupen el poder, sea una dictadura de izquierda o sea una dictadura de derecha, lo cierto es que son dictaduras que niegan por completo los principios a que aspiran los pueblos de América Latina.

“Si nosotros estamos sinceramente preocupados de que nuestros países vayan a caer en manos de dictaduras de izquierda, justo y honrado es que mostremos igual preocupación por que los pueblos no caigan en manos de dictaduras de derecha. Porque, en definitiva, ése es el verdadero ideal democrático, lo que América Latina quiere, lo que América Latina aspira. Porque a los pueblos les mostraremos una cara del mal y les ocultamos otra cara igualmente fea del mal”.

“A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo. A los pueblos les hablan de democracia los mismos que la escarnecen, los mismos que la niegan, y los pueblos no ven más que contradicciones por todas partes. Y por eso, nuestros pueblos han pedido, desgraciadamente la fe. Y han perdido la fe, tan necesaria en estos instantes para salvar el continente para el ideal americano; mas no para una democracia teórica, no para una democracia de hambre, no para una democracia bajo el terror y la opresión, sino para una democracia verdadera, con absoluto respeto a la dignidad del hombre, donde prevalezcan las libertades humanas con un régimen de justicia social. Porque los pueblos de América no quieren libertad sin pan, ni pan sin libertad”.

La Cooperación

Más adelante se refirió el orador a la cooperación económica y dijo entre otras cosas:

“Todos estamos acordes que es imprescindiblemente necesario desarrollar económicamente a los pueblos de América Latina. Todos estamos conscientes de nuestro atraso económico. Todos sabemos, por ejemplo, que el consumo de un hombre latinoamericano equivale a una sexta parte del consumo del hombre norteamericano. Nosotros consumimos seis veces menos; nuestras familias, nuestros jóvenes, nuestros trabajadores, nuestros profesionales, nuestros intelectuales consumen seis veces menos que lo que consumen los obreros, intelectuales y familias norteamericanas.

“Todos estamos conscientes de que la única manera de elevar nuestro nivel de ingresos a esa meta y a metas aún superiores es desarrollando económicamente a nuestras naciones.

“Hemos invocado la palabra cooperación porque estamos conscientes de que dado uno de nosotros poco o nada puede hacer por si mismo a favor del desarrollo económico. Todos estamos conscientes de nuestra impotencia. Todos sabemos que ante lo que confrontamos cada unos de nosotros nada podemos hacer e invocamos la palabra cooperación. Pero yo me pregunto si nosotros los pueblos de América Latina, vamos a dividir nuestras balanzas de pago deficitarias, nuestras miserias y nuestras crisis económicas”.

“Cuando hablamos de cooperación, estamos pensando en los países que pueden brindar esa cooperación. Si la cooperación en ese sentido de que nosotros, los pueblos de Latinoamérica, tenemos que poner todo nuestro esfuerzo; de que nosotros los pueblos de América Latina, tenemos por ejemplo, que establecer una norma absoluta de honradez en los gobiernos; de que nosotros, los pueblos de América Latina, tenemos que establecer normas morales, si queremos que el desarrollo económico corra parejo; porque pudiera darse el caso de que en igualdad de condiciones en cuanto a la cooperación de capital, Cuba avance extraordinariamente y otros pueblos se queden retrasados porque los sistemas políticos imperantes en ellos hagan que el dinero que se invierte en industrias pase a las manos privadas de un dictador o que el capital que se invierte no beneficie sino que haga más poderosos, por hacerlos más ricos, a los dictadores, y ciertos pueblos de nuestro continente pierdan las ventajas que deben surgir de la cooperación que pedimos”.

El Capital

Después hizo un análisis de las formas de capitalizar a los pueblos latinoamericanos, expresando entre otros conceptos:

“Hay tres maneras de obtener el capital: ahorrando, obteniendo financiamiento público o inversiones privadas. Tengo entendido que la economía no ha descubierto ningún otro procedimiento hasta este momento.

“El primero sería una solución, si nosotros pudiésemos vender libremente todos nuestros productos. Si el país más industrializado, que es Estados Unidos —con quien nuestras relaciones comerciales son fundamentales y después Canadá— suprimiera todas las restricciones que afectan a nuestros productos básicos, a nuestros productos primarios y los subsidios a aquellos artículos que compiten con los nuestros, podríamos venderle todos nuestros productos y obtener en la cuantía necesaria la divisa y el oro movilizar esos recursos. Si Cuba vendiera 8 millones de toneladas de azúcar podría perfectamente movilizar todo el capital necesario para su desarrollo industrial”.

“Eso implicaría un cambio en la estructura económica de Estados Unidos. No voy a ser un utopista, porque por nuestra propia experiencia, sabemos las dificultades que siempre se encuentran cuando se trata de eliminar algunas de esas restricciones, como consecuencia de determinados intereses nacionales. Y estamos conscientes de que esa liberación, en cuantía suficiente para que de verdad representase un aumento considerable en nuestra exportación de productos primarios, sería una de las fórmulas más difíciles de adoptar por parte de Estados Unidos”.

“Es un camino difícil, salvo que en el futuro Estados Unidos adoptara la política que adoptó Inglaterra en otros tiempos: dedicar fundamentalmente su esfuerzo nacional, a la producción de artículos manufacturados, cosa que podría ser posible, ya que uno de los países donde la productividad en la agricultura es más alta es en Estados Unidos y donde solo una parte pequeña de la población se dedica a la agricultura. Pero debemos de estar presente las dificultades actuales.”

“La otra fórmula, para obtener capital es la inversión privada. Es la fórmula que se ha estado planteando últimamente como solución, pero esa la fórmula no es solución. Muchas veces se ha insinuado, en otras se ha dicho más o menos en forma secundaria

al analizar las posibilidades de que la inversión privada resuelva estos problemas, que la inversión privada exige determinados requisitos previos. En primer lugar el clima. La palabra clima lo encierra todo. ¿Qué se entiende por clima? ¿Puede haber clima en medio de los ingresos tan bajos que percibe la población? Y ya se sabe que cuando un pueblo tiene un bajo nivel de vida es muy difícil reducirlo, y reducirlo significa perder la popularidad a los gobiernos constitucionales y les cuesta el poder”.

Financiamiento Público

La última parte del discurso estuvo dedicada a la inversión hecha mediante el financiamiento público, sobre la cual dijo:

“Queda, en consecuencia, el tercer tipo de inversión, el que se hace mediante el financiamiento público. ¿Por qué no llegar a la conclusión real de que, en las actuales condiciones, la forma en que mejor se conseguirá la cooperación es en el financiamiento público?”.

“He leído con detenimiento el discurso de la delegación de los Estados Unidos. Plantea todo el esfuerzo de cooperación que ha hecho en distintos organismos de crédito internacionales; plantea el aporte que ha hecho recientemente en el Banco Interamericano de Desarrollo; plantea la ayuda que en determinados casos ha prestado a determinados países.

“Es cierto, el aporte a través de ese organismo es un aporte importante, pero no ha sido suficiente. No digo que no haya sido suficiente la buena voluntad, los deseos de ayudar, la espontaneidad con que se haya hecho. Pero repito que los ya que no han logrado el desarrollo económico de América Latina, a pesar que nuestros países acceso a esas instituciones de crédito.”

Después de señalar las necesidades del aumento de cooperación económica de los Estados Unidos para con los países de América Latina, como única medida para lograr su desarrollo, terminó diciendo:

“Declaro que lo que necesitamos sólo podemos obtenerlo de los Estados Unidos y solo mediante financiamiento público, y entendemos, además, que es el procedimiento más fácil por parte de Estados Unidos. Entendemos además que es procedimiento más fácil por parte de los Estados Unidos, porque cualquier otro, como el de la eliminación de las restricciones que existen en otros campos es algo que políticamente sería más

difícil de obtenerlo, de acuerdo con lo que nos demuestra la experiencia de los últimos años. Y este procedimiento es el que han empleado los Estados Unidos en Europa y en el Cercano Oriente. ¿Por qué entonces desechar esa oportunidad que se consideró mejor en otros lugares, cuando se trata del caso de América Latina? Ello redundaría no solo en beneficio de Estados Unidos sino de América Latina. Y en nuestros planteamientos con periodistas, con la opinión pública de Estados Unidos, con personas interesadas y estudiosas de estas cuestiones internacionales, encontré que había una verdadera disposición para aceptar esta tesis, porque no hay si realmente se tiene el deseo de resolver estos problemas. Existe una buena disposición en la opinión pública de Estados Unidos, cuando nosotros argumentamos correctamente y sin temor. Nadie debe tener temor de hablar sobre la verdad”.

Fidel Castro Conversó con el Primer Magistrado y Viajará Hoy al Uruguay

Fue una entrevista con los periodistas contestó preguntas sobre la revolución que encabezó y acerca de sus propósitos

Fue intensa la actividad que cumplió el primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro. Además del discurso que pronunció en el Comité de los 21, acerca de lo que informamos en otro lugar, mantuvo una larga conversación con los periodistas en el hotel donde se alojó, y visitó al presidente de la Nación, doctor Arturo Frondizi, en la residencia de Olivos.

Entrevista con el Presidente

El doctor Castro llegó a la residencia de Olivos algunos minutos antes de las 19, acompañado por los edecanes militares, el embajador de su país y otros miembros de la comitiva oficial, que ocupaban cuatro automóviles.

Fue recibido por el ministro de relaciones exteriores y culto, doctor Carlos AA. Fiorti; el embajador argentino en Cuba, doctor Julio Amoedo y el jefe del ceremonial del Estado embajador Carlos Leguizamón, con quienes se dirigió al interior del edificio.

Una vez presentado al primer magistrado, el doctor Castro hizo lo propio con los miembros de su comitiva y luego fue invitado por el doctor Frondizi a pasar a una sala

contigua donde ambos mantuvieron una conversación que se prolongó cuarenta y cinco minutos.

Entre tanto, los funcionarios argentinos y el resto de los visitantes aguardaban en la sala central, así como los periodistas y fotógrafos cubanos que lo acompañan en su viaje.

A las 19.50 el primer magistrado abrió la puerta que comunica a ambas dependencias y llamó al cancillera argentino y a los embajadores con quienes posó para los fotógrafos.

Luego le fueron presentados los periodistas cubano, a quienes estrechó la mano.

Inmediatamente el doctor Frondizi acompañó al primer ministro cubano hasta la salida, donde ascendió al automóvil que lo condujo de regreso a esta capital.

Antes de que el vehículo emprendiera la marcha el doctor Castro nos dijo que iba “magníficamente impresionad” de la Argentina y que, posiblemente emprendiera viaje alrededor del mediodía.

Palabras del Primer Magistrado

Posteriormente mantuvimos una breve conversación con el doctor Frondizi, a quien le preguntamos acerca de los temas considerados durante la conversación.

El primer magistrado se limitó a manifestar que s”se había conversado sobre distintos problemas que son comunes a ambos países”.

Cuando le requerimos su opinión acerca del discurso pronunciado por Fidel Castro por la mañana en la reunión del Comité de los 21, el doctor Frondizi contestó:

“El doctor Castro reiteró un poco la angustia de todos los pueblos de la América Latina, que aspiran a mejorar su desarrollo económico y su progreso social y en verdad que lo hizo muy bien”.

Le preguntamos si había encontrado puntos de coincidencia entre los expresados por el primer ministro cubano y los formulados por el en su reciente viaje a los Estados Unidos, contestándonos que, efectivamente, era ello lógico, pues “los problemas de los pueblos son similares en toda la América Latina, sobre todo los que se refieren al aspecto económico”.

Juicios del Doctor Carlos A. Florit

Mientras se desarrollaba la entrevista entre el presidente argentino y el doctor Castro, conversamos con el canciller argentino.

Nos dijo que le pareció “muy sensato, y sobre todo absolutamente franco y veraz”. Agregó que había logrado dar la impresión de que tiene un pensamiento político-económico sólido y que piensa llevarlo a la práctica”.

Destacó la “facilidad de exposición” que demostró el doctor Castro, señalando que logró “dar un tono cálido” a su discurso que, particularmente, le había parecido “muy claro el análisis de los problemas derivados por las situaciones críticas de algunos países de incipiente desarrollo o subdesarrollados”. Manifestó que algunos pueblos deben enfrentar a sectores que aprovechan como recurso político la situación económica grave en que se hallan y destacó el concepto del doctor Castro en el sentido de que la inestabilidad política no es la causa de la situación económica, sino que es el efecto “ante el requerimiento de los periodistas cubanos, el doctor Fiorit dijo que la revolución de este país tiene proyecciones americanas y que toda la opinión americana tiene los ojos puesto en Cuba En estos momentos, por lo que es de desear que pueda cumplir su ciclo y llevar a efecto su cometido.

Conferencia con Los Periodistas

La conferencia de prensa del doctor Castro se efectuó en el Alvear Palace Hotel, donde se alojó. Aunque en los primeros momentos se había dispuesto que la reunión se efectuara en el salón de la planta baja, la afluencia de público ajeno a la conferencia proyectada para las 16, obligó a los organizadores a efectuarla en el 10 piso.

Trabajosamente se trasladaron los periodistas hasta el lugar, que fue ocupado, además, por pasajeros del establecimiento y público que consiguió pasar a través de las guardias establecidas.

Entre tanto en las habitaciones del 5° piso, donde permaneció Fidel Castro, la custodia policial impedía el acceso hasta las proximidades de las puertas. A las 17.10 llegó el subjefe de ceremonial de Estados, señor Adolfo Zapata, quien se negó a hacer declaraciones acerca de la oportunidad en que se efectuaría la conferencia de prensa.

Poco después, sin embargo, salió de sus habitaciones el doctor Castro acompañado por el embajador cubano, Américo Cruz Fernández, y el delegado del Movimiento 26

de Julio en la Argentina, señor Santiago Riera, quienes por un ascensor se dirigieron al local donde se efectuaría la reunión.

Las Declaraciones

por una puerta lateral, el doctor Castro entró a las 17.35 al local donde aguardaba el público y se situó frente a los micrófonos de distintas radioemisoras, rodeado por quienes le habían acompañado, miembros de la custodia policial, fotógrafos, periodistas invitados especiales y admiradores, quienes pugnaban por acercarse, dificultando la labor periodística.

Presentado por el señor Riera, el primer ministro cubano, indicó que para él no había preguntas indiscretas, pues las respondería todas.

La primera de ellas se refirió a los fusilamientos en su país, y recibió una réplica inmediata.

“El problema de la Justicia revolucionaria no es cuestión de fecha ni de cantidad. Está condicionado por la magnitud de los crímenes cometidos y la gravedad de los hechos”.

Explicó que el gobierno revolucionario “tiene una misión que cumplir”, y añadió que los que ahora protestan por los fusilamientos “nunca preguntaron durante la dictadura de Batista, cuando iban a terminar las afrentas a la dignidad humana que sólo pueden conocer los que han vivido eso”.

Destacó que los principales fines de la justicia revolucionaria eran proteger la sociedad y cumplir la voluntad soberana del pueblo, sin que hubiera venganzas personales.

“En Cuba, agregó no hubo ni un solo arrastrado por las calles. Si no se hubiera procedido en la forma en que se hizo, el pueblo se hubiera tomado justicia por sus propias manos, continuando las venganzas familiares y los asesinatos por mucho tiempo”.

Además aclaró que solo se había impuesto pena de muerte a los responsables principales, condenándose a los demás a penas de cárcel.

Finalmente destacó que esta es la primera vez, “desde que los conquistadores mataron la primer indio”, que un pueblo de América se hace justicia; “por primera vez en la historia un pueblo e América castiga a su verdugos”.

Apreciación de la Situación Argentina

Posteriormente fue interrogado acerca de las causas de su partida, prevista en principio ayer, y replicó que en realidad no traía un programa fijo de actividades, pero que debía regresar a Cuba después de visitar Uruguay y Brasil. Esta actividad insumiría algún tiempo, prolongando así demasiado su ausencia de La Habana, por lo que debía abreviar sus visitas. Además expresó que el motivo principal de su venida había sido la asistencia a la reunión del Comité de los 21.

“Pero también –agregó- y teniendo en cuenta la influencia multitudinaria de la revolución cubana en los pueblos de América, comprendemos que nuestra presencia aquí pueda causar dificultades. Sabemos el grado de división de la opinión en este país, y comprendemos las dificultades argentinas; no es éste el ambiente propicio para quedarme más tiempo aquí. Veo la tensión que hay y entiendo que no debe inmiscuirme; nosotros no queremos complicar lo que no está en nuestras manos resolver”.

Sostuvo también que había recibido “buena intención” por parte del gobierno y también de “la multitud, la calle, el que pasa en su automóvil, todos los que me han saludado”.

Ante la pregunta de un corresponsal extranjero, expresó enérgicamente que no había ninguna clase de alteración del orden en La Habana, y que todas las noticias en este sentido eran absolutamente falsas. Desechó la posibilidad de alguna contrarrevolución, pues expresó que la revolución cubana había destruido todo el aparato de la dictadura, cuyo resurgimiento era imposible. “Todas las revoluciones que conocemos, agregó son en realidad golpes de Estado, que dejan montada una organización opositora que puede realizar una contrarrevolución. En Cuba hubo una resolución, no un golpe de Estado. Los que hoy tienen fusiles son los que destruyeron las fuerzas armadas de la dictadura, campesinos, estudiantes, comerciantes, industriales, quienes no permitirán que resurja”.

La Reforma Agraria

Respecto de la reforma agraria expresó que se ha emprendido con el fin de hacer desaparecer los latifundios improductivos, pero no se van a crear minifundios antieconómicos. Expreso que a los ocupantes de haciendas pequeñas de propiedad del

Estado se les dará la posesión de la tierra, y a los colonos de los grandes latifundios se los agrupara en cooperativas de la producción para poder aprovechar las ventajas de los métodos modernos de producción.

Destacó que para impulsar la industria nacional y reducir de manera drástica el número d desocupados, se otorgarán préstamos a un interés del 4 por ciento anual, “Los 700.000 desocupados que actualmente existen tendrán trabajo dentro de tres años”, dijo.

Respecto de las medidas adoptadas para reducir el costo de la vida, expresó que los únicos afectados por ellas son los capitalistas del juego, contrabandistas, traficantes de drogas. “Mediante estas medidas, dijo, se creará el mercado interno para la incipiente producción industrial”.

Acerca de lo tratado en su entrevista con el canciller argentino recalcó que no había recibido ningún pedido en el sentido de no aparecer en público, “El canciller, manifestó, vino a formularme, una invitación solamente. He sido yo el que ha decidido no salir, pues no debo causar molestias. Soy un visitante y debo cumplir como visitantes”.

Las Barbas de los Revolucionarios

Después de desmentir una supuesta ayuda del gobierno cubano a los invasores de Panamá, “no somos –dijo- de los que tiramos la piedra y escondemos la mano”. Explicó que los revolucionarios habían contraído el “compromiso moral de no afeitarse hasta lograr el total cumplimiento de los objetivos revolucionarios”. Además, acotó sonriendo, calculen ustedes que a razón de 15 minutos diarios por afeitada, ahorramos casi 15 jornadas al año, que dedicamos al trabajo”.

Los Comunistas

Interrogado respecto a la posible influencia comunista en su gobierno, reiteró anteriores expresiones en el sentido de que la única ideología que inspiraba al gobierno revolucionario eran los ideales de Martí. “Es extraño, dijo, que ustedes, latinoamericanos, puedan hacerse este tipo de preguntas”.

Respecto a la lucha de tendencias de su gobierno, reiteró el único afán del gobierno revolucionario es engrandecer a Cuba y destacó que no existe ninguna tensión. “Cuando el primer ministro sale 15 días, tres meses después del triunfo revolucionario,

ello prueba que existe absoluta tranquilidad. Además expresó, que en el caso que fuera víctima de un atentado, no había luchas por la sucesión en el poder. “Entre nuestros líderes no hay ambiciones”, recalcó.

La Candidatura a la Presidencia

Respecto a la versión acerca de la presentación de su candidatura y la de Ernesto “Che” Guevara para los cargos de presidente y vicepresidente de Cuba, manifestó que no había pensado en ellos, “pues no me atrae el cargo de presidente”. Refirióse luego a la posible integración de la República del Caribe, “el sueño de un gran patriota, Bolívar”, y manifestó que las Repúblicas de América latina se encaminan “por caminos muy propicios a la unión económica y política”.

Finalmente mientras la presunción del público se hacia ya intolerable, expresó ante quienes requerían su mensaje para el pueblo argentino: “el mejor mensaje al pueblo argentino es el ejemplo de la revolución cubana. No quiero terminar, dijo sin invitar a los periodistas a que visiten Cuba para una nueva Operación Verdad, en la que nuevamente un millón de cubanos demuestren su adhesión a la revolución”.

Apenas pronunciadas estas palabras, parte del público se aproximó a Fidel Castro entre aclamaciones y mientras algunos intentaban hacerle firmar autógrafos, otro intentaban apoderarse de objetos de su uso, como la gorra de su uniforme, que finalmente pudo ser recuperada, y a la colilla del habano que fumo mientras se le formulaban preguntas.

Los empleados de la policía, que habían fracasado en su intento de alejar a los curiosos, se dedicaron entonces a impedir que se aproximaran los periodistas, agrediendo en estas circunstancias a un cronista de nuestro colega “La Nación”, que cayó al suelo como consecuencia del empujón.

Finalmente, el doctor Castro, acompañado por su escolta, el embajador y amigos, abandonó el local, retirándose poco después al hotel, en compañía del ministro de relaciones exteriores y culto, doctor Carlos A Fiorit, en dirección a Olivos, donde sería recibido por el presidente de la Nación. Eran las 18.50.

Las Exposiciones En La Reunión Del Comité de los 21

La Exposición De Fidel Castro

Eran las 11.40 cuando finalizó su exposición el delegado de Bolivia, doctor Fernando Iturralde Chine, y el presidente concedió la palabra al delegado por Cuba, doctor Fidel Castro.

El primer ministro antillano se puso de pie y comenzó su discurso, cuya síntesis damos por separado, en medio de la expectación de los asistentes, señalando que no hablaba sentado porque ése era su hábito y pidió disculpas por “romper con las normas de los procedimientos usuales de la asamblea”.

Muchos fotógrafos registraron la postura del orador, con las manos cruzadas sobre la espalda, y la concurrencia se agolpó en los lugares cercanos a él con el objeto de poder escucharlo mejor.

El doctor Fidel Castro no leyó su discurso, sino que lo improvisó: habló con voz pausada y tono mesurado durante una hora y veinticinco minutos. Fue interrumpido varias veces por los aplausos de los delegados y la concurrencia.

En oportunidad en que el orador se refirió a que el subdesarrollo económico de los pueblos latinoamericanos era la causa y no la consecuencia de la inestabilidad sus regímenes políticos, el jefe de la delegación de Brasil, embajador Augusto Federico Schmidt, aplaudió vivamente el concepto y señaló. Usted está defendiendo perfectamente el espíritu de la Operación Panamericana”.

Los delegados de Nicaragua, Paraguay, Panamá y República Dominicana, escucharon en silencio todo el discurso del orador, sin aplaudirlo en ninguno de sus pasajes.

La ovación que siguió al discurso duró algunos minutos, durante los cuales el doctor Fidel Castro permaneció sentado, y luego de levantada la sesión, fue efusivamente felicitado por casi todos los delegados y muchos asistentes.

Palabras del Doctor Florit a Fidel Castro

Cuando se acallaron los aplausos con que se recibió el discurso pronunciado por Fidel Castro, el doctor Carlos A. Florit, expresó dirigiéndose a él, lo siguiente:

“Señor delegado de Cuba: los aplausos que acabáis de escuchar han rubricado vuestras palabras, llenas de un tono mesurado, franco y cordial”.

“No como presiente de esta asamblea, sino como un joven de América –que también lo soy- quiero señalar que todo el continente ha escuchado vuestras palabras, fundamentalmente las referidas a los graves problemas del subdesarrollo y a la relación que tienen estos problemas como causa, con la estabilidad política de América”.

“Ha señalado usted, señor delegado de Cuba, con toda claridad, las dificultades que abordan los países de este continente cuando desean afrontar con claridad y franqueza y con valentía la solución de esos problemas”.

“Por ello, al agradecer vuestras palabras que, como ya he dicho, ha rubricado con un aplauso sincero esta asamblea, os expreso mi deseo de que sigáis en vuestro país los rumbos que se señalan claramente en ella”.

Se Levanta la Sesión

Inmediatamente después, el doctor Fidel Castro por la mañana ocupó gran parte de los comentarios efectuados durante la tarde en las conversaciones de los delegados. Para conocer sus impresiones entrevistamos al delegado de Brasil, señor Schmidt, quién dijo:

“Fidel Castro habló con prudencia y con acierto. Habló en una mima línea con el sentido de la Operación Panamericana, habló con alma, con fe. Lo que tiene de importante su discurso es que dice lo necesario y la verdad. Habló como un hombre joven en nombre de las nuevas generaciones que desean ardientemente la salvación de esta parte del mundo, cuyo incesante desarrollo demográfico provoca preocupaciones y miseria”.

Del embajador Sevilla Sacasa

Por su parte, el embajador Sevilla Sacasa, el presidente de la delegación de Nicaragua y vicepresidente de la Comisión de los 21, nos expresó:

“Se trata de una distinguida personalidad y tiene dotes de gran elocuencia para encarar arduos problemas.

“Su discurso es interesante y muchos de sus pasajes alcanzaron un profundo sentido que aplaudí con mucho gusto””.

La Reunión Para Constituir los Grupos de Trabajo

A las 16 se realizó la reunión constitutiva de los grupos de trabajo.

Presidida por el doctor Florit consideró la reunión la designación de presidentes para los grupos que considerarán la financiación del desarrollo económico exterior y mercados regionales, la comercialización de productos básicos y los proyectos de cooperación técnica.

Al iniciarse la reunión, el delegado de Panamá, señor Julio Huertematte aclaró “que el hecho que nuestra delegación no haya intervenido hasta el momento en estos debates no significa falta de interés por los temas que se consideran. Solamente estimamos que muchos asuntos ya han sido considerados en la reunión de hace tres semanas realizada en Washington y nada tenemos que agregar a los conceptos que en aquella oportunidad vertimos, con excepción de los que haremos en el seno de los respectivos grupos de trabajo.

A continuación el doctor Florit anunció que la comisión que estudiará la financiación de los proyectos propuestos ante la reunión estará compuesta por la Argentina, Brasil, Cuba, Chile Estados Unidos y Méjico. En cuanto a la comisión de estilo, la integraran representantes de Haití, Estados Unidos, Brasil y Argentina.

Después de un breve debate acerca de modo en que debía realizarse la integración de los grupos de trabajo, predominó el temperamento de a designación de un país para presidir cada comisión, dejando a cargo de los grupos de delegados de esos países la designación de la persona que ejercerá dicha presidencia.

En tal forma, por la proposición de Panamá, Chile presidirá la comisión de financiamiento del desarrollo económico; propuesta por Venezuela, Cuba presidirá la comisión de comercio exterior y mercados regionales; la Argentina propuesta por Brasil, presidirá la comisión que estudiará la comercialización de productos básicos, y Brasil, por una proposición de Argentina, la de proyectos de cooperación técnica.

La Reunión de los Grupos de Trabajo

A partir de las 17 y hasta pasadas las 19 se reunieron grupos de trabajo designados por la sesión plenaria de la tarde.

Las deliberaciones fueron estrictamente secretas y no se suministró información respecto de lo tratado. Un informe acerca del avance del trabajo realizado se dará a conocer el lunes o en las últimas horas de hoy”.

Los grupos continuarán sus tareas mañana a las 10 y volverán a reunirse por la tarde.

De acuerdo con el plan aprobado para el trabajo de dichos grupos, se espera que los informes definitivos que serán sometidos a la reunión plenaria de la comisión estén redactados en las últimas horas del martes. En opinión de algunos delegados, ello permitirá efectuar tres reuniones plenarias, el miércoles, el jueves y el viernes, día en que probablemente, se clausurarán las deliberaciones.

Breve Alarma que se Disipó Rápidamente

Mientras hablaba el doctor Fidel Castro, alrededor de las 12.40, se produjo un movimiento de intranquilidad entre los miembros de la custodia del primer ministro cubano –movimiento que pasó casi inadvertido para todos los presentes-, debido a que en la galería superior y exterior del recinto de sesiones, separada por un amplio ventanal de cristales de ese último, galería que hasta ese momento había estado desierta, se estacionó una mujer de mediana edad, con anteojos oscuros e impermeable.

Esa persona se había colocado en un punto de la galería situado justamente en línea recta con respecto al lugar desde donde hablaba el doctor Castro y solo permaneció en observación por menos de un minuto.

El hecho observado por uno de los fotógrafos de la prensa cubana, fue puesto en conocimiento de uno de los miembros de la custodia personal del jefe de la revolución cubana, que abandonó rápidamente el salón e informó a los agentes de la policía federal argentina de vigilancia del lugar.

Finalmente, después de la investigación realizada, se comprobó que se trataba de uno de los miembros de la familia de un funcionario de la casa –la Secretaria de Comercio- y que había concurrido únicamente interesada por el desarrollo de las deliberaciones.

La Prensa, Buenos Aires, Lunes 4 de mayo de 1959

Partió Fidel Castro Después de Una Corta Visita a la Ciudad

Luego de un Recorrido por la Ciudad y de almorzar en una parrillada en la avenida de la Costanera Fidel Castro Partió ayer a Montevideo

Finalmente a la 13 se anunció que el automóvil que conducía al primer ministro cubano, luego de visitar algunos barrios de la capital, se acercaba al aeropuerto. En efecto, a las 13.10 fue divisado en el vehículo, prorrumpiendo la concurrencia, bastante nutrida ya, en vítores y aplausos a Fidel Castro. Fue vencida la resistencia opuesta por las fuerzas policiales para impedir la aglomeración frente a las puertas del coche y los más entusiastas se apoderaron prácticamente del guerrillero de Sierra Maestra, arrastrándola hacia la entrada del edificio de la estación. Junto con Castro descendió el ministro Florit, pero pronto fueron separados por una verdadera barrera humana. Un joven se mantenía abrazado a Fidel Castro y ante los intentos de desprenderlo realizados por los componentes de la custodia personal, gritaba que no podían apartarlo pues era “primo de Fidel”. Ello motivo un jocoso comentario de éste al expresar: “Por todas partes está lleno de primos míos”.

De improvisto uno de los agentes cubanos que lo rodeaban se alarmó porque según dijo “le habían dejado la espalda descubierta”, y decididamente comenzó a extraer una enorme pistola, pero sus compañeros intervinieron y lograron que se serenara.

Tras sortear los grupos que estaban diseminados en la pista, a las 13.25, Fidel Castro se introdujo en el Bristol Britannia Libertad. A partir de ese momento fue incesante el desfile de personas que penetraron en el interior de la nave para saludar al líder cubano quien a las 13.45, se asomó y agitó su gorra agradeciendo las expresiones de afecto de que era objeto. El público renovó sus demostraciones al producirse a las 14.10, una nueva aparición de Fidel Castro.

A continuación se ultimaron los detalles previos a la iniciación del vuelo y se invitó a los periodistas a trasladarse a Montevideo en el aparato, lo que aceptaron.

El avión despegó a las 14.20 y tanto las personas congregadas en la terraza como las que acepaban un basto sector de la pista, levantaron sus pañuelos y entonaron estribillos, hasta que se alejó el avión del revolucionario cubano.

Pidióse a Castro la Libertad de Ernesto De la Fe y Víctor Alegría

El Frente Americano de la Libertad ha enviado una carta al doctor, Fidel Castro, en la que le solicita la “inmediata libertad de los líderes anticomunistas cubanos, Ernesto de la Fe y Víctor Alegría, el primero periodista independiente que luchó contra el tirano Fulgencio Batista, secretario general de la Confederación Interamericana de Defensa del Continente y presidente del Movimiento de Integración Democrática en América, y el segundo, dirigente obrero de límpida trayectoria gremial y también combatiente contra el régimen bastitano”.

Más adelante se analizan las actividades de ambos y, por último, la nota dice:

“Ambos caballeros, prisioneros en la fortaleza de La Cabaña, desde el triunfo de la revolución cubana, sufren un encarcelamiento injustificado, solo atribuible a los deseos de venganza de los comunistas infiltrados en las estructuras estatales, que ven en ellos a los auténticos defensores de la democracia cubana contra los desbordes del totalitarismo marxista internacional”.

Declaraciones en Uruguay del Primer Ministro de Cuba

Montevideo, 3 (UP) – El Avión Britannia que condujo al primer ministro cubano, Fidel Castro y su comitiva, desde Buenos Aires, arribó esta tarde a las 14.55 al aeropuerto de Carrasco.

Desde las primeras horas de la mañana y especialmente a mediodía ya se pudo observar en el aeropuerto y sus inmediaciones la expectativa que rodeaba la visita del jefe de la revolución cubana.

La incertidumbre sobre la hora de llegada obligó a centenares de simpatizantes a permanecer varias horas en el aeropuerto, pero un día espléndido y soleado favoreció la espera y mantuvo el entusiasmo.

Poco antes de que se avistara el avión Britannia, de las Líneas Aéreas Cubanas, en que viajó el primer ministro, arribó al aeropuerto el ministro de relaciones exteriores, Homero Martínez Montero, así como también altos funcionarios de la chancillería y personalidades del gobierno y civiles y el representante de Cuba, señor José Iribar, acompañado por los funcionarios de la embajada.

El canciller uruguayo fue el primero que presentó sus saludos en nombre del gobierno y el pueblo del Uruguay al visitante, y luego lo hicieron Iribar y demás personalidades.

Cordial recepción

El público que antes de aterrizar e avión llenaba las instalaciones del aeropuerto hizo objeto al jefe del gobierno cubano con un caluroso recibimiento.

Poco después de cambiados los saludos se dirigió, acompañado del ministro de relaciones exteriores, hacia la salida del aeropuerto, obligando a la policía a realizar grandes esfuerzos para impedir la avalancha del público.

También se hicieron presentes en el aeropuerto delegaciones estudiantiles y obreras que portaban carteles en los que le daban la bienvenida y se mencionaban los nombres del ex dictador Jiménez Batista y otros, a los que se indicaba como regímenes dictatoriales caídos. Otros carteles aludían a las dictaduras que aún restan por caer en América.

Más de tres mil personas unidas en los salones y los alrededores del aeropuerto voceaban constantemente el nombre de Fidel Castro y el de Cuba y Uruguay, haciendo difícil la actuación de la policía para impedir que el público estrujara al presidente en afán de saludarlo.

Después de grandes esfuerzos de la policía, Fidel Castro pudo acercarse a los micrófonos de la radio por los que saludó al gobierno y pueblo de Uruguay. Agradeció el recibimiento de que era objeto, expresando que se sentía como en su propia patria. Luego adhirió personalmente y en nombre de su pueblo al dolor que sufre Uruguay como consecuencia de las inundaciones y expresó las seguridades de que Cuba ayudará en todo lo posible y respaldará todas las medidas de los pueblos americanos para ayudar a la reconstrucción.

Posteriormente se extendió en sus declaraciones sobre diversos tópicos latinoamericanos al solicitársele que se refiera al objeto de su gira por los países de América Latina.

Problemas económicos

Hablando con voz notoriamente afónica, aunque siempre sonriente, Fidel Castro expresó que fue a Buenos Aires porque le preocupan los problemas económicos del

continente y que en la reunión de los 21, a las que asistió, se están buscando soluciones.

Rodeado siempre por numerosos periodistas y una gran masa de público, el primer ministro dijo que el mercado común latinoamericano “permitirá el desarrollo de grandes industrias”. Dijo que “tenemos que unirnos los latinoamericanos de todas las clases, sólo así lograremos superar las dificultades”.

Consultado sobre el ambiente que encontró en su reciente visita a los Estados Unidos, manifestó categóricamente que fue de gran comprensión en la opinión pública. Y añadió, que “los pueblos siempre entienden” y que había sentido gran emoción al saber que aquel, el estadounidense, “también entiende”.

Se le preguntó, seguidamente, respecto de la fecha en que se efectuarán las elecciones en su país; respondió sonriente, diciendo que precisamente en los Estados Unidos le hicieron esa pregunta muchas veces.

Concretamente expresó que habrá elecciones cuando haya un “estado de opinión” en Cuba y que “lógicamente, eso demanda mucho tiempo”.

A esta altura de su declaración, un particular, no identificado, le interrumpió para decirle; “¿Por qué no hace un plebiscito?”. Ello originó una confusión en el público y periodistas, oyéndose a Castro que decía por dos voces: “voy a explicar esto”.

Manifestó al respecto, que “gobiernos cesáreos también han hecho plebiscito, al igual que regímenes notoriamente impopulares. Nosotros no queremos hacer eso; queremos dar garantías para que los pronunciamientos no sean falseados”.

Agregó luego que su gobierno no será “absolutista. No me quedaré un segundo más en el poder del que no sea indispensable; las elecciones las haremos”.

Los fusilamientos en Cuba

Con relación a los fusilamientos, dijo que “los peores criminales ya han sido castigados y estimo que muy pronto cesarán los ajusticiamientos y sólo se impondrán penas de cárcel a los que queden por juzgar”.

“En Cuba hicimos las cosas en serio, y por primera vez se ha hecho verdadera justicia, ya que la impunidad fomenta el crimen.

“Las atrocidades cometidas por los esbirros de Batista –agregó- no tienen precedentes en Cuba y tal vez en el mundo. Hemos conocido hechos de barbarie que otros pueblos no los han sufrido.

“El pueblo cubano odia el crimen –manifestó- por eso es severo en el castigo”.

Respondiendo a otra pregunta dijo que en su país existe “la más completa libertad de prensa, la más absoluta libertad de prensa. Ahora los que escriben lo hacen con un sentido de responsabilidad y cuando hay crítica, la misma es constructiva.

Manifestó que “no hay ataques, porque no hay base para ellos y espero que no la haya”.

Dio como ejemplo de libertad de prensa en su país los despachos telegráficos, que se envían al exterior. “¿Los cables que nos han criticado, de dónde han salido?” se preguntó, “pues han salido de las oficinas radicadas en Cuba”.

El primer ministro cubano finalizó la entrevista con palabras de elogio a Uruguay, país al que calificó como “un modelo en todos los órdenes”. Agregó que era su deseo trasladarse mañana a las zonas inundadas para poder apreciar los prejuicios sufridos por esta nación, y que mañana mismo debía partir de regreso a Cuba.

Visitó Fidel Castro la Chancillería Uruguaya

Montevideo, 3 (UP) – El primer ministro cubano, Fidel Castro, visitó hoy la sede de la cancillería, al titular de la cartera, capitán de navío Homero Martínez Moreno, con quien departió durante veinte minutos.

La entrevista tuvo carácter estrictamente protocolar.

El Movimiento del 26 de Julio y el Plenario Obrero-Estudiantil y la Federación de Estudiante de Uruguay convocaron esta noche al pueblo uruguayo para que asista al acto de apoyo a la revolución cubana que se realizará mañana en la explanada municipal.

Asimismo se exhortó a todas las organizaciones uruguayas a concurrir a la concentración en la que hablará el jefe revolucionario cubano.

La Prensa, Buenos Aires, Martes 5 de mayo de 1959

Niegan que Haya Penetración Roja en el Gobierno Cubano

Raúl Roa y Manuel Bisbe han hecho declaraciones al respecto en EE.UU.

Washington, 4 (UP) – El embajador de Cuba ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Raúl Roa, declaró hoy que los críticos que afirman que su gobierno está infiltrado por comunistas “están reviviendo el macartismo en espíritu y palabra”.

Roa manifestó que se sintió “sorprendido y afligido” por un programa de televisión transmitido ayer, en el que se informó que bajo el gobierno del primer ministro Fidel Castro, Cuba cae rápidamente bajo el control comunista.

“Nada pude estar más lejos de la verdad –dijo Roa en una entrevista con la United Press-. El informe fue negativo, incompleto y empleó el mismo espíritu y las mismas palabras del ex senador Joseph Mc McCarthy, cuando aducía que el gobierno de los Estados Unidos estaba controlado por comunistas en cargos importantes”.

En el programa se dijo que los comunistas han asumido cargos importantes en el ejército cubano, en la prensa, la radio, las escuelas y los sindicatos y expresó que fuentes diplomáticas occidentales han dicho que del país se está apercando “el aparato comunista mejor organizado del Caribe”.

Roa dijo que observó el programa y señaló que “no hay una sola referencia positiva sobre las realizaciones de la revolución efectuada por Castro y el Movimiento del 26 de Julio”.

“Nada puede destruir tanto las buenas relaciones entre los Estados Unidos y América Latina –expresó- como el hecho de que los corresponsales norteamericanos sólo expongan la parte negativa de nuestras revoluciones y omitan el hecho brutal de que si el comunismo ha realizado algún progreso, ha sido gracias a los regímenes totalitarios a los cuales nos oponemos.

La cuestión de las elecciones

El diplomático cubano calificó de “injusta” la repetida crítica de la prensa norteamericana por el hecho de que todavía no se haya señalado la fecha para las elecciones en Cuba.

“El corrompido gobierno dictatorial de Fulgencio Batista –dijo- dejó en estado caótico la estructura política de nuestro país y así como otros gobiernos democráticos de América han necesitado tiempo para reponerse de la dictadura, nosotros también debemos organizar nuestros partidos políticos y restablecer las condiciones en las que s podrán celebrar comicios honestos.

Roa restó importancia a acusaciones de que el primer ministro Castro está predispuesto contra los Estados Unidos y manifestó que si tal fuera el caso no había aceptado la invitación que se le hizo para visitar el país.

El embajador cubano dijo que en el discurso que pronunció Castro el sábado en la conferencia interamericana en Buenos Aires, “apeló a los Estados Unidos y no a Rusia para acelerar el desarrollo económico de América Latina”.

Roa señaló también que Castro ha pedido un Plan Marshall para América y recaló que tal medida fue vigorosamente combatida por los comunistas cuando fue iniciada en Europa en 1948.

Roa, ex profesor de la universidad de La Habana, describió el credo político de Fidel Castro en la forma siguiente:

“La revolución cubana aspira a acelerar el desarrollo económico de nuestro país dentro de un clima de completo respeto a los derechos humanos y el ejercicio efectivo de las libertades individuales y públicas. Es una revolución humanista, porque intenta garantizar al pueblo el pan y la libertad”.

Declaraciones de Bisbe

Nueva York, 4 (UP) – El embajador de Cuba ante las Naciones Unidas, Manuel Bisbe, pidió espacio de tiempo a Columbia Broadcasting System (CBS) “en uso del derecho legítimo de réplica” para responde a las declaraciones formuladas esta tarde en un programa de televisión de la CBS.

Ernesto Digo, embajador cubano en Washington, formuló declaraciones con motivo del programa de CBS titulado “¿Se encamina Cuba hacia el comunismo?”, que fue transmitido de 18 a 18.30 ayer.

Durante el programa en el que figuró como comentarista el corresponsal de CBS, Stuart Nobins, alrededor de 70 cubanos desfilaron frente al edificio de la estación para protestar por el contenido del programa que había sido divulgado con anterioridad.

Los cubanos desfilaron durante la media hora de transmisión con cartelones que decían: “Periodistas, vayan a Cuba a investigar la verdad”, “Los dictadores son los mejores aliados del comunismo”.

Bisbe dijo en su declaración, “Presencí el programa transmitido por la CBS. Creo que contiene manifiestas falsedades que desfiguran totalmente la actual situación política cubana”.

“La mejor y más clara respuesta a la pretendida influencia del comunismo en el actual gobierno revolucionario la encontramos en el reciente viaje del primer ministro, doctor Fidel Castro, a los Estados Unidos y en sus terminantes declaraciones sobre esta cuestión”.

Protestará el Gobierno de Urrutia Ante el Secretario de Estado, Christian Herter

La Habana, 4 (UP) - El ministro de relaciones exteriores del gobierno revolucionario, Roberto Agramonte, envió hoy instrucciones al embajador en Washington, Ernesto Digo, en el sentido de protestar formalmente ante el secretario de Estados norteamericano, Christian Herter, por el programa de televisión que transmitió la cadena Columbia Broadcasting System, ayer domingo sobre el comunismo en Cuba.

El ministro dio instrucciones al embajador Digo de afirmar que el programa fue mal intencionado y un intento de ensombrecer el efecto favorable causado por la visita de Fidel Castro en el público norteamericano.

Finalizarán Esta Semana Las Sesiones del Comité de los 21

La Labor del Comité de los 21

La Afirmación de Castro Sobre la Ayuda de E.U.

Requerimos nuevas opiniones de diversos jefes de delegaciones con respecto a la afirmación del primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro, de que “el desarrollo

económico de América Latina necesita una financiación de 30.000 millones de dólares en un plazo de diez años”, y que esa suma sólo podrá obtenerse de los Estados Unidos, mediante financiamiento público.

El presidente de la delegación de los Estados Unidos de América, el señor Thomas C. Mann, manifestó que la misión de su país “se halla estudiando las declaraciones del doctor Castro respecto de las necesidades de financiamiento de los países latinoamericanos y que en una próxima reunión plenaria del Comité de los 21 dará a conocer su posición al respecto”.

Al pedirle luego una impresión aproximada sobre la cifra expuesta por el primer ministro cubano, se excusó de formular su opinión antes de que se hallen finalizados los estudios que su delegación realiza.

Del presidente de la delegación de Chile

Al contestar el presidente de la delegación de Chile, el doctor Hernán Videla Lira la pregunta de si la consideraba exacta la cifra de 30.000 millones de dólares dada por el doctor Castro respecto de las necesidades de financiación de América Latina en los próximos diez años, manifestó que no conocía estudios que permitan dar una cifra exacta que refleje esas necesidades.

“Por lo tanto –señaló- no puedo afirmar si la cantidad dada por el primer ministro de Cuba es exacta, aunque sí puedo manifestar que las necesidades de crédito de los países de Latinoamérica son muchas y que, a primera vista, la cifra de 30.000 millones de dólares se acerca a la realidad”.

Preguntamos luego al doctor Videla Lira si en el caso de que aquella cifra reflejara exactamente las necesidades crediticias de los países latinoamericanos consideraba posible obtener una financiación de esa envergadura, a lo que nos contestó:

“No lo sé, pero habría que hacer todo lo posible para lograrlo”.

Del jefe de la delegación de Méjico

Por su parte, el presidente de la delegación de Méjico, licenciado José Hernández Delgado, nos expresó que no conocía los estudios que “deben de haber servido de base al doctor Castro para afirmar que la solución de los problemas de desarrollo económico de la América Latina, demandan una inversión de 30.000 millones de dólares en 10 años” y que ignoraba, asimismo, en el caso de que esa cifra estuviera

plenamente justificada, “en qué tiempo debería hacerse esa inversión y cual habría de ser su distribución entre los 20 países de América Latina”.

“Hace algunos años –agregó- la CEPAL hizo un estudio del que resultó que para que América Latina pudiera mantener, no acrecentar el ritmo de desarrollo que había venido trayendo cuando los términos de intercambio comercial eran menos desfavorables, se requería un apoyo financiero exterior de 1.000.000.000 de dólares por año, en un lapso no inferior a 5 años”.

“Repito que en ese estudio –añadió- no se contemplaron planes concretos para acrecentar la tasa de desarrollo. Por otra parte, es preciso considerar que el incremento de la inversión debe de ir acompañado de un correlativo que aumente en el nivel de ocupación y de ingreso, para que las mercancías que se produzcan con la inversión original tengan mercado.

EE.UU. no Contestará Expresamente el Discurso de Castro

Con respecto a las versiones publicadas por la prensa de esta capital en el sentido de que uno de los integrantes de la delegación norteamericana contestaría en una de las próximas reuniones plenarias, algunos conceptos expresados por Fidel Castro en su discurso del sábado último, nos manifestó ayer, el secretario adjunto para asuntos latinoamericanos del departamento de Estados de la Unión, señor Roy Rubottom, que tales informaciones eran infundadas.

Agregó que la delegación de los Estados Unidos no se ocupará expresamente en las próximas sesiones plenarias del discurso del premier ministro cubano, pero que quizá durante el curso de las deliberaciones, alguno de sus miembros tenga la oportunidad de referirse a los conceptos expresados por el doctor Fidel Castro.

La Prensa, Buenos Aires, miércoles 6 de mayo de 1959

Se Refirió Castro a las Declaraciones del Presidente del SIP

Río de Janeiro, 5 (UP) – Fidel Castro expresó hoy su extrañeza por las declaraciones del presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa y director de “La

Prensa” de Buenos Aires, doctor Alberto Gainza Paz; en el sentido de que los periódicos cubanos siguen bajo el temor de medidas del gobierno.

Al informarle la United Press de las manifestaciones hechas por Gainza Paz en Nueva York, el primer ministro de Cuba respondió:

“Mi respuesta es que lea la prensa de Cuba. En Cuba se publican las peores críticas a mi gobierno. Los periódicos de Cuba son los que deben decir si hay o no libertad de prensa. No hemos impuesto la menor restricción a ningún periódico”.

(En Nueva York, el doctor Gainza Paz dijo hoy a la United Press que en su conversación con Castro él le había llamado la atención sobre las demandas de los sindicatos que exigen participación en la política informativa y editorial de los periódicos).

Castro por su parte, manifestó:

“El presidente de la SIP me visitó para pedirme que le facilitara pruebas de las subvenciones a los periódicos (durante el régimen de Fulgencio Batista). Yo le dije: “Haga un depuración ética contra la prensa latinoamericana y yo suprimiré los abusos de la misma manera”. “¿Por qué la prensa de Cuba debe servir de cabeza de turco?”.

La United Press le preguntó entonces: “¿Pero no publicó el mismo gobierno la lista de presuntas subvenciones?”.

Castro contestó: “No era un diario del gobierno, era un diario revolucionario, y esto es prueba de que hay libertad de prensa. El temor no es censura. La palabra temor es muy vaga. Me extraña mucho que el doctor Gainza Paz hay hecho es declaración”.

Fidel Castro dijo también que la libertad de prensa en Cuba es asunto interno, y que si los periódicos tienen quejas, deben presentarlas directamente al gobierno y no a la SIP.

Añadió que al negarse a proporcionar a Gainza Paz las pruebas solicitadas por éste, lo había hecho para defender a la prensa cubana y par ano hacer de ella “cabeza de turco”.

Dijo luego que en su reunión con el doctor Gainza Paz, éste había estado de acuerdo con él, y expresó seguridad de que el propio presidente de la SIP confirmaría que éste fue el sentido de la conversación.

Hallase en la Capital Brasileña el Primer Ministro Cubano

Río de Janeiro, 5 (UP) – El primer ministro cubano, Fidel Castro, llegó en un avión a las 13.56 hora argentina.

El gobernante cubano vino por segunda vez al Brasil en su gira sudamericana. Fue saludado en el aeródromo por el ministro de relaciones exteriores, Francisco Negro de Lima.

En automóvil, Castro fue llevado al hotel Excelsior, de playa Copacabana, donde se alojará durante los días de su permanencia en Rio de Janeiro. El jueves por la mañana partirá de regreso a su patria.

En horas de la tarde, Castro ofrecerá una conferencia de prensa en la Asociación Brasileña de Prensa. Esta noche se presentará por televisión. Mañana almorzará con Kubitschek, en la residencia del primer magistrado y posteriormente pronunciará un discurso en una reunión de estudiantes y obreros en la Explanada do Castelo.

La Prensa, Buenos Aires, jueves 7 de mayo de 1959

Reunióse con Juscelino Kubitschek el Primer Ministro Fidel Castro

Rio de Janeiro, 6 (UP) – El presidente de la república Juscelino Kubitschek, invitó hoy a almorzar al primer ministro cubano, Fidel Castro. Participó también del almuerzo el ministro de relaciones exteriores, Francisco Negro de Lima.

Después de una visita a los lugares interesantes de la ciudad, Castro fue en automóvil a la residencia del primer magistrado en Laranjeiras. Posteriormente visitó al ministro de guerra, mariscal Henrique Teixeira Lott.

El gobernante cubano pronunciará un discurso en un mitin a realizarse en la explanada Castelo, invitado por la Unión Nacional de Estudiantes, que apoyó su lucha contra el general Batista y ayudó a varios estudiantes cubanos que debieron abandonar su país y residieron aquí más de dos años.

Mañana por la mañana partirá de regreso a La Habana.

La Prensa, Buenos Aires, viernes 8 de mayo de 1959

Salió de Brasil Hacia Su Patria el Primer Ministro Fidel Castro

Río de Janeiro, 7 (UP) – El primer ministro de Cuba, doctor Fidel Castro Ruz, salió hoy de vuelta a su patria después de dos días de intensas conferencias de prensa, discursos y entrevistas con figuras del gobierno de Brasil.

El jefe de la Revolución cubana fue recibido aquí con gran entusiasmo, así como algunas reservas. Algunos diarios protestaron por su discurso de anoche en una concentración popular, y afirman que constituyó una interferencia en los asuntos internos de este país. Algunos brasileños no estuvieron de acuerdo con su teoría de que son necesarios los juicios y ejecuciones por crímenes de guerra en Cuba.

El ministro de guerra de Brasil, Henrique Teixeira Lott, manifestó ayer al jefe de gobierno cubano: “Me opongo a la violencia y a los derramamientos de sangre”.

Castro fue despedido por el embajador de Brasil en Cuba, Leitao Cunha, el ministro de relaciones exteriores, Francisco Negro de Lima, y el embajador de Cuba en Brasil, Rafael García Bárcena, así como muchas otras personalidades.

El avión de Castro hará escala en Trinidad para reabastecerse de combustible y posiblemente pernoctar allí, pues es esperado en La Habana en la tarde del viernes.

La Prensa, Buenos Aires, domingo 10 de mayo de 1959

Refirióse Castro a Su Viaje por Varios Países de América

La Habana, 9 (UP) – La gira de 23 días que hizo por la América del Norte y del Sur, lo convencieron de que la revolución cubana tiene más amigos que enemigos, dijo Fidel Castro ante cientos de miles de personas que le daban la bienvenida.

Si viaje, no fue un “paseo” sino una “necesidad”, observó Castro y agregó:

“Llevamos el mensaje de nuestra revolución por todos los pueblos del continente americano. Nuestra revolución es un acontecimiento histórico que interesa no sólo a los cubanos sino a los demás pueblos”.

Castro dijo que en donde quiera que habló al pueblo, éste “comprendió que la revolución cubana ha sido la más generosa de la historia del mundo”, y señaló

después, que la “extraordinaria consternación” reunida para darle la bienvenida indicaba que “hemos cumplido nuestro deber”.

Castro dijo que durante el curso de su viaje había hablado con “seis mil periodistas” y había dirigido la palabra a “cien millones de personas”.

“Tuvimos que hablar una lengua que no era la nuestra, pero nos entendieron... Mucha gente de la América quisiera tener lo que los cubanos están logrando ahora”, agregó.

“Otras revoluciones han tenido doctrinas, pero no han tenido mayorías populares y tuvieron que hacer cambios revolucionarios recurriendo al terror. Por esta razón, Cuba se ha convertido en un modelo y esperanza para todos los pueblos de la América latina. Nosotros, los cubanos, tenemos responsabilidad para con los demás pueblos hermanos del continente americano”.

Agregó luego que el fracaso de la revolución cubana “defraudaría” a los pueblos de América.

Estas palabras fueron recibidas por la multitud con gritos de “no, no nunca, nunca”.

El primer ministro advirtió a continuación que cada miembro del gabinete y cada ciudadano deben hacer un esfuerzo supremo para asegurar el éxito de la revolución.

“Tenemos ante nosotros un camino como el que nuestra república nunca había visto. La tarea que el destino ha puesto en nuestros hombres es fuerte y difícil”.

Castro dijo también que tras cuatro meses en el poder, los revolucionarios pueden decidir que “han sido leales a sus promesas y cumplen con su deber.

“Tenemos aún mucho que aprender –agregó- pero puedo decirles hoy que hemos aprendido algo. La revolución es ahora más sólida y fuerte y tiene más gente que la respalda. Dentro de cuatro años será aún más fuerte. Dentro de cuarenta, con el trabajo que hemos comenzado, nuestra patria no podrá sucumbir ante sus errores. Nuestro ideales son aún más fuertes”.

Castro dijo que al regresar se daba cuenta de que en la misma medida en que la revolución se ha robustecido en el exterior se ha robustecido también en el país.

